

CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 11. DE ENERO de 1804.

DIALOGO

ENTRE ANACREONTE Y ARISTOTELES

Arist. NO hubiera creido jamás, que se hubiera atrevido un coplero á compararse á un filósofo de tan gran reputacion como la mia.

Anac. Mucho cacareas el nombre de filósofo; pero yo con mis coplas he conseguido que me llamen el sabio Anacreonte, y me parece que el título de filósofo no vale tanto como el de sabio.

Arist. Los que así te llamaron no pensaron mucho lo que decian. ¿Qué has hecho tú jamás para merecerlo?

Anac. Yo no he hecho mas que beber, cantar y decir amores, y lo que maravilla, es que se me haya dado el nombre de sabio por estos méritos; en lugar que á ti te ha costado sufrir trabajos infinitos para ganar el de filósofo; porqué ¿quantas noches has pasado en exâminar las qüestiones espinosas de la Dialéctica? ¿Quantos gruesos volúmenes has compuesto sobre materias obscuras, que quizá tú mismo no entiendes?

Arist. Confieso que tomaste un camino mas cómodo para llegar á la sabiduria, y que era necesario tener mucha habilidad para hallar el medio de adquirir mas gloria con tu lira y botella, que los mas grandes hombres han adquirido por sus vigilias y trabajos.

Anac. Tú pretendes burlarte; pero yo sostengo, que es mas dificil beber y comer, como yo he comido y bebido, que filosofar como tu has filosofado. Para cantar y para beber como nosotros, es necesario purgar el alma de pasiones violentas, no aspirar jamás á lo que no depende de nosotros mismos, estar dispuestos á tomar siempre el tiempo como venga: al fin, antes es necesario que arreglemos otras cosillas dentro de nosotros; y aunque todo esto no contenga grande dialéctica, sin embargo cuesta trabajo llegar al fin. Pero á menos costa se puede filosofar como tú. No hay obligacion de curarse de la ambicion ni de la avaricia, con tal que se haga una entrada agradable en la Corte del grande Alexandro: se consiguen presentes de quinientos mil escudos, que no se emplean enteramente en experiencias de física, segun la intencion del donador; en una palabra, esta suerte de filosofia dirige á cosas muy opuestas á la filosofia.

Arist. Es fuerza que aquí te hayan dicho mucho mal de mí. Pero despues de todo, el hombre no es hombre sino por la razon, y nada es mas bello que enseñar á los demas como deban portarse para estudiar la naturaleza, y penetrar todos sus enigmas.

Anac. Hé aquí como los hombres confunden el uso de todo. La filosofia es en si misma una cosa admirable, y que les puede ser muy util; pero porque ella les incomodaria si se mezclase en sus negocios, y permaneciese cerca de ellos para reglar sus pasiones, la han embiado al cielo á dirigir los planetas y medir sus movimientos, ó bien la hacen vagar por la tierra para que exâmine todo lo que ven: en fin, la ocupan siempre lo mas lexos de ellos que es posible. Entretanto, como quieren ser filósofos de comodidad, han sabido adulterar este nombre, y frecuentemente lo dan á los que investigan las causas naturales.

Arist. ¿Y que nombre mas conveniente se les puede dar?

Anac. La filosofia no trata mas que de los hombres, y de ningun modo del resto del universo. El astrónomo piensa en los astros, el físico en la naturaleza, y el fi-

lósofo en sí mismo. ¿Pero quien lo quisiera ser baxo una tan dura condicion? ¡Ay! casi nadie. Los filósofos, pues, se han dispensado de ser filósofos, y se han contentado con ser astrónomos ó físicos. Por lo que á mi hace, nunca he tenido humor de dedicarme á especulaciones; pero estoy seguro, que hay menos filosofia en muchos libros, que hacen profesion de enseñarla, que en algunas de estas cantilenas, que tanto menosprecias: en aquella por exemplo:

Si el oro prolongara
La vida, yo juntara
Un muy rico tesoro,
Para quando llegara
La Parca, con el oro
Satisfacerla presto;
¿Mas de que sirve esto
Para la muerte fiera,
Que se niega severa
A prolongar mi vida?
Mas si es forzoso el hado,
Y el amor me convida,
Cese todo cuidado,
Y Amor y Baco vengan
Y juntos me entretengan.

Arist. Si tú no quieres llamar filosofia sino la que mira à las costumbres, tambien en mis obras morales hay cosas, que valen tanto como tus coplas; porque al fin la obscuridad de que se me acusa, y que quizá se halla en algunos de mis libros, de ninguna manera se vé en mis escritos sobre esta materia, y todo el mundo ha confesado que nada habia mas bello ni mas claro, que lo que yo he dicho acerca de las pasiones.

Anac. ¡Que abuso! No se trata aqui de definir las pasiones con método, como se dice que tú hiciste; sino de vencerlas. De muy buena gana los hombres manifiestan sus males à la filosofia; pero es solo para que los considere, no para que los cure, y por esto han hallado el secreto de hacer una moral, que les toque tan de cerca como la as-

trónomia. ¿Puede uno abstenerse de soltar la risa al ver ciertos filósofos, que por el dinero aconsejan el menosprecio de las riquezás, y otros ociosos que riñen entre sí sobre el modo de definir la magnanimidad?.



REFLEXIONES SOBRE LA BELLEZA.

Se ha disputado largamente sobre si la belleza en los hombres y mugeres era una cosa arbitraria; pero lo que no admite duda es, que la expresion de las pasiones dulces y la gracia agradan á todos. La diferencia de los juicios sobre la belleza en diversos paises se halla principalmente por lo que hace á la forma y la color; pero esta diferencia proviene de las costumbres nacionales, ó de ciertos defectos muy comunes, que alteran el gusto nacional. Los chinos aprecian en los hombres como belleza la gordura y crasitud, la frente larga, los ojos pequeños y rasgados, la nariz corta, las orejas un poco grandes, la boca mediocre, la barba larga y los cabellos negros. Las mugeres hacen consistir el punto principal de la belleza en la pequeñez del pie; por esto luego que nacen las hembras, sus amas tienen gran cuidado de liarles estrechamente los pies para evitar que les crezcan demasiado.

La belleza de las mugeres de Cumanà, provincia de la América meridional, consiste en tener las mexillas descarnadas, el rostro largo, y las piernas extremadamente gruesas. Para esto se les oprime en la infancia la cabeza entre dos almohadas, y se le echan ligaduras por cima de las rodillas.

Los habitantes de las islas Marianas cuidan mucho de tener los dientes negros y los cabellos blancos.

Entre los Arabes del desierto, las mugeres se ennegrecen el margen de los pàrpados con un polvo negro, y sacan una linea ó ribete de la misma color por la par-

te exterior, para que parezcan mayores los ojos. En general, la principal belleza de las orientales es tener los ojos grandes y negros, bien abiertos y levantados ácia la frente.

En otros paises las mugeres se pintan el rostro con muchas lineas azules, para imitar las venas que se descubren en una tez unida y delicada.

Las damas francesas, no ha muchos años, con su arrebol y lunares, parecian que eran todas de una misma familia. La primera vez, dice un viagero inglés, que las ví en los aposentos de la Opera de Paris, creí ver un prado de fresas maduras.

Mas todos se hallan tan satisfechos de su opinion, que desprecian altamente á los que no se le asemejan. Por esto un aleman y un negro disputaban de la hermosura, haciendo cada uno que consistiese en lo que con mas frecuencia habia visto. El aleman decia al africano: amigo mio, si yo tuviera la desgracia de parecerme à tí, creo que jamás me pasara por el pensamiento que me retratasen: bien que discurro, que tu tampoco tendrás gana de ello. Repara con cuidado esa tu color negra y comparala con la blancura mia: ¿no convienes tú en que la naturaleza estaria de humor quando modeló ese rostro de pez negra y relumbrante? A no ser que ella lo hubiese destinado para asombrar los niños de mi pais y hacer que no griten.═¡Es cierto, respondió el negro, que puedes vanagloriarte de tu color! ¿No ves que por ella te pareces à los frutos sin madurar, à los que el sol aun todavia no se ha dignado darles la última pincelada? La disputa se encendió de modo, que estubieron á pique de llegar à las manos, quando se les presentó por arbitro un tercero, que luego aceptaron. Este era un francés, quien como era de esperar, falló à favor del aleman.═ Tu ganaste y yo quedo vencido, exclamó el hijo atezado de la ribera mauritana. Se me condena en Europa; pero es cierto, que en Africa tu hubieras perdido el proceso.

ADVERTENCIA.

Qualquiera que haya leido el Idilio del *Pescador*, en los *Ensayos poéticos* de Don Juan Baustita Arriaza, conocerá, à vista de nuestra traduccion, que aquel argumento está absolutamente tomado de la *Barcarole* de Metastasio, que ahora publicamos. Es cierto, que en aquel Idilio se encuentra tal qual pensamiento, que no es del original; pero siempre se ha tenido por cosa bien facil añadir à lo inventado: y como quiera que el hacer versos no constituye al poeta, toda la gloria debe refundirse en la del abate italiano, que tan sencilla y dulcemente supo expresar el poder del amor. Siempre, si, debemos agradecerle, que lo haya trasladado à nuestra lengua con cierto ayre de originalidad y libertad bien poco comun entre los que copian.

EL PESCADOR ENAMORADO

DEL ABATE METASTASIO.

EN las ricas riberas,
A donde el Tajo acaba,
Un pescador cantaba
Que amor no conoció:
„Poco me importa sea
„ Amor cruel monarca.
„ Mi bien està en mi barca
„ Y mi red es mi amor.
Si el pez toma el anzuelo
Fortunado me llamo:
Solo mis redes amo,
Solo el mar quiero yo.
Poco me importa sea &c.
No sé que es hermosura,
Ni amor que cosa sea:
Por zelos nadie crea
Mi pecho se alteró.
Poco me importa sea &c.
Si otro veo que ama
Me rio y me fastidia.
Este es el mar de Lidia,
Digo, que se turbó.
Poco me importa sea &c.
La Ninfa Glauca oyolo,
Que en la dorada arena
Conchas buscaba, y pena
Y enfado la causó.
Poco me importa sea &c.
Lo llama, y quando vido
Lo que belleza era,
La amó, y en la ribera
Barca y redes dexó.
Poco me importa sea &c.
Ya amoroso confiesa
Que es Amor cruel monarca
Sus redes dexa y barca
Y se rindió al Amor.

M. Y. G.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Diciembre.

En su mayor altura ha señalado el termómetro de *Reaumur* 14. gr. los dias 29. 30. y 31. á las 2. de la tarde, y la menor sobre cero ha sido de 6. gr. el dia 10. á las 7. de la mañana, en el qual solo ascendió á las $9\frac{1}{2}$. gr. y hubo algunas nubes, siendo la temperatura ordinaria de 11. á 13. gr. El mercurio en el barómetro se ha mantenido sobre las 29. pulg. exceptuados los dias 6. 7. 8. 22. 23. 24. y 25. que subió á 30. cuyos tres primeros dias fueron muy serenos; pero los quatro últimos varios: por manera, que el mayor ascenso se experimentó el 7. y 24. á 30. pulg. y 1. línea con serenidad, y el menor, el dia 16. á 29. pulg. y 3. lin. que fue llovioso y permaneció despues. Ya desde el dia 14. empezó á crecer el Rio, y por los grandes aguaceros del 15. y lluvia que continuó en los siguientes, llegó el Rio el 18. á montar la glorieta del Puente, de modo que faltaron solo quatro varas para llegar á los pilarones de su embocadura, y se anegó la Alameda; pero el 19. empezó á serenar, y de consiguiente á menguar el Rio. En todo el mes se han oido dos truenos en los dias 15. y 25. con algun granizo en el último; y solo hemos gozado completamente serenos los dias 1. 2. 3. 6. 7. 8. 9. y 24. En los dias 14. 15. 18. 21. y 28. ha llovido con abundancia; y han sido lloviosos los dias 4. 5. 11. 12. 13. 16. 17. 20. 22. 29. 30. y 31. y varios todos los restantes.

Esta excesiva humedad, junta con el calor de la atmósfera, ha mantenido el tiempo qual si fuera una primavera: así es, que se han visto en los cerros de Gelves abundancia de lirios, y por todas partes flores de aquella estacion. Las anémoras, la violeta plena y la *tricolor*, que llamamos comunmente pensamientos, la borraja, la fumaria, el erísimo, la *bursa postoris*, la valeriana, y otras propias de primavera, y aun algunas de verano, como el copete ó *tagete*, y el miramelindo, ó *impatiens balsamina* de Linneo, se han visto florecidas, como igualmente las habas y las coles, que vulgarmente se conocen con el nom-

bre de coliflor, la alhucema y el romero Tambien la aloisia citrodora la hemos visto abotonada. Esta abundancia de yerba, aunque muy util para los ganados, es poco favorable á las sementeras: pero los árboles han tomado mucho xugo, de modo que algunos no han perdido su antigua hoja y otros ya presentan las nuevas, lo que lexos de serles provechoso, podemos juzgar que les perjudique, supuesto faltarles el debido descanso para la secreta elaboracion de la saba, que con las nieves y frios se perfecciona. Mas aunque todo esto influye constantemente en la salud de los cuerpos, la Ciudad permanece saníşima, y las calenturas eruptivas qne se han seguido obserbando en personas de todas edades, terminan felizmente.

NOTICIAS PARTICULARES.

Una Sañora de estimacion y arreglada conducta, hallándose Viuda, solicita entrár en casa de algun Eclesiástico, ó de otra persona de caracter para asistirle; quien la necesite acudirá á San Pedro, en la calle de Bolsa de hierro, casa Núm. 3.

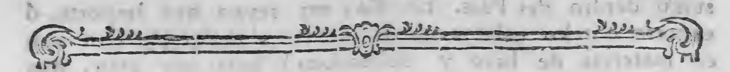
Ventas.

Quien quisiere comprar una Tartana firme para viajar, colgada en muelles, cómoda y de buena construcion, acuda à la Librerìa de Berard, calle de Génova, donde informarán de su dueño.

Quien quisiere comprar algun juego de bolas nuevas de marfil para truco ó villar, podrà acudir à la fabrica de losa de pedernal, situada en la calle de los Tintes, junto á la puerta de Carmona.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 14. DE ENERO de 1804.

DISCURSO

SOBRE LAS VENTAJAS SOLIDAS Y reales, que el Gobierno saca del Comercio.

QUando hay en una Nacion muchos oficios y manufacturas es señal, que hay muchas manos empleadas en el trabajo, y de este gran número de artesanos puede fácilmente el Estado sacar una parte en sus necesidades para el servicio del Público, sin que los demas padezcan, por la privacion de aquellos, las necesidades de la vida. Así, tomando la cosa en un sentido abstracto, el Comercio y las manufacturas aumentan el poder del Gobierno, de lo que resulta una mas grande cantidad de trabajo; y que exîstiendo siempre este fondo de industria, llega á ser para el Soberano una fuente inagotable.

Por estos principios se demuestran las ventajas del comercio extrangero, en quanto él aumenta el poder del Estado, como asimismo las riquezas y la felicidad de los súbditos. El acrece en la Nacion la cantidad de trabajo, y el Soberano puede aplicar la porcion que juzgue necesaria al servicio del Público. El Comercio por sus importaciones surte de materias para las nuevas manufacturas, y por sus exportaciones produce diferentes suertes de operaciones en los efectos ó mercaderias, que no tendrian con-

sumo dentro del Pais. En fin, un reyno que importa, ó exporta mucho debe necesariamente abundar (y esto aun en materias de luxo y delicadeza) mas que otro, que se contenta con las mercadurias de su cosecha; y siendo mas rico y mas dichoso, es por consiguiente mas poderoso y fuerte. El beneficio de estas comodidades resulta en favor de los particulares á proporcion, que ellas satisfacen sus sentidos y gustos; y el Estado gana tambien en ello el proporcionar, que una mayor cantidad de trabajo se mantenga en depósito por este medio para las necesidades públicas. Que es lo mismo, que decir: que mantiene mayor número de hombres laboriosos, que pueden aplicarse al servicio del Público sin perjudicar á nadie en sus necesidades, ni en las principales comodidades de la vida.

Esta ligazon íntima del comercio extrangero con el poder real de un Estado se advierte claramente en Inglaterra, en donde un gran número de hombres laboriosos, mantenidos en tiempo de paz por el comercio extrangero, provee en tiempo de guerra á la marina británica de reclutas prontos y diestros.

Otra ventaja real, que no debe olvidarse, es la proporcion mas justa en las fortunas de los particulares, lo que resulta del aumento del Comercio y de las manufacturas. Entonces, haciendose casi universal la industria, se distribuyen las ganancias entre mayor número de familias, y se hace, para así decirlo, una reparticion general del beneficio. Todos los que tienen brazos, tienen un derecho de aspirar á la comodidad y aun á la fortuna, y su industria está continuamente sostenida y animada por la esperanza. De la igualdad de las riquezas nace la de los tributos ó imposiciones; y al contrario, quando las unas no están bien distribuidas, no pueden los otros ser jamás equitativos. El poder resulta naturalmente de la fortuna; y los ricos abusan bien pronto de su crédito, para hacer que la carga recaiga en los pobres. De aquí nace esta enfermedad de languidéz, que debilita un Estado, insensiblemente lo consume, y al fin lo precipita y arruina.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un matrimonio, para el servicio de su casa, acudirá frente del Colegio mayor Núm. 23. donde daràn razon, advirtiendo, que si acaso no necesitan de la muger, el marido està pronto à acomodarse solo.

Perdidas.

Quien supiere el paradero de un arca con ropa, que hace mas de dos meses, entregó un religioso Domínico de Sanlucar de Barrameda à un patron de aquella matricula, para entregar à otro religioso Mercenario descalzo de Sevilla, donde no ha parecido todavia; se servirà avisar à uno de los porteros de la Real Maestranza de Artillería de esta Ciudad, quien lo agradecerà, como asimismo el religioso su dueño, por hacerle notable falta.

Ventas.

Quien quisiere comprar una Casa, situada en las siete Revueltas Núm. 4. del Gobierno, en la que tiene su escritorio D. Josef de Sologuren, perteneciente à los hijos de D. Gabriel de Alba, apreciada en 24750. rls. vn. acudirá à hacer postura à la Escribania de Pósitos, pues se ha de rematar el 25. del presente à las 11. de la mañana en la habitacion del Excmo. Sr. Asistente, con prevencion, que su remate no ha de ser en menos cantidad, que la del aprecio, en metálico y no en otra especie.

Se vende un Nacimiento con varias figuras, que se dará con comodidad: los repartidores Antonio Correa, ó Francisco Gordillo daràn razon.

Compras.

Quien quisiere vender una silla de posta cerrada y ligera, acuda à la Librería de este Periódico, donde daràn razon.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 7. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 64.	á	85.
Cebada.	de 31.	á	36.
Garbanzos.	de 00.	á	00.
Habas.	de 42.	á	44.
Maiz.	de 42.	á	49.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	40.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. .	52.

IDEM DE ACEYTE.

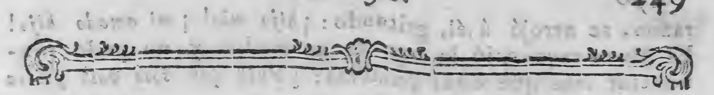
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle.	42. á 44.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle.	á 44.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	38. á 40.
Idem. por la menor de 36.	33. á 34.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 18. DE ENERO de 1804.

OBSERVACIONES IMPORTANTES hechas en un ciego de nacimiento, al recobrar la vista.

Se han leido con placer, en algunos Periódicos de Europa, las circunstancias que acompañaron la operacion de la catarata, executada en un ciego de nacimiento de edad de veinte años. El cirujano *Mr. Grant*, habiendo asegurado á los padres de este jóven, que se atrevia à destruir el obstáculo que le impedia la vista, se juntaron muchas personas para ser testigos de la operacion. Todos habian prometido guardar silencio, si la operacion se lograba, à fin de observar mejor los movimientos que ocasionaban en el alma del jóven las nuevas sensaciones, que iba à experimentar. La operacion salió como se deseaba, y quando los ojos del enfermo percibieron el primer rayo de luz, manifestó en la expresion de toda su persona una admiracion extraordinaria, de modo que estubo cerca de desmayarse con la alegria y espanto. El cirujano permaneció delante de él con sus instrumentos en la mano: el enfermo lo exâmina de pies à cabeza: despues vuelve à exâminarlo con la misma atencion, y como que comparaba su figura con la que via delante. Todo le parecia exâctamente semejante, exceptuadas las manos, porque creia que los instrumentos del operador eran partes de ellas. Mientras que estaba ocupado en este exâmen, su madre que ya no podia contener los tiernos movimientos de su co-

razon, se arrojó á él, gritando: ¡*hijo mio*! ¡*mi amado hijo*! El jóven reconoció la voz de su madre y no pudo pronunciar mas que estas palabras: ¿*Pues que sois vos*? ¿*Esta es mi madre*? y se desmayó.

Estaba en la sala una jóven con quien el enfermo se habia criado, y à quien amaba tiernamente, siendo correspondido. Quando esta lo vió sin movimiento y sin conocimiento dió algunos gritos de dolor, los que parecieron excitar la sensibilidad de su amante, y volviendo, fixó los ojos en el objeto querido, cuya voz conocia. Despues de algun silencio exclamó. „¿Qué es lo que se me ha hecho? „¿A donde me han traido? ¿Esto que siento al rededor „de mí, es la luz de la que se me hablaba? ¿La sensacion „nueva que experimento es la de la vista?....¿Siempre „que decis, que os alegrais de veros unos à otros, sois tan „dichosos como yo en este instante?.....¿Donde está „*Tom*, que me sirve de guia?.... Ahora me parece que „pudiera andar sin él." A esto quiso dar un paso y se detubo, como espantado de todo lo que le rodeaba. Siendo muy grande la agitacion de su alma, se le dixo que era necesario que volviese, por algun tiempo, à su primer estado, à fin de dar poco à poco à sus ojos la fuerza de soportar la luz, pues tenia necesidad de acostumbrarse por grados à ver, así como se habia acostumbrado à andar: y no costó poco trabajo reducirlo à que se mantubiese con los ojos cubiertos por algun tiempo. En este retorno de ceguedad se quexaba amargamente de que se le habia engañado, y pensaba que se habia usado de algun encantamento para hacerle creer que via: añadia que las impresiones, que habian quedado en su alma le volverian loco, si este sentido no le volviese en efecto. Otras veces procuraba adivinar los nombres de las personas que habia visto en la multitud; queriendo contar lo que habia notado, pero le faltaban voces para expresarlo. Al fin, quando se juzgó que estaba en estado de sufrir la luz, se le dió la comision de quitarle el vendage à su querida, la que con sus discursos procuraria distraerlo de la demasiada impresion de los objetos. La jóven se le acercó y al quitarle la venda, le dixo: „Mr. William, yo os vuel-



NOTICIAS PARTICULARES.

Se solicita alquilar una Casa en sitio regular, que esté provista de cristales, esteras y demás muebles necesarios. Quien quiera vender estos, y ceder juntamente la casa, que deberá ganar sobre 200. ducados, acudirá al Padre Fr. Juan Chaparro, en su Convento de Regina, quien tiene el encargo, y orden de dar muy buena gratificacion.

Ventas.

Se vende un vestido de imagen de nuestra Señora, de tela, celeste y plata, quien lo quiera, acudirá á la botica de S. Vicente.

Quien quisiere comprar una Casa situada en Triana, frente de la porteria de S. Jacinto, tratará con su dueño Doña Antonia Talero, que vive en la calle de las Doncellas Núm. 22. collacion de Santa Maria la Blanca.

Compras.

Quien quiera vender un hilo de perlas finas, de mediano tamaño en su grueso, acudirá á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon de la persona que desea comprarlo.

Perdidas.

El Jueves 5. del corriente á la una del dia, se perdieron en la calle ancha de S. Vicente dos Sobrepellizes, una de ellas sin mangas, liadas en un pañuelo de hierba: quien las hubiere hallado acudirá al Sacristan de S. Vicente, quien le dará el hallazgo.

El dia 11. del corriente se perdió en la calle del corral del Conde, una mantilla negra de sarga de estrellitas con blondas. Quien la hubiere encontrado se servirá entregarla en la tienda de Juliana, frente de dicho corral, la que dirá su dueño y dará su hallazgo.

Libros nuevos.

Conversaciones de un Padre con sus hijos sobre la historia natural, obra elemental, coordinada y publicada por J. F. Dubroca, 4. tomos en octavo con estampas.

Tratado sobre el modo de criar sanos á los niños, fundado en los principios de la Medicina y de la física, y destinado á los Padres que tanto interes tienen en la salud de sus hijos. Obra de J. P. Franck, Consejero de Estado de S. M. Y. y profesor de Clínica en Viena.

Oficio devoto para alabar á nuestra Señora la Virgen Maria, en los siete dias de la semana, por los misterios de su celestial vida. Obra postuma de D. Josef Iglesias de la Casa, Presbítero.

Diccionario Elemental de Farmacia, Botánica y materia médica, ó aplicaciones de los fundamentos de la Química moderna á la farmacia en todos sus ramos, aumentado con una nomenclatura moderna muy abundante arreglada á la tercera edicion de la Farmacopea Española. Su autor D. Manuel Hernandez de Gregorio, en 3. tomos en quarto.

Discurso sobre los deberes, qualidades y conocimientos del Médico, con el método de sus estudios; por el Dr. Juan Gregori.

Epidemiologia Española: ó historia cronológica de las pestes, contagios, epidemias y epizootias que han acaecido en España, desde la venida de los Cartagineses, hasta el año de 1801.: escrita por el Lic. D. Joaquin de Villalba, 2. tomos en quarto.

Se hallarán en la Librería de Hidalgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 21. DE ENERO de 1804.

Sr. Director del Correo de Sevilla.

Muy Señor mio: acaba de sucederme una aventura tan agradable por una parte, y tan molesta por otra, que la juzgo rara é interesante. Yo tendria el mayor descontento si el Público no se riera conmigo del sugeto, que hizo en ella el principal papel.

En los ratos que tengo desocupados, y en que necesito distraerme de ocupaciones molestas, acostumbro hacer unos versillos, de los que, unos buenos, y otros malos, ya ha visto el Público algunos en el *Correo de Sevilla*. En un rato de estos quise probar qual era mi suerte en la traduccion de algun otro Idilio de Gessner. Escogí el que dirige al *Amor*. Me costó bastante trabajo. Es necesario tener una pluma muy delicada para expresar toda la finura y sensibilidad del Autor. Traduxe así.

Era el primero dia
Del floreciente Mayo
Quando erigi estas aras
A tu nombre invocando,
Amable Dios de Chipre.
En lo mas retirado
De mi jardin ameno,
Entre lirios y nardos,
Las levanté en alfombra

De violas y amarantos.
Curé de coronarlas
De rosas, y del sacro
Mirto las entoldára
Mi reverente mano.
¿Y qual fué, Amor, el dia
En que yo prosternado
En ellas, no ofreciera
Un oloroso ramo
De flores, empapadas
Aun del luciente llanto
De la rosada aurora?
A mis votos ingrato
Eres: si, Amor, lo eres.
¡Ay me! Tornarte blando
No mereció mi ruego.
Ya los soplos helados
De crudos Aquilones
Las flores marchitaron.
De su grata verdura
Nudos se ven los campos,
Y Filis :::: ay, á Filis
Aun tan ingrata hallo
Como el primero dia
Del floreciente Mayo.

Apenas acabé mi Idilio, y aun estaba corrigiéndolo, entra en mi quarto un amigo, Profesor de cierta facultad, de las que llaman mayores, no diré qual, y graduado en ella, quien vió sobre mi mesa, y aun en mis manos, la traduccion. *Parecen versos*, me dice, y como que mostró gana de verlos. Yo procuré excusarme de enseñarselos. Es raro mi proceder en esta materia. Yo no puedo sufrir oir hablar á uno de lo que no entiende, y mas si hace alarde de entenderlo. En materia de versos hay muy pocos que tengan inteligencia, y todos, especialmente los que han estudiado alguna ciencia, aunque no hayan siquiera oido nombrar las Bellas Letras, se juzgan en estado de dar su voto. Yo me lleno de ira quando

veo un ser tan ridículo delante de mi, y por evitarme este mal rato, solo ven mis versos, por mi gusto, en Sevilla cinco personas y media. Perdónese el modo de explicarme. Digo cinco y media, porque cinco han estudiado por principios las Humanidades, y una, aunque no lo ha hecho así, por su talento y finura de gusto natural, con la lectura de buenos modelos, está en situacion de juzgar con acierto las mas veces. Mi amigo era cabalmente uno de estos muchos, que creen encontrar en sus silogismos y *urgebis* y *respondebis* la quinta esencia de las Bellas Letras. Yo me excusé, y recurrí á quantos arbitrios hallé á mano. No me valieron. El leyó (y bien mal) mi Idilio. Mientras leía le miraba yo el semblante, en que veía á veces pintada la compasion, á veces el enojo, y á veces la ignorancia.

Al fin suelta el papel y dice „ ¿Como se atreve Vmd. „ á traducir una pieza de un autor prohibido? No por„ que tenga licencia de leerla, ha de ponerla en dispo„ sicion de que la lean otros. Señor, le dixe, Vmd. no „ sabe si verá alma viviente ese papel. Además: puede „ verlo Dios y todo el mundo. Pues qué ¿ quanto hay „ en un autor prohibido es malo? ¡ Ah! gritó, eso es ha„ cer aprecio de un autor condenado. Quanto hay en „ uno de estos, debe tenerse por malo. ¿Con qué por el „ mero hecho de prohibirse un libro (le repliqué yo) has„ ta los primeros principios y eternas verdades, que con„ tenga, se hacen falsas é indignas de repetirse? ¡ Quan„ to daño hace á la religion, y á el respetable y sabio „ tribunal de la Fé, ese zelo indiscreto que Vmd. mues„ tra! Vaya, me responde, Vmd. es poco delicado en es„ ta materia, Quiera Dios, que no le cueste caro, y va„ mos á otra cosa.

„ ¿Y como un Sacerdote (lo soy para servir á Vmd.) „ se ocupa en estas fruslerias? Si es por diversion ¿ por„ qué no toma otras que no tengan peligro? ¡ Pobres Hu„ manidades, dixe yo para mi, quales serán los riesgos, „ en que nos poneis, segun el fallo de este buen hom„ bre! ¿ Y qué peligro, pregunté, nos traen? *Afeminan*, „ contextó, *el alma*. No lo entiendo, dixe. Hacen, repli-

,, có, que tengan Vmds. un alma hembra dentro de un cuer-
,, po de varon." ¡Qué verguenza! ¿Ha visto Vmd. Señor Director, modo mas fino de explicarse? Yo mas bien querria tener un alma muger por las Humanidades, y que no hablase como mi amigo (que seguramente no hablaria) que no un alma macho y muy macho, como la suya sin las Humanidades. Por poco se acaba en este punto nuestra contienda: porque fué tal la risa, que me acometió, que creí rebentar por contenerla. Y no fué movida por las expresiones ridículas ya expresadas, ni por haber visto que él creyó que mi *no lo entiendo* era relativo á la significacion del *afemina*, sino por una especie original que me ocurrió quanto oí las palabras de mi contendedor. (*) Por fin, yo contuve mi risa como pude, y él creyó que me habia hecho gracia su modo de explicarse.

,, Vmd., continuó, debia encontrar diversion en cosas
,, propias de un alma robusta é inteligente. Yo no hallo
,, diversion mayor, que en los silogismos bien puestos.
,, ¿Hay cosa que enagene mas que un buen argumento en
,, forma? Mas bien deben saber á el alma dos silogismos,
,, que trescientos versos de esos, que Vmds. usan ahora.
,, Vale mas un *ergo* que ese *llanto de la rosada aurora*, y
,, ese *Ay me* que parece portugues, y *la verdura* de que se ven

---

(*) Me acordé de un caso de Moral, que proponia un sastre de Huelva. Si en un Pueblo, decia, no hubiese mas clérigo que el Cura, y este muriese un Domingo al mismo tiempo que una vieja, y el alma de la vieja pasase al Cura, y la del Cura á la vieja, viviendo ambos de nuevo ¿podria decir Misa la vieja? Parece que si, añadia el sastre, porque el caracter se imprime en el alma; y el alma que tiene la vieja de nuevo llevó el caracter de las órdenes del Cura consigo. El Cura no podria decirla, pues el alma que ahora tiene, está sin caracter. Hasta aquí el sastre. ¡Bueno fuera que por las Humanidades, me viera yo con un alma hembra y sin el caracter que tenia, quando era varon, y las ignoraba!

„ *nudos* los campos." Vea Vmd. Sr. Director, que nuestro hombre vá mejorando cada vez mas su conversacion. ¡Que paladar tan fino el de un alma, que se saborea con los *ergos*, y asquea el lenguage de las Musas! ¡Que gusto el deleytarse con silogismos tan bellos como suelen sonar por ahí, en que un latin bárbaro y una jerga insoportable componen su esencia! Aseguro á Vmd., que yo mismo hago burla de mi quando arguyo, y cuidado que no me limito á dar voces y patadas. Sé lo poco que valen los silogismos para hallar verdades; mas como es la moneda corriente he procurado acopiarla. Así quc, mire Vmd. qual me sentarian las últimas palabras de mi contendedor. ¿Qué piensa Vmd. que le dixe? Ni una palabra le respondi. Harto hice en contener mi cólera.

Se concluirá.

A SILVIA DESDEÑOSA.

ODA.

¡QUan en valde se afana
La sensible pastora
Por retirar de sí la vira ardiente
Que su pecho devora!
Mas Amor que le burlen no consiente.
Si para amar naciste, ama en buen hora;
Veraste en la fontana,
Que el mirto entrelazado en tu cabello
Se torna muy mas bello.

La corona de Alcide
Para ti no fué hecha,
Pues la belleza solo de amor trata.
¡Mas ay, que el arco estrecha

Y su dolor vengar quiere la ingrata!
De sus ojos la flecha
Herbolada despide.
¿ Y sufrirás que llore mal herido
El amador rendido?

Amor, solo amor canta
De Venus la doncella,
Y al doncel namorado su voz llama:
Acude al eco de ella:
Se acerca, se detiene, y mas se inflama
La alevosa centella:
Y junto nieve tanta
Reprime su furor, pero amor crece
Y su imperio establece.

Con guirnalda de rosas
El Dios de Amor recoge
La tu dorada crencha, que undulante
Al viento se descoge.
Vuela, pastora, busca ya á tu amante,
Y el fruto del amor lasciva coge:
No temas las hojosas
Parleras lenguas del floroso valle,
Que yo le haré que calle.

Lexos de aquí alevosos
Cuidados roedores,
Y los placeres vengan de dó quiera.
Los himnos y loores,
Amorcillos, cantad; y tu, Citera,
Recibe de la jóven los honores,
Que en tus aras pomposos
Y ledos te presenta, que aunque tarde
De amar hace ya alarde,

M. Y. G.

AVISO AL PUBLICO.

El sábado 28. del corriente cumple la subscripcion del primer quatrimestre de este Periódico; por lo que los Señores, que gusten continuar se servirán avisarlo antes de concluirse el mes, á fin de poder arreglar las nuevas listas para los repartidores, é imprimir el competente número de exemplares. . . . .

El segundo quatrimestre comprehende los meses de Febrero, Marzo, Abril y Mayo, por los que pagarán adelantados 16. rls. vn. los que quieran recogerlo en la imprenta: 20. los que deseen que se lo conduzcan á sus casas: y 30. los forasteros, quienes los recibirán por el Correo, francos de porte, en los dias que le corresponda. Sueltos se venden á razon de 5. quartos cada pliego.

Quien no quisiere molestarse en venir á la imprenta podrá hacer la subscripcion por medio de los repartidores, los que le llevarán el recibo para que sirva de resguardo.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere un mozo para servir en qualquier casa decente, de arreglada conducta, que sabe escribir y un poco de cuentas, acudirá á la Imprenta de Don Antonio Carrera, donde darán razon.

Perdidas.

Un perro de falda fino, blanco con pintas negras, y sin orejas, se perdió en calle Colcheros y sus alrededores: quien se lo hubiese hallado, acudirá á la casa del Carpintero, frente de la obra de dicha calle, quien dará el correspondiente hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido dos Mulos, acuda á la Escribanía de D. Juan Josef Romero, calle de la Sierpe, adonde, acreditando la propiedad, los entregarán.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 14. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 65.	á	86.
Cebada.	de 32.	á	36.
Garbanzos.	de 00.	á	00.
Habas.	de 42.	á	44.
Maiz.	de 43.	á	51.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á. . . . . 40.
Carnero. Idem. á. . . . . 40.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. . 52.

IDEM DE ACEYTE.

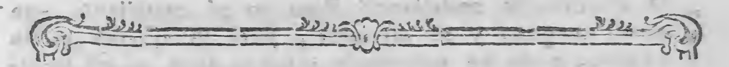
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 42. á 44.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . 45. á 46.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . . 40. á 42.
Idem. por la menor de 36. . . . . 34. á 35.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 25. DE ENERO de 1804.

CONTINUACION DE LA CARTA del Correo anterior.

„ ADelante, prosiguió. Vamos ahora á notar algu„ nas faltas, que he hallado en el Idilio." Me inmuté todo; no por esperar oir los defectos de mi traduccion (que yo mismo los conozco, y no los he enmendado para ponerla en esta, por presentarla en el estado en que fué censurada por mi corrector) sino porque iba á ver censurar unos versos á quien entendia de ellos tanto como yo de árabe. Yo sabia que el Sr. censor habia estudiado Gramática latina por su Nebrija, y traducido el Breviario y San Gerónimo: que despues le enseñaron Lógica de *Bárbara, Celarent*, Física reducida á largas qüestiones de *Materia, Vacio* y *Continuo*, y á dos escrúpulos de Mecánica: que la Metafísica Dios la dé; y luego la facultad, que profesaba por un autor en latin, antípoda del de Ciceron, como muchos, que comunmente se usan, y con el método de *notabis*, *suppones*, propositio. . . . . . *probatur prima pars*, *major patet*, *minor probatur* &c. &c. &c. Gracias debiamos darle de que supiera, además de su facultad, el castellano. No pude pues sufrirlo y le dixe „ ¿ y como ha de dar Vmd. „ voto en una cosa de que no tiene inteligencia, ni ha „ estudiado? Vmds., dice, quieren hacer valer mucho esas „ frioleras, y las suponen incapaces de saberse sin un es„ tudio, como el de la Teologia v. g. ¿No es ese Idilio

„ un discurso en castellano? Pues yo sé castellano, que „ es mi lengua, y sé discurrir, pues lo aprendí en la „ Lógica, y lo he exercitado muchos años en mi facul- „ tad. Que esté en verso ó prosa importa poco, pues el „ oido sabe distinguir quando hay sílabas mas ó menos. „ ¿Al cabo de tantos años de estudios de cosas mas pro- „ fundas, no habiamos de poder distínguir en esas menu- „ dencias lo bueno de lo malo?"

Valgame Dios, exclamo yo ahora, mas no exclamé ante el amigo, porque ví que era tiempo perdido, ¡que un Teólogo no ha de dar voto en materias de Leyes, ni un Médico en las de Cánones, ni algun Profesor de una qualquier facultad en materias de otra, y en las Bellas Letras, para que se necesita tanto ó mas estudio que para qualquier ciencia, ha de entrarse de hoz y de coz el Teólogo, el Médico, el Legista, y aun Comerciantes y mas abaxo! Esto es largo de contar. Volvamos á nuestra historia.

„ Los Poetas, dixo, por atender á la eleccion de pa- „ labras extrañas, y á colocaciones de ellas, de que no „ quiero hablar, se olvidan de su discurso, y sacan unos „ escritos, que no se entienden. Este Idilio lo muestra. „ El es un discurso. La proposicion, que se ha de pro- „ bar está al fin, ó en el epilogo, donde debe conte- „ nerse todo lo que quiso expresar el escritor en todo su „ escrito. Dicha proposicion, pues, será que *Filis está* „ *ingrata*. Las pruebas hacen ver un verdadero círculo vi- „ cioso. Lo verá Vmd. proponiéndolas en términos de ra- „ ciocinio, que son los silogismos." Advierto, Señor Director, que los puso en latin ¡y qué latin! Mas yo los he de dar en castellano corriente.

„ Filis ¡oh Amor! está ingrata, si tu no haces lo „ que te pido.

„ Es así que no haces lo que te pido,
„ Luego está ingrata.

„ La Mayor es verdadera, segun todo el contexto del „ Idilio. Pruebo la Menor.

„ Te pido que no esté Filis ingrata.
„ Es así que está ingrata,

„ Luego no hace lo que te pido.

„ Vease como se prueba que *Filis es ingrata*, porque „ no hace el *Amor* lo pedido: y se prueba que no lo ha- „ ce. *porque está ingrata Filis.* Luego círculo vicioso.”

¡Pobre de Gessner, y pobre de mí, y pobre del Idilio sujetos á los palillos lógicos! Todavia han de querer que tú ¡oh Gessner! y yo, y nuestros versos se hagan no por otras reglas que por *Barbara Celarent*, y *Sub Prae primas.* ¿Creerá nadie que es verdad mi suceso? Yo oía á mi amigo y creí que estaba soñando, y ni sabia donde estaba, ni que me pasaba. Al fin, conocí que estaba despierto, porque caí en la cuenta de que se trataba de versos, y los leía un Señor, que era:::: ya dixe que no quiero descubrir su facultad. No dar voto uno en estas materias, despues de tener nombre de sabio es bochornoso. Si lo ha de dar ¿de donde lo ha de sacar? Es menester que aplique sus fórmulas á los versos. Por fin, yo callé, y él siguió, „ ¿y que es lo que viene á decir todo el „ Idilio? Nada con muchas palabras. Para expresar que, „ no obstante la devocion del Pastor á el Amor (aprenda Vmd. exâctitud y propiedad en el castellano, Señor Director, y conozca á San Amor) „ hace cruel á Filis, „ (asunto bien frívolo) se habla mucho, se estira el pen- „ samiento, se repite y se molesta. ¿ Y el Castellano? Aquel „ *primero por primer*, aquel *entoldara*, tiempo de *entoldar*, „ que no se entiende puesto allí, aquel *Ay me*, que no „ se que lengua es, aquellos *Aquilones crudos* (no sino fue- „ ran cocidos) aquel *nudos*, comiendole la mitad á *des-* „ *nudos*, no están en el Diccionario de la lengua castellana.” Ni aun á esto respondí yo.

Me preguntó „ ¿y de que lengua traduxo Vmd. su „ Idilio? De la francesa, respondo. Ni aun eso le habia „ de faltar á Vmds., siguió él, ¡Tal mania por el fran- „ cés! Así perderán Vms. nuestra lengua propia. Como „ si no tubieramos en castellano todo lo que los france- „ ses tienen en francés.” Esto me decia uno que no habia leido mas libros, que los elementos de su facultad, y á ratos, los libros mas comunes de ella, como sucede á muchos. Aquí fué el desenlaze de nuestra Comedia. Qual fué

este no tengo por conveniente escribirlo. Solo diré que tengo motivos para no hablar sobre el último punto.

¿Y parecerá, Señor Director, increible esta mi historia? Ya que se me crea, puesto que la refiero como verdadera, ¿se pensará que era mi amigo un hombre raro y de nones en el mundo? ¡Ojalá! Quantos compañeros tiene! ¡Quantos, que aunque no hagan mas, porque es imposible, harán lo mismo, ó punto menos! A lo menos, ¿quantos, quantísimos Teólogos, Canónistas, Juristas, Médicos &c. creen que por serlo pueden hablar de Bellas Letras, y decidir en materias de ellas? ¿Y no hay quien hace mas? Si: que hay quien sin mas conocimientos, que los de la facultad, que profesan, de las que comunmente se usan, haga versos, y los estime, y aun los publique.

Señor Director: mi carta no señala personas. De nadie hablo, y hablo de todos. Por fin, creo que viene aquí bien aquello de una Sátira Española.

¿Y que querrá decir que en algun verso,
Encrespada la bilis, tire un rasgo,
Que el vulgo crea que señala á Alcinda:
La que olvidando su orgullosa suerte
Baxa vestida al Prado, qual pudiera
Una Maja, con trueno y rascamoño,
Alta la ropa, erguida la caramba,
Cubierta de un cendal, mas transparente
Que su invencion, á ojeadas y meneos
La turba de los tontos concitando?
¿Podrá estrañar que un dedo malicioso,
Apuntando este verso, la señale?

Soy de Vmd. &c.=M.

P. D. Advierto, para evitar equivocaciones y agravios á sugetos, que no los merecen, que quando señalo cinco personas y media instruidas en Sevilla en las Humanidades, las cuento entre las que conozco, é índico aquellas de quienes me consta con certeza que tienen tal instruccion. Haya en buen hora, como habrá en una Ciudad tan literata, muchos Humanistas. No es extraño que no los conozca uno, que por sus ocupaciones y por su genio, vive casi separado del frecuente trato con las gentes,

COPIA DE UN PARRAFO DE CARTA de Málaga, con fecha de 14. de Enero del presente año.

Ayer á las $5\frac{1}{2}$. de la tarde, se experimentó en esta tal temblor de tierra, que los nacidos no se acuerdan de otro igual; asegurando que el del año de 1755. fué una sombra en comparacion de este. Yo nunca creí mas cierto el término de mi vida, y todos clamaban á grito, pidiendo á Dios misericordia, sin saber á donde encontrar asilo. Duró mas de tres minutos, y la conmocion y estruendo fué terrible, de suerte que parecia el dia del juicio; saliéndose todos á las calles, llamando á Dios, en la situacion que cogió á cada uno, con total abandono de sus casas. En fin, parece que Dios no está satisfecho de afligir á este pueblo, pues no cesa de embiarle todo género de calamidades, de manera que no puede vivirse con tranquilidad, y cada dia con muchos sobresaltos; experimentandose latrocinios, asesinatos, usuras, mala fé, avenidas de Gualmedina, malas cosechas, escasez y carestia extraordinarias en los comestibles, peste, truenos asombrosos, y el Viernes pasado padecimos una tormenta con lluvia, mezclada con piedras del tamaño de un huevo, y el inmediato Viernes este formidable terremoto, que ha causado infinitos daños, desplomándose varias casas, y siendo bien pocas las que no ha quarteado. La media naranja y nave del evangelio del Conventito (Iglesia de Trinitarios descalzos) se vino abaxo. En Santo Domingo dos capillas. La Iglesia de los Santos Mártires se quartéo de medio á medio. La Iglesia y Convento de San Pedro de Alcántara destruidos, con otros mil estragos que no he visto y omito por lo mismo. Repitió á las $7\frac{1}{2}$. y $10\frac{1}{4}$. de aquella noche, y á las 6. de la mañana de hoy; pero en todas lentamente, pues si hubiera sido como el primero, á Dios Málaga y sus habitantes.

CUPIDO INJURIADO.

ODA.

VOlando viene de Gnido
El mas fiero cazador,
Buscando donde exerza
Su brazo vencedor.
Párase en la selva, y toda
La mira, y oye la voz
De Ardelio, que la fuerza
Ignora de su harpon.
Tranquilo estaba cantando
El inocente Pastor
Mil oprobios, y quexas
Contra el tirano Dios.
Quando el alado flechero
Llega, y con ceño feroz,
Zagal, le dice, prueba
Si es cierta tu cancion.
Dispara el arco dorado,
Le traspasa el corazon,
Y Ardelio ya la grata
Ira canta de Amor.
Zagalejos, no insulteis
A tan presto vengador:
Ved castigado á Ardelio
Con eterno dolor.
Suspira, gime, y con llantos
Quiere aplacar su rigor;
Mas hecha ya la herida,
No hay medicina, no.
Seguid al Partho zagales
Que viene en fuga veloz;
Que oprobios, y amenazas
No sirven contra Amor.

M. D. A.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle de la Sierpe junto á la fábrica de esteras de juncos, Casa Núm. 49. se reciben pupilos, á quien se asiste con aseo y prolixidad.

Quien quisiere poner una tienda, almacen ó refino, y busque sugeto para su despacho, en la calle de la Sierpe Núm. 49. junto á la fábrica de esteras de juncos, darán razon, dando la fianza que quieran.

Se solicita alquilar una Casa en buen sitio, que tenga buen repartimiento, agua de pie, cuadra para 6. bestias y cochera, que gane como de 400. ducados, poco mas ó menos, quien quisiere proporcionarla, acudirá á la Imprenta de este Periódico, en donde, siendo de las circunstancias expuestas, se le darán mil rls. de gratificacion.

Ventas.

Se venden con equidad una silla de caballo, varios frenos, cinchas, mantillas y tapafundas. En la calle de los Céspedes, junto al Corral del agua, collacion de San Bartolomé, Casa Núm. 5. darán razon.

Quien quisiere comprar unas Casas en los Baños, esquina de calle Cabrahigos, Núm. 6. de gobierno, acuda á las callejuelas de Regina, Casa Núm. 12.

Quien quisiere comprar perros ingleses muy buenos, acuda á la botilleria del barrio del Duque, donde darán razon.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado tres paños de un guardapies raso de la china, estampado de colores, acuda á la Capilla de Escalas, en la Santa Iglesia, donde darán su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un ceñidor de seda encarnado, acuda al Padre Cura de San Roman, quien dará las señas y su hallazgo.

Se ha perdido un perro color de canela, cara de zorro, rabo lo mismo, parecido al hopo del zorro, el que se lo hubiere hallado y quisiere entregarlo, acudirá á casa de D. Apolinar Bernal, frente de la porteria de Santa Maria de Gracia Casa Núm. 7. y se le dará el hallazgo.

Reales Ordenes.

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la qual, con el fin de ocurrir en el presente año al surtimiento de pan de los Pueblos, y de granos para la siembra, se manda retener, de los procedentes de diezmos, la parte que parezca necesaria, segun las circunstancias, con tal que no exceda de la quinta, baxo las calidades y reglas que se prescriben.

Instruccion de las facultades de los Sres Alcaldes del Crimen de esta Real Audiencia en sus respectivos Quarteles, formada por este Real Acuerdo, á consecuencia de una Real Orden, comunicada por el Excmo. Sr. D. Tomas de Morla, del Consejo de S. M. en el Supremo de Estado, Capitan General de Andalucia, por la que se manda dividir esta Ciudad en quatro Quarteles á cargo de los referidos Alcaldes del Crimen, concediéndoles jurisdiccion civil y criminal para conocer en primera instancia, y obrar en lo demas como se practica en Madrid, y en las demas Audiencias y Chancillerias del Reyno.

Se hallarán en la Imprenta de D. Joseph Velez Bracho, en calle Génova.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 28. DE ENERO de 1804.

ENSAYO SOBRE LA MODESTIA Y LA desverguenza.

Soy de parecer que casi todas las quexas que escucho contra la Providencia son malisimamente fundadas, y que antes es necesario atribuir, por la mayor parte, la buena ó mala fortuna á las qualidades buenas ó malas de los hombres. Convengo en que hay pruebas de lo contrario; pero quizá no sean muchas, y aun quando lo sean, su número no deberia compararse al de las reparticiones equitativas, que cada dia vemos de la felicidad é infelicidad. Basta que exâminemos atentamente el curso ordinario de las cosas humanas para ver qual debe ser el orden general. Hacer bien á los demás y amarlos es un medio infalible de ganarse su estimacion y amistad: y además de la satisfaccion, que ambas sensaciones producen en el alma de quien las prueba, pueden tambien procurarle algunas ventajas en sus empresas. No porque las demás virtudes dexen asimismo de concurrir: así es, que la prosperidad es por lo menos una consecuencia natural de la virtud y del mérito; así como la adversidad lo es del vicio y de la necedad.

Sin embargo es necesario convenir en que esta regla general admite una excepcion, pues tanto como la *modestia* procura ocultar las demas virtudes, la *desverguenza* sa-

be hacerlas valer. Convengo igualmente en que por este último medio muchos han logrado usurpar al mérito sus debidos premios, sin ninguna ventaja de parte de su nacimiento ni de su talento. Los hombres, por lo comun, son tan indolentes ó tan incapaces de juzgar, que aprecian facilmente á los demás por lo que fingen ó afectan ser, y miran como pruebas del mérito y de la capacidad lo que solo es una corteza ó vislumbre de la realidad. Una confianza racional es el caracter ordinario de la virtud; pero pocos saben distinguirla de la desverguenza. Por otra parte, la desconfianza deberia ser el distintivo del vicio y de la necedad; pero se le confunde con la modestia por asemejarsele en algo, aunque solo á la primera vista.

La desverguenza, aunque en la realidad es un vicio, influye sobre la fortuna del hombre como si fuese una virtud: á lo menos tiene de comun con esta, que es dificil atribuirsela sin poseerla. Bien diferente en esto de los demas vicios, que se adquieren y se aumentan sin dificultad. Muchos, persuadidos que la modestia es un estorvo á la fortuna, han tomado el partido de ser desvergonzados, y lo han sido á cara descubierta; pero presto se les ha visto contradecirse, é incapaces de mantener los esfuerzos que debian hacer, han vuelto, aunque á su pesar, á su primer estado de modestia y de simplicidad. Nada sublima mas al hombre en el mundo que un franco y natural desembarazo; pero para nada sirve el contrahacerlo, pues es un papel que no puede mantenerse mucho tiempo. Se recobran los demás vicios y frecuentemente con ellos se hace negocio; pero quando se resuelve uno á ser desvergonzado, sino sale bien la primera tentativa, la memoria de esta desventura se recuerda siempre en las ocasiones donde se querria representar todavia el mismo personage, y se quedará con la afrenta de haber querido inutilmente ser necio sin verguenza.

Si puede alguna cosa animar el encogimiento de un hombre modesto serán las ventajas que alguna vez deben estos al acaso ó á la fortuna. Las riquezas ganan consideracion, dan nuevo realce al mérito y saben suplirlo, quando falta absolutamente. Es cosa que admira ver el

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere tomar en arrendamiento la huerta nombrada de Madre de Dios, situada frente de Ranillas, próxîma á la Cruz del campo, compuesta de tierra calma, naranjal, olivos, y otros árboles frutales, con casa de habitacion y demás, que se arrienda, desde San Miguel del año de 1804. en adelante, acuda á D. Manuel Joseph Montero de Espinosa, Procurador del número de la Real Audiencia.

En la Carpinteria, que está junto al truco de la Estrella, darán razon donde se busca un ama de leche, á quien se le dará cada mes 150. rls. y toda asistencia.

Ventas.

En la calle Real de Triana, Núm. 19. se vende una silla volante, decente y sin estrenar, con sus guarniciones y demás; y asimismo otros varios muebles, que son útiles.

Perdidas.

Desde el Convento del Dulce nombre de Jesus, junto á S. Vicente, se ha perdido un pendiente de zarcillo de piedras de francia: el que lo haya encontrado acudirá á la cereria de Santa Catalina, donde se le dará el hallazgo.

Se ha perdido una talega con un balandrán, una sotana, un cuello y dos servilletas: en la posada de Palencia darán las señas á el que se lo hubiere hallado, y el hallazgo.

Hallazgo.

Quien haya perdido un escudo de plata, acudirá á la esquina de S. Juan de Dios, y dando las señas se le dará.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sábado 21. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 62.	á 86.
Cebada.	de 32.	á 36.
Garbanzos.	de 00.	á 00.
Habas.	de 43.	á 45.
Maiz.	de 44.	á 49.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	42.
Carnero. Idem. á.	42.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. .	52.

IDEM DE ACEYTE.

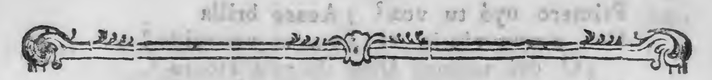
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle.	44. á 45.
Idem. En botijas espartadas para America, puèstas á bordo en este muelle.	45. á 46.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	40. á 42.
Idem. por la menor de 36.	34. á 35.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 29. DE FEBRERO de 1804.

LA BUCOLICA DEL BETIS.

EGLOGA I.ª

POETA. MENALCA. BAVIO.

AL son Menalca de un rabel cantaba
Divina historia del zagal Albino:
Decia que una vez se recreaba
Del Betis en el golfo cristalino,
Admirando el rielar de las estrellas,
Y que llevado de un furor divino
Del poderoso Dios las obras bellas
Cantó con dulce labio el inocente.
Y que Betis los coros de doncellas
Dexando, que en mil naves su corriente
Surcaban cristalina, y lo aplaudian
Augusto Padre de la Hispalia gente,
Siguió al zagal, en pescador anciano
Transformado: sus canas relucian
Qual tersa plata: el carro soberano
Apareció qual rústica barquilla;
Y por las ondas con temblosa mano
Los remos juega el Dios, y ya en la orilla
Dice: ó zagal, ¿ que suelo esclarecido

Primero oyó tu voz? ¿Acaso brilla
Con nueva gloria el Tormes vanecido?
¿O del undoso Dios de esta ribera
Quizás en los alcazares nacido?
¿Ese sobervio muro reverbera
Con tu oriente? Me engaño, que zagales
Como tu, no dá al Betis la alta esfera:
Goza, cierto, otro Dios tus penetrales.
Miróle el jóven: y el pudor hermoso
Brilló en su rostro: ¡Oh viejo, de inmortales
Almas, le dice, genitor glorioso
El Betis es, y padre augusto mio!
Y esa Ciudad que baña vanidoso
Entorno::: mas ¡ ay mi! ¡ay viejo impio!
¿A dó me lleva tu forzudo brazo?
¿A las olas? acorre, sacro rio!
Asi cruel me apartas del regazo
De mi llorosa madre pequeñuelo!
¡Ay! si á tu cuello en inocente abrazo
Pendió tu cara prole, tanto duelo
A mi madre nó dés! La infortunada
Quantas veces, culpando al duro cielo,
Correrá esta ribera, y despechada
Y triste aguardará si en las arenas
Muerto me arroja la corriente hinchada!
¿Mortal, ó mas bien Dios, pues que serenas
Las olas, y qual miro, sus corrientes
Diriges, á que playas me condenas
Desiertas? ¡Ay! veré las fieras gentes
Que aparta inmenso occeano insondable,
Dó brillan otros astros diferentes!
Asi lloró el zagal, y el Dios afable
En sus brazos lo estrecha enternecido,
Siguiendo la corriente deleznable.
¿Y me amarás, si vieses tu querido
Padre? le dice, ¿si á sus dulces brazos
Te llevase este viejo aborrecido?
Dixo, y rompiendo los ceruleos lazos
Al mortal velo que su faz cubria

Apareció qual Dios; y en los regazos
Purísimos del golfo viva ardia
La santa luz que orlaba el rostro augusto:
La Alcazar encumbrada explendecia
Del Hispalense muro. Asi, en robusto
Verso, Menalca á su zagal cantaba:
Bavio lo oyó, Pastor el mas adusto
Del Betis sacro, y de su voz burlaba.

BAVIO.

¡O Menalca, tu voz que ronca suena!
Y, lo juro, sonára mas suave
Si tuya la cancion fuera y no agena.

MENALCA.

Los versos son de Tirsi, á mi no el grave
Son de la trompa dió el crinado Apolo,
La dulce flauta si, que mover sabe.

BAVIO.

Calla, Menalca, bastame esto solo:
¿Quien á Tirsi enseñó heroycos sones
Y la voz levantar al alto polo?
Qual campo sin arado, son los dones
Que reparte graciosa la Natura
Sin la enseñanza; de oro qual terrones,
Que brillando descubren su incultura.
¡Pobre zagal! sin arte confiado
De una Ciudad cantó la suerte dura
En verso no cabal desaliñado.
Apuesto á que conoce ni aun siquiera
Qual es lo bueno y qual lo mal hablado.

MENALCA.

Cierto: aprender de ti, Bavio, pudiera:
Mas tu, verdad dirás quando las mieses
Crezcan sin agua en la feraz pradera,
O quando vieres las sabrosas nueces,
O la guinda pender ya sonrosada

Del verde ramo en los crecidos meses,
Sin que de la region Febo sagrada
Mande á las tierras su calor fecundo.
¿La vóz de Tirsi al arte no limada?
Pues de Apolo mejor ¿quien el profundo
Saber entiende? ¿ó qual pastor mas diestro
Al Hacedor cantó del ancho mundo,
O el hado de la Itálica siniestro?
¿Quieres ver qual se mueve el bosque umbrio,
Y triscar en contorno al redil nuestro,
Olvidado del pasto mi cabrio?
¿Qual, dexando que brame lastimoso
El becerrillo, banda allá del rio,
Cortan las bacas ese cauce undoso,
Y llegan chorreando á mi cabaña?
Pues suene aqui de Tirsi el poderoso
Verso: de Jehová cante la saña.
¡Ay! si el zagal viniese, tu dixeras
Que el arte de cantar no le es estraña.
Y que su voz te vence en mil maneras.

BAVIO.

Creo, Menalca, entonces la cigarra
A la dulce calandria antepusieras,
Y la oca torpe al aguila bizarra,

MENALCA.

Hermosos de mirar son los sembrados,
Bellos los olmos, de la añosa parra
En pampanos viciosos coronados.
¡Qual los pastores su verdor umbrio
Aman, cabe los troncos recostados
En la abrasada siesta del estio!
Pues truequen en fealdad su hermosura,
Y vencerás cantando al zagal mio.

BAVIO.

¿Quieres, Pastor, salir de esa locura?
Pues los dos sendas prendas apostemos,

Aunque apostar contigo no es cordura.
Al jovencillo Tirsi aqui llamemos.

MENALCA.

Aunque sé nunca cumples lo ofrecido,
Quiero apostar: el premio concertemos.
Tres yerbas ha que del labrado nido
Dos tórtolas cogí, de pluma apenas
Cubiertas, en mi choza se han vestido:
Aqui en arrullos las primeras penas
Lloraron del amor las simplecillas.
(¡Ay! el dueño tambien en sus cadenas
Se aquexaba) pulido á maravillas,
Sutil collar al cuello sonrosado
Les ciñe, qual de finas piedrecillas.
Quando quiero les abro el alambrado
Y al dulce prado vuelan placenteras:
Ya sobre el alto sauce, ya al amado
Olivo dó nacieron: bien rastreras
De rama en rama vienen á la mano,
Arrullan, y en mis labios placenteras
Buscan ansiosas el dorado grano.
Por mi zagal apuesto este hechizo,
Si algo tienes que iguale, salga al llano.

BAVIO.

De hermosa cabra tengo yo un mellizo
Que el hermano ¡ay! (Berganza ahogadora
De lobos, ¿que cruel amor te hizo
El hato descuidar tan á deshora?)
Robómelo infeliz el lobo fiero:
Pequeña mancha el albo pecho dora,
Negra su frente y cuello, y un lucero
Enmedio los nacientes cuernos tiene:
La dulce madre, si me vé, ligero
Dexa, y brincando en pós de mi se viene,
Y si al paso le sale la mastina,
Y envidiosa le ladra, y le detiene,
De reojo mirandola, se empina

Y traidorcillo acecha la topada.
No hay que alabes tus tórtolas, que es dina
Mi prenda de una baca ya domada.
Mas me dirás, Menalca, hora el que asoma,
Conduciendo blanquísima manada
Al prado herboso por aquella loma?
Allá por dó se elevan los pinales,
Por dó al valle el arroyo se desploma.

MENALCA.

Tirsi será: sus tiernos recentales
Suele baxar cuidoso á la espesura
Grata de estos floridos naranjales
Hasta que crece mas la sombra escura.
¿Oyes ya de su flauta los acentos?
Ay! el aura los lleva ácia la altura;
¡ ¡ A los valles corred, piadosos vientos!
Llama, Pastor, á tu mastin, que estraña
De los tiernos corderos los lamentos,
Y ladrando se abanza á la cabaña;
Y prepara tu flauta á la porfia,
Veremos quien acierta, ó quien se engaña.

BAVIO.

De la hermosa Cloris presto el dia
Celebrarán, Menalca, los pastores
En esa umbrosa próxima alqueria.
Aqui espero á tu Tirsi: los loores
El vencedor reciba afortunado
Del coro de doncellas.

MENALCA.

Creced, flores,
Creced, en torno del laurel sagrado
Entretexidas ceñireis la frente
De mi zagal, y siempre dedicado
Será este dia á Febo refulgente.

D. F. N.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

El dia 2. de Marzo á las 4. de la tarde se abrirá la Academia de Humanidades, establecida por la Real Sociedad Patriótica de esta Ciudad y su Reyno, situada en la sala del Archivo de dicho Real cuerpo en la calle de la Sopa, y se continuará en los demás dias á las 11. de la mañana: los que hubieren de concurrir á ella, se presentarán anticipadamente al Secretario de la misma Sociedad D. Joaquin de Uriarte, calle de la Muela, Núm. 22. el que les instruirá de las condiciones de su admision.

En la calle del Christo, junto á la de las Aguilas casa Núm. 28. se solicita un criado de librea para lacayo y demás ministerios. El Portero de la misma casa dará razon.

Un Viagero desea compañero para Lisboa, por tierra, en la imprenta de este Correo darán razon.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado una bolsa de reliquias con un cordon celeste, y dos relicarios dentro, se servirá entregarla en la confiteria de la Puerta de Triana, donde se le dará su hallazgo

Quien se hubiere hallado una mantilla de sarga lisa sin picos, con blonda alrededor, y cabecilla de lo mismo, acudirá á la madre enfermera del hospital de la Orden Tercera, en calle Catalanes, en cuyo zaguan se perdió, y se le dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una corona engarzada en plata, con una medallita de lo mismo, podrá entregarla á D. Juan Sanchez de Vargas, frente de las rejas de los Venerables, quien dará una gratificacion, por el aprecio que hace de ella.

Quien se hubiere encontrado un niño de 6. años, que se perdió en Santa Marina el martes 28. á las doce del dia, falto de los dos dientes inferiores, con pantalon de paño pardo, y un justillo de paño de grana, acudirá á la tienda de aceyte y carbon junto á dicha Iglesia, de donde lo conducirán á su madre.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido una bolsa con 117. rls. vn. en varias monedas, acuda á casa del Agente de la República francesa, quien la entregará dando las señas.

En la noche del lunes 21. del corriente se encontró un zapato nuevo de muger: quien lo hubiere perdido acudirá á la imprenta de D. Antonio Carrera, el que lo entregará, manifestando el compañero.

Nodrizas.

Una jóven forastera, que unos dos meses ha vino á esta Ciudad en compañia de unos Señores de quienes criaba una niña, y cuya leche es de diez meses, desea encontrar casa en que criar. No tiene aqui el marido ni ningun pariente; informarán de ella el médico D. Manuel Castillo, que vive en la calle Imperial, y los referidos Señores.

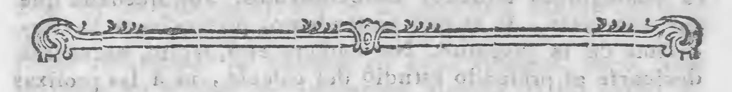
CAMBIOS.

Paris.	75. á $\frac{1}{4}$.
Londres.	36.
Amsterdam.	90.$\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Hamburgo. . . . . , . .	84. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	31$\frac{1}{2}$. á 32.

Madrid $\frac{3}{4}$. a 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. á 3. octavos por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 3. DE MARZO
de 1804.

REFLEXIONES A FAVOR DEL ESTUDIO de las Humanidades, extractadas de un *Discurso sobre el estudio de las Matemáticas, de la Chîmica y de las Letras Humanas*, que leyó en la Real Sociedad Patriótica de Sevilla en 24. de Marzo de 1803. D. Justino Matute y Gaviria, su individuo.

DEspues de haber ponderado su autor la utilidad de aquellas ciencias y los progresos que hasta el dia habian hecho en favor de la causa pública, perfeccionando las artes y ayudando á otras ciencias pasa á hablar de las Humanidades como una de las partes que constituye una escogida educacion, y continua asi.

„ Mas hasta aquí solo he tratado de unas ciencias, que aunque utilísimas, no son para todos necesarias. Nos contentariamos con que la vigesima parte de los que se dedican á otros estudios, para los que quizá carecen de talento, emprendiesen los de las ciencias exâctas; porque á la verdad, ¿*que seria de una Nacion* (diremos con un ilustre Magistrado) *que en vez de geómetras, astrónomos, arquitectos y mineralogistas, no tubiese sino teólogos y jurisconsultos*? Pe-

ro conseguidos aquellos conocimientos, aun quedaba que dar otro paso, si es que pretendemos perfeccionar la educacion de la juventud. No siempre esta, repito, necesitará dedicarse al profundo estudio del cálculo, ni á las prolixas tareas de la análisis ó síntesis; mas jamás podrá dispensarse de cultivar sus talentos hasta el punto de poder explicar sus ideas con decencia y con claridad, gusto y discrecion, propias de gentes bien criadas. Aun los mismos matemáticos y chímicos están en la obligacion de manifestar sus pensamientos con exâctitud, si quieren ser entendidos, y de un modo agradable, si es que pretenden hacer valer sus discursos. Y hé aquí por lo que propongo á la Sociedad la ereccion de una cátedra de muy poco costo, en la que se perfeccionara la educacion de la juventud, y de que carecemos en Sevilla, en descrédito de sus naturales."

,, Hablo del estudio de las *Humanidades* sin las que el hombre parece rústico y de ningun saber, no obstante que posea en grado eminente las facultades que llaman de carrera. Por las Humanidades no solo se ilustra el entendimiento, sino que el corazon adquiere cierta mansedumbre y prudencia, con las que el hombre dirige su juicio, y hace resplandecer sus costumbres. No hay duda que su estudio desterrara el ayre altanero y gritador con que se presentan en el mundo los jóvenes, y reduxera á una justa mediania las cavilosidades y orgullo con que salen de las aulas, cuyas doctrinas jamás podrán presentarse con decencia, claridad y orden, sin haber hecho estudio de las Letras Humanas."

,,Ya esta necesidad la conocia el persa *Serageddino Abu Jacub* que florecia por los años 982. de la Egira, quien en su *Scientiarum Clavis* se explica asi. *Neminem posse in quavis arte, vel scientia scriptoris nomen mereri, qui non sit Grammaticæ, Rhetoricæ & Poeticæ præceptis maximé imbutus, atque apprimé eruditus* (a). De propósito he querido presentar el dictamen de este escritor, á quien juzgo no

(a) Casiri Biblot. Arabico Hispn. tom. 1. fol. 48.

se recusará por voto apasionado. Aun en los tiempos baxos, en los que saber leer el Evangelio y cantar los Salmos era la ciencia ordinaria, y un exceso de sabiduria el poder determinar la Pascua; en estos tiempos, digo, aun entraban en el plan de educacion algunas de las partes de las Humanidades, y sabemos que lo que llamaban el *Tribio* se componia de la gramática, retórica y dialéctica. Era bien disculpable la ignorancia de los demas ramos, atendida la falta de los libros, que habian desaparecido en la irrupcion de los Bárbaros y superior á aquella falta, la de maestros que pudiesen doctrinar la juventud. Quizá estos y aquellos no hubieran tanto escaseado, si el influxo de los estudios eclesiásticos no hubiera contribuido á olvidar los modelos griegos y latinos, que fueron borrados con la Salmodia y puntos del canto gregoriano"....

,, ¿Y de que servirian todos los conocimientos de los hombres, si estos careciesen de un lenguage capaz para explicarlos! La exâctitud, abundancia y claridad del idioma son las que dan valor á los pensamientos: por esto la lengua patria debe cultivarse hasta el punto de su mayor perfeccion; principalmente quando el habla de Castilla está á punto de perderse, y ya la oimos amancillada con mil frases y voces extrangeras, que han antiquado las castizas y significativas que usaron los Granadas, los Leones, los Mendozas, los Cervantes, los Argensolas y otra porcion de buenos hablistas del siglo XVI."

,, La conservacion del lenguage patrio debe llamar nuestra atencion, junto con las miras de extender sus bellezas y dar á conocer su capacidad para explicar quantas ideas puede concebir el entendimiento. Por medio del estudio de su gramática se desengañarian aquellos que juzgan, que toda su propiedad y perfeccion está ceñida á entender y darse á entender á los demas. No menos se evitarian algunos vicios, que aunque comunes á otras Provincias, dan motivo á que piensen mal de la nuestra, quando estos solo son efecto de una abandonada educacion. ,, El lenguage puro, decia Cervantes, el propio, el elegan- ,, te y claro está en los discretos cortesanos, aunque hayan

„ nacido en Majalahonda" (a). Asi es, que lo tenia como el resultado de la buena educacion y no del lugar del nacimiento. Proporciónesele esta á nuestra juventud, y sea, como introduccion al estudio de las Letras Humanas, la enseñanza de su lengua, de la que podremos decir lo que Ciceron de la latina, que era menos glorioso el saberla, que torpeza el ignorarla"......

„ Aun si supiéramos que nuestro proyecto habia de verificarse en toda su extension, nos adelantariamos á proponer la enseñanza de las lenguas inglesa y alemana; debiendo esta última reputarse en el dia como una de las mas sabias de Europa: mas nos contentaremos con que la Sociedad tome baxo sus auspicios la enseñanza de la lengua latina, sin la que nadie puede llamarse humanista, y establezca el estudio de la castellana, de cuyos conocimientos no debe carecer la juventud. Omito hablar de la lengua francesa, la que, á nuestro pesar, la vemos demasiado vulgarizada en perjuicio de nuestra propia habla, que por la impericia de una gavilla de mezquinos traductores se observa chafarrinada con galicismos y voces impropias ó extrangeras, que no conocieron nuestros abuelos, que tan dignamente la hablaron.

Se concluirá.

(a) D. Quixot. Part. 2. t. 3. cap. xix. Edic. de Ibarra 1782.



EPISTOLA ELEGIACA.

EURILO Á NISE.

¿A dó convertiré ya mis suspiros
Quando el hado, severo en mi desgracia,
Ostenta sus rigores, y queriendo
El término apurar del sufrimiento,

¡Ah Nise! de mis ojos te ha robado?
¿De mis ojos, que en noche tenebrosa
Ausentes de tu sol vagan errantes?
¡Hispalis bella! tus excelsos muros
A Tebas exceder me parecian,
Y no el Eliseo campo mas dichoso
Que tus confines plácidos juzgaba.
En tu seno los Dioses inmortales
El placer derramaban: Venus misma
A Pafos, y á Citere ya olvidando
Trasladaba al Tartesio el regio trono.
Mas no asi en presto vuelo Iris oculta
Los varios esplendores, que la vista
Del labrador atónito alhagaban,
Como en la ausencia de mi Nise hermosa
Robarte airado el enemigo cielo
Tu claro honor he visto. Tus riberas
La dulce Filomena ya no habita:
Tus márgenes ya Betis enojoso
Turbado mira, y sequedad funesta
Tus campiñas abate: el mismo Apolo
Ya el almo rayo con desden te niega.
Un silencioso, y horrido murmurio
Por los opacos ayres se derrama,
Y tu misma entre llantos pavorosos,
Y sordos ayes tu dolor publicas.
A los incultos montes Marianos,
Mansion un tiempo de sangrientas fieras,
Nise, y con ella tu hermosura, y gloria
Se ha trasladado: las doradas venas
Que la codicia Púnica atrageron,
Exhaustas ya, con su sagrado aspecto,
Que alma, y ardor inspira, nuevamente
Fecundas se dilatan, y Saturno
Allí renueva sus dorados tiempos.
¡Oh de naturaleza crudas leyes!
Que al ave inutil con ligeras alas,
Sulcar veloz la esfera concedisteis,
Y al alma excelsa, que del orbe todo

El ámbito domina, á la tirana
Prision de un cuerpo torpe sujetando,
Su inmensa actividad su pena hicisteis!
Algun mal Dios, un ser desventurado
Quiso en su ira formar, y formó al hombre.
Mísero ser, que para angustias solo,
Para dolores vives, y conoces
Que exîstes, solo en que la pena sientes.
Mísero ser, y triste ¿porque el Cielo
Te hace castigo eterno de ti mismo?
Si del amor te niegas al encanto
Funesto desamparo entenebrece
El triste corazon.=Y si á su grata
Inspiracion te entregas, no las ondas
Asi del Adria concitadas vibran,
Como en trémulo, y crudo movimiento
Afanasos pesares te concitan....
¡Dioses! ¿que senda emprenderá seguro
El cuitado mortal? Mas si mis votos
Y el sacro incienso, que mi humilde mano
Tributa á vuestras aras, vuestra eterna
Piedad, (si la teneis de un infelice)
Mover pueden acaso, no la horrenda
Cadena que me abate, de mis llantos
Por precio romper quiero: viva Nise,
Viva Nise feliz, á quien el hado,
Si no en eternidad, en hermosura
Vuestra igual ha formado: goze alegre
Del placer que es debido á un tierno pecho:
Mostrad siquiera, que con vos no es siempre
Delito la belleza: viva Nise;
Que poco importa la afliccion, y muerte,
Ni ya es molesta al desgraciado Eurilo.

M. D. A.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar dos láminas muy bien tratadas, una que representa al martyrio de San Bartolomé, copiada de él del célebre Ribera, conocido por el *Españoleto*, de dos varas de alto y una y media de ancho: y otra de la Magdalena de $1\frac{1}{2}$. vara de alto y algo mas de una de ancho, ambas con molduras decentes, acudirá á donde este se imprime, y darán razon de quien desea venderlas con bastante equidad.

Quien quisiere comprar una casulla blanca de rasolíso casi nueva, bordada de oro y sedas, con el mayor primor y gusto, acuda á la Imprenta de este Correo, donde darán razon.

Libros nuevos.

Gramática Francesa obreviada, que solo contiene lo que es necesario para traducir este idioma.

Está reducida à un pliego de papel comun, tendido, en forma de Mapa, y se ha dispuesto con el fin de que los que hayan estudiado la gramática latina ó la castellana, aprendan con mucha facilidad y en pocos dias todo lo que se necesita para entender con perfeccion las obras escritas en Francés. Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS.

Paris.	75. á $74\frac{1}{2}$.
Londres.	36.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.
Hamburgo.	84. á $\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	$32\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{3}{4}$. á 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. á 3. octavos por 100. de pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 25. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	del 67.	á	$87\frac{1}{2}$.
Cebada.	de 29.	á	$34\frac{1}{2}$.
Garbanzos.	de 80.	á	105.
Habas.	de 40.	á	44.
Maiz.	de 50.	á	52.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á. . . . . 40.
Carnero. Idem. á. . . . . 40.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 46. á 48.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . . . 47. á 48.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . á 43.
Idem. por la menor de 36. . . . . á 36.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 7. DE MARZO de 1804.

CONTINUAN LAS REFLEXIONES á favor del estudio de las Humanidades.

,, MAs las palabras, siendo únicamente los signos del discurso, es necesario que se presenten baxo el sistema arreglado, que prescribe una buena Lógica, y que convengan con la idea que pretendemos sensibilizar. Jamás persuadiremos á otro de nuestros intereses, si no los fixamos en su imaginacion por medio de palabras claras, y exâctas, y con cierto orden determinado para que no se confundan. De aquí nacieron algunas reglas de la elocuencia, cuyo arte nos manifiesta el mecanismo del lenguage, y la manera con que mejor deba usarse para que obre sobre nuestras pasiones. La Retórica, pues, será la que desenvolviendo nuestras ideas, y dirigiéndolas metódicamente al fin que se proponen, nos haga triunfar de los demas hombres por una fuerza de raciocinio y de convencimiento, que no se puede evitar; y su estudio, no solo nos manifestará el uso de tan poderosas armas, sino que nos hará conocer lo mas sublime y precioso del lenguage castellano. Con razon decia el maestro *Ambrosio de Morales*, que ,, la causa verdadera de no acertar á decir ,, bien, ni diferenciar lo bien dicho en el castellano está ,, principalmente en no aplicarle el arte de la Elocuen- ,, cia, en lo que ella enseña mejorar la habla; no para ,, propiedad, que ésta el uso la muestra, sino para la ele-

„ gancia y la fineza donde no llega el uso, y el arte „ puede mucho suplir el defecto." (a)

„ No menos la Poesia contribuye á inflamar la imaginacion, fortificando el juicio ; y á pesar que el vuelo del poeta nos parezca sin orden, ni ligazon, todo allí está unido por una fuerza secreta, que solo se descubre por un detenido exâmen, y nuestro entendimiento, obligado á meditar y analizar el poema, adquiere el hábito de distinguir y ordenar las ideas. Esto lo conocia muy bien *Miguel de Cervantes*, quien en el prólogo de su *Galatea* dice: „No puede negarse que los estudios (de la Poesia) „ traen consigo mas que medianos provechos: como son „ enriquecer el poeta, considerando su propia lengua, y en- „ señorearse del artificio de la elocuencia, que en ella cabe, „ para empresas mas altas y de mayor importancia, y „ abrir camino para que á su imitacion los ánimos es- „ trechos entiendan que tienen campo abierto, facil y es- „ pacioso, por el qual con facilidad y dulzura, con gra- „ vedad y elocuencia pueden correr con libertad, descu- „ briendo la diversidad de conceptos agudos, sutiles, gra- „ ves y levantados." Vease pues la estrecha union y amistad que la Poesia y Elocuencia mantienen, las quales, sin la riqueza, propiedad y claridad del lenguage no pudieran manifestarse con la fuerza y esplendor que las caracteriza, é igualmente la necesidad que de ellas tienen las demas ciencias y artes, sin cuyo auxîlio jamás podrán recomendar sus doctrinas."

„ No por esto pretendemos propagar la mania contagiosa de hacer versos sin vocacion. Deseamos si, cultivar el juicio para no hacerlos malos, debiendo todo el que aspire á una buena educacion distinguirlos para premiarlos ó despreciarlos, segun los preceptos dictados por la razon y el buen gusto ; sin que para poseer este en grado eminente, y ser un profundo humanista sea necesario hacer poemas. Asi, entre los antiguos fueron respeta-

---

(a) Discurso sobre la lengua castellana, entre las obras del maestro Perez de Oliva.

dos Marco Varron, á quien S. Agustin conocia por el mayor humanista del mundo, Nigidio, Plinio el mayor, y entre los modernos Luis Vives, Pedro Chacon, el maestro Pedro Francisco Nuñez y otros, sin embargo que jamás hicieron un verso, en medio que todos ellos fueron excelentes censores de poesías."

Estas reflexîones, que por el pronto parecieron quedar olvidadas, se oyeron reproducir de palabra al cabo de muchos meses por otro individuo, quien, hallando la Sociedad mejor dispuesta, logró que esta se las agradeciese y aprobase, y al fin acordó que se estableciese una Cátedra, en su casa de estudios, donde se enseñasen las Humanidades por su socio D. Josef María Blanco, Magistral de la Real Capilla de S. Fernando de esta Ciudad, á quien se le encomendó la formacion del plan que se debia seguir. Este se presentó en la Junta ordinaria del Jueves 15 de Diciembre del año próxîmo pasado, el que luego fué aprobado en vista de su mérito, del que es ocioso hablar, pues ya lo ha visto el Público, impreso de orden de la misma Sociedad, la que no pudo menos que acordar este honor á la erudicion del Señor Blanco, á quien Sevilla vivirá agradecida por haber querido gratuitamente encargarse de esta enseñanza.

Despues de las razones del referido plan, y las sacadas del Discurso del Sr. Matute, que dexamos copiadas, seria ocioso detenernos en recomendar unos estudios, que á la par que sirven de alimento á la juventud, son el recreo de la vejez: ellos sirven de adorno en la prosperidad y de consuelo en los contratiempos. En casa nos divierten, fuera no estorvan, con nosotros duermen, y nos acompañan en la soledad. Hé aquí lo que, en el estudio de las Humanidades, ofrece esta Real Sociedad á la juventud aplicada: y asi acordó que en la tarde del 2. del corriente se abriese la clase, situada en su sala de archivo, calle de la Sopa, lo que se verificó, dando principio el referido Sr. Blanco con un Discurso, en que recordó los principios de las artes que tienen por objeto la belleza, hizo ver su verdadero destino y el medio de restituirlas á su primitiva utilidad y aprecio.

En adelante seguirá la enseñanza todos los dias á las 11. de la mañana.

A LOS DIAS DE ELISA.

ANACREÓNTICA.

EL sañudo semblante
Del aterido Invierno
Se retira indignado
Al emisferio opuesto.
Su mano asoladora,
Que armó de yerto hielo,
Huyó en las prestas alas
Del Aquilón soberbio.
Y el plácido Favonio
En susurrante vuelo
Alegra las campiñas
Con soplos alhagueños.
Ya la divina fuente
Del rutilante Febo,
Entre albores velada
Y cándidos reflexos,
Se ostenta mas brillante
Por el inmenso cielo
Su luz anticipando,
Y vivíficos fuegos.
La alegre primavera
Con su rosado cetro
De la fecunda tierra
Abre los anchos senos,
Y gérmenes ocultos
Feraz desenvolviendo
De flores olorosas
Matiza el campo ameno.
Las aves mas canoras
Parece repitiendo
Ván el nombre de *Elisa*
En sonoros gorgeos.
De *Elisa* el dulce nombre,
Que el presuroso tiempo

En fastos inmortales
Gravó de bronce eterno,
Hoy en su veloz rueda,
De nuevo recorriendo,
Nos le recuerda fausto
En raudo movimiento.
Desterremos, amigos,
Del lastimado pecho
Pesares congojosos,
Y acerbos sentimientos.
De vividora oliva
Las sienes coronemos,
Y entre festivos *vivas*,
Que indiquen el contento,
De la sensible *Elisa*
Los dias celebremos.
A su beldad, en torno
Puestos en ancho cerco,
En giros compasados
Batamos con pie alterno
La tierra, y prorrumpamos
En dulces amebéos.
Sus gracias y donaire,
Y su mirar honesto,
El gentil brio airoso
Del delicado cuerpo
Celebrará rendido
El sabio *Aristodemo*.
De su rara hermosura
Y grato acogimiento
En verso resonante
Dirá *Inarco Celenio*.
Al docto *Damon* toca
Celebrar el ingenio
Agudo de mi Elisa,
Y singular talento.
¿Que ensalzará, ó divina,
El tierno *Alfesibeo*?
¿Tu virtud y decoro,

O tu sensible pecho?
¡Ah! si me fuera dado
El soberano aliento
Con que ensalzó glorioso
Al hijo de Peléo,
El que de incierta patria
Fué honor del suelo griego:
O el del cantor Heroico
Del piadoso guerrero,
Que á Roma errante vino
Desde el troyano incendio:
Con sus sonantes trompas,
O bien agudo plectro
Tu nombre celebrára,
Por quanto, ó numen Delio,
Radiante luz difunden
Tus dorados cabellos.
Mas si del ciego olvido
Inmortal libra el verso,
Y á la virtud amable
Rindió el vicio su cuello,
Los dias de tu nombre
Siempre los notaremos
Con piedra blanca, indicio
Del grave placer nuestro. *Alfesibeo.*

Advertencia del autor de la Egloga, publicada en el Correo Núm. 44. en vista de las erratas que sacó, procedidas de la copia, que de ella vino á la imprenta.

Falta un verso en el quinto terceto, y es este

Los ecos del zagal que desparcian

debiendo ser el segundo del mismo terceto, el que dice:

Siguió al zagal, el qual está tambien equivocado, pues debe decir

Las Auras, sigue, en pescador &c.

Fol. 67. al quarto verso dice: la Alcazar encumbrada explendecia: debe decir

Y *la Alcazar soberbia explendecia.*

Al quinto verso, en lugar de *Del Hispalense muro &c.* debe decir *De la Hispalense Diosa &c.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar varios conciertos de música, bocal é instrumental, asi eclesiástica como profana, toda compuesta por el maestro de capilla, que fué de esta Iglesia, D. Antonio Ripa, acudirá á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Quien quisiere comprar una silla de montar de media gineta bien tratada, con todos los demas arreos correspondientes: en calle Castellon Casa Núm. 6. darán razon.

En el Huerto de calle Ciegos junto á la Alameda está de venta una hoja de verde de dos y media fanegas, que por ser tardio y estar resguardado no ha padecido con las heladas: quien lo quisiere podrá pasar á verlo y tratar de ajuste con su capataz Pedro Trapiello, que vive en el mismo Huerto, en la inteligencia de que en él hay una quadra capaz para si algun sugeto quiere dar en ella el verde á su ganado.

Perdidas.

Quien hubiere hallado una mantilla de sarga negra, de picos largos, con una blonda de red como de media quarta de ancho y un liston negro encima de la red, que se perdió el Jueves 23. del pasado por la mañana, desde la calle Nomolerás en la Parroquia de S. Vicente, hasta la calle del Espejo de dicha Parroquia, acudirá á casa de Don Josef Merediz, donde se le dará su hallazgo.

Quien se hubiere encontrado un rosario engarzado en plata, cuentas de piedras de colores, que se perdió el dia 23. del pasado en Santa Paula, ó hasta S. Marcos, acuda al Caxon del Aceyte, donde darán su hallazgo.

Se ha perdido una hevilla de muelle, desde la Pajeria hasta la plaza de S. Francisco, por calle Catalanes: el zapatero que vive en la calle de la Sierpe frente de la porteria de las Monjas de Pasion enseñará la compañera y dará su hallazgo.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido un pañuelo el dia último de Carnaval, acuda á la calle de la Lanza, Casa de D. Ramon Gonzalez, á donde dando las señas lo entregarán.

Quien hubiere perdido un Rosario engarzado en plata, acuda á D. Vicente Luque, quien dando las señas lo entregará.

Nodrizas.

Se necesita de una Nodriza que tenga leche de tres ó quatro meses, para criar dentro de casa de los padres: si alguna quisiere acuda á la calle de la Calabaza, casa de D. Josef Valero.

Antonia Buenora, de edad de 21. años y leche de diez meses, solicita una casa para criar: quien la necesite acuda á la faroleria que está en calle Gallegos, frente del retablo de Nra Sra de Belen, donde darán razon.

Quien quisiere un ama para criar en su casa, acuda al ama del P. Cura de S. Nicolas, quien dará razon.

CAMBIOS.

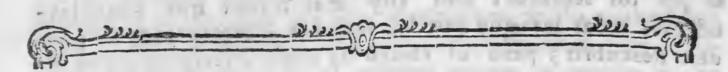
Paris.	74½.
Londres.	36.
Amsterdam.	90½.
Hamburgo. . . . . , . .	84¼.
Vales Reales.	33.

Madrid ¾. por 100. de premio á la vista.

Cadiz ¼. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 31. DE MARZO de 1804.

CARTA DE Mr. DE MAUPERTUIS
SOBRE LA MEDICINA.

EL gran interes que resulta al género humano de una ciencia, hace que un gran número de hombres se apliquen á ella, y por tanto se deberian esperar grandes progresos. Entretanto, la Medicina no ha hecho casi ninguno en dos mil años; mientras que otras ciencias, cuyos objetos nos interesan poco, han sido en menos de un siglo llevadas al mas alto punto de perfeccion. Mas ciertamente no consiste, en que en el número de aquellos que se aplican á la medicina no se hallen muchos que tengan grandes talentos. Observa juiciosamente el Canciller Bacon que entre los médicos se hallan muchos, mas hombres sobresalientes en otras ciencias que en la suya propia. ¿Es pues imputable á ellos esta culpa, ó lo es á la ciencia?

El objeto de la Médicina es la conservacion y la reparacion del cuerpo humano. Dexada á parte la influencia que, en algunas ocasiones raras, parece tener el alma en la economia animal, se puede decir que nuestro cuerpo es una pura máquina en la que todo se executa segun las leyes de la mecánica ordinaria. ¡Pero que marabillosa máquina! ¡Que número, que complicacion de partes! ¡Que diversidad en la materia de que son formadas! ¡Y qual en los licores que circulan ó que riegan!

Yo supongo que un hombre infatigable llegase á conocer todas las partes de esta máquina, que pueden alcanzar-

se por los sentidos: aun voy mas lexos: que conociese además todas las que por los mejores microscopios se pueden descubrir; pero el efecto de estos microscopios es limitado y queda inutil á cierto grado de pequeñez; y mas allá de este grado hay aun todavia infinitamente mas partes que descubrir que las descubiertas.

Sean qual se quiera los conocimientos que pueda adquirir sobre la qualidad de los liquidos, cesan mas presto los descubrimientos, y hé aquí donde se termina toda la ciencia posible.

Esta reflexîon debia ser suficiente para hacer desesperar á todo buen talento de poder llegar á saber, lo que es necesario para reparar los desordenes de una tal máquina. Frecuentemente podrian proceder de algunas de estas partes que no habia podido descubrir, ó de los liquidos cuya naturaleza ignora.

Los medicamentos de que se sirven, aunque en la apariencia mas simples y mas expuestos á los sentidos, no le son mejor conocidos. Y del efecto de estas materias desconocidas, aplicadas á una máquina aun mas desconocida, espera el médico la curacion de una enfermedad, cuya naturaleza y causa ignora. Tan capaz seria un Hotentote de armar un relox de Graham, como el mas hábil médico de curar, mediante su teórica, á un enfermo.

Hay sin embargo un método mas racional y mas abandonado, tan despreciado en estos últimos tiempos, que la palabra de *Empirico* se ha hecho una injuria para el pequeño número de médicos que lo siguen. Es cierto que la mayor parte no lo son mas, que porque carecen de la sublimidad de sus compañeros para raciocinar sobre las enfermedades y los remedios. Pero este defecto seria una gran fortuna para ellos, y aun para sus enfermos, si practicasen bien su método.

Puede ser que se tenga por paradoxa decir que el progreso, que han hecho las ciencias en estos últimos siglos ha sido perjudicial á algunas; pero la cosa no es menos verdadera. Deslumbrados con las ventajas de las ciencias matemáticas, se han querido estas introducir hasta en las que no eran susceptibles de ellas, ó no estaban todavia en disposicion de recibirlas.

Se habian aplicado felicísimamente los cálculos de la geometria á los mas grandes fenómenos de la naturaleza; pero quando se ha querido descender á una física mas particular no se ha logrado el mismo suceso, y menos se ha podido obtener en la medicina.

Yo conocí un famoso médico, que habia calculado matemáticamente todos los efectos de las diferentes suertes de sangrias. Las nuevas distribuciones de sangre, que debian hacerse, y los diferentes grados de velocidad, que adquiere ó pierde en cada arteria y en cada vena. Iba á imprimir su libro, quando por un pequeño escrúpulo me pidió el autor que lo exâminara. Bien presto conocí mi insuficiencia, y lo remití á un grande geometra, que acababa de publicar una obra excelente sobre el movimiento de los fluidos. Este leyó el libro sobre la sangria, y halló que se aparentaban resolver una infinidad de problemas insolubles, de los que el autor no habia sospechado la dificultad; y demostró que no habia una proposicion que pudiese subsistir. El médico arrojó su libro al fuego, y abandonó hacer sangrar á sus enfermos, siguiendo su teoría.

Es un error casi universal el creer, que el mas hábil anatómico es el mejor médico. Hipócrates no lo pensó asi quando dixo, que la anatomia era menos util al médico que al pintor, y si la cosa necesitase de mas autoridad, el Hipócrates de nuestros dias Sydenham ha formado el mismo juicio en su tratado *de Hidrope*.

He hablado aquí de los inconvenientes que resultan de creer que se puede aplicar el cálculo matemático á la máquina del cuerpo humano. El conocimiento imperfecto de esta máquina puede mas frecuentemente extraviar al médico que conducirlo. Otro origen de su error viene de lo que le falta en el conocimiento de los remedios. Leed los libros que tratan de ellos, y creereis que no hay enfermedad que no se rinda á sus virtudes; pero observad el efecto de cada uno, y vereis, que á excepcion de la quina, el opio y el mercurio, todas estas virtudes son imaginarias.

Yo no querria que se creyese, por lo que acabo de decir, que si cayese enfermo despreciase absolutamente el socorro de los médicos. Ya he indicado aquellos, de quie-

nes preferiria el método: en efecto, si encontrase uno que opusiese un silencio modesto á los discursos de sus compañeros: que observase todo y no explicase nada, y que reconociese bien su ignorancia, yo le juzgaria por el mas hábil de todos.

Para volver á las causas del poco progreso que ha hecho la Medicina, creo que hallaremos la principal en el fin que se proponen aquellos que la practican, y en la manera con que logran conseguir este fin. En todas las demas artes los buenos sucesos son recompensados solamente: el pintor que ha hecho mal una pintura, ó el poeta que hace una mala comedia, pierden su trabajo y su tiempo: pero en la medicina se paga igualmente el malo que el buen suceso. La fortuna de un médico no depende de otra cosa, que del número de visitas que hace, y de la quantidad de remedios que ordena.

A LA RESURRECCION DE JESU-CHRISTO.

ODA.

Yacia envuelto en polvo y sangre yerta,
Baxo la losa fria,
El Santo de Israel, el pecho herido.
La temblorosa faz de horror cubierta,
Triste el mundo gemia,
En densa niebla y en negror sumido.
En medio la alta cumbre
Doliente Febo escureció su lumbre.

La podrecida muerte pavorosa,
Blandiendo la guadaña,
En sangre divinal tambien teñida,
En torno del sepulcro silenciosa
Gira con impia saña;
Y el humanal linage furecida
En ponderoso hierro
Arrastra en pena del antiguo yerro.

Mas Jehová de fulgores perennales

En densa luz velado,
Del alto Empireo en el eterno asiento,
Dó del orbe sustenta los quiciales,
Y en curso arrebatado
Los astros rige á su imperioso acento,
Alzase, y luminoso
Truena Olimpo á sus plantas respetoso.
„ ¿Y vencerá Luzbel? El pueblo insano,
;, Dice, ¿del Inocente
„ El nombre perderá? ¡oh! el almo nombre
„ Que venerára fiel! En vano, en vano
„ Contra el brazo potente
„ Osó el abismo: triunfará, si, el hombre:
„ A su primera gloria
„ Tornará. Del Excelso es la victoria.
No asi de torva nube en noche oscura
El rayo horritonante
Subito al hondo valle se desprende,
Qual del Padre Abraäm la mansion pura
El espírtu triunfante
Veloce dexa, y el sepulcro hiende;
En pós el almo coro,
Que gimió largo tiempo en dulce lloro.
La tumba oscura en célicos fulgores
Se inflama. Nueva vida
El pecho sangrentado hinche glorioso,
Y el rostro baña en cándidos albores.
Se alzó; y en voz subida,
Vencí, dice: y con eco harmonïoso
Tierra y mar resonaron
Y del orbe los polos retemblaron.
„ Vencí. Del Cielo las eternas puertas
„ Con planta venturosa
„ El humano entrará. Satan impio
„ Contra el potente osó. Sus artes ciertas
„ La estirpe numerosa
„ Perdieron del mortal. Ya el reyno umbrio
„ Cayó. Mi excélsa mano
„ Rompió los hierros del audaz tirano.
„ Vivid mortales: el amargo lloro

„ Desterrad. Nuevo dia
„ A la tierra nació. Piadoso el Cielo
„ De bienes divinales el tesoro
„ Abundoso os envia.
„ De bienes, que de Edem el grato suelo
„ Jamás ! oh ! fecundaran,
„ Y en vano vuestros padres suspiraran.
„ ¡O Dios! tu brázo fué: tu lo juraste.
„ La espada, que potente
„ Me ceñiste, triunfó. Tú, las naciones
„ A mis pies y los pueblos subyugaste.
„ Veloz de gente en gente
„ Mi reyno se dilata. Mis pendones
„ Se alzaron. Es mi herencia
„ Todo el mundo: mi trono lo sentencia.
„ Cayó, cayó Salem. Roma ¿ tu solio
„ Dó está ? ¿ Dó las que el viento
„ Enseñas vanas tremoló ondeantes ?
„ Triunfal insignia Pedro en Capitolio
„ Arboló. Eterno asiento
„ Fixó allí Religion, ¡ Ah ! vacilantes
„ Cayeron derrocadas
„ Al impio error las aras levantadas.
„ Hijo del trueno, vuela: el Pueblo Ibero
„ En tu zelo ardoroso
„ Cifra feliz su gloria. Eterna gloria
„ Por ti alcanza el valor: del nombre fiero,
„ En conflicto dudoso,
„ Triunfó Hesperia: mi Cruz es la victoria:
„ O virgenes sagradas,
„ Cantad, del yugo infame libertadas."
Dixo: y la hambrienta Parca el sacro acento
Oyó, y en triste ahullido
Lanzóse presta al cavernoso lago.
Retembló de Satan el hondo asiento;
Y con ronco alarido
Gimió el averno su fatal estrago.
Y herida la alta frente,
Rompió el cetro Luzbel en ira ardiente.

D. J. M. R.

NOTICIAS PARTICULARES.

Perdidas.

Quien haya encontrado un relox de plata, que se perdió, desde la puerta Real al Puente el 7. del corriente, acuda á D. Basilio Santos, en el molino del Yeso de calle Boticas, quien dará mas señas, y el hallazgo.

Quien tuviere noticia de un Caliz de plata sobredorada, y otras cosas que han faltado de una taca de la Sacristia de la Parroquial de Santa Ana; acudirá á D. Juan Alvarez, Sacristan de dicha Iglesia, quien dará veinte pesos de gratificacion.

Quien se hubiere hallado un rosario, engarzado en plata, con una medalla y cantoneras en la cruz, de lo mismo, que se perdió desde calle Génova hasta la hermita de S. Josef en calle Manteros, la tarde del dia 19., acudirá á la libreria de este Periódico, y si gusta se le dará su hallazgo.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido una hevilla de charratera, de plata, acuda á recogerla á el Almacen de Gonzalez de la Bonilla, y Merino, en la calle del Pescado, en donde manifestando la compañera la entregarán.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	74 á $\frac{1}{2}$.
Londres.	36.
Amsterdam.	91.
Hamburgo.	84$\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	32.

Madrid $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 24. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de	70.	á	93.
Cebada.	de	34.	á	40.
Garbanzos.	de	92.	á	110.
Habas.	de	42.	á	45.
Maiz.	de	50.	á	52.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	36.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 46.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . 46.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	39.	á	40.
Idem. por la menor de 36.		á	34.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 4. DE ABRIL de 1804.

DIALOGO

ENTRE HOMERO Y ESOPO.

Hom. A la verdad, todas las Fábulas que me acabas de referir no pueden ser admirables. Es neccsario que tu hayas poseido muy bien el arte para disfrazar, en pequeños cuentos, las mas importantes lecciones, que puede dar la Moral, y para encubrir tus pensamientos baxo imágenes tan exâctas y tan familiares como estas.

Esop. Me satisface en estremo verme alabado por quien ha entendido tan perfectamente este mismo arte.

Hom. Yo? Jamas lo he creido así.

Esop. Pues qué ¿no pretendiste ocultar grandes misterios en tus obras?

Hom. Nada de eso.

Esop. Sin embargo, todos los Sabios de mi tiempo lo decian. Nada habia para ellos en la Iliada, ni en la Odisea, á que no diesen las alegorias mas bellas del mundo. Sostenian que todos los secretos de la Teologia, de la Física, de la Moral, y aun de las mismas Matemáticas estaban encerrados en tus escritos. Ello es cierto que costaba alguna dificultad explicarlos, pues donde unos hallaban un sentido moral, encontraban otros un sentido fisico; pero no obstante convenian en que todo lo habias tu sabido, y todo lo habias dicho á quien te entendia bien.

Hom. A la verdad, no habia dexado de sospechar que ciértas gentes no dexarian de hallar agudezas, donde yo no las habia imaginado; pues así como nada hay tal como profetizar cosas lexanas, fiados en el acontecimiento, del mismo modo, nada hay mas comun que vender Fábulas quando se esperan alegorias.

Esop. Demasiado atrevimiento era el tuyo para fiar del cuidado de tus lectores el que imaginasen alegorias en tus poemas. ¿Que fuera de ti, si se las hubiese tomado al pie de la letra?

Hom. En eso nada habia perdido.

Esop. Que? ¿ Esos dioses, que se estropean los unos á los otros: ese *fulminante* Jupiter, que en un concilio de Divinidades amenaza á la *augusta* Juno de abatirla: ese Marte, que herido por Diómedes grita, segun tú, como nueve ó diez mil hombres, y no obra ni como uno solo, pues en lugar de hacer añicos á todos los Griegos se entretiene en irse á quexar á Jupiter de su herida; ¿todo esto hubiera sido bueno sin alegoria?

Hom. ¿ Y porque no? ¿Juzgas tú que el entendimiento humano busca solo lo verdadero? Desengáñate: el entendimiento del hombre y la falsedad simpatizan admirablemente. Si tu tienes que decir verdades harás muy bien de encubrirlas entre fábulas, y entonces agradarán mucho mas. Pero para decir fábulas, no es necesario que contengan ninguna verdad para que agraden. Y he aqui, que la verdad tiene necesidad de tomar la figura de lo falso para que el entendimiento humano la reciba con agrado; quando lo falso es bien admitido en su propia figura, pues este es el lugar de su nacimiento y residencia, y solo la verdad le es estraña. Aun te diré mas. Quando yo me hubiera cansado en imaginar fábulas alegóricas, pudiera haber sucedido que la mayor parte de las gentes hubieran tomado la fábula como una cosa que no estaba lexos de la apariencia, y habrian dexado la alegoria; y en efecto, debes saber que mis Dioses, tales como son, y dexando los misterios aparte, no se han creido ridiculos.

Esop. Eso me hace temblar. Temo mucho que algun

dia se crea que las bestias han hablado de la manera que lo executan en mis Apólogos.

Hom. Ese si que es un gracioso temor.

Esop. Pues qué ¿si se ha creido que los Dioses pudieron tener los discursos, que tu les has atribuido, por que no se creerá que las bestias hayan hablado del modo que yo las he hecho hablar?

Hom. Ah! todo no es lo mismo. Los hombres quieren que los Dioses sean tan insensatos como ellos; pero se oponen á que las bestias sean tan sabias.



A ELISA,

CANTANDO AL FORTE-PIANO.

ANACREÓNTICA.

Niegate Euterpe hermosa
Al coro placentero
De tus hermanas castas
Brevísimos momentos.
De la region eterea
Desciende en blando vuelo:
Tu dulcisona lyra
Hiera el dorado plectro.
Siga tu voż canora
Formando dulces ecos,
A la que Elisa espira,
El ayre vago hendiendo.
La *voz* digo de Elisa,
Que en métricos acentos
Acompañar pudiera
La cytara de Delos.
¿Oyes los suaves trinos,

Y melifluos gorgeos
Con que tu voz supera
Al sonoro instrumento?
¿Ves, qual en torno gira
El su nevado cuello,
Circulando suaves
Sus vivaces ojuelos?
¿Ves, qual cándido mueve
El anhelante seno,
Donde el amor se anida
Tan dulce como honesto?
¿Como brillante ostenta
El semblante alhagüeño,
Parecido en sus luces
A la estrella de Venus?
Oye, que su voz vibra
Desde el profundo pecho,
Que en graves tonos vence
Al animoso viento.
Imita al exâlarla
El sonoroso estruendo,
Que el mar forma al embate
De los montes Rifeos.
O qual el Cauro y Noto,
Veloces combatiendo,
Luchan del alto polo,
Dando silvos horrendos,
Y al reino de Neptuno,
Furiosos embistiendo,
Remueven las arenas
Desde el profundo asiento.
Ya si elevarla quiere
Al punto mas supremo,
¿Que deliquios no excita
En quien la escucha atento?
Parece al esforzarla
A aquel rápido vuelo
Con que el ave de Jove
Enseñorea el viento;

Y reyna de las aves,
Girando el claro Cielo,
Baxo de si formarse
Oye el fogoso trueno.
¿Pues que, si blandamente
La modula, fingiendo
Los desdenes esquivos,
O bien gratos contentos,
O ya el gemir ardiente,
Y apenados deseos,
Con que el amante casto
Desea ver ardiendo,
En retirada estancia,
La antorcha de Himeneo?
Su voz semeja entonces
Al susurro alhagüeño
Con que el Céfiro blando,
Mansamente bullendo
Entre olorosas flores,
En el pensil Hibleo,
Su puro caliz liba
Con licencioso beso:
O al sonido apacible
De plácido arroyuelo,
Que facil se desliza,
El valle recorriendo,
Y al labrador cansado
Del trabajo molesto,
Sepulta sus sentidos
En agradable sueño.
Aquel cantor de Tracia,
El numeroso Orfeo,
Que en grata voz redujo
Su Esposa del averno:
Y el que con docta lyra
Y resonante verso
De la opulenta Tebas
Alzó el muro soberbio,
Domeñando leones

De su voz al imperio,
Y las feroces bestias
En hombres convirtiendo
Se dieran por rendidos,
Se rindieran suspensos,
Dulcemente atrahidos
Del mágico embeleso.
Mas yo, á quien concedido
Fué soberano aliento
Sobre el claustro estrellado,
Que tachonó el Excelso
De vivas puras lumbres,
Que dan giros eternos
En rueda voladora,
Que mas huya del suelo,
Ensalzaré tus gracias,
Quanto durare el tiempo.

Alfesibeo.

EL DINERO Y LA IGNORANCIA.

ANECDOTA.

Bourvalais mandó construir una magnifica casa de campo, y habiendola visto algunos amigos le dixeron que solo le faltaba una buena Biblioteca. Al instante dió orden á su arquitecto que la dispusiese en el lugar mas á proposito, y luego que se le dió parte que estaba concluida estrañó mucho verla sin libros. = Esto no es de mi incumbencia, respondió el alárife: aquí están los estantes, y se le pueden llenar como se quiera. = Pues bien, que los midan. = Con la noticia de las varas que ocupaba, corre Bourvalais á un famoso librero y le dice: amigo yo he construido una Biblioteca en mi casa de campo: necesito que tenga libros y quiero saber quanto me llevarias por cada vara que relleneis, con tal que sean de libros de muy bonita pasta. = Quando se ven gentes de esta clase es menester decir lo que la Bruyere: que nada prueba mejor el poco caso que Dios hace del dinero, que ver á quien se lo dá.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Se venden 2 Hazas de Tierra, en Tablada, con 10 moreras, que linda la una con la otra, propias de la Obrapia, que en el Convento de Sto. Domingo de Carmona fundó D. Christobal Tamariz, y se compone la una de 7. aranzadas, tres quartas y 10 estadales, apreciada en 12640 rls. y la otra de 5 aranzadas y 23. estadales, apreciada en 8092 rls. Quien las quisiere acuda á la Escribania de D. Joseph de la Barrera, en la Cruz del Negro, y se han de rematar en el mejor postor, el dia 15 de Abril, en las Casas Capitulares, por ante el Sr. D. Antonio Rodriguez de Ribera, del Consejo de S. M. Teniente Primero en esta Ciudad. Se da este aviso al Público á instancia de la parte de la Obra pia, pues aun que se han puesto carteles en la forma ordenada, se dice haberlos quitado.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado un perro pachon, de edad de un año, estatura regular, color de chocolate, un lunar blanco en la frente, pecho y manos picaso, con un cascabel y collar de baqueta en que dice: soy de Don Anselmo Martinez, que se perdió el dia 26 de Marzo, acuda al arquillo de la casa de Moneda casa Núm. 30.

Quien se hubiere hallado una Venera de la Orden de Santiago, acudirá á casa de Mr. Laviña, en calle de Francos, donde darán las señas y el hallazgo.

Quien se hubiere hallado una hevilla elástica, que se perdió el Viernes Santo por la tarde, acuda á la Imprenta de este Periódico, donde está la compañera y se le dará el corespondiente hallazgo.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido unos botones de puño, de oro,

acudirá á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon del sugeto que lo tiene, y serán entregados á la persona que muestre el compañero.

Libros nuevos.

Deleite del Espiritu, del M. Fr. Tomas Davila, Augustiniano.

Memorias para la historia de la virtud, en la humilde y alta fortuna, causada por el amor, ó memorias de Blanca Capello, gran Duquesa de Toscana, en 8.

La muerte de Abel, ó el Fratricidio: Poema en prosa en 5. actos, escrito por Gesner, traducido al Castellano, y aumentado con notas. Este poema es único en su clase, de cuyo singular mérito es escusado hablar por ser notorio y estimado de todos.

Composicion poética en la muerte de la Excma. Sra. Duquesa de Alba, escrita por D. Francisco Sanchez.

Pablo y Vírginia, Drama pastoral: por Don Juan Francisco Pastor.

Se hallarán en la Libreria de Hidalgo.

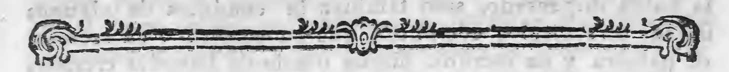
CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74 á $\frac{1}{4}$.
Londres.	35$\frac{3}{4}$.
Amsterdam.	90$\frac{1}{2}$. á 91.
Hamburgo.	84.
Vales Reales.	32.

Madrid $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 7. DE ABRIL de 1804.

NOTICIA DE LA CAUSA DE LA BEAta de Cuenca.

Por un Edicto, publicado por los Señores Inquisidores apostólicos y Ordinario de la ciudad de Cuenca y su Dióccesi, &c. con fecha de 8. de Marzo próxîmo pasado, se han manifestado los delitos de esta muger ilusa, y substancacion del Proceso, en la forma siguiente, que copiamos á la letra.

,,Con motivo de los escándalos y ruidosos sucesos ocurridos en la villa de Villar del Aguila con Isabel Maria Herraiz, vecina que era de ella; á quien, con el pretexto de asegurarse que estaba Jesu-christo permanente en su pecho, y haberse consagrado su Magestad en el cuerpo de la misma, la tributaban adoraciones y culto muchos de aquellos preocupados convecinos, y no pocos de los de aquellas circunferencias; conduciéndola en procesiones, con luces encendidas, y practicando con esta muger otras diferentes, y no menos sacrilegas demostraciones: se empezaron á formar por el santo Tribunal, y por el eclesiástico, las convenientes causas, en las que por las declaraciones de los testigos, y por los contenidos de diversos papeles que se fueron recogiendo, resultó que estos acontecimientos tuvieron por principio, no solamente la seguridad con que afirmaba la referida Isabel Maria Herraiz la certeza de los expresados, y otros muchos singularísimos favores que Dios

la habia dispensado, sino tambien la conducta de algunos de sus directores y cómplices, que en público y en secreto, de palabra y en escritos, dieron ocasion á hacerles creibles; suponiendo ó defendiendo, que su realidad se hallaba suficientemente confirmada con muchas, y muy legítimas manifestaciones, revelaciones y conocimientos celestiales, comunicados á diferentes personas, de cuya veracidad y testimonio no podia prudentemente dudarse, atendida su virtuosa vida y exemplares costumbres.

Este santo Oficio, despues de finalizada la sumaria informacion de todos estos hechos y proposiciones de la Herraiz, y de las demas especies que fueron resultando, tuvo por conveniente formar un extracto de todas ellas, para que fuesen calificadas en sumario por copioso número de teólogos hábiles é instruidos, como asi se executó; los quales, despues de un muy prolixo y detenido exâmen, opinaron conformes: "Que estos hechos y dichos, considerados en sí mismos, eran respectivamente heréticos, sospechosos de fingimiento, temerarios y presuntuosos; y que contienen unas doctrinas repugnantes y contrarias al orden presente de la Fé, y á lo que nos enseñan las sagradas Escrituras; y por consiguiente, falsas, sacrílegas, blasfemas, temerarias, escandalosas y heréticas. Y atendida la calidad de la persona que aseguraba estos errores, la conceptuaron por entonces por ilusa é iludente en materias gravísimas de religion, si es que no era de parte de la misma, ficcion y engaño malicioso; juzgando de qualquiera modo, que era sospechosa en la fé."

En vista de esta calificacion, fué conducida la dicha Herraiz á las cárceles de este santo Oficio; y habiendosela dado las audiencias de estilo, resultó de sus confesiones, no solo asegurar ella misma constarla por revelaciones, hablas interiores, y otros conocimientos sobrenaturales, la certeza de la permanencia de Jesu-christo en su pecho, y posteriormente la consagracion de todo su cuerpo en el de su Magestad, sino tambien estar no menos segura por los mismos conocimientos, de que en estos singularísimos prodigios y mercedes llevaba el Señor altísimos fines, y entre ellos la reforma general de mucha parte de la Europa en sus costumbres. Que

á este objeto se estableceria un nuevo colegio apostólico, cuyos doce individuos saldrian á predicar por diferentes provincias y reynos; y que ella, despues de llenar en su peregrinacion los designios que Dios se proponia, moriria en Roma: su cuerpo se depositaria en un altar; y al tercero dia subiria á los cielos delante de un numeroso concurso. Que Maria Santísima permanecia tambien dentro de su pecho; y que era quien la impelia fisicamente á practicar ciertas demostraciones cariñosas con algunas personas, especialmente eclesiásticas, quando en su interior meditaban en alguna cosa piadosa; moviendola entonces á que, acercandose á ellas, las tomáse su mano, se recostase sobre sus rodillas, se reclinase sobre su pecho, ó hiciese otras acciones de igual calidad; pretendiendo haberla asegurado el Señor, que ni de parte de ella, ni de la de las personas con quienes las executaba, podiá darse peligro alguno de pecado. Con igual seguridad afirmaba haberla concedido su Magestad el dón de impecabilidad; no habiendo quedado en su cuerpo, desde el suceso de la transubstanciacion ó consagracion, otra cosa, que lo que es objeto de los sentidos. Que desde el mismo suceso se advertia en un estado, de mucha claridad, agilidad, é igualdad inalterable de humores; porque aunque padecia mucho, procedia de que teniendo al Señor en su pecho; quando las criaturas le ofendian, como que su Magestad manifestaba le herian con flechas; resultándola á ella las angustias y dolores consiguientes al estado en que se la representaba el Señor ofendido. Que desde el mismo tiempo se veia libre de aquellas pasiones que suelen exercitar á las demas criaturas, logrando una paz y serenidad que la rebosaban en el alma, sin padecer otra guerra, que la que el demonio la hacia para que no creyese, y desconfiase de la certeza de estos favores. Que no gustaba su Magestad se la diese la absolucion por los confesores; y en efecto, impelida, segun decia, físicamente por una causa interior irresistible, despues de confesar en las ocasiones que el Señor se lo permitia (que no era siempre) las culpas de su vida pasada, se retiraba al darsela; pareciéndola que los motivos de esta novedad, por la conexion que tenia con otros sucesos, que el Señor mismo la habia dado á conocer,

serian de que estando su Magestad en su pecho, y siendo el que inmediatamente la gobernaba y dirigia, era consiguiente no permitir que se la absolviese, como que en el estado en que la habia puesto, no podia haber materia sobre que recayese la absolucion. Que la era igualmente imposible el pasar la sagrada Forma; en la qual veia intelectualmente la figura de un hermoso niño, que poco á poco, y sin perder nada de su forma, se iba resolviendo en su boca, hasta quedar en un punto imperceptible. Que Dios la tenia dispensada de los preceptos eclesiásticos, *como tales*; de forma, que si alguna vez intentaba cumplir con lo mandado por alguno de ellos, como por exemplo, oir misa en dia festivo, por ser de precepto, su Magestad, por diversos medios, la impedia su cumplimiento; manifestándola desagrado en que quisiese observar este ú otros en calidad de tales preceptos eclesiásticos. En las mismas confesiones se extendió á suponer, y dar por ciertos otros muy muchos errores y desvarios en diferentes particulares, señaladamente en quanto á su pretendida reforma, nuevo apostolado, principio y fines de tantos energumenos en su pueblo, conocimiento de interiores, y revelaciones sobre el estado de las almas de personas vivas y difuntas; los quales todos seria no menos prolixo que inutil, y poco conveniente referir.

Finalizadas las audiencias dadas á esta muger, se la puso la acusacion por el Promotor-Fiscal; y en las respuestas á ella, no solo se confirmó en que era indubitable todo lo confesado en aquellas, sino que fué añadiendo, como no menos ciertos y revelados, otros muchos sucesos, visiones, conocimientos y gracias, que aseguraba haberla hecho Dios, y con que seguia favoreciendola: contextando igualmente haber sido ciertos algunos hechos notoriamente sensuales, de que se la hizo cargo, tocantes á su conducta y costumbres; defendiendo que su Magestad mismo los queria, se los mandaba, é impelia físicamente á que los practicase: manteniéndose tan firme en la creencia de estos errores, que en las audiencias que se la dieron con asistencia de abogado, se vió este precisado á protestar que mientras no mudase la reo de sentimientos, ni la justicia, ni su ministerio le permitian en conciencia tomar á su cuida-

do la excusacion, ó defensa de tan desatinadas suposiciones.

En este estado cayó enferma esta muger, y deseando el santo Tribunal se desimpresionase de sus errores, practicó con ella todos los oficios propios de su justificacion y piedad, disponiendo que sugetos sabios la hablasen y tratasen sobre el asunto, para convencerla; cuyas diligencias repetidas, tuvieron al fin el exîto deseado; habiendose conseguido reconociese y abjurase todos sus errores, y el Tribunal el consuelo de haberla podido reconciliar con la Iglesia, y concederla en su muerte sepultura eclesiástica.

Mediante esta novedad, consideró conveniente el mismo santo Oficio, para cerrar su proceso, y proceder á lo demas, que segun su calidad y circunstancias pudiese conducir para lo sucesivo, volver á nombrar distintos teólogos, que enterados de toda la causa, calificasen en plenario los méritos resultantes de ella, teniendo presente los diferentes documentos acumulados á la misma de otros procesos, y la censura dada en sumario; y exâminado todo con la mayor escrupulosidad y detencion, opinaron conformes, que en quanto á lo objetivo de las proposiciones y hechos de esta reo, eran y les conceptuaban "respectivamente heréticos, impios, blasfemos, escandalosos y notados con todas las demas calidades de censura teológica;" y lo mismo los hechos y dichos que añadia en las confesiones y respuestas; y en esta parte, no solo se conformaban con la calificacion dada en sumario, sino que opinaban, que la reo, tan lejos estaba de satisfacerla ó debilitarla, que antes bien la agravaba sumamente. En quanto á lo sugestivo, la declararon conformes "por iludente, é ilusa, y sospechosa *de vehementi*; constando haber reducido á práctica las sectas principalmente condenadas por el Concilio Vienense, sumos Pontífices, y santo Tribunal de la Inquisicion en los Beguardos, Beguinas, Molinistas, Iluminados y Transubstanciados;" con cuya censura se conformaron otros muchos calificadores, que para mayor acierto y justificacion se nombraron.

No estando en estado de continuarse esta Causa, el santo Tribunal, por auto de treinta de Septiembre último, acordó se suspendiese y archivase. Pero, considerando por

otra parte, que habiendo ocasionado estos sucesos tanto escándalo en el público, y particularmente en esta Ciudad y Diócesi, convenia adoptar un medio, que al propio tiempo que repare el insinuado escándalo, sirva tambien para desengañar á los que maliciosamente, ó por preocupacion, ó por falta de cautela y exâmen, hubiesen incurrido en creer, afirmar, suponer, y defender los dichos prodigios, y la bondad del espíritu de la citada Isabel Maria Herraiz; y que no es menos necesario el que se recojan todos los papeles, cartas, apuntes, relaciones y todo manuscrito, en que, ó se supongan como ciertos ó probables, ó se funden con revelaciones, ó de otro modo se dé crédito absoluto, ó condicionado á la certeza, ó credibilidad de los tales favores y sucesos: acordó, al mismo tiempo que decretó la suspension de la Causa, se publicase en esta Ciudad, Villar del Aguila y otros Pueblos, donde pareciese conveniente, un Edicto, en que se comprehendiesen estos dos particulares; y con él se lograse el objeto de un público desengaño."

Se concluirà.

SONETO.

Mas que un avaro estima las pesetas,
Mas que un clérigo necio un Obispado,
Mas que un pleyto costoso un abogado,
Y mas que un boticario sus recetas.
Mas que un Conde dos pares de muletas,
Mas que una currutaca un buen calzado,
Mas que una Alferecia Juan Soldado,
Y mas que un cirujano sus lancetas:
Mas que un Título pobre su hildaguia,
Mas que el calzon tirante un presumido,
Y mas que un segundon la Señoria:
Mas que todo lo dicho y referido,
Estima un escritor de los dia,
Ver impreso su nombre y apellido.

D. J. M.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle de la Sierpe, junto á la fábrica de esteras finas, Núm. 49. se arrienda media Casa: quien la necesitare acudirá á ella para tratar de ajuste.

Ventas.

Quien quisiere comprar un portal, destinado á despacho de algun Escribano ó Procurador, situado en los portales de la plaza de S. Francisco, acuda á tratar de ajuste con su dueño, que vive en la calle de S. Pedro Martir, Casa Núm. 11., y lo dará con equidad.

En dicha Casa se venden varios muebles de mucho gusto, y quasi nuevos.

Perdidas.

Quien hubiere perdido una capa de Grana, acudirá á la tienda donde está la Caxa de este Periódico, en calle Gallegos, y dando las señas se le entregará.

Nodrizas.

Quien necesitare un ama para criar, leche de quince dias, acudirá á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74.
Londres.	$35\frac{3}{4}$.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	84.
Vales Reales.	$31\frac{1}{2}$.

Madrid 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. á 3. octavos por 100. de pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 31. de Marzo hasta el dia de ayer.

Trigo.	de	72.	á	95.
Cebada.	de	38.	á	42.
Garbanzos.	de	.	á	.
Habas.	de	.	á	.
Maiz.	de	.	á	.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	36.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 46.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . . . 46. á 47.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	40.	á	41.
Idem. por la menor de 36.		á	35.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 11. DE ABRIL de 1804.

CONCLUSION DE LA CAUSA DE LA Beata de Cuenca.

Por tanto, todo este negocio, bien y maduramente exâminado: en execucion de dicho auto, mandó se expida un Edicto, por el qual se declare y haga saber ,, á todas, y qualesquiera personas á cuya noticia llegase, que el espíritu de la citada Isabel Maria Herraiz, comunmente llamada la Beata de Cuenca, ó de Villar del Aguila, no fué bueno; y que en atencion á las resultancias de su Proceso, Piezas acumuladas á él, y su abjuracion; sus hechos, proposiciones, pretendidas revelaciones, visiones, hablas interiores, y conocimientos, que ella, y otras personas aseguraban, y suponian, han sido, y están repetidas veces calificados en la forma que vá hecha expresion; y por fingidores sacrílegos las personas de ambos sexós, que en Villar del Aguila, y otros Pueblos, se decian energúmenas, y contribuyeron en tanta parte en los escandalosos acontecimientos ocurridos en aquel Pueblo y su Parroquia.,,

En su consecuencia, se prohibe ,, que persona alguna dé asenso, afirme, defienda, ni funde la certeza de los insinuados prodigios de transubstanciacion, y permanencia de Jesu-christo en la dicha muger, ni los demas que ella y otros cómplices aseguraban haberla dispensado su Magestad. por ser todos ellos tan absurdos y repugnantes á los dogmas y verdades de la santa Fé católica, como

horribles y escandalosas las consecuencias que de ellos inferian."..........

Y en quanto á los Papeles, Disertaciones, Apuntamientos y demas Escritos, de que vá hecha mencion: se exhorta y manda á qualesquiera personas que en su poder retengan todos ó parte de ellos, los presenten y exhiban ante dicho santo Tribunal, ó sus Comisarios que residan en los lugares de esta Diócesi, baxo las penas espirituales y temporales que de dicho Edicto constan.

A LA TEMPRANA MUERTE

DE DORIS.

ELEGIA.

A FILENO.

¡Ay! ¿á dó está? dó súbito se ha huido
La amable Doris, qual del sol ardiente
Debil niebla ante el rayo enardecido?
Baxastes al ocaso del oriente
Sin tocar el zenit, tierna azucena,
Que el noto fiero deshojó inclemente.
¿Y quien amargo lloro en larga vena
A tí, ó triste, dará, Fileno mio,
En dolor tan agudo, en tanta pena?
De mis cansados ojos baxa un rio,
Y al pecho oprime el caso lastimero,
Robando al corazon la fuerza y brio.
Ven, ven mi caro amigo, y duradero,
Y eterno llanto vierta lamentando
Sobre su tumba nuestro amor síncero.
¡Ay! la santa amistad la losa alzando

Con ella se escondió, y el lazo amigo,
Que á Doris nos unió, rompe llorando.
¡Oh! quantas gracias arrastró consigo
Al sepulcro voráz, sin tiempo abierto,
Ora de su beldad mudo testigo!
Cercan en torno allí su tronco yerto
La eternidad y corrupcion, y helado
De silencio y horror se vé cubierto.
En silencio y horror, Fileno amado,
Yace del bello cuerpo la hermosura,
Yace en el polvo mísero, olvidado.
De sus rasgados ojos la ternura
Yace allí; la voz dulce y melodia,
Que al alma arrebató con su blandura.
¡Como otro tiempo en plácida alegría
Del sacro Betis la feraz ribera
Baxo su planta florecer veïa!
Y orlada de jazmin la cabellera,
Qual del alba el lucero refulgente,
Brillar entre las Ninfas la primera.
El rio alzando la severa frente
De las mojadas ovas coronado
Paró al verla su rápida corriente.
Atento escucha el canto regalado,
Y una dulce sonrisa se derrama
De los labios del Dios embelesado.
El Betis por su Ninfa la proclama,
Y el coro virginal en torno de ella
Danzando alegre su deidad la llama:
Y la armoniosa voz de Doris bella
Procuran imitar: ¡ay! qual burlando
Del necio empeño su cantar descuella.
¡Mísero! yo la vi lecciones dando
En medio el tierno coro venturoso,
Que en vano remedó su acento blando.
Mas Betis ora en eco lastimoso
Doris dice, y las Ninfas desparcidas
Repiten el acento doloroso.
Las sienes del cipres mustio ceñidas,

Sin orden el cabello destrenzado,
¡Ay! las manos al Cielo alzan torcidas.
No ya Doris tu acento delicado,
Con el suave de tu hermana unido,
Será consuelo al pecho congojado.
Ni Fileno oïrá mas al afligido
Pastor, ni al que osa la pasion impia
Revelar de su pecho comprimido. (*)
¡O mil veces y mil funesto dia,
Que para amargo duelo amaneciste,
Trocando el tierno gozo en agonia!
Y tu, muerte cruel ¿á quien heriste
Ciega con tu cuchilla penetrante?
No sabes despiadada lo que hiciste.
Tu, infiel, arbolas el pendon triunfante
De tu saña feroz, mientras que gime
Embuelta en el pesar la madre amante..
No ya la dulce hermana al pecho oprime
El pecho de su Doris, y abrazada
Ardiente llanto en su semblante imprime.
¡Oh quan vano es tu afan! ¡ay! no, no apiada
Tu lloro á la implacable; ya reposa
En sus helados brazos la cuitada:
Y la noche eternal su silenciosa
Caverna abriendo súbito se lanza
Sobre la cara presa pavorosa.
No el voto, no el clamor mísero alcanza
Del mezquino mortal acongojado:
Se abrió ya el fatal libro, no hay mudanza.
¿Y qual mortal emprenderia osado
Oponerse á la Parca destructora
Pues no le mueve el lloro lastimado?
¡Ay! yo Fileno, yo: si donde mora
Entrar la planta permitido fuera
Y oidos dieran al que tierno implora;

(*) En estos versos se hace memoria de dos graciosos ayrecillos que cantaba Doris.

¡Oh! con quanta alegria la volviera
Al seno maternal y dulce abrazo
De la mísera hermana lastimera!
Yo la tornara al amistoso lazo,
Que la santa virtud, ora llorosa,
Formaba alegre en divinal regazo.
Súbito alzóse la funesta losa:
¡Quanta dulce esperanza, quanta vida
Con ella hundió la Parca rigurosa!
En tanto la maldad es cometida:
Vive el iniquo, y la virtud su palma
Vé arrebatar en trozos dividida.:::-
¡Pero quan necios somos! ¡ah! ya calma
El agudo dolor, respira el pecho,
Rasgóse el velo que ofuscaba al alma.
Aquel, á cuya planta espacio estrecho
Fueran mil y mil orbes, el Potente,
El Dios de amor en caridad deshecho,
Ante los tiempos eligió en su mente
De mil males librar la prenda cara,
Cortando en flor su juventud ardiente.
Asi como del bástago separa
La rosa el jardinero, y á cubierto
De la ventosa tempestad la ampara:
O qual pastor cuidoso en el desierto,
Antes que Enero su raudal desate
Forma el redil, á sus corderos puerto,
Si mi caro, cesó el rudo combate
Para la tierna Doris, cesó el llanto,
Cesó de las pasiones el debate.
¡Oh consuelo! mitiguese el quebranto:
No hemos perdido á Dori, arrebatada
Ha sido al mal por el Potente, el Santo.
¿Que á nosotros espera en la cansada
Y estrecha senda de la triste vida
De la opresion en la infernal morada?
¡Ay! el dolor sin fin; la fementida
Calumnia detractora; el vil desprecio,
La insolente injusticia repetida.

Opreso y opresor el mortal necio
Víctima de maldad triste perece,
Del orbe maldicion y menosprecio.
Vuela el dia, y el tiempo desparece:
Fueron los años: las naciones fueron:
La maldad sola eterna permanece.
Los vivientes estatuas erigieron
Al malvado viviente; al virtuoso
Baxo la fiera planta confundieron.
¡Tumba feliz! morada del reposo,
Dó el humanal linage en paz dormido,
Ni el mal recibe, ni le dá orgulloso.
Alma virtud, acabe ya el gemido:
Corre al sepulcro con ligera planta,
Seguro puerto á tu sufrir debido.
Solo al iniquo su morada espanta;
Prisionero infeliz, de horror cercado
Temblor y llanto eterno le quebranta;
Que tu, el semblante de esplendor bañado
Dexas triunfando la mansion escura,
De libertad y vida coronado.
Vendrá el fulgente dia, dó en la altura
El Dios de paz se mostrará á la tierra:
A su voz enmudece la natura;
Se anima el polvo que la tumba encierra:
Oye la destruccion el sacro acento
Y el mortal sueño súbito destierra.
Alzáse el trono: el universo atento,
Temblando aguarda el divinal mandato:
Sus alas plega el asombrado viento.
Habla el Potente Dios; su acento grato
Es vida al pueblo fiel; rayo encendido
De eterna maldicion al pueblo ingrato.
¡Oh! Vé Fileno el dia, dó cumplido
Nuestro gozo será, y en coro santo,
Por siempre á Doris nuestro amor unido,
Comenzará el placer, cesará el llanto.

F. D. P. C.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto honrado, decente y muy versado en toda clase de negocios, solicita acomodarse para escritorio, mayordomia, ó asuntos de campo: si alguna persona lo necesitare podrá ocurrir á D. Francisco de Paula Velez Bracho, Procurador de esta Real Audiencia, quien manifestará la letra del interesado, y dará razon de las personas, que abonan su conducta.

En los Boteros en casa de la Viuda de Castillo, junto á la casa de Postas, asiste una Señora extrangera que vende agua excelente para la cara, y otras superiores para las canas, y fortificar la dentadura, opiatas para el mismo efecto, y otras varias cosas de primor.

Los poseedores del mayorazgo que fundó Diego Ramirez de Ribera, tienen un tributo impuesto sobre la Azeña del Rey, sita en el término de Aznalcazar; para su cobro acudan al oficio del Escribano y Procurador D. Josef Orihuela, Fernandez de Córdoba, quien dará razon del que debe satisfacerlo.

Perdidas.

El Sábado 24. del pasado se perdió un lente, ó anteojo con solo un vidrio en su caxa de hasta: la persona que se lo hubiere hallado acudirá á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon de su dueño, quien ofrece una gratificacion.

El Jueves Santo al medio dia se perdió, desde la Santa Iglesia Catedral hasta el Palacio Arzobispal, una caxa de oro: quien la hubiese encontrado acudirá al Colector de la capilla de nuestra Señora de la Antigua, quien le dará un buen hallazgo.

Compras.

Quien quisiere vender un bufete de herrage, que pueda desarmarse, tratará de ajuste con el Penitenciario que está en la capilla de la Antigua de esta Catedral.

Libros nuevos.

Elementos de Geografia, por quadernos y lecciones, ó nuevo método para aprender con mucha facilidad esta ciencia, tan util para la inteligencia de la historia, comercio, y costumbres de las naciones: quatro quadernos.

Gombela y Suniada: tragedia en 4. actos.

La Muger zelosa: comedia en 5. actos, en prosa, tomada del francés, de Mr. Desforges.

El Conde de Olsbach: comedia en 5. actos, en prosa, tomada del teatro aleman, y arreglada al nuestro.

Se hallarán en la Libreria de la Viuda de Hidalgo, y Sobrino.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

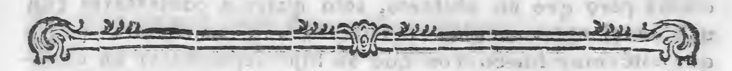
Paris.	74.
Londres.	$35\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	84.
Vales Reales.	31 á $\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.

Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 14. DE ABRIL. de 1804.

SR. DIRECTOR DEL CORREO DE SEVILLA.

Amigo mio: ¡quan cierto es que todo vá de mal en peor, y que con las costumbres es menester hacer lo que con el cancer descubierto, que si se toca se empeora! Pero vale que hay medicinas paliativas, que si no curan alivian, y viva la gallina y viva con su pepita, como dice el refran. Mas no por esto creo que el siglo presente sea mas incurable que ninguno de los pasados: cada tiempo ha llevado sus vicios particulares, y en la edad de Lain Calvo se quexaban los hipocondriacos con el mismo tono, poco mas ó menos, que en la nuestra. Pero esto ¿de que ha servido? ¿Por ventura habrán logrado todos los declamadores habidos y por haber que los mozos tengan mas seso, las mugeres mas prudencia, ó los viejos mas consideracion? Esto fuera pedir peras al olmo; mas yo en mi caso juzgo que todo nace de la pésima educacion con que se cria la juventud; y si esta congetura es cierta, buena la han nuestros nietos, quienes no pueden esperar mejor doctrina de sus padres, que la que estos reciben de nosotros; y qual sea esta, vale que está á la vista.

¿Pero que se llama educacion entre nosotros? ¿Quien la dá? ¿Como se recibe? ¿Que prèmio alcanza un jóven bien educado, ó que afrenta quien no lo está? Hé aquí unas quantas qüestiones, cuyas respuestas son muy

obias; pero que no obstante, solo querrán contextarse con una indolente encogida de ombros, y no faltará padre que esté muy hueco con que su hijo sepa hacer un cumplido arrastrando los pies, dé con oportunidad el brazo á una Señora (suponese jóven) al pasar una corriente, ponga una contradanza de última moda, y pueda dirigir á un sastre en la ardua empresa de ajustar un pantalon. ¡Ah! que con estas gracias es menester dispensarle que sea algo orgullosillo (esto es honor): un algo mas desvergonzado (esto es despejo): dos algos hablador (esto es ser muchacho de esperanzas): y tres algos ó quatro ó cinco de libertinage, (suponese que esto se llamará despreocupacion). ¿Mas quando todas estas no fueran gracias, merecen otro nombre que el de muchachadas? Bien es cierto, que quando hombre pueden llegar á ser hombradas; pero vale que entonces ni Vd. ni yo lo veremos, y lo que no es en nuestro año, no es en nuestro daño.

¿Pues que si el angelito sabe tratar de bribon á todo menestral, y dar un mentís á qualquier hombre de capa parda? ¡Ah! esto puede ser ardor de la juventud que el tiempo corregirá. Está consentidillo: y acostumbrado á que unos quatro criados llenos de canas le llamen *Señorito*, y á responder á la cortesia de aquellos con un *tu* orgulloso, suele alborotar la casa; pero vale que su capellan, con quien anualmente se gastan 60. ducados, y su maestro de bayle, que lleva doscientos, lo irán amoldando.....Señor Director, vamos claros: ¿quiere Vd. que nos empeñemos en no morirnos para ser testigos de las proezas de nuestro Señorito en question? Pero para no exponernos á un chasco mejor será que observemos los hombres presentes para conocer los que están por venir.

¿Pero que mas podrá esperarse de sus dignos mentores y amados compañeritos? Por lo menos, estos son otros jóvenes tan casquidébiles como él; pero que sin embargo lo conducirán á una docena de tertulias, quatro casas de juego, otras tantas academias de bayle; y no le dexarán ignorar donde se dispone mejor el ponch. &c.&c.

Vd. sabe quanto vale una *etcetera*: hagase cargo quanto y quan mucho significarán dos. Mas al fin, este es el modo de desasnarse y conocer el mundo. Asi dicen los partidarios de este ilustrado método; pero si ello es asi ¡ quanto no valdrá un curso en nuestro matadero sevillano!

Mas si nuestro hombre está adornado con un si es, no es de petulancia y charlataneria ¿que le parece á Vd.? Vale que estos géneros no son muy difíciles de adquirir, y con la simple leccion de dos ó tres comedias ó tragedias, y de otras tantas novelitas, que todas pueden guardarse en la cartera, está provisto de la instruccion enciclopédica de última moda. Con esto, quatro voces y frases á la francesa, tal qual pullita contra los institutos piadosos, y haber corrido siquiera por la muralla y prado de Cadiz y Madrid, ya creerá que puede pretender una Secretaria de Embaxada.

Puede ser que me engañe; pero juzgo que son muchos, muchísimos los originales de mi pintura. ¡Que tal me pondrán estos quando lean mi modo de pensar! ¿Mas que importa? á buen seguro que me desmientan, y ojalá que nos vieramos en este caso; pero es lo malo que nosotros nos cansaremos de predicar antes que ellos de hacerse sordos; y Vd. no dude que seguirán dandonos materia perpetua, á mi para escribir, y á Vd. para tolerar á su mayor servidor, que B. S. M.

El nuevo escritor.

METODO DE HACER EL XABON DE PIEDRA.

Nada hay mas facil que la combinacion de una materia crasa con un alkali fixo y cierta cantidad de agua. Hé aquí el xabon, y solo debemos tratar de las proporciones en que cada una de las materias entra, y modo para conocer el estado de su perfecion.

Es preciso empezar haciendo una lexia caùstica con 1 2½. libras de barrilla de Alicante y 25. de cal, que se haya humedecido anteriormente. hasta poder hacerse de ella pelotones con la mano. Todo se pone en una caldera de

hierro con 100. azumbres de agua (cada azumbre tiene 4. quartillos) y se hierve por algunos instantes, cuidando de menear la mezcla: filtrase esta lexia, y despues se vuelve á poner al fuego para que se concentre, hasta que un huevo fresco pueda nadar en la superficie, ó que 11. dracmas de este licor ocupen el lugar de una onza de agua. Para un pequeño ensayo puede ponerse la octava, ó quarta parte de las cantidades dichas, ó bien aumentarlas en la misma proporcion.

Tómese de esta lexia lo que se quiera, y habiendola debilitado en igual cantidad de agua, se mezcla con otro tanto peso de aceyte comun. Se pone á un fuego moderado y se menea con un palo para facilitar la combinacion. Quando esta empieza, se vierte en ella tanta lexia pura quanto aceyte se ha empleado, y se sigue dandola un calor suave, hasta que sacada una gota, y puesta sobre una teja ó ladrillo nuevo, se observa que no se le desune el agua, lo que se conoce en que no aparece un cerco humedo al rededor de la gota de xabon. Entonces se le aparta y en moldes se le dá la forma que se quiere.

A este xabon se le puede añadir triple de su peso de lexia comun, y puesto al fuego, hasta que se consuma una tercera parte de dicha adiccion, queda reducido á blando.

FILENO A CRATILO.

EN LA TEMPRANA MUERTE

DE DORIS.

ODA.

Vives, vives, ó Doris. ¡Ah! no muere,
Triunfa quien las cadenas

De la mortalidad rompe glorioso:
Triunfa, y gozoso en el eterno asiento
Eterno vive de la muerte exênto.
¡Engañoso vivir! De su exîstencia
Manda al sepulcro avaro
Una parte el viviente cada hora.
Allí su juventud se abisma yerta,
Y espera nueva edad la tumba abierta.
Felice Doris el tributo entero
Dió ya á la Parca impia,
Y redimióse del tirano yugo.
El hombre es inmortal, Cratilo amado:
Fallece, y nace al venturoso estado.
Al otro lado de la huesa umbria
La vida verdadera
Tiene de asiento su feliz morada.
En su orilla desnuda el polvo triste,
Y otro ser eternal el hombre viste.
Si, la muerte es un bien. ¡Amargos dias
Los del mortal sumido
En ambicion sin fin! Del orbe entero
Mira el cetro ya Cesar en su mano,
Y ¡esto, dice, anheló mi ardor insano!
De lo futuro en la sombrosa sima
Juzga el viviente ciego
Las horas ver de sus soñados bienes.
Nacen para dar muerte á su esperanza,
Que en nuevas horas crédulo afianza.
¡Ah! no se saciará: qual suelta vuela
Mariposa inconstante
Y de una en otra flor girando vaga
Sin encontrar asiento; y quando quiere
Posar, en llamas engañada muere.
Asi el bien huye leve. De las cosas
La escena repetida
El fondo agota del deleyte humano.
Objetos nuevos busca, nuevos seres
Para hallar el mortal nuevos placeres.

Tú los gozas, ó Doris: ¡ quales mundos,
Qual Edem delicioso
Habitas, oh ! De globos coronado
Yace á tu planta el sol, yace la esfera,
Yace á tus pies la creacion entera.
Que ignora Febo la mansion dichosa,
Dó mas suave espira
Exênta llama del ardor estivo.
Allí sacia al humano sin ofensa
Inmensa dicha su ambicion inmensa.
Allí Doris gozosa eterno hosanna
Canta en mas dulce acento,
Su voz unida á las del almo coro.
¡ Ay ! ¿ oyesla Cratilo ? ¿ quien daría
Nuestros ecos unir á su harmonía ?
¿ Y tu gloriosa de Fileno triste
Olvidas la memoria ?
¿ De tu Fileno amado ? ¿ No en la altura
A los celestes mueven nuestros males ?
¿ No el clamor sube allá de los mortales ?
Si : me llamas, ó cara. Tú la mano
Me dá, y pase la sima,
Que de la eternidad separa al tiempo.
Pasémosla, ó Cratilo; nos espera
Risueña Doris sobre la alta esfera.
Volemos á su lado. Tal lumbroso
Gira raudo el cometa,
Desparcido el cabello centellante,
Y del eter se abisma en las regiones
Atónitas dexando las naciones.

ANECDOTA.

Se chanceaba un gran Príncipe con uno de sus cortesanos, que habia sido su Embaxador, y con quien usaba muchas familiaridades. Un dia le dixo: ciertamente que te pareces á un buey. *Señor, yo no sé á lo que me parezco,* replicó el cortesano, *pero sé que he tenido muchas veces el honor de representaros.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere manteca de Flandes, de espuma, fresca, y á precio equitativo, en cuñetes de poco mas de 40. libras, la hallará en casa de D. Josef Crespi, junto á la Venera.

Se vende un Forte-piano Organizado, hecho en Londres de primorosa construccion y voces. En el obrador de D. Josef de Castro, en la Alcayceria de la Seda, darán razon de él.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado un rosario engarzado en plata, que se perdió el Domingo 8. del corriente, desde la puerta de la Escuela de la calle de las Armas, á la calle del Christo, se servirá entregarlo en dicha Escuela, y se le dará un buen hallazgo.

Quien se hubiere hallado un cingulo de cinta de rasoliso, color de lirio y borlas de oro fino, dividido en dos varas de cinta, que es de una imagen Dolorosa, que se perdió el dia 9. del corriente, desde la calle del Amor de Dios á calle Costales, acudirá á D. Josef de las Nieves, medidor de la Real Alhondiga, quien dará su hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74.
Londres.	$35\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	84.
Vales Reales.	32 á $\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 7. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de	77.	á	98.
Cebada.	de	35.	á	39.
Garbanzos.	de	110.	á	
Habas.	de	46.	á	
Maiz.	de		á	

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.

IDEM DE ACEYTE.

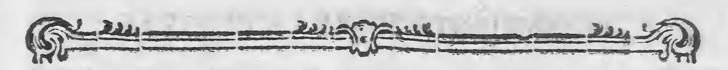
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 46.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . . . 46. á 47.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . . 40. á 41.
Idem. por la menor de 36. . . . . á 35.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 18. DE ABRIL

de 1804.

Sr. Director del Periódico Literario

Muy Señor mio: hallandome aqui, aunque por poco tiempo, tambien quiero valerme, como miembro del Público, de la libertad, que tienen todos, para poner sus pensamientos en qualquiera de las estafetas de su Periódico. A este fin he registrado mis borradores, y he encontrado una coleccioncilla de piezas sueltas, que hice en otro tiempo. Entre ellas, la que dirijo á Vmd. tenia el primer lugar casualmente, y no he alterado el orden que la dió la suerte. Llegará á sus manos: si no es de su gusto, y la condena á perpetua reclusion (ó á otro destino) no hemos de retarnos por eso; á otro correo irá otra peor, y esta será mi venganza. Pero de camino sepa Vm. que me gusta á mi y á un hermanito mio. Alternarán el verso y la prosa en mis papelillos, y Vmd. será el juez, que sin apelacion los califique y juzgue.

Entre tanto ofrezco á su disposicion todos mis manuscritos; prometo que le visitarán á menudo; y aun haré algo nuevo, mientras resida en esta Ciudad, para complacer los deseos de Vmd. en lo que pueda.

P. M.

PENSAMIENTO SOBRE LA GUERRA.

Guerra, insaciable monstruo de la vida de los hombres, todos te miran con horror. Desde el mas pobre pastor hasta el mas opulento rico, todos temen las saetas, que disparas: todos temen que destruyas sus posesiones: todos te miran como enemigo del comun reposo, y como instrumento de las mas injustas y sangrientas usurpaciones. Tu interceptas los sagrados caminos del comercio, y privas á los hombres de los fecundos manantiales de sus subsistencias y del lisongero consuelo de la comunicacion. Tu empobreces las Naciones, llenandolas de mil horrores. Tu eres un fuego, que todo lo destruye, todo lo devora, todo lo aniquila.

Extiende tu infernal guadaña: sacia tus deseos horrorosos de sangre humana: roba imperios: destroza provincias: envuelve en cenizas á sus desgraciados habitantes: tala los campos, deliciosos teatros del labrador y fuentes de todas las abundancias: contenta el inhumano y criminal deseo del guerrero ambicioso: retumbe en el firmamento abovedado el estrepitoso estampido de tus cañones: ofrece al tirano vencedor un placer horrendo en las tristes ruinas del vencido: disfraza la inhumanidad con el falso y seductor nombre del valor; que nosotros te miraremos como á cruel cuchillo y horrorosa tumba de los hombres, ora engañados con la brillante y falaz pompa de un honor efímero y quimérico, ora obligados por desgracia á presentarte humildes sus cabezas.

Hoy se ha tumultuado la cólera de un Príncipe: mañana se envenenará la de otro: tu serás el único juez de sus querellas; porque en la tierra nadie, sino tu, puede decidir sus contiendas sanguinarias.

Ya tienes aqui 100@. hombres, que ningun mal han hecho, ni han conocido, ni han visto á otros 100@. que vendrán á dar y recibir la muerte mañana. Entonces verás que como fieras se acometen y baten; y que las heridas y la muerte son las señales de sus primeros saludos. Entonces verás los escandalosos estragos, que causan las

quimeras de los Príncipes. Verás, si les destrozan estos 1009. mandar pronto otros tantos, que substituyan á los que quedaron hechos pasto de los carnivoros buitres y cuervos. Y verás á aquellos infelices ir engañados ó hechos esclavos de la opresion y de la violencia: los verás entrar en la sangrienta carneceria: los verás ser tus víctimas como los primeros.

Empezarán de nuevo los horrisonos ecos de tus trompas bélicas. Empezarán sus ánimos á conturbarse: el cabello se les erizará: un temblor y sudor frio se dilatará por sus venas, que esperarán ser heridas y desangradas: la memoria de sus esposas, que serán viudas: la de sus hijos, que quedarán huerfanos: y la de sus padres, que morirán en una desvalida decrepitud, los ocupará; y tus horrores multiplicados no podrán borrarla. Los verás defender una causa, en que no tubieron parte; los verás romper, por culpa agena, los sagrados é inviolables lazos, que unen al hombre con el hombre; y desobedecer los primeros mandatos del derecho de naturaleza.

Verás al hombre, que en la dulce paz llama hermano á su semejante, que alivia sus necesidades, y se duele de ellas, quando no puede socorrerlas; verásle, digo, correr tras de él sobre un soberbio y espumante bruto: verás que le alcanza, que con el fuerte golpe de un afilado alfange le divide rabiosamente un brazo; y que no contento con esta monstruosa barbaridad le persigue, le oprime, le hiere de nuevo, le mata, y aún descarga el resto de su ferocidad sobre el yerto cadáver.

Oirás el espantoso estallido del cañon, que consigo lleva multitud de muertes, retumbando en los ayres, y repitiendo el eco el fúnebre temor.

Verás al caudillo de las sangrientas huestes correr, pararse, escuchar, observar, meditar; volver á correr, registrar, exâminar, calcular, y mandar. Aqui dispondrá emboscadas; allí mandará atacar; hoy prevendrá el asalto; mañana intentará el degüello. Todos sus crueles mandatos, todos sus sanguinarios designios serán precursores de la horrible muerte.

Verás al hombre debil, adorador y esclavo de las bri-

llanteces quiméricas, dexando el pacífico reposo, luchar temerario con los peligros: veràs que afortunada una vez su temeridad, alcanza por ella un premio, que le envanece, y que deseoso de mas brillo vuelve à presentar el pecho al rápido metal, que le eclipsa, dexando para los picos carniceros el cadaver ya obscuro en el campo de la sangre.

Oiràs que al prudente se llama cobarde; que al cobarde se llama traydor: que al arrojo temerario se llama valor; que este dexa de serlo sino es brutal: que al peligro se llama placer, y à la muerte gloria.

Veràs el Cielo, que en la paz presenta à los ojos de los hombres un azul despejado y hermoso, obscurecido y enlutado con las negras y espesas nubes del denso y ardiente polvo. Y oiràs entre el colérico rumor de las Legiones los lamentables alaridos y dolorosos ayes de los que piden socorro, y hallan todos los oidos sordos à sus clamores.

Ya venció el uno al otro exercito. Ya cesó el amotinado y sanguinario tumulto. Recorre el vencedor el enemigo campo: y halla por primer fruto de su ferocidad miembros mutilados; brazos, cuyas manos ya frias aun empuñan el acero vengador; labios ensangrentados, que quieren acabar de proferir la maldicion, que vivos comenzaron à articular; una espada clavada en un corazon; ojos estallados; rostros sin forma; pedazos de carne desvaratados, reliquias tristes del estrago del metal homicida; cabezas separadas de sus gargantas y saltando en su propia sangre; hombres espirantes, y todo el campo transformado de verde en roxo, y sembrado de cadáveres.

En vano piden socorro à su enemigo victorioso los vencidos infelices, que arrastran por la tierra sus heridas dolientes. La algazara horrible, que nace de la victoria, confunde sus clamores dolorosos. Succede la muerte à su miserable desvalimiento; y en la palidez de los rostros queda pintado el deseo de la venganza.

Registra el afortunado vencedor sus tropas ensangrentadas en la batalla, y alborozadas con la victoria. Sabe que han perecido 500. hombres; y cambia gustoso tan lamentable pérdida por tan horrorosa victoria. ¡Desgraciados hombres! ¡tan poco valen vuestras vidas!

Se concluirà.

DE D. DIEGO XIMENEZ DE ENCISO.

A LA PRIMAVERA.

CANCION INEDITA. (*)

En andas de marfil y pedrería
Cuajadas de amatista,
Ricos diamantes y esmeraldas bellas,
Que daba embidia á Febo y luz al alba,
Y temiendo su vista
Por sol la obedecieron las estrellas,
Arrojando centellas
Entró, y de cada piedra echando un rayo,
Tiranizando la Favonia lumbre,
A pasear la cumbre
En los brazos de Marzo, Abril y Mayo,
Con un gentil desmayo,
Asombrando la esfera,
La pródiga y lozana Primavera.
Las pardas nubes, el divino Eölo
Bullicioso y bizarro,
Pisando el Cielo cristalino, avienta:
Y, alzadas las cortinas, entra Apolo
En su soberbio carro,
Que el monte dora y la escarcha auyenta.
La enojosa tormenta
Del mar permite descansar las ondas,
Y el encerrado marinero, experto
Dexa el ocioso puerto,
Limpias las playas, sus arenas mondas,
Y en sus cavernas hondas
El humedo elemento
Las nubes guarda, la tormenta y viento.
Tiénden los campos sus pintadas faldas
De verdes mirabeles,
Jazmines, clavellinas y alelies,

Y en los ricos tapetes de esmeraldas
Las rosas y claveles
Parecen sementera de rubies:
Gualdadas y turquies
Alfombras persas, donde la mañana,
En dorados y hermosos bastidores
Borda yerbas y flores
De perlas finas y de planta cana,
Y dá, bella y lozana
Por la recien venida,
Alma á las Flores y á los troncos vida.
Cancion, pasó el Invierno:
Vino la Primavera.
¡Triste del que jamas remedio espera!

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Marzo.

En los dias 15. y 16. á las 2. de la tarde llegó el mercurio en el termómetro de *Reaumur* á $14\frac{1}{2}$. grad. cuyos dias fueron varios y lloviosos, y la misma igualdad se observó á las 7. de las mañanas de ambos dias, en las que señalaba 11. grad. El mayor descenso fué á la misma hora de las mañanas del 6, y 29. que señaló 8. gr. habiendo corrido vendaval en el primero, manteniendose vario y llovioso: y en el segundo caido una gran helada, aunque estubo sereno con tal qual nube; pero á las 2. de las tardes de ambos subió á los 11. y 2. terc. gr. El mercurio en el barómetro se ha mantenido constante en las 29. pulgad. con variacion de lineas, observandose la menor presion de su atmósfera el dia 21. en que señaló 29. pulg. y 2. lin. y la mayor el 30. á las 30. pulg. Solo se han visto serenos en todo este mes, y eso con algunas nubes, los dias 2. 3. 5.

(*) Puede verse la Nota, que acerca de este Poéta sevillano se insertó en el Num. 39. de nuestro Correo.

29. 30. y 31: en todos los demas ha llovido mas ó menos, habiendo sido abundantísima el agua de los dias 1. 9. 10. 11. 12. 15. 17. 18. 21. y 23. Los dias 9. 18. 19. y 21. ha tronado, y por lo comun ha soplado vendaval.

Ya desde las 12. de la noche del dia 9, en que empezó á llover copiosamente, se debió esperar una inundacion, á vista del vendaval que corria, y temporal porfiado que se presentaba: aquella madrugada se oyeron algunos truenos á lo lexos y uno grandísimo sobre la Ciudad. Todo el dia continuó el mismo viento y algunas lloviznas, por lo que el 10. empezó á crecer el rio, que se aumentaba con la abundante lluvia de la tarde y noche. El 11. rebosó el agua de su cauce y se extendió por la glorieta, habiendo salido 2. varas. fuera de los pilarones de la embocadura del puente. El vendaval seguia, por lo que, desde las 4. de la madrugada hasta las 9. de la noche, creció el rio, sobre el nivel de las pleamares naturales del 29. de las lunas mas comunes, 6. varas y 30 pulg. Ya todos los husillos estaban con guardia y permaneció casi en la misma altura, con variacion de pulgadas mas y menos, hasta las 10. de la mañana del 12 en que empezó á baxar; y no obstante la mucha agua que cayó en la tarde y prima noche de este dia, continuó menguando el 13., en que el viento se mudó á Oeste; pero hasta el 14. no pudieron pasar caballerias por el puente, y el 15. se desaguó la Alameda, y se retiraron los guardias de los husillos, á pesar de lo mucho que llovió desde las 11. á las 12. de su mañana.

El dia 17. aun conservaba el rio dos varas de altura, sobre el nivel de sus pleamares indicadas, quando volvió á crecer á la madrugada, á causa de las copiosas y porfiadas lluvias antecedentes, y siguió hasta montar la glorieta. Continuó con alguna lentitud todo el dia, por lo que se volvieron á poner guardias en todos los husillos, y el 18. siguió creciendo hasta 6. varas y 11. pulg. por lo qual se cerraron aquellos, quedando toda el agua llovediza dentro de la Ciudad. Ya el rio habia salido de los citados pilarones, y hasta las 12. de aquella noche tomó 7. varas y 5. pulgad. de elevacion. Permaneció asi

el dia 19. con muy corta diferencia, pues el viento le impedia ceder, y aun el 20.; pero á las 2. de la madrugada del 21. volvió á tomar agua, la que llegó hasta las 7. varas y 8. pulgadas sobre el indicado nivel: y subió sobre el muelle, hasta lamer la torre del oro, é impedir aquel paso. Guadayra ya amenazaba rebentar por Puente horadada, lo que se verificó el 22. y anegó el prado de S. Sebastian y extremos del barrio de San Bernardo, en cuyo dia tocaba ya el rio al primer malecón, y todos los barrios de la Ciudad, inmediatos á husillos, estaban anegados por la detencion del agua llovediza, para algunos de los quales, como la Alameda, la Estrella, calle de las Armas y puerta de Triana, se mandaron lanchas que pudieran socorrer á sus vecinos. Tambien las hubo en la alcantarilla de las Madejas y Calzada. Todo este dia siguió creciendo Guadalquivir hasta las 7. varas y 31. pulg.; pero á las 2. de la madrugada empezó á ceder y continuó, por lo que ya el 23. empezaron á desaguar los husillos, y y el 24. á las 8. de la noche la Alameda, aunque con alguna lentitud.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74.
Londres.	$35\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo. . . . . , . . .	84.
Vales Reales.	$32\frac{1}{4}$.

Madrid 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 25. DE ABRIL de 1804.

ESTATUAS ERIGIDAS EN GENOVA en honor de Cristobal Colon, y de Napoleon Bonaparte.

En uno de los Papeles públicos de Francia del año de 1803. se anunció en el capítulo de Génova, con fecha de 27. de Agosto, que el Senado habia resuelto levantar una estatua al ilustre D. Cristobal Colon, Almirante de las Indias, y descubridor del Nuevo mundo; y otra al primer Consul de la República francesa, Napoleon Bonaparte. A su consecuencia el Instituto nacional nombró una comision de seis individuos que exâminase los catorce modelos de ambas estatuas, presentados por diversos profesores nacionales y extrangeros, y en 24. de Diciembre del mismo año, dió cuenta de haberlo executado. En los ocho modelos que representan á Bonaparte, ha encontrado la comision las mas bellas proporciones, la magestad, lo acabado de la obra, y otras particularidades dignas de elogio: pero al mismo tiempo ha juzgado que faltan en ellos algunas qualidades característicás, propias y locales, indicadas en el programa que se propuso. Los unos, mas bien representan á Bonaparte, como un Germánico ó un Antíoco, que como al primer Consul de la República, y los ótros no han cuidado bastante de la posicion recta y en pie que debe tener la estatua, y algun otro no ha sabido escoger una ac-

titud clara y expresiva qual conviene á su caracter, por lo qual ningun modelo han creido digno de eleccion.

Entre los seis presentados para la estatua de D. Cristobal Colon, se señalan tres, y entre estos, uno en que la comision ha admirado una maravillosa reunion de qualidades las mas esenciales, y las que mas caracterizan á este grande hombre: una actitud tan noble, tan magestuosa, tan sumamente expresiva de su constancia y de su magnanimidad, y un emblema del descubrimiento de la América, sencillo y nada equivoco, tan juiciosamente pensado, y tan hermosamente agrupado y dispuesto, que lexos de obscurecer al sugeto principal, lo hace, al contrario, sobresalir, y adorna baxo qualquier aspecto que se mire, presentandose aisladamente á la izquierda sobre el pedestal, de forma que se dexa ver bien por todos lados. Y en fin hay en este modelo tal reunion de bellezas, que la comision no ha dudado un punto en declararlo digno de preferencia y de ser executado; aunque deseosa de la mayor propiedad estimula ademas al autor á que se arregle en la execucion, lo mas exâctamente que pueda, al trage que usaba un Virrey y Almirante Español en la época de Cristobal Colon. Este hábil artista es el Ciud. Nicolas Traverso, condiscípulo del ilustre Canova, y que no cede en habilidad á ningun otro. El Magistrado superior, á quien se ha dado cuenta de este exâmen, ha decretado, que se dará por el Ministerio del interior, un nuevo programa para la estatua del primer Consul, y ha aprobado el modelo de la de Colon, para que se execute, asi que entre los nuevos que se presenten se escoja el que ha de servir para la de Bonaparte; el qual ha de reunir los principales caracteres con que un artista debe representar al triunfador, que ha extendido los limites de su República, y ha dado la paz á la Europa, y la legislacion á la Francia.

Hemos creido muy propio del Correo de una Ciudad tan frecuentada y distinguida por el descubridor del Nuevo mundo, publicar el honor que Génova su patria ha querido tributar á su memoria; y por la misma razon daremos aqui una brevísima y sucinta relacion de su vida.

D. Cristobal Colon, primer Almirante de las Indias, y su descubridor, nació en Génova por los años de 1446. Despues de haber mendigado los auxîlios de varios Reyes para el descubrimiento que proyectaba de las Indias, los consiguió de los Señores Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel, baxo cuya proteccion, salió con tres naves, y noventa hombres del puerto de Palos, pueblo hoy de poco nombre; pero en aquel tiempo considerable por su marina y comercio, y se hizo á la vela para su expedicion el Viernes 3. de Agosto de 1492. El 15. de Marzo del año siguiente volvió de ella, habiendo descubierto varias Islas, y siendo recibido de los Reyes, y de la Nacion toda, con extrema alegria, y con singulares honras que le dispensaron. Volvió á hacer otros tres viages, en los quales tomó posesion de muchas Islas, y de gran parte del continente, conocido hoy por América, en nombre de los Reyes, y despues murió en Valladolid, á 20. de Agosto de 1506. Su cuerpo fué depositado en el Real Monasterio de las Cuevas, Cartuxos de esta Ciudad, en la capilla del Christo ó de Santa Ana, donde permaneció, hasta que por los años de 1530. y disposicion de su nuera Doña Maria de Toledo, nieta del Duque de Alba, que casó con su hijo y sucesor D. Diego Colon, fué trasladado á la catedral de Santo Domingo de la Isla Española. Por el particular afecto que profesaba á esta Ciudad y al citado Monasterio, dexó depositados en él, su testamento, papeles y alhajas, y lo mismo su hermano D. Bartolomé, Adelantado mayor de las Indias, que tanto contribuyó á su conquista, cuyas cenizas quedaron depositadas tambien en la dicha capilla de Cartuxa.

En la Santa Iglesia Catedral exíste un monumento de esta familia, en el sepulcro de D. Fernando Colon, hijo del Almirante, Cosmógrafo mayor de los Señores Reyes Católicos, y uno de los hombres mas instruidos de su siglo, que dexó á esta Santa Iglesia su quantiosa libreria. Este sepulcro se halla en el trascoro, y sitio en que se coloca el monumento, y tiene encima de la lápida la siguiente inscripcion.

,, Aquí yace el M. Magnífico S. D. Hernando Colon, el

„ qual aplicó y gastó toda su vida y hacienda, en au„ mento de las letras, y juntar y perpetuar en esta Ciu„ dad todos sus libros de todas las ciencias, que en su „ tiempo halló, y en reducirlo á quatro libros. Fa„ lleció en esta Ciudad á 12. de Julio de 1539. de edad „ de 50. años, 9. meses y 14. dias. Fué hijo del valero„ so y memorable S. D. Cristobal Colon, primero Almiran„ te que descubrió las Indias y Nuevo mundo, en vida de „ los Católicos R. D. Fernando y Doña Isabel, de glo„ riosa, memoria á 11. de Octubre 1492. con tres gale„ ras y 90. personas, y partió del puerto de Palos á des„ cubrirlas á 3. de Agosto antes y volvió á Castilla con vic„ toria á 7. de Mayo del año siguiente, y tornó despues „ otras dos veces á poblar lo que descubrió. Falleció „ en Valladolid á 20. de Agosto de 1506. años. Rogad á „ Dios por ellos." Debajo de lo qual está el escudo de sus armas con una orla que dice.

„ A Castilla, y á Leon,
„ Mundo nuevo dió Colon.

Y debaxo estos versos latinos.

Aspice quid prodest totum sudasse per orbem,
Atque orbem patris ter peragrasse novum.
¿Quid placidi Boetis ripam finxisse decoram
Divitias genium posthabuisse meum,
Ut tibi Castalii reserarem numina fontis
Offerremque simul quas Tholomeus opes
Si tenui saltem transcurrens murmure saxum
Nec Patri salve, nec mihi dicis ave? (*)

(*) Algo pudieramos añadir, acerca de la vida de este gran hombre, tomado de su testamento, y papeles que hemos visto y exâminado, lo que se tuvo presente en la Carta II. de las *Adiciones* y *Corecciones* al tomo IX. *del Viage de España, de Ponz*, tratando de la famosa *Biblioteca Columbina*; mas habiendo llegado á entender el disgusto y aun desprecio, con que (segun algunos) las ha recibido el Pueblo, del que aparentan ser cabeza y llevar la voz, hemos tomado el partido de suspenderlas, esperando, bien que mude de parecer, ó que los deseos y votos de las gentes que las aprecian se declaren abiertamente en favor de ellas.

La República de Génova no solo ha honrado la memoria de su ilustre conciudadano D. Cristobal Colon, en mandarle levantar una estatua, sino tambien en decretar que se coloque al lado de la del primer Consul, el qual por su parte ha querido tambien honrarla, aceptando el homenage de los Genoveses, y permitiendo que su estatua se coloque al lado de la del descubridor y conquistador del nuevo mundo.

LOS DOS MUCHACHOS:

EL TONTO Y EL TAYMADO.

FÁBULA.

A jugar se pusieron
Una vez dos muchachos,
Bobaliton el uno;
Pero el otro taymado:
  Y despues que corrieron,
Brincaron y saltaron,
Jugando á la villarda,
Al hoyuelo y al tango.
  Sacó una nuez el bobo,
Que se halló por acaso,
Sin haber visto nunca
Tal fruto, ni tal arbol.
  El socarron pillóla,
Y le dixo: esto es guapo;
Pero lo mas sabroso
Es lo duro del casco:
  Y diciendo y haciendo
Enarboló un guijarro,
Y en dos por tres de un golpe
Partió la nuez en cachos.
  Comióse las penquitas,

A que piernas llamamos,
Y al bobaliton dióle
A roer el cascajo.
Por mas que afiló el diente
Rumiando y mordiscando,
Le sacó tanto jugo,
Como al pezon de un carro.
Picóse de la burla,
Y el cascajo arrojando,
Propuso allá en su chola
Vengarse del bellaco.
En efecto, otro dia
Pilló otra fruta al paso,
Y se fué al compañero
Lo que era preguntando,
El socarron le dixo:
Dá acá, que es un durazno,
Y la cosa mas rica,
Que en tu vida has probado.
Guapo!. Dios le bendiga
¿Quieres que lo comamos?..
Si pero á fé que ahora
No has de pegarme chasco.
Acoto lo de dentro:::
Dálo por acotado,
Y por cosa tan corta,
Paquillo, no riñamos:
Y en un abrir de ojos
Embocose el durazno,
Mondo y lirondo el hueso
Dexandole pelado.
Segunda vez el bobo
Echó de ver su engaño,
La cáscara y el hueso
Royendo mal su grado.
La experiencia no sirve,
Variando de casos,
Sino hay entendimiento,
Que sepa compararlos.

A. A. L. F. F.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere arrendar una casa mediana y decente, que gane, sobre 4. rls. diarios, acuda á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon, de quien la solicita.

En calle Rositas, junto á calle Catalanes, Casa Núm. 6. se admiten pupilos, con toda equidad.

Ventas.

En la Imprenta de este Periódico darán razon de quien desea vender la música siguiente.

Seis sonatas de Haydem, para Forte-piano, con acompañamiento de violin y baxo.

Seis idem del mismo autor con acompañamiento.

Quatro idem de Pleyel.

Otra de Heibelt.

Un duo á quatro manos de Frisze.

Un grande Concierto de piano con todo acompañamiento de nueva adicion de Duszer.

Música toda moderna é impresa en Londres.

Pérdidas.

. . . .

Quien supiere de una perrita inglesa, color cenizoso, con pintas, y una mano negra, un ojo pardo y el otro azul, se servirá avisarlo en la tienda, esquina de la Iglesia de San Juan de Dios, donde se vende este Periódico.

A quien se hubiere hallado una media negra de vicunia apañada, ya servida, que tenia dentro un pedazo corto de coleta nueva: se le suplica se sirva dexarla, en la botica del Caño quebrado, ó en casa de Don Juan de Escamilla, frente de los panaderos de Alcalá, que allí saben de su dueño.

El Jueves 19. del corriente Abril se perdió, desde la puerta de la Barqueta, por la orilla del Rio, hasta la de Triana, un para-agua de tafetan, color carmesi &c. quien

lo hubiere encontrado, acuda á la calle de S. Eloy, N. 8. entrando por la Campana á mano izquierda, y preguntando por D. Manuel Rivero, su dueño, dará mas señas, y gratificacion.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido una vestidura de ropa blanca, en el barrio del Duque, acuda al criado de D. Alonso Salvador de Angulo, calle de S. Pedro Mártir, que dando las señas se le entregará.

Quien hubiere perdido un zapato de muger, sin estrenar, acuda á la plaza de S. Francisco, portal de la pila, casa Núm. 17., y se le entregará.

Nodriza.

Manuela Moron, de edad de 29. años, y leche de 7. meses, solicita criar dentro de su casa. Quien la necesite acudirá al Corral de Marchena, detras de la Carniceria de la Laguna, Núm. 23. ofreciendo acreditar su buena conducta y costumbres.

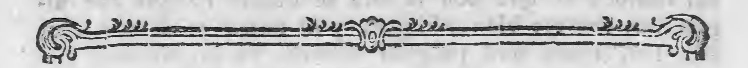
CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74.
Londres.	35¾.
Amsterdam.	91.
Hamburgo.	84 ¼.
Vales Reales.	32.

Madrid ¼. por 100. de premio á la vista.
Cadiz ¼. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 28. DE ABRIL. de 1804.

NOTICIA DE ALGUNAS INFLAMACIONES extraordinarias.

El erudito Feijoo, en el tom. 8. de su *Teàtro crítico* Disc. 8. copia una carta del Marques Maffei, en que se refiere la combustion de una Señora, reducida á cenizas por un fuego encendido dentro de su cuerpo. Supone este sabio italiano para establecer la posibilidad del hecho, que nuestro cuerpo es compuesto, por la mayor parte, de aceyte ó grasas, mixtos que contienen mas materia ignea, que ningun otro cuerpo de los que conocemos. Mas es notorio, que en su tiempo, en que apenas empezaba á nacer la buena física y chîmica, hacian gran papel en la naturaleza los nitros y azufres, las resinas, las grasas y demas combustibles, cuyas propiedades quedaron bièn reducidas con el descubrimiento de los gases, y conocimiento de la electricidad. No obstante vamos á dar noticia de algunos fenómenos semejantes al caso de Cesena, y de algunos experimentos fáciles de repetir.

Ligados fuertemente los orificios superior é inferior del estómago de qualquier animal, de modo que la ligadura se haga un dedo retirada de ambos, se desprende la entraña de las partes adherentes, y se comprime con las manos de suerte, que el ayre contenido dentro forme un tumor en qualquiera de las dos extremidades. Hecho esto, se aprieta con la mano izquierda la parte inferior

del tumor, el que con la otra se deberá romper con algun instrumento bien afilado, y al punto se le aproxîma una luz, como una pulgada distante de la incision. Por este medio se verá entonces, que el viento que sale de ella se incendia, produciendo una llama azulada, que durará mas ó menos, segun la cantidad de viento que haya que arrojar. Esto mismo se observa en el espíritu de vino, quando sale de la Eolipila, el que se enciende á la aproxîmacion de una vela, formando una cascada ó surgidero de fuego, que dura lo que el licor; mas aquí facilmente sabemos, que el alcohol, cuya propiedad es bien conocida, es quien causa el incendio. Pero en el experimento antecedente, que puede igualmente executarse con los intestinos, tubieron suficiente campo los filósofos para inventar sistemas, tan absurdos como otros muchos en materias de mayor consideracion. La chîmica, pues, solo con el descubrimiento del *gas hidrogeno* de las lagunas, nos ha manifestado la causa, y sabemos que aquel, siendo una simple mezcla sin combinacion del *gas hidrógeno puro* y del *gas azótico*, forma en su combustion una llama azulada, contribuyendo á producirlo en nuestros cuerpos, las mismas causas que en las lagunas.

Tambien he leido, que mientras se disecaba en el teatro anatómico de Pisa el estómago de una muger, que habia pasado sin comer quatro dias, á pesar de lo qual conservaba el vientre tan abultado, que se la reputó por embarazada, habiendo dado el Profesor con el bisturí un golpe en falso sobre el estómago, que antes habia hecho soplar, oprimiendole con una mano, el vapor ó ayre que salió de él, prendió fuego á una bugia, que tenia un practicante algo inmediata. Intimidado el profesor con este acontecimiento soltó el estómago, que aun no estaba deshinchado, el que probablemente hubiera arrojado una llama mas durable. El color de ella, se decia, que era de un amarillo, que tiraba á verde, cuya variedad pudo provenir de la combinacion de alguna otra substancia aeriforme, ó ya de la modificacion de la luz; pero se añade que no esparció ningun mal olor sensible.

Autores dignos de fé refieren, que mientras le caute-

rizaban á un mozo unas excrecencias que tenia en el ano, el dolor le hizo expeler el viento, el que al instante se encendió, no sin grande risa de los expectadores, de lo que aquellos concluyen que nuestro cuerpo abunda en partes sulfureas, capaces de inflamarse con mucha facilidad. A la misma causa atribuye el Dr. Martinez, en su *Anatomia completa* (en los *Casos raros* del estómago) el haber algunos cadáveres, por un agugero abierto en el estómago, arrojado un vapor que se inflamó al encuentro de una luz. Pero es evidente que tan fácil fué nuestro Martinez en admitir varios hechos admirables con que amenizar sus obras, como en adoptar teorias, sin mas exâmen, que el hallarlas indicadas en otros autores.

Para confirmacion del caso de Cesena, el que verosimilmente fué efecto de una explosion electrica, referiré algunos otros exemplos de inflamaciones espontaneas, que se hallan en varios autores.

Bartholino habla de un caballero de Polonia, quien por haberse bebido dos vasos de aguardiente vomitó una llama con la que fué abrasado, cuyo caso parece lo vió Vulpacio, segun el mismo Martinez, quien recurre á sus vapores sulfureos, los que si dentro del estómago, añade, por alguna causa se encienden, prorrumpiendo por la boca, causan vomito igneo. El primero cita tambien el exemplo de tres personas, de las que dos fueron sofocadas, despues de haber arrojado la llama, y la tercera se salvó de la muerte, bebiendo bastante agua, ó mas bien, leche de cabras. Cuenta tambien, que habiendo sido abierta una muger en Leon, para descubrir la causa de su muerte, al romperle el estómago, salió de él una gran llama; pero que no duró largo tiempo, lo que los médicos, en la relacion que escribieron á Mr. Moreau, atribuyeron al uso del aguardiente, ó de un agua theriacal muy fuerte, que acostumbraba beber. El mismo autor dice que un conocido suyo, habiendo bebido una gran porcion de aguardiente á instancia de los amigos, con quienes se divertia, le salió por la boca una llama con tanta impetuosidad, que le privó del habla y evadió la muerte, bebiendo agua fria. Se encontró tambien, segun el

mismo, cerca de la puerta de Copenhague, un aldeano de cuyo esófago salian llamas. Borelli habla de una muger que las vomitó al morir: Bierling, de un caballero de Erford en la Turingia, a quien halló muerto por las llamas que vomitaba, causadas de la gran cantidad de aguardiente que habia bebido. En fin, el mismo Bartholino cuenta, que una muger pobre de Paris, no habiendo tomado otro alimento, en tres años enteros, que aguardiente en abundancia, se encontró una mañana enteramente reducida á cenizas, á excepcion del craneo y las extremidades de los dedos, teniendo la misma suerte la silla de paja, en que se habia quedado dormida.

Este último caso es enteramente conforme al de Cesena, del que se valió el Marques Maffei, citandolo con referencia al *Lumen novum Phosphoris accensum*, impreso en Amsterdan en 1717.; pero qualquiera que haya visto el efecto de una descarga electrica, el de la chispa de esta naturaleza dirigida sobre el aguardiente, y el que la misma produce, ya al inflamar el gas hidrogeno unido al ayre atmosférico, ó ya aquel combinado con el oxîgeno fosforado, le será fácil explicar muchos, ó los mas casos referidos, sin necesidad de acudir á los nitros, ni azufres enrarecidos en la masa de ayre que nos rodea. Con todo, si para confirmar los casos raros indicados se necesitasen otros, añadiria, con la autoridad de Rosino Lentilio, que es comun en los paises septentrionales, como la Rusia, la Polonia, la Curlandia, la Livonia &c. arrojar llamas por la boca, despues de haber bebido mucho aguardiente, vino ó cerbeza.

En la última historia puede observarse, que el fuego que devoró á esta muger era tan penetrante como el del rayo, puesto que reduxo á cenizas los huesos, que el fuego de nuestros hornos calcina con dificultad: tambien debe notarse, asi como en las demas historias, que una chispa electrica pudo inflamar el alcohol que encerraba en sus entrañas, sin que por esto neguemos qne se dan casos, en que de la union ó mixtura de dos, ó mas substancias resulta á veces un fuego voracísimo, como se demuestra por el experimento siguiente, que trae Kircher.

Se continuarà.

EL PESCADOR ANFRISO.

ROMANCE

V.

Perdida esperanza mia,
Sin cuyo alivio sufrir
Me vió el Amor sus rigores
En una ausencia infeliz;
Vuelve á mi pecho, y alienta:
Que ya el apacible Abril
Los amenos campos borda
De alegre y vario matiz.
El mas infecundo prado
Se viste de flores mil:
Y rica esmeralda brota
La menos fertil raiz.
Entre la menuda grama
Brillar se mira y lucir
El albor de la azucena,
Y de la rosa el carmin.
Los árboles que en el Betis
Miran su erguida cerviz,
La cristalina corriente
Truecan en verde pensil.
Alienta, afligido pecho;
Llegó la estacion feliz,
En que el llanto de mis ojos
Calme mi Elisa gentil.
Ya las altas sierras dexa,
Donde se ausentó de mi:
Y busca el crecido pasto
A su manadilla aqui.
En breve, felices vegas
Afrentar y competir
Vereis su rostro al clavel
Y sus manos al jazmin.

Amante, corazon mio,
Olvida ya tu gemir:
Que presto, presto á tus ansias
Llega el anhelado fin.
Asi el Pescador Anfriso
Cantaba, quando á reir
Ya serenas empezaban
Las Auroras del Abril.

A. Y. L. A.

EL PODER DE LA BELLEZA.

ANECDOTA.

Viendo la hermosa Ines, que el Rey Carlos VII. de Francia jamás se apartaba de su lado, pasando una vida muelle y afeminada, y sin pensar en los negocios de su reyno, le dixo un dia. Señor, siendo yo niña me predixo un astrólogo, que habia de ser amada de uno de los mas valerosos Príncipes de la christiandad: en aquella edad hice bien poco caso de tan lisongero pronóstico; pero quando V. M. me honró con su amor, se me representó como cumplido aquel vaticinio, creyendo, que V. M. era aquel esforzado Príncipe, del que el astrólogo me habia hablado, y me llené de una satisfaccion inexplicable. Mas es cierto, que los grandes gustos duran muy poco, pues aunque tarde he conocido que me habia engañado en mi juicio. Sin duda, que aquel Rey tan valiente, de quien se me habia hablado, es el de Inglaterra, pues no solo emprende grandes acciones, sino que victoriosamente las acaba, y aun á la vista de V. M. le toma las plazas y se vá entrando en su reyno. Yo debo seguir mi estrella, y asi estoy determinada á buscarlo, pues para él y no para vos me ha destinado el cielo.=Este discurso de tal modo alarmó á Carlos, que recuperando su dormido valor, abandonando la caza y los placeres en que vivia sumerjido, se dedicó enteramente á la guerra, y obligó á los ingleses á que salieran de su reyno. ¡Qual imperio no exerceria la belleza sobre los hombres si estubiese siempre unida á la virtud! Hé aquí una de las pocas veces, en que los celos han sido útiles.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle del Sacramento, junto á la Merced, vive un maestro peluquero, que ofrece executar toda clase de pelucas de moda, ya sean inglesas y elasticas, ó ya á la francesa. Igualmente labra trenzas y cordones de pelo, con él que forma primorosos ramos, imitando flores, y muy delicados calados en la misma materia, á manera de encages, y otros primores particulares, todo con mucha equidad.

A la entrada de la Alameda, junto á la primera arca de agua, hay almoneda por las tardes, de varios muebles.

Ventas.

Se vende una Casa en calle Quesos, collacion de Omnium Sanctorum, Núm. 24. que tiene tres salas baxas, quatro altas, cocinas y jardin, apreciada en 20ↀ. rls.: quien la quisiere acuda á D. Feliciano Moreno, Procurador del número de la Real Audiencia.

Quien quisiere comprar una alfombra grande superior, inglesa, y una araña de dos cuerpos, en la Imprenta de este Periódico darán razon.

Pérdidas.

Quien hubiere perdido una cuchara de plata, que se halló en Tablada, acuda á la plazuela de la Encarnacion, Núm. 31. donde la entregarán, dando las señas.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74.
Londres.	$35\frac{3}{4}$.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	$84\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$32\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$.

Madrid $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 21. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de	80.	á	102.
Cebada.	de	37.	á	42.
Garbanzos.	de	.	á	140.
Habas.	de	.	á	48.
Maiz.	de	.	á	.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

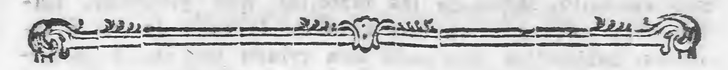
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 46.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . . . 46. á 47.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	40.	á	41.
Idem. por la menor de 36.		á	35.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 2. DE MAYO de 1804.

CONCLUSION DE LAS INFLAMACIONES extraordinarias.

Tomense partes iguales de nitro, azufre, alcanfor y naphta ó petroleo, y deslianse en espíritu de vino, el que evaporado al fuego se esparce en el ambiente, sobrecargandolo de las partes combustibles de aquellas substancias. Si luego se entra en el quarto, que debe estar cerrado, con luz se inflamará todo el ayre en él contenido, lo que debe executarse de noche para que sea mas visible el efecto.

Lo mismo se hace con el espíritu de vino y el alcanfor solos, cuyo fenómeno seria muy agradable á los expectadores, sino fuera insoportable y aun perjudicial para muchos el olor del alcanfor.

Aun se executa la misma experiencia á menos costo. Pongase en una caxa un vaso lleno de espíritu de vino con alumbre y cierrese aquella bien ajustada, para impedir que salga el vapor. Si despues de algunas horas se abre se hallará que el aguardiente se ha volatilizado, y si se acerca una luz, principalmente en un lugar obscuro, se inflamará aquella atmósfera particular de suerte, que parecerá á los circunstantes que sale fuego del fondo de la caxa.

De estos experimentos se deducirá: primero, que pueden de tal modo enrarecerse ciertos líquidos, que luego que se les acerque algun fuego arderán con mas ó me-

nos estrépito, segun de las materias que procedan. Habrá diez años que en una casa de la calle de los Mármoles, habiendose acercado una criada con luz á la servidumbre, se oyó una detonacion considerable, de la que resultó desolarse gran parte del patio y sitios circunvecinos á el de la inflamacion. Fácil es concebir por lo expuesto, que el gas hidrógeno, que allí estaba encerrado, se encendió y causó el daño, que por fortuna no fué considerable. Segundo: que si dentro de nuestro cuerpo se engendran estas especies de substancias aëriformes, pueden causar la muerte en el instante, que por qualquier medio se inflamen, lo que puede acontecer por varias causas.

Pero el experimento decisivo, entre otros, para probar que, sin necesidad del fuego actual, ni aun del eléctrico, pueden verificarse algunas inflamaciones, solo con la mixtion de ciertas substancias, es el siguiente.

Tomense dos libras de nitro refinado, bien seco y reducido á menudísimo polvo con una libra de ácido sulfúrico, ó aceyte de vitriolo, como hasta aquí se ha llamado. Por destilacion se saca de esta mezcla un espíritu de nitro roxo y fumante, una onza del qual se pone en un vidrio con otra de ácido sulfúrico bien concentrado. Si sobre esta mezcla se echa igual cantidad de aceyte de terebentina se levantará al momento una hermosa llama con grande explosion y mucho humo.

Despues de haber referido inflamaciones tan extraordinarias no deberá estrañarse la que vamos á contar, pudiendo acordarse nuestro lector de lo que dexamos dicho con respecto al *gas hidrógeno* de las lagunas.

En 1666. un vecino de Roma mandó limpiar un pozo, que estaba entre la ribera del Tibre y su corral, el que solo servia para vaciar estiercol, Baxó un obrero con una luz en la mano; pero apenas estaba en la mitad del camino, quando gritó que lo sacasen de allí porque se sofocaba. En su lugar entró otro, igualmente con luz; pero apenas llegó á la profundidad del primero salió del pozo por algunos momentos una llama azulada, que ocupó toda la boca. Los demas obreros espantados

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien tubiere que hacer viage á Madrid, y necesitare un criado para que lo vaya sirviendo, acadirá á calle Cantarranas, casa N. 48. en la que, D. Juan Manuel de Sandoval, dará razon del que solicita este acomodo.

Quien necesitare un criado para servir en qualesquier destino, acuda á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Quien quisiere una Sala para Estudio de Abogado, ó Escribano, al sitio de la Raveta, acudirá á dicha Casa Núm. 2. donde darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar 8. láminas de cobre de una vara de alto, y 1½. de ancho que representan la Encarnacion del hijo de Dios: la Presentacion en el templo: y la Anunciacion de nuestra Señora, y otras con fruteros é historias, acudirá á la calle de la Virreyna, casa N. 12.: en la que igualmente se venden una alfombra, un tabernáculo con una Pastora, una mampara nueva y una porcion de afelpados.

En la casa que fué amiga en calle Catalanes se venden dos espejos grandes: tres zenefas doradas: tres cancelillos de ventana: una colcha de damasco, y una sobremesa de la misma tela.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una perrita inglesa, toda blanca, que se perdió el dia 14. de este mes al obscurecer, desde Capuchinos á la puerta de Córdoba, acudirá á la Imprenta de este Periódico, y se le dará su hallazgo; y si alguno la hubiere comprado y quisiere devolverla se le satisfará su costo.

En la noche del 21. de Abril se perdió en la calle del Christo, collacion de S. Vicente, una bolsa de damasco

con varias prendas de ropa: al que se la hubiese encontrado se suplica la entregue en casa de D. Juan Dominguez, que vive en dicha calle N. 5., ó en la tienda del mismo, en calle Gallegos, esquina de San Juan de Dios, quien dará el hallazgo.

Quien se hubiere encontrado una mantilla pequeña, que se perdió el 30. de Marzo en la calle de la Sierpe, frontero á la Cárcel, se servirá entregarla á D. Manuel Maria Adriaenzen, que vive en la calle de la Botica de las aguas, Casa Núm. 15.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un recibo de cierta cantidad, que fué hallado en calle Colcheros la mañana del 21. de Abril, acudirá á la calle de la Sierpe, Casa N. 11. que la vive D. Juan de Avila, quien dando las señas lo entregará.

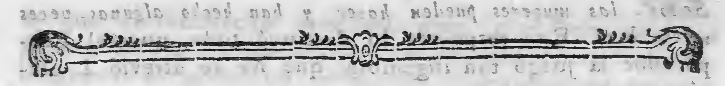
CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74.
Londres.	35. y 7 octav.
Amsterdam.	$90\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	85.
Vales Reales.	34.

Madrid $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 12. DE MAYO.
de 1804.

DIÁLOGO

ENTRE ATHENEA E ICASIA.

Icas. He aquí mi aventura pues que la deseas saber. El Emperador, baxo quien yo vivia, queria casarse, y para mejor escoger una Emperatriz mandó publicar que todas las que se creyesen, por su hermosura y gracia, capaces de merecer el trono, se presentaran en Constantinopla. ¡Dios sabe el concurso que esto atraxo! Yo fuí una de ellas, y no dudaba que con mi juventud, los ojos muy vivos, y un ayre agradable y muy fino, pudiese disputar el imperio. El dia destinado á la junta de tantas hermosas pretendientes, todas nos mirabamos con inquietud, y no dexé de notar con gusto que mis rivales me atisbaban por sobre el hombro. Pareció el Emperador y paseó por entre las dos filas de bellezas que estaban formadas, sin nada decirlas; pero quando llegó á mí, puse en movimiento mis ojos y conseguí detenerlo. *En verdad,* (me dixo, mirandome del modo que yo podia desear) *que las mugeres son bien temibles: ellas pueden hacer mucho mal.* Entonces crei que era el caso de manifestar que no era tonta, y que ya estaba por mio el imperio, y en la turbacion de la esperanza y de la alegria, en que me hallaba, hice un esfuerzo para responder: *En recompensa,*

Señor, las mugeres pueden hacer y han hecho algunas veces mucho bien. Esta respuesta lo destruyó todo, pues el Emperador la juzgó tan ingeniosa, que no se atrevió á elegirme por su esposa.

Athen. Cierto que era bien raro el carácter de ese Emperador, pues temia tanto el entendimiento que tan poco conocia; pero creyó que tu respuesta daba indicio de poseerlo en demasia, y para hablar francamente, ni ella es cosa de provecho, ni tu tienes porque apesadumbrarte de haberla dado.

Icas. Asi andan las fortunas. Solo el entendimiento te hizo á ti Emperatriz; y á mi me ha impedido serlo, la sola apariencia de tenerlo. Tu sabias tambien filosofia, lo que sin duda es peor que tener talento, y con todo eso no te dexaste de casar con Teodosio el jóven.

Athen. Si yo hubiera tenido presente un exemplo como el tuyo, me habria dado mucho cuidado. Mi padre, despues de haberme educado como una doncella muy sabia é ingeniosa, me desheredó: tanto creyó que con mi ciencia y mi buen talento, era necesario que hiciera fortuna, y á decir la verdad yo lo creí igualmente. Pero veo ahora que corria mucho riesgo, y que no hubiera sido ningun imposible haberme quedado pobre á pesar de mi gran dote de filosofia.

Icas. Seguramente, mas por fortuna, mi aventura fué posterior. Seria muy gracioso, que en una ocasion semejante á la en que yo me hallaba, alguna, que supiera mi historia y quisiera aprovecharla, tubiese la finura de ocultar su talento y se quedase burlada.

Athen. Yo no quedaria por fiadora de que esto le saliese bien, principalmente si se proponia algun designio; pero frecuentemente se hacen por acaso las mas dichosas tonterias del mundo. ¿No has oido hablar de un pintor, que habiendo pintado muy bien unas ubas, se engañaron los pajaros y vinieron á picarlas? Juzgad quanta reputacion le daria este hecho; pero las ubas se figuraban llevadas por un muchacho y se decia al pintor, que ciertamente era preciso que estubiesen bien pintadas, pues que atraian los pajaros; pero que tambien era consiguien-

te que el muchacho estuviera muy imperfecto pues los pajaros no lo habian temido. Se juzgaba bien. Sin embargo, si el pintor no se hubiera descuidado en la pintura del muchacho, las ubas no hubieran logrado el suceso prodigioso que tuvieron.

Isas. Es cierto; y qualquier cosa que se hace en el mundo se ignora su exîto; y despues de la aventura de este pintor se debe recelar, aun en los mismos negocios en que se conduce el hombre bien, y temer no haber cometido alguna falta que hubiera sido necesaria. Todo es incierto, y parece que la fortuna tiene cuidado de dar sucesos diferentes á unas mismas cosas, á fin de burlarse siempre de la razon humana, que jamás puede tener una regla segura.

Sufras y Mayo 1. de 1804.

SR. DIRECTOR DEL CORREO DE SEVILLA.

Muy Sr. mio: Vd. no estrañe le moleste con esta, habiendo sabido la determinacion piadosa que ha tomado, (que Dios se lo pagará) de enseñar á el que no sabe, y dar buenos consejos á quien los ha de menester, por medio de su Periódico, yo estoy necesitado de ellos en negocio de importancia, y asi me determino á escrebirle esta. Ha de saber Vd. que yo tengo un chico, que ha obra de 16. años, que me lo parió su madre y mi muger, para servir á Dios y á Vd. Desde luego manifestó el muchacho una inclinacion tan fuerte á las letras y cosas de libros, que ni los que tengo para asentar los jornales estaban seguros de sus manos. Mi compadre el Sacristan, hombre, y muy hombre, pues dentro de nada piensa recebirse de cofrade en la de las Animas, y llegará á ser Prioste al fin, lo tomó á su cargo, y lo ha puesto tan listo en esto de leer y escrebir que aunque las letras son gordillas y con mil gibas y corcobas, jura y perjura, que otros, escribiendo peor, están acomodados en mil contadurias del Reyno. Ello lo cierto es, que el muchacho es una perla. El Cura, que vie-

ne todos los dias á casa, viendo su mucha aficion lo ha estruido en los denominativos y demas palillos de la gramática; que es una gloria ver como nos dice en romance las cosas que están en los libros de la Iglesia.

Ahora es quando pido la atencion de Vd. que entra lo dificil del caso. A noche despues de cenar nos pusimos á hablar del muchacho el Cura, mi compadre, Anton Perez, quien ha mas de diez años que está estudiando medecina, y un leguito, que recoge la limosna de huevos en la comarca. Entre otras cosas me empezaron á meter en la cabeza que pusiese al chiquillo á estudiar ciencias, pues era lastima dexar aquel diamante en bruto. El padrecito, á quien quiero mas que á las niñas de mis ojos, me dixo, yo si fuera que Vd. tio Silvestre, lo habia de poner á estudiar en mi Convento, donde salen todos christianos, apostólicos, romanos, y defienden hasta lo último la fé de Dios; porque en otras partes se enseñan cosas, que han dicho los hereges, y yo no me conformo con eso, ni lo puedo llevar en paciencia. El médico que oyó esto, se agarró con el padre: este le replicaba, el otro le respondia, y se armó una zalagarda de mil diablos. El Cura, que habia estado callandito hasta entonces, los apaciguó diciendo. Ustedes disputan sobre donde ha de estudiar el muchacho, y yo, *salvo meliori*, soy de parecer que no estudie. Creame Vd. encarandose conmigo, el niño sabe leer y escrebir, está impuesto en la gramática, y traduce las lecciones del Breviario al sonsonete, quizá, y sin quizá mejor que yo; ¿pues que le falta para ser mayorazgo, y aun para pasar por literato? Con que asi, lo que se habia de gastar en los libros irlo guardando, que *mas vale haber que saber* dice un refran de estos tiempos. Yo, que soy un zote, como los mas podrán hacerse cargo, estaba tonto sin saber lo que me pasaba con tal barahunda y griteria; y dixe para mi, tate, esto es cosa que se debe comunicar al Director del Correo de Sevilla, para que me saque de este laberinto, y me ponga en paz los sesos. Si Vd. no quisiese por sí solo fallar lo que he de hacer con mi hijo, lo puede consultar con sus amigos, que á fé no son ranas, segun

me han dicho. Y no ofreciendóseme otra cosa, perdonará Vd. la confianza, y reconociendome por su humilde criado, mandará con satisfaccion á este S. S. S. Q. S. M. B.

Silvestre Oliva del Cerro.

P. D. Si á Vd. le parece buen medio, podrá mandarme una lista de los ignorantes que están acomodados, y de los que saben y no tienen nada; pues por el número de los unos y de los otros, sacaremos en limpio á que partido hemos de arrimar al muchacho.

Á D. N. A. DE P.

EN EL DIA QUE CELEBRA

SU NATAL Y NOMBRE.

Cancion Provenzal.

Vosotras, oh Doncellas agraciadas,
Que por el cano golfo discurriendo,
Ora del Padre oceano siguiendo
Vais el carro veloz, apresuradas
A su amor anhelando:
Ora dando gozosas
Voces graciosas
A el blando viento,
Que al humido Neptuno alborozando
Serenan su elemento:
Que á la region llegais dó muere el dia,
De roja lumbre colorando el cielo,
Y desde dó despliega el negro velo
Sobre la faz del orbe Helice fria:

Id: romped la corriente
De Cauca cristalina,
Que á la vecina
Selva es espejo.
Dividiendo la imagen transparente
De Palma, Pobo y Tejo.

Junto á la fuente rica, que raudales
A Cauca dá perennes, dó los prados
Popayaneses, son de el Cielo amados,
Y la Ciudad de hijos inmortales
La madre fortunada,
En coros armoniosos.
Vuestros preciosos
Laúdes resuenen;
Y soltad á los vientos la agraciada
Voz, con que se detienen.

Decid ante sus muros los loores
De Ciudad tan excelsa: á las graciosas
Ninfas de sus comarcas deliciosas,
Que en sus cantos le dan justos honores,
Unase vuestro canto
En el felice dia,
Que de alegria
El pecho henchido
Celebran el Natal, y el nombre santo
Del Jóven mas querido.

Hoy dió agradable fruto tan dichosa
Y tan fecunda Madre: ha producido
En feráz suelo bástago florido,
Flor nueva matizada y olorosa.
¡Oh Ninfas! dure en tanto
Que el claro Sol luciere,
Y mientras fuere
Del Cielo gloria,
Por tan amable Jóven vuestro canto
Y su dulce memoria.

M.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la Alameda, Casa Núm. 14. se ha abierto almoneda, desde el dia 8. del corriente.

La Casa principal, que hace esquina á la calle del Vidrio, se arrienda desde S. Juan en adelante. Darán razon los Sres. Viuda, é hijo de Sologuren.

Venta.

En S. Pedro, calle de la imagen, Casa Núm. 9., se venden varios libros de Matemáticas, manuscritos, muy buenos.

Pérdida.

Quien hubiere hallado un perro inglés, blanco, que se perdió el dia 25. de Abril, á el rededor de la plaza de Toros, lo entregará en la posada de dos puertas, donde se dará el hallazgo.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido unas medias de algodon, acuda á calle Escuderos, Casa Núm. 17., donde, dando las señas, las entregarán.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74.
Londres.	36.
Amsterdam.	$91\frac{1}{4}$.
Hamburgo.	$85\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$35\frac{1}{2}$.

Madrid 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 5. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de	86.	á	.
Cebada.	de	38.	á	44.
Garbanzos.	de	106.	á	15[illegible].
Habas.	de	.	á	52.
Maiz.	de	56.	á	64.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	32.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 46. á 48.

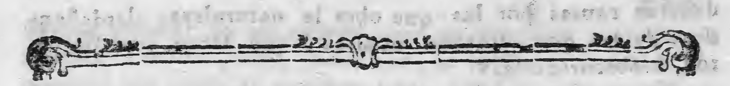
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . 48.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	40.	á	41.
Idem. por la menor de 36.	35.	á	36.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 16. DE MAYO de 1804.

CARTA

SOBRE LA VIRTUD DE LA SEDA carmesí para curar los fluxos de sangre.

Amigo mio: con razon ha extrañado Vd. la curacion del fluxo de sangre, que se refiere en las *Efemérides de España* del miércoles 11. de Abril de este año; mas sin embargo no debe conceptuarla como una cosa fuera de los límites conocidos de la naturaleza y del arte.

Rita Tovar, vecina de la huerta de Murcia, de estado viuda y de edad de 39. años, habia seis meses que padecia una hemorragia uterina, sin que bastasen á contenerla los remedios, que el cirujano Josef Zapata le habia ordenado. Al fin, ya casi cerca de las puertas del sepulcro se le administraron algunas hebras de seda carmesí en una poca de agua, con cuyo remedio cesó absolutamente la evacuacion, y á pocos dias estuvo en estado de salir á la calle.

Puede suceder que algunos, sin mas principios que el no tenerlos, confundan esta curacion entre las muchas que se cuentan obradas por los amuletos, palabras ó fórmulas, que tan acreditadas estuvieron en otros tiempos; pero nuestro siglo que tanto aprecia y cultiva las ciencias naturales, al paso que compadece la credulidad de aquellos, se lisongea de poder investigar y manifestar las ver-

daderas causas por las que obra la naturaleza, desdeñandose de las que llamaban ocultas, que tanto contribuyeron á obscurecerla.

Ya se dice en las citadas *Efeméridas*, que la noticia de la virtud de la seda carmesí para semejantes casos fué tomada de algunos Papeles públicos, que habian tratado de ella. A la verdad, yo no los he leido y por tanto ignoro como se exponen los hechos, y ni aun si se trata de la causa de ellos; pero en las referidas *Efèmerides* se anuncia el presente como un dato reciente, que puede ayudar á probar la eficacia de la seda carmesí contra el fluxo de sangre.

Es de notar, que en la relacion del de Murcia nada se diga de la complexíon de la paciente, origen de su enfermedad, ni de los remedios con que antes intentaron curarla. No obstante, para afirmar que la hemorragia que padecia era de la clase de las que llaman *pasivas*, ó lo que es lo mismo: por debilidad de todo el sistema, ó al menos del sistema vascular, basta conocer la virtud del remedio á que debió su curacion. Ya Vd. conoce que siempre, que juzgamos por los efectos vamos menos expuestos á equivocarnos: de aqui es, que yo no me lisongee en haber señalado la causa, quando es evidente que luego que por un astringente y calmante se fortaleció el sistema y aminoró la incitabilidad, cesó la evacuacion excesiva, que era el síntoma de la enfermedad.

Vd. dispenseme, ó por mejor decir, dispensenme los facultativos en no usar siempre de su lenguage en materia que escribo para que todos la entiendan. Sin duda, no me seria dificil meterme en las teorias galénicas, explicando su pletora *ad vires* y *ad vasa*, ó bien en la de los modernos, que han querido hacer alarde de conocimientos matemáticos con sus *positivos* y *negativos*, ó lo que es lo mismo, en *mas* y en *menos*. Aun si se quisiera cosa mas reciente adoptariamos el sistema de Brown, y sus *incitamentos*, y diferencias de enfermedades *esténicas* y *asténicas*. Pero Vd, y qualquiera conoceria que esto era garrulear demasiado, y despues quedarse en ayunas. Aun puede ser que se me censure este parrafito; pero amigo,

vamos claros: yo no quiero que se me diga aquello de *tractent fabrìlia fabri*, pues aunque pecador tambien he gastado mis ratos en estudiar estas cosas, y á la verdad no los reputo por perdidos.

Si Señor: quiero que Vd. y todo el mundo me entienda y sepa que la curacion de Rita Tovar no es tan extraña que deba atribuirse á ensalmo, hallandose en la seda carmesí substancias capaces de efectuarla ; y basta saber los ingredientes que entran en su tinte para convenir, en que ellos y no la seda pudieron conseguirla en calidad de astrigentes.

Estos son unas substancias, que aplicadas al cuerpo humano producen una contraccion, y una condensacion en los sólidos blandos, y á su consecuencia aumentan su densidad y fuerza. Es cierto que Heberden desconfia de su utilidad dados interiormente; pero Cullen, que se hace cargo de la opinion de este sabio médico, confiesa que pueden obrar aun mas allá de las primeras vias, hasta donde solo aquel les concedia virtud. Con esto está dicho que la debilidad del sistema vascular de la Tovar, no pudiendo con la cantidad de sangre que transitaba por los vasos se relaxaba, y franqueaba la salida á la sangre.

Es de sospechar, que entre las medicinas que al principio se le administraron seria una la sangria. Es cierto que esta disminuye por el pronto el empuje y gravitacion de la sangre, y que es util en las hemorragias que llaman *activas*; pero igualmente es innegable que en las *pasivas* contribuye á debilitar mas y mas al enfermo, que se hallaria curado con solo el uso de los tónicos, ó abstringentes. La quina es eficacísima en estos casos; pero no obsta que los abstringentes, conocidos como tales, tengan tambien su lugar, y asi se verificó con los que contenian las hebras de seda carmesí, que se administraron á la enferma de Murcia.

Aunque en el tinte de carmesí se usan, entre otras substancias, la agalla blanca, y el sulfate de hierro, ó alcaparrosa verde, cuya propiedad astringente es bien conocida, no necesitamos mas que el alumbre, que es la base general de casi todas las tintas, y como tal entra

en el carmesí, para atribuirle la curacion de la hemorragia uterina. Se sabe que el alumbre es un poderoso astringente y uno de los mas sanos, manifestandose sus efectos con mucha presteza, aun en pequeña dosis. No solo contrae las fibras, sino tambien disminuye su movilidad, por lo que remedia la relaxacion de los vasos, y detiene el impetu de los liquidos.

Cullen confiesa, que su uso interno puede ser util en las hemorragias uterinas, que dependan de la relaxacion de los vasos de dicha entraña, y en bastantes ocasiones, dice, que le ha aprovechado en semejantes casos: y Mellin, citado por el Dr. Piñera, advierte que el tiempo mas oportuno de aplicar este medicamento es despues de haber durado algun tiempo la hemorragia. Vease, pues, que esta fué la ocasion en que se aplicó á la enferma de Murcia, y era de esperar surtiese todo el efecto necesario, ya lo consideremos por si solo, ya unido á los demás ingredientes de que vá hecha mencion.

Aun no hemos contado con la virtud de la disolucion de estaño bien cargada, cuyo uso está recomendado en las enfermedades uterinas, y que es otra de las substancias con que se consigue el color carmesí. Yo supongo que entrando en tan poca cantidad, no era capaz de obrar por si sola; pero dirigiendose su actividad al sistema nervioso disminuye la movilidad y quita uno de los obstáculos que pudieran estorvar la curacion.

Seria fácil determinar la cantidad, que de cada una de estas substancias tomó la Rita Tovar, si supieramos la de la seda que se le administró; mas siempre tenemos motivo para ensayar y repetir los experimentos, ya sean unidas las dichas materias ó separadas, empezando por muy pequeñas cantidades, hasta poder determinar la esfera de su virtud. Entretanto, en un caso urgente, puede echarse mano de la seda carmesí, menos costosa y mas facil de hallar, careciendo, por otra parte, su administracion de peligro, supuesta la corta cantidad que puede caber de astringentes á medio, ó un adarme de ella; además que los enfermos la tomarán con menos repugnancia, y quizá con mas confianza en virtud de su

estrañeza. Es quanto se me ofrece en el particular, deseando que Vd. mande otra cosa en que pueda complacerlo su mayor servidor.

J. M. Y. G.

Á EL AMOR.
ODA.

Ya por el raudo viento
Ligeros Zefirillos
Sobre sus alas llevan
En triunfo al Amor niño.
Aquel niño valiente,
Que por el Ponto frio
Quando pasa, risueño
Mira sus torbellinos.
Aquel por quien la Luna,
Quando seguirle quiso,
Dexó del mar profundo
El seno cristalino.
Por quien los ruiseñores
A los valles sombrios
La Primavera anuncian
En armoniosos trinos.
A quien tantas doncellas,
Coronadas de mirto,
Sacrificios le ofrecen
Y encendidos suspiros.
¿Y como descuidado
El pecho adamantino
De Felisa no ablanda;
Y su rigor esquivo?
El prez de la belleza,
Cuyos ojos divinos
En resplandor superan
Al rutilante Sirio.

Centellante su vista
 Qual la gacela miro,
 Y qual el blanco cisne
 Aquel su cuello erguido.
¡Que la azucena vale
 Con el purpureo viso
 De su tez, que aventaja
 A los cristales mismos!
Quando su aliento esparce,
 El nardo y el jacinto
 A competencia toman
 Aromas peregrinos,
Quando su voz resuena,
 La calandria en su nido
 Silenciosa deprende
 Mil tonos exquisitos.
¿Y ociosas quedarian
 Sus gracias y atractivos?
 ¡Ah, si ignorara siempre
 De amor el dulce hechizo!
Mas llegará su tiempo,
 Y aquel su seno altivo
 De Amor á la violencia
 Palpitará rendido.
Aora burle risueña
 De su veneno activo;
 Quizá su edad temprana
 La oculta de sus tiros.
Si: crecerán sus años,
 Y el caprichoso niño
 En singular batalla
 Abatirá sus brios,
Que solo Amor sin huestes
 Y sin acero impio,
 Entre los inmortales
 El invencible ha sido.

M. Y. G.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle del Angel, collacion de Santiago el Viejo, se arrienda una Casa decente Núm. 34. en cien pesos anuales. En la casa inmediata Núm. 35. darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar un coche chaparra, renovado, y dos pares de guarniciones para pescante, acuda á la reloxeria de la Campana, que todo se dará con equidad.

Un sugeto desea vender los libros siguientes: Biblioteca antigua y nueva de D. Nicolas Antonio, de la nueva edicion, 4. tom. en folio mayor. El Quixote de la edicion grande, 4. tom. en 4. mayor. Disertacion sobre las monedas Samaritanas y su defensa, por el Sr. Bayer, 2. tom. en 4. mayor. Diccionario del P. Terreros 4. tom. en fol. mayor. Coleccion de Poetas Griegos, en griego y latin, 2. tom. en fol. Obras de S. Efrem, en syro, griego y latin, 6. tom. en fol. mayor. S. Clemente Alexandrino, en griego y latin. Los Padres Toledanos, 3. tom. en fol. Obras de Tertuliano, 1. tom. en fol. mayor. Crónicas del Rey D. Juan el II., y de los Reyes Católicos, 2. tom. en fol. mayor. Elementos de física de Sigaud de la Fon, 7. tom. en 4. Diccionario inglés y castellano, de Baretti, 2. tom. en 4. mayor. En la libreria de este Periódico darán razon.

Pérdidas.

En el dia 9. á las 12. desde la casa de Comedias, á calle Catalanes y puerta de Triana, se perdió una hevilla de plata elastica, entrelarga y calada: quien se la hubiere hallado acuda á la Imprenta de este Periódico, donde manifestarán la compañera, y darán su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una hevilla elastica, que se perdió el 7. del corriente en las oficinas del palacio Arzobispal, acuda á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon, y se le dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un bulto de cordoban negro, con unos títulos de tres Casas, que pertenecen á D. Josef Maria Diaz, al sitio de Rascaviejas, acuda á las casas de D. Josef Le-Rux, Núm. 50. en calle Dados, preguntando por Doña Maria Valverde, la que dará las señas y su hallazgo.

Quien se hubiere encontrado una cartera encarnada, con varios papeles, entre ellos una fé de casamiento, acuda á casa de D. Alfonso Martinez Delgado, tienda junto á S. Juan de Dios, y se le dará el hallazgo.

Quien se hubiere encontrado un rosario engarzado en plata, que se perdió el Domingo 5. de Mayo, en el Colegio de S. Buenaventura, acuda á el Padre Sacristan de dicho Colegio, quien dará las señas y hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un zapato de hombre, acuda á la fábrica de los paños de S. Fernando, en calle Colcheros, donde lo entregarán.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	74.
Londres.	36.
Amsterdam.	91¼.
Hamburgo.	85½.
Vales Reales.	34½.

Madrid ¾. por 100. de premio á la vista.
Cadiz ¼. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 23. DE MAYO de 1804.

ENSAYO

SOBRE EL GUSTO.

El órgano que nos ha dado la naturaleza para distinguir y gustar las diferentes especies de alimentos, destinados á complacernos y conservar la salud, ha dado origen á esta voz *Gusto*, que en todas las lenguas se emplea metafóricamente para expresar el sentimiento de la belleza, de la fealdad, ó deformidad que notamos en diferentes objetos. De aqui es, que el gusto en general no es otra cosa, que un discernimiento vivo, una percepcion pronta, que á la manera de la del paladar, precede á la reflexion, nos hace hallar en lo bueno un placer exquisito y voluptuoso, y mirar su contrario con disgusto y repugnancia. Que al modo que aquel, no sabe frecuentemente porque partido decidirse, ignorando quales son los objetos, que debe elegir ó huir; y que por lo comun tiene necesidad de la influencia del hábito para determinarse de una manera fixa y uniforme.

El gusto supone algo mas que una simple percepcion, y no consiste en discernir simplemente la belleza de una obra ó de un objeto; sino en sentir y distinguir esta belleza, de forma que el alma se mueva y afecte de una manera viva y sensible. El verdadero gusto no consiste en una sensacion vaga y confusa, sino en una

vista distinta, un discernimiento vivo y racional de las diferentes qualidades, segun la relacion y las conexîones que tienen con el objeto que contemplamos. Y en esto se admira otra semejanza notable entre el gusto intelectual y el gusto sensual; porque asi como un hombre que tiene el paladar delicado distingue luego al punto la mezcla que hay en los vinos, del mismo modo, un hombre de gusto reconoce la variedad de estilos que reyna en una obra de ingenio, pues las bellezas y defectos de un objeto no pueden jamás de tal modo ocultarse que no distinga las unas de los otros.

Como nada denota mas la corrupcion del *gusto sensual* que la eleccion que se hace de manjares peregrinos y de raro sabor, donde se han empleado todos los esmeros del arte para lisongear el paladar, aun á su pesar; del mismo modo, se conoce la deprabacion del *gusto intelectual* por la aficion que se manifiesta a los adornos estudiados y alambicados, desdeñandose de usar los simples y naturales. Esta corrupcion del gusto, que nos hace preferir los alimentos que desagradan á los que gozan de órganos bien dispuestos, es una especie de enfermedad, y lo mismo puede decirse de la depravacion del gusto intelectual que nos hace anteponer lo *grotesco* á lo *sublime*, y la hinchazon estudiada del arte á las bellezas simples de la naturaleza, y á la verdad esta es una enfermedad del alma.

El gusto intelectual depende mucho mas de la educacion y de la cultura que el sensual; porque aunque este último pueda, á fuerza de hábito, gustar de las cosas de que antes no hacia caso ó le repugnaban; no obstante, parece que no ha sido esta la intencion de la naturaleza, sino que el comun de los hombres solo adquiriese por el hábito y la experiencia aquellas sensaciones y percepciones que son necesarias á su conservacion. No es asi el *gusto intelectual*, el que para formarlo es necesario el tiempo, la instruccion y la experiencia. Un jóven que no haya aprendido la música ni la pintura, por mas sensible que se le suponga, en vano querrá distinguir al principio en un gran concierto de música las

diferentes partes, cuya conexîon y relacion constituyen la esencia y gracias de la composion. Tampoco distinguirá en una pintura sino las graduaciones de las luces y de las sombras; pero no la armonia de los colores, ni la correccion del diseño que hacen á una pintura perfecta; mas á fuerza de tiempo y por grados aprenderá á oir y ver de una manera mas perfecta. El mismo sentirá nacer diferentes movimientos en su alma la primera vez que asista á la representacion de una bella tragedia; mas se le escaparán la destreza del autor en conservar las unidades, y aquel cierto ayre exquisito con que se maneja un drama, á fin que ningun personage salga ó entre en la escena sin un motivo manifiesto, y menos percebirá los escollos de este arte espinoso y dificil, en que los intereses subordinados se confunden y concentran en uno solo que los absorve todos. De manera, que solo á fuerza de hábito y de reflexîon podrá al cabo distinguir los diferentes objetos del *gusto*, y probar las sensaciones agradables que nacen de las circunstancias, de las que se tienen pocas ó ningunas ideas.

Los artistas que tienen nobleza y elegancia en sus obras pueden muy bien comunicar sus sentimientos y discernimiento á otro, y dar el *gusto* á una nacion entera, que sin ellos jamás hubiera conocido los placeres delicados que aquel nos proporciona. A fuerza de contemplar con frecuencia las obras de los grandes maestros en sus diferentes artes se perfeccionan las facultades naturales, se forma el *gusto*, y nos poseemos, para decirlo asi, del espíritu de estos hombres ilustres, hasta el punto de poder mirar una coleccion de famosas pinturas con los mismos ojos que un Velazquez, un Murillo, ó un Herrera: ó de oir un concierto con los oidos de un Hayden ó un Lulli. Hay mas: que nosotros leemos las obras de ingenio con una porcion del *gusto*, que abunda en su composicion.

Se concluirá.

A DALMIRO.

ODA.

Fileno cantará, Dalmiro mio,
Con mas sublime voz que el sacro Homero,
Del primer hombre el ciego desvario,
Y el orgullo altanero.
Como perdida su feliz morada
El delito á sus hijos dexó en suerte:
Y como del horrible acero armada
Al mundo entró la muerte.
Entretanto tu, Licio, el flaco aliento
No á la region celeste alzar procura,
Ni del Sol con funesto atrevimiento
Beber la lumbre pura.
El Sér inmenso cuya voz potente
En inmudables polos fixó el mundo,
Cantar, ¡ah! no osaré; ni de su mente
El consejo profundo.
Alas de fuego ciñe, y sublimado
Sobre la baxa tierra, en raudo vuelo
Asciende Milton, y penetra osado
Hasta el brillante Cielo.
A su admirada vista un punto solo
Es quanto abraza la inferior esfera:
Y ya baxo sus pies del claro polo
Mira arder la lumbrera.
Ve arrebatado cada ardiente Estrella
Llenar de luz el eternal vacio:
Y como perezoso en torno de ella
Gira el Planeta umbrio.
A la fuente del Sér, é inmensa lumbre
Con vuelo mas audaz las alas tiende:
Y del celeste Alcazar en la cumbre
El éter puro hiende.
A las moradas inmortales llega

Dó ensalza al Hacedor el sacro coro:
Y el abrasado Serafin le entrega
Templada el harpa de oro.
Sus labios toca: y en la llama santa
El dilatado pecho enardecido,
Del que es, el adorable nombre canta,
Sér que será, y ha sido.
¿Mas como, gran Jehová, tu alteza anhela
A engrandecer el hombre dignamente,
Si el mismo Serafin su rostro vela
Ante tu rostro ardiente?
No de mi debil lira, gloria tanta
Será en humilde canto oscurecida:
Ni al que sobre los Cielos se levanta,
Mi voz dirá atrevida.
Mas dulcemente á ti, cándida Aurora,
Cantaré, quando ya tu luz temprana
Los horizontes plácida colora
De sonrosada grana.
Y quando ya la pavorosa noche
Del nuevo dia la venida siente,
Y precipita el estrellado coche
Al lóbrego Occidente.
Y á ti, luciente Sol, quando rompiendo
Del sonoroso mar las ondas frias,
Pura luz por los orbes difundiendo,
El carro ardiente guias.
Cantaré alegre qual el verde prado
De variados matices se enriquece,
Y entre lirios, y rosas al ganado
Crecido pasto ofrece.
Y qual en la corriente placentera
Mira su rostro el Sol del sesgo rio,
Y la imagen, que claro reverbera
Tiembla en el cristal frio.
O bien qual el arroyo bullicioso
Entre lucientes guijas libre salta,
Y las flores del margen delicioso
De albas perlas esmalta.

Mas ¡oh! si con tu amable nombre suena,
Caro Dalmiro, la templada lira,
¡De quan grato placer el alma llena
La Amistad que me inspira!
Salve, santa Amistad, sola consuelo,
Alivio sola tú de mis pesares:
Salve: y atiende desde el alto Cielo
Benigna mis cantares.
Si con el mio en sus sagrados lazos
Unes tu corazon, ó mi Dalmiro,
¡Ay! quan gozoso entregaré en tus brazos
El último suspiro!

Licio.

ANECDOTA.

Volviendo Scudery con su hermana del gobierno de la Guardia, se detuvo en el puente del Espíritu Santo, y eligieron un quarto para aloxarse. Habia dos lechos en él, y antes de dormirse Scudery se entretuvo con la hermana sobre la disposicion de su Novela de *Cyro.* ¿Que haremos, decia el hermano, del Príncipe *Mazaro*? Soy de parecer, dixo la hermana, que se le atosigue. No convengo en eso, la replica: todavía quiero que haga su papel; vale que siempre tenemos tiempo de matarlo, quando nos venga á cuento. Despues de mil disputas entre los dos hermanos sobre el género de muerte, que ellos darian al Príncipe *Mazaro*, concluyeron de hacerle asesinar. Dos mercaderes, que estaban en el quarto vecino, separado del de Scudery por solo un tabique, habiendo aplicado el oido á la conversacion, creyeron que Scudery y su hermana trataban de la muerte de algun príncipe, cuyo nombre ocultaban baxo el de *Mazaro*. De esto dieron luego parte á la justicia, que puso presos á los pretendidos asesinos, y los embió á Paris con una buena escolta, sin quererles oir su justificacion, porque los mercaderes dieron cuenta exâcta de todo lo que habian oido, y hablaron, como gentes bien persuadidas del crimen, de que acusaban á los dos. Se les conduxo á la carcel; pero bien presto obtuvieron su libertad, manteniendolos en el derecho despótico que ellos tenian sobre la vida y muerte de todos los personages de su Romance.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere tomar en arrendamiento media casa alta, con buenas habitaciones y balcones, situada á la entrada de calle Génova, acudirá á la libreria de este Periódico donde darán razon.

Ventas.

Se venden un ropero de buen uso, de nogal, que se desarma, bien tratado, su alto 2. varas, y dos tercias y el ancho $1\frac{3}{4}$: una mesa de herrage de nogal, en un tablon, su largo $2\frac{1}{4}$ y el ancho 1. y octacvo: asimismo, dos canceles bien tratados de á 3. varas de ancho, y $2\frac{1}{2}$ de alto, el uno con puertas, y el otro sin ellas: quien lo necesitare acudirá á la plazuela de la Misericordia, Casa N. 6.

En la Cañavereria, Casa Núm. 6. se venden varias alhajas y muebles, un relox de sobre-mesa, y otro de repeticion.

Compra.

Quien quisiere vender una cama alta de última moda, de persona sana, acuda al Tambor mayor de Artilleros, ó á calle Tinajas. Núm. 20.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un para-agua morado, de seda ya descolorido, que se perdió en una de las Iglesias de la Catedral, S. Isidoro, los Menores, Señor San Josef, ó en la de los Trinitarios descalzos, se servirá devolverlo á la calle de las Cruces, Núm. 11., y se le dará su hallazgo.

Quien hubiere hallado 3. varas de encage fino, acudirá á Casa del Lic. D. Josef Ramos, en la de la Real Sociedad de Medicina, calle de las Armas, y se le dará su hallazgo.

Libros nuevos.

Piratas de la América, y defensa de las costas de Indias Occidentales, en las invasiones &c. un tom. en 4.

Devoto Duodenario en honor del invicto Mártir de Jesu-Christo, Virgen y Doctor S. Juan Nepomuceno: dispuesto por el M. R. P. Fr. Diego Josef de Cadiz, Misionero apostólico, de la Provincia de Andalucia, especial devoto del Santo.

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la qual se aprueban y mandan observar las nuevas Ordenanzas formadas para el regimen y gobierno de la facultad de Farmacia.

Coleccion de 8. muestras finas de Escribir, arregladas al arte de Torio, de mucho gusto, en 8.

Se venden en la libreria de Hidalgo.

Breve resumen en verso y prosa, de los principales sucesos de la vida del Patriarca S. Felipe Neri, un quaderno en 4. Se vende á 4. rls. vn. en las librerias de D. Bartolomé Caro, y en la de Hidalgo.

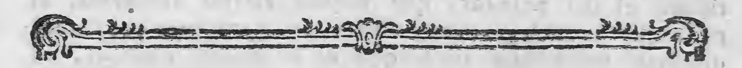
CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	$74\frac{1}{2}$.
Londres.	36.
Amsterdam.	$91\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	34.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: vista y par.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 26. DE MAYO. de 1804.

CONCLUSION DEL ENSAYO SOBRE el gusto.

Si algunas veces sucede, quando se han empezado á cultivar las artes y las ciencias, que una nacion entera se convenga únanimemente en elogiar autores llenos de defectos, que los siglos siguientes han mirado con indiferencia y aun con desprecio, es necesario atribuirlo á que estos autores conservan ciertas bellezas naturales que conocen todos; pero que no distinguen sus defectos por falta del discernimiento necesario, el qual no es tanto un presente de la naturaleza, quanto el fruto del tiempo, del hábito y de la reflexîon. Asi es, que Lucilo que habia gozado de grande reputacion entre los Romanos, fué olvidado al punto que pareció Horacio, y que á nuestro Góngora, que universalmente fué admirado hasta casi nuestros dias, se le olvidase luego que se observaron las bellezas puras de un Garcilaso, un Herrera, un Leon, ó los hermanos Argensolas: y si algunos autores antiguos han conservado su reputacion, á pesar de sus defectos, (de lo que se resienten á cada paso) ha sido solo entre aquellas gentes que no conocian otros mas corectos y juiciosos.

Comunmente se oye decir que sobre el *gusto* no hay disputa, cuya máxîma es verdadera si por *gusto* se en-

tiende el del paladar, que asquea ciertos alimentos, al paso que se deleyta con otros: en este caso es inútil disputar sobre una cosa, que ni se puede corregir, ni reformar la constitucion y el mecanismo de los órganos corporales. Pero quando se aplica esta máxîma al *gusto intelectual*, que tiene por objetos las artes y las ciencias, es falsa y perniciosa. Como estos objetos tienen gracias reales es fuerza conceder que el buen gusto las distingue y goza realmente, al paso que se le escapan á quien tiene mal gusto, y hay ciertos métodos que pueden servir para corregir los defectos del entendimiento que corrompen el *gusto*; pero al mismo tiempo es preciso confesar que hay ciertos espíritus flemáticos que nada puede inflamarlos, y ciertos talentos tan torcidos que es imposible rectificarlos, con los que seria inútil disputar sobre el gusto, pues carecen enteramente de él.

En muchas cosas, el gusto parece ser de una naturaleza arbitraria, y sin ninguna direccion fixa ni uniforme, así como en la eleccion de los vestidos, muebles y en las demas que no están comprehendidas en la esfera de las bellas artes. En este caso juzgo que debe distinguirse con el nombre de *capricho*, pues este mas bien que el *gusto*, es el que produce esta variedad infinita de nuevas modas, enteramente opuestas las unas á las otras.

Puede acontecer que el gusto de una nacion degenere y se corrompa; y casi siempe sucede que el periodo de su perfeccion en el precursor de su ruina. Los artistas, temiendo que los tengan por simples imitadores, se empeñan en seguir nuevos caminos, frecuentados antes de ninguno, y por ellos se alexan de la simplicidad de la naturaleza, que no perdieron jamás de vista sus predecesores. Bien es, que no falta en estos esfuerzos un cierto grado de mérito, nacido de la industria y de la emulacion, el que parece cubre, como con un velo, los defectos que acompañan tales producciones. El Público que ama la novedad aplaude sus invenciones; pero luego borra esta ilusion el disgusto y el fastidio. Otra nueva clase de artistas sobreviene, inventa nuevos méto-

dos para agradar á un gusto caprichoso, con lo que mas y mas se alexa de la naturaleza, y aun mayor es su vanagloria, si igualmente se aparta de los que primero abandonaron á aquella, por entregarse á las agudezas de su imaginacion. Hé aquí el modo por el que un Pueblo degenera en la mas grosera corrupcion. Cansado, al fin, con las nuevas invenciones, que unas á otras se suceden y borran con increible rapidez, llega á desconocer su estado y suspira por el tiempo en que el *verdadero gusto* reynaba baxo el imperio de la naturaleza. Pero en vano espera que vuelva quando de una vez se ha ido, no obstante que aun permanezca, como refugiado, en ciertos talentos escogidos, que conocen su precio, lo aman, y con él se recrean en compañia de quatro amigos, lexos de los ojos profanos de un vulgo caprichoso y corrompido.

Aun exîsten ciertas comarcas á donde el *gusto* no ha podido penetrar. En el número de estas deben contarse todas aquellas donde la sociedad civil no ha llegado todavia á su perfeccion, donde hay poco comercio entre los sexôs, y donde todas las representaciones de animales vivos, sea en pintura ó en escultura, estan estrechamente prohibidas por las leyes de la religion. Nada amortigua ó encoge mas al alma, si puedo servirme de esta expresion, que la falta de comercio entre los hombres. Esta oprime sus facultades, enmohece el genio, ahoga las pasiones nobles, y sumerge en un estado de abatimiento é inactividad los principios que contribuyen á formar el *buen gusto*. Por otra parte; en donde las bellas artes no se cultivan es necesario que todo aparezca baxo cierto ayre de languidéz, y camine hasta la decadencia, pues el ingenio está unido con aquellas de una manera inseparable, prestandose mutuamente sus auxílios. Esta es la razon, porque los Asiáticos no han sobresalido jamás en ningun arte, y de aqui viene igualmente que el *buen gusto* no se halle sino en ciertas y determinadas comarcas de Europa.

LA GRATITUD.

ODA.

Exhala enardecido pecho mio
El dulcísimo canto
De gratitud: y entre el acento pio
Vierte amoroso llanto.
Jamás en la alma cumbre de Helicona
Sonó cancion mas digna;
Ni su deidad mas nitida corona
Jamás texió benigna.
Sufre, Señor, que de tu amable frente
Orla plácida sea:
Cogidas flores son cabe el corriente
Que el Parnaso rodea.
Oye benigno un labio no manchado
Con el veneno impio
De adulacion: jamás canté postrado
Glorias al poderio.
Jamás del que en sus glorias orgulloso
Dispensa los favores
Solicité con canto vergonzoso
Oyese sus loores.
No al oro, ni al placer, ni al fuego impuro
Que abrasa los mortales
Prostituí mi voz: ni al Héroe duro
Causador de los males.
Mas la virtud tranquila, y el sereno
Candor de la inocencia
Celebré; y de la gracia el orbe lleno
Por la eterna clemencia.
De Jehová y de su Madre inmaculada
Los nombres celestiales
Muchas veces mi voz arrebatada
Anunció á los mortales.

¿Y podré yo de mi acordada lira
Hoy negar el sonido,
Quando la gratitud mi pecho inspira
Exênta del olvido?
Canta, ó lira, el varon que la inocencia
De azucenas corona:
El que de los laureles de la ciencia
Enguirnalda Helicona.
Canta á tu bienhechor. El santo Cielo
Escuchó tu gemido:
Y al varon justo le entregó el consuelo
De un ánimo afligido.
Trece veces el Sol doró de lumbre
El mar de mediodia,
Y trece veces en la ardiente cumbre
Del Cielo brilló el dia.
En tanto en desconsuelo y triste lloro
Mi juventud florida
Se consumió qual heno; mi tesoro
Fué esperanza abatida.
Que del Dios poderoso el Ára santa
Tocar no me fué dado:
Y al que sobre los Cielos se levanta
Ministrar humillado.
Y tú, Señor, qual nace el claro dia
En brazos de la Aurora,
Y esmalta el prado y la floresta umbria
Del aljofar que llora:
De sobre el triste corazon lanzaste
Mi contino desvelo,
Y en tu bondad mi pecho iluminaste
Con rayos de consuelo.
Tú á mi favor moviste las piedades
De aquel sacro Senado,
Cuyo nombre será en todas edades
Amable y respetado.
Por ti, ya pues, á la mansion sagrada
Y al templo santo asciendo,
Y en la heredad de Dios que es mi morada

El fuego puro enciendo,
¡Salve ó varon! ¡O justo! ¡O generoso!
Y ¡oh! pueda el canto mio
De los siglos y el tiempo presuroso
Vencer el poderio!

L.

DESCRIPCION DE UN HOMBRE GRUESO.

Abrid desde luego tantos ojos como podais, y figuraos que aun no es bastante para registrar de una mirada á este coloso en cluquillas, cuya enorme grosura es tanto mas de admirar, por no haber todavia cumplido los quince años. Parece que la naturaleza ha querido acreditarse de caprichosa en esta nueva produccion, extendiendo á este hombre en anchura al doble de lo que á otros aumenta por lo alto. Nadie se persuada que esta ponderosa masa marcha ni salta como los demas animales de dos pies. Nada de esto. ¿Como pues describir su progresion de un lugar á otro? Sin duda, esta es una suerte de esfuerzo elástico, que lo impele ácia adelante; pero que carece de resorte para retroceder. Sus muslos y piernas parecen postes de una prodigiosa circunferencia, cuya forma los mismos Godos la hubieran desaprobado, no obstante su atrevida y licenciosa arquitectura. He aquí, que qual dos moles Egipcias menos sostienen este inmenso edificio, que lo sobrecargan, y si acaso sirven de algo es de apuntalar sus costados. Para acabar de edificar esta máquina es necesario, para acercarnos algo al gusto arquitectónico de la moderna Roma, coronar todo el edificio con una especie de cúpula que tenga dos miradores y una galeria descubierta. De esto pueden servir sus ojos y la magnifica boca que se enseñorea al rededor de su cabeza. Su larga cara, gravada de las viruelas, servirá de fachada, la que algunos la tendrán por de piedra obscura, picoteada por el cincel del picapedrero, ó acanalada por la caida sucesiva de las aguas llovedizas.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

El miércoles próxîmo venidero concluye la Subscripcion al segundo quatrimestre de este *Correo*, con el que se completa el tomo segundo, del qual ya se está trabajando el indice para que, asi como el primero, pueda enquadernarse. Los sugetos que deseen subscribirse y no quieran molestarse en acudir á la Imprenta, podrán hacerlo por medio de los repartidores, de quienes, si gustan, tomarán el recibo correspondiente.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un rosario de oro del cuello, que se perdió el dia 23. del corriente por la mañana, en la Iglesia de S. Acasio, acuda á la Imprenta de este Periódico, y darán las señas y hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un pagaré á favor de Don Ricardo Gonzalez, vecino de esta, acuda al callejon de los Estudiantes, frente de los Toribios, Casa donde hacen los achones, donde lo entregarán.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	$74\frac{1}{2}$.
Londres.	36.
Amsterdam.	$91\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	86.
Vales Reales.	$33\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 19. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 86.	á	.
Cebada.	de 40.	á	43.
Garbanzos.	de 112.	á	135.
Habas.	de .	á	.
Maiz.	de .	á	52.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	32.
Macho. Idem á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

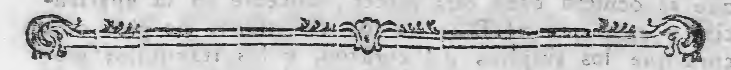
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 48. á 50.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . 48. á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á	46.
Idem. por la menor de 36.	á	40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 30. DE MAYO de 1804.

DESCRIPCION DE LA FESTIVIDAD del *Corpus*, por Francisco Augusto Chateaubriand, en su obra intitulada *Genie du Christianisme.* (*)

No se parecen las solemnidades christianas á los ritos disolutos del paganismo. No se arrastra en ellas un Buey Dios triunfante: no se fuerza á ninguno, sopena de ser despedazado, á adorar á un gato, ó á un cocodrilo, ni á revolcarse embriagado por las calles, dando fuertes alaridos, y cometiendo todo género de abominaciones en honor de Venus, Baco, ó Flora: todo es esencialmente moral en nuestras festividades. La Iglesia ha desterrado solamente las danzas, porque conoce las muchas pasiones

(*) La Novela que acaba de publicarse traducida al castellano, intitulada *Atala*, es un episodio de esta obra. Quien tenga conocimiento de ella advertirá facilmente la semejanza de estilo entre este pedazo, que damos por muestra del caracter de Chateaubriand, y aquella preciosa fábula con que él se dió á conocer del Público. Pero es imposible penetrar toda la energia, y belleza del estilo de este escritor, sin haber visto toda su obra grande, que es una defensa de la sublimidad poética del christianismo.

que se ocultan baxo este placer, inocente en la apariencia, y sabe que el Dios de los christianos no pide otra cosa que los suspiros del corazon, y los tranquilos movimientos de un alma que ordena y rige el apacible concierto de las virtudes. Diganme ahora ¿qual es la solemnidad gentílica que puede compararse á la del dia, en que la Iglesia celebra la gloria del Señor?

Apenas la nueva aurora anuncia la fiesta del Rey del mundo, quando todas las casas se entapizan, las calles se enraman y se riegan de flores, los alegres tañidos de las campanas convocan al templo la tropa innumerable de los fieles. Hecha señal, todo se conmueve, y la procesion sagrada empieza á desfilar con un órden magestuoso.

Primero se ven los cuerpos que componen la sociedad de los pueblos. Llevan sus espaldas cubiertas con las imágenes de los protectores de sus tribus, y conducen las reliquias de aquellos hombres, que nacidos tal vez en una clase despreciada, han merecido por sus virtudes ser adorados de los Reyes mismos. Sublime leccion que solo el christianismo ha sabido dar á la tierra.

Tras estos grupos populares se vé elevado el estandarte santo de Jesu-Christo, no ya como una insignia de dolor, sino como una señal de alegria. Siguenlo con pasos mesurados dos largas hileras de aquellos amantes de la soledad, de aquellos hijos del torrente y de la montaña, cuyas vestiduras antiguas recuerdan á la memoria otras costumbres y otros siglos. El clero secular viene

---

Un pedazo, desquiciado de este hermoso conjunto, no basta para formar idea de un modo de escribir que no tiene otro original sino la naturaleza, copiada por una imaginacion tan fecunda como ella. La elocuencia de Chateaubriand es la de los pueblos primitivos, y asi solo se parece á la que conocemos con el nombre de Oriental.

Esta descripcion está formada segun las costumbres de la Iglesia de Francia, y asi tiene algunas alusiones que no podemos acomodar á esta festividad, como se celebra entre nosotros.

despues de los solitarios, y acaso se ven Prelados, cubiertos de la púrpura romana, que prolongan las filas religiosas. En fin, el Sacerdote de la solemnidad aparece solo á lo lexos. Sus manos sostienen trémulas la radiante Eucaristia, que se presenta baxo el palio, al extremo de las dos filas, como el sol suele brillar baxo una nube de oro, á la punta de una larga calle de árboles, iluminada toda con sus rayos.

Entretanto varias tropas de jóvenes caminan en medio de la procesion: unos llevan canastillos de flores, y otros los vasos de los perfumes. A una señal concertada, estas almas puras, volviendose ácia el Sol eterno, hacen que vuelen sobre su camino las rosas deshojadas y los Levitas, vestidos de túnicas blancas, ondean delante del Altísimo las urnas flotantes de los fuegos. Entonces se entonan cánticos sagrados á lo largo de las lineas santas. El tañido de las campanas, y el estruendo de los cañones, anuncian á la tierra que el Todo-Poderoso ha salido ya del umbral de su templo. De tiempo en tiempo callan los instrumentos y las voces, y un silencio tan magestuoso, como el de los mares en un dia de calma, reyna en la muchedumbre devota: solo se escucha el ruido de los pasos mesurados con que resuenan las calles.

¿Pero donde vá este Dios temible, cuya magestad proclaman de este modo las Potestades de la tierra? ¡Ah! Vá á descansar baxo pabellones, baxo arcos de ramages que le ofrecen, como allá en los dias de la antigua alianza, templos sencillos y moradas campestres. Los humildes de corazon, los pobres, los párvulos le preceden: los jueces, los guerreros, los potentados le siguen. Asi camina entre la sencilléz y la grandeza, al modo que en este mes hermoso, que ha escogido para su solemnidad, se muestra á los hombres entre la estacion de las flores y la de los rayos.

Ved, pues, las ventanas y calles de la Ciudad cubiertas de sus habitantes, cuyos corazones se dilatan en la celebridad del Dios de su patria. El reciennacido tiende sus brazos ácia Jesus, y el anciano, inclinado sobre el sepulcro, se siente libre de sus temores. Una seguridad

vivificadora que desconoce, lo llena de inmensa alegria á la vista de un Dios vivo.

Todas las solemnidades del christianismo están enlazadas, de un modo admirable, con las grandes escenas de la naturaleza. La festividad del Criador viene en el momento en que la tierra y el cielo declaran todo su poder: en que los bosques y los campos hormiguean con nuevas generaciones. Todo se halla entonces unido por los mas dulces lazos: no hay una planta solitaria en los prados; por el contrario, la caida de las hojas trae consigo el solemne recuerdo de los muertos, anunciandoselo al hombre, que cae como las hojas del bosque.

Si el nacimiento del Salvador se celebra en medio del Invierno y de la noche, es porque la creacion del universo moral, debia asemejarse á la del universo físico, y salir del seno del caos y de las sombras.

En la Primavera obstenta la Iglesia por nuestras alquerias una pompa encantadora. La fiesta del *Corpus* conviene al explendor de las ciudades, y las Rogaciones á la sencillez de las aldeas. El labrador siente con alegria abrirse su alma á las benignas influencias de la religion, al mismo tiempo que sus campos á los rocios del cielo. Feliz aquel que lleve en su alma frutos de buenas obras, y cuyo corazon se humille con sus propias virtudes, como la debil caña se doblega baxo el grano que pende de ella.

FERNANDO, SANTO FELIZ.

A LA MUERTE DE SAN FERNANDO.

ODA.

Vuelas en fin, Fernando victorioso,
Postrado el Sarraceno,

Y de todos los bienes abundoso
Por ti el Tartesio ameno.
La muerte, que tu ley obedecia,
Hoy de ti se apodera;
Mas tiembla al esgrimir la espada impia,
Y tu virtud venera.
Y ¡oh! tú, clama, gran Rey, no á mis furores
Me juzgues entregada:
Que á vibrar de mi acero los rigores
En ti llego forzada.
No bastan ya los reynos de la tierra
A coronàr tu zelo:
Inmortal triunfador en doble guerra
Vuelve á tu patrio suelo.
Vuelve á tu patria, que en el Cielo mismo
Fué tu dichosa cuna,
Que esclavos al nacer te dió al abismo
Y á la instable fortuna.
Asi Aquilón quando furioso agita
Toda la alta montaña,
No mas veloz al polvo precipita
La movediza caña,
Que tú al hijo de Agar en un momento
Del cetro despojaste,
Y la insignia de eterno vencimiento
Sobre su trono alzaste.
Mas no tu gloria, portentoso Rey,
Betis fué en sangre roxo,
Ni temblando aguardar de ti la ley
El Africano arrojo.
La inconstante Fortuna, que gemia
Porque tu esclava fuera,
En la copa falaz de la alegria
Envenenarte espera.
Qual suele ufano caudaloso rio
Dominar la ancha vega,
Que las ondas estiende á su alvedrio,
O á su lugar repliega,
Tu imperio siempre fué: camina atenta

La victoria á tu lado:
Llanas las altas cumbres te presenta,
Y prisionero al Hado.
A ti vuelve los ojos vigilante,
Y tus señas espera,
Y si te agrada, detendrá al instante
Al Sol en su carrera.
Por ti esmalta el Agosto el prado ameno
Como florido Mayo:
Vistese el Cielo del azul sereno,
O lanza ayrado rayo.
El pueblo conquistado te respeta,
El vencedor te adora:
La religion que altares te decreta
Apresura la hora.
¡Númen mortal! el orbe se prosterna
A tu luz eclipsado:
Pero tú adoras la virtud eterna
Al verte asi adorado.
Fortuna, tu veneno delicioso
Fué salud á Fernando:
Solo es mayor que el corazon grandioso
La gloria en que vá entrando.
Dixo, y con golpe plácido divide
Al alma generosa
El sutil velo, que la vista impide,
En que inmortal reposa.
Venciste, Rey, en fin la seductora
Fuerza de feliz suerte:
Tales los héroes son, que el Cielo honora,
Y que elogia la muerte.

M. d. A.

FIN DEL SEGUNDO TOMO.

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Abril.

La mayor altura del termómetro de *Reaumur* se observó los dias 27. y 30. á las 2. de la tarde en que señalaba $17\frac{1}{2}$. grad. y la menor el 17. á las 7. de la mañana en que habia descendido á los $9\frac{1}{2}$. grad. Desde este dia en adelante, por lo comun, se experimentó serenidad; mas en los antecedentes hubo la desigualdad y lluvias del mes anterior. Asi es, que llovió mucho en los dias 2. 3. y 4., de modo que el rio rebozó por sobre la Glorieta del puente y aun el 5. salió de los pilarones de fábrica de su embocadura, por lo qual fué necesario cerrar el husillo real, de lo que resultó la inundacion de la Alameda; mas el dia 6. fué sereno y el rio volvió poco á poco á tomar su nivel; En estos dias, el mercurio en el termómetro estuvo en los 12. grad. con algunas fracciones, siendo la temperatura ordinaria en todo el mes de 13. á 16. grados. El barómetro se ha mantenido constantemente en las 29. pulg. con variacion de lin. de exceso, habiendose experimentado la mayor presion el dia 4. que señalaba 9. lin. sobre las dichas 29. pulg.; y la menor el dia 14. que descendió á las $2\frac{1}{2}$. lin. Ademas de los tres dias indicados, en que llovió con abundancia, cayó algun agua en los dias 1. 5. 9. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 22. y 25. bien que en los mas de ellos han sido solo unas pequeñas lloviznas. En las tardes del 16. y 17. cayó un poco de granizo, y en la última y en la del 22. se oyeron algunos truenos lexanos: de todo lo qual puede conocerse la variedad de la Primavera, cuya benigna influencia no la han experimentado los campos, los que han pasado repentinamente de la humedad de un porfiado Invierno á la sequedad del Estio: por esto, las plantas y flores de la estacion se han arrebatado. Bien que es digno de observar que todas aquellas que florecieron fuera de su tiempo regular, (segun lo hemos hecho notar anteriormente) no han florecido en la Primavera, ni pudieron entonces madurar sus semillas.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto decente desea acomodarse, de amanuense, mayordomo, y generalmente para quanto se le mande: informará de su destino y circunstançias, el portero del Consulado D. Francisco Ribas, en la Lonja.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado media hevilla de plata, acudirá á casa de D. Manuel de Azcona, calle de los Pasos, Núm. 11. y se le dará lo que pese, y otro tanto mas de hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un zarzillo de oro y piedras, acuda á casa de D. Manuel de Azcona, calle de los Pasos, Núm. 11. y presentando el compañero, se le entregará.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	75.
Londres.	36.
Amsterdam.	92.
Hamburgo.	$86\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	$33\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz 1. octavo á $\frac{1}{4}$. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 6. DE JUNIO de 1804.

DIALOGO

ENTRE AUGUSTO Y PEDRO ARETINO.

Aret. Si: en mi siglo fuí reputado por hombre de gran talento, y esto me proporcionó, entre los Príncipes, una considerable fortuna.

Aug. Les dedicarias muchas obras.

Aret. Nada. Yo gozaba pension de todos los Príncipes de Europa, y ya ves que esto no pudiera ser si me hubiera entretenido en elogiarlos, pues estando en guerra los unos con los otros, quando los unos vencian, los otros eran vencidos, y asi no era posible alabarlos á todos.

Aug, ¿Pues que hacias?

Aret. Versos contra ellos, pues como no podian todos entrar en un panegírico, los metia en una sátira, y con esto de tal modo se extendió el terror de mi nombre que me pagaban tributo por quedar en libertad de hacer tonterias á cara descubierta. El Emperador Carlos V., del que seguramente habrás oido hablar mucho, habiendo llevado la guerra á las costas de Africa en muy mala ocasion, me embió una cadena de oro de exquisito trabajo, y quando la recibí, mirandola con desden, dixe: *¡miren que regalo tan pequeño para tan grande necedad como la que el Emperador ha cometido!*

Aug. Cierto que hallaste un nuevo modo de sacar el dinero á los Príncipes.

Aret. ¿Pues no ves que de esta manera podia concebir seguras esperanzas de mejorar de fortuna? Ya ves que es seguro patrimonio el que se funda sobre las necedades de los demás hombres. No haya miedo que jamás falte semejante fondo, ni sus réditos.

Aug. Sin embargo de todo lo que has dicho, el oficio de elogiar es mas seguro, y de consiguiente mejor.

Aret. ¿Que querias que hiciera, si no tenia cara para alabarlos? Ciertamente que no me debes reputar por tan sin verguenza.

Aug. ¡Toma! ¿Pues tanta tenias quando te atrevias á escribir sátiras contra tan grandes personages?

Aret. No es todo uno. Para hacer sátiras no siempre hay necesidad de ridiculizar aquellos contra quien se escribe; pero para sahumarlos con alabanzas viles é insulsas me parece que no puede hacerse sin menosprecio de los mismos á quienes se elogia, y tenerlos por engañados. ¿Con que cara Virgilio osaba decirte que se ignoraba qual lugar tomarias entre los Dioses? Y no sabiendolo, ¿si te encargarias del cuidado de los negocios de la tierra, ó si te harias Dios marino, casandote con una hija de Tetis, la que se vanagloriaria de tan ilustre alianza? O en fin, ¿si gustarias de residir en el cielo cerca del Escorpion, el que sin embargo que ocupaba el espacio de dos Signos, se estrecharia de muy buena gana por complacerte?

Aug. No te admires de que Virgilio fuese tan descarado, pues las alabanzas no se toman nunca con tanto rigor: se ayuda á la letra, y el pudor de aquellos que las dan se disminuye por el amor propio de aquellos á quienes se dirigen. ¿Mas si frecuentemente se cree merecer las alabanzas que no se reciben, como no se creeria merecer las que se reciben?

Aret. Pues que ¿esperabas tú, baxo la palabra de Virgilio, que te casarias con una ninfa de la mar, ó que tendrias lugar entre los signos del Zodiaco?

Aug. No, eso no; pues de tales alabanzas es necesario rebajar un poquito para reducirlas á un tamaño regular: bien que la rebaja es bien poca, pues solemos hacernos

mas favor del que merecemos. Al fin, por viles y rastreras que sean las alabanzas, siempre nos obligan á creer que son superiores á las ordinarias y comunes, y que nuestro gran mérito ha forzado al panegirista á traspasar todos los límites. La vanidad tiene mil salidas para justificarse.

Aret. Yo veo bien que cuesta alguna dificultad llevar los elogios hasta el exceso: pero al menos, ¿como hay atrevimiento para dar á los Príncipes alabanzas contradictorias? Por exemplo: quando despiadadamente te vengabas de tus enemigos, tus cortesanos afirmaban que nada habia mas glorioso, que destrozar quanto temerariamente se te opusiera; pero al punto que te humanabas y hacias alguna accion de dulzura, las opiniones mudaban de aspecto y se decia que en la venganza no se hallaba otra cosa, que una gloria bárbara é inhumana. En una palabra, se elogiaba una parte de tu vida á costa de la otra, y yo hubiera temido, siendo tu cortesano, que te hubieras querido divertir conmigo, cogiendome, como se dice, la palabra, y diciendome: *Pues elegid la severidad, ò la clemencía para hacer consistir en solo una de ellas el caracter de un héroe; pero despues ateneos à vuestra eleccion.*

Aug. ¿Porque quieres que la cosa se mire tan de cerca? Para los Poderosos es una ventaja que todas las materias relativas á la adulacion sean problemáticas. Hagan lo que quieran, no pueden dexar de ser elogiados, y si lo son en cosas opuestas, esto solo significa que poseen varias suertes de méritos.

Aret. ¡Pero que! ¿No escrupulizabas jamás de los elogios con que se te colmaba? ¿Era necesario profundizar tanto para conocer que eran anexôs á tu dignidad? Las alabanzas no distinguen á unos Príncipes de otros, y no por ser uno héroe saca mas que los que no lo son; pero la posteridad distingue las que se han dado á diferentes Príncipes, y al paso que confirma las unas, desprecia las otras como unas viles lisonjas.

Aug. Pero al menos convendrás en que yo merecia los elogios que he recibido, pues no hay duda que la posteridad los ha ratificado por su juicio. Pero aun tengo al-

gun motivo de quexarme de ella, pues de tal modo se ha acostumbrado á mirarme como el modelo de los Príncipes, que á todos se les elogia ordinariamente, comparandolos á mi, y esta comparacion me hace bien poco honor.

Aret. No tengas cuidado, que lo que sobran en el mundo son Príncipes, en cuya comparacion ganarias mucho.

Aug. Pero bien: ¿y puedes tú creer que aquellos á quienes se dirigen elogios tan exâgerados los escucharán con placer?

Aret. Puede suceder que no; pero por lo comun el hombre es tan codicioso en punto de alabanzas, que de buena gana dispensa en ellas la falta de justicia, de verdad y de finura que deberian acompañarlas.

Aug. Parece que tu intento se dirige á exterminar las alabanzas; pero si solo fueran bien admitidas las buenas, ¿quien habia de querer meterse á elogiador?

Aret. Todos los que elogiaran sin interés, pues á ellos solo les es licito elogiar. ¿De donde nace que tu amigo Virgilio ha elogiado tan dignamente á Caton, diciendo que él preside en los campos Eliseos el coro de los hombres de bien, que está separado de los demas? Pues no es por otra cosa sino porque Caton habia ya muerto, y Virgilio no podia esperar nada de él, ni de su familia; asi es que no le dedicó sino un solo verso, y limitó su elogio á un pensamiento juicioso. ¿Y de donde viene que á ti te haya elogiado tan mal y con tantas palabras, al principio de sus Georgicas? Vaya, no hay que extrañarlo si se considera que gozaba una pension tuya.

Aug. Es cierto que yo he desperdiciado mucho dinero, pagando mil elogios.

Aret. Yo estoy admirado. ¿Porque no hiciste lo que uno de tus sucesores, quien luego que subió al trono prohibió expresamente por un Edicto, que nadie escribiese versos en su alabanza?

Aug. ¡Ay! El tenia mas juicio que yo. Las verdaderas alabanzas no son las que se nos ofrecen, sino las que ganamos, ó por mejor decir, arrancamos con nuestras buenas obras.

LA DESESPERACION.

Á DORILA.

ODA.

Reliquias infelices
De un amor malhadado,
Venid, venid conmigo
Para eterno quebranto.
Cabellos que adornabais
En undulantes lazos
Del alma mas suave
El depósito sacro,
Recibid nueva vida,
Que os la darán mis lábios;
Mis lábios con el fuego
Del amor inflamados.
Letras, en cuya gracia
Miro el dulce retrato
De la gentil figura,
Que es de mi vida encanto,
Resistid ¡oh! constantes,
Y no dexeis borraros
Por la copiosa lluvia
De mi encendido llanto.
Dorila, vida mia...
¡Que injusto quiso el hado
Dividir ¡ay! dos pechos
Para unirse criados!
¡Oh tú envidiosa Venus!
Si: tu sola has mandado
Que mire de otro dueño
Mi bien entre los brazos.
¡Oh furias infernales!
¿Que Dioses arrancaron
El benéfico acero

De mi indignada mano?
Vida, insufrible peso
A un corazon cuitado!
Siquiera iré á acabarte
A climas ignorados:
O á las ardientes playas
Del árabe tostado
A habitar entre sierpes,
Y entre fieros leopardos.
Mansiones infelices
De los necios humanos,
De concierto reunidos
A haceros desgraciados,
Ciudades, para siempre
A Dios, á Dios quedaos,
Que de un tigre las furias
Prefiero á vuestros pactos.
Haceos cruda guerra,
Mortales, devoraos:
Sea de eternas penas
Todo el orbe teatro....
Dioses, tened clemencia...
Dorila, yo desmayo:
Recibe, amada, el alma....
El alma que ya exhalo.

Ch. Al.

ANECDOTA.

Un avaro que debia salir á un desafió que habia aceptado, hizo antes el ajuste con un cirujano, de que le curaria cada herida por un doblon. Despues del duelo se movió muy gran dificultad en arreglar la paga de una herida que le habia pasado á la otra parte. Queria el cirujano dos doblones; pero el avaro no daba mas que uno porque decia, que las dos heridas eran efecto de una sola estocada. Como no se podian convenir, dixo el avaro. Bien, pues no me cureis mas que por un lado, y está concluida la cuestion.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

Deseando la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, proporcionar á la juventud medios de adquirir nociones exâctas en las materias de su instituto, ofrece un premio á quien presentase el mejor *Plan filosófico de unas instituciones de bellas Letras.* El curso de Literatura antigüa y moderna de La Harpe será el premio del discurso que mas se distinga. Pero si fuese tanto el mérito de la obra que llene enteramente los deseos de la Academia, su Autor será premiado con una Medalla Académica de plata, de quatro onzas, y con el título de Académico de número. A este premio podrán aspirar igualmente los individuos de la Academia y los que no lo sean. Los Discursos se dirigirán, en la forma acostumbrada, á D. Francisco Gonzalez de Haro, Abogado del Ilutre Colegio de Sevilla, y Secretario de la Academia, y deberán estar en su poder para el dia 15. de Diciembre proxîmo; y pasado este plazo la Academia procederá al exâmen de los discursos, y á adjudicar el premio al mas benemérito.

Los polvos para teñir las canas, que se publicaron en el Correo Núm. 10., se venden ahora en el refino de D. Salvador Perez Sevillano, esquina de la calle del Christo, á la calle de las Armas, á los precios ya anunciados.

Pérdida.

Se necesitan unos papeles relativos á la Hermandad del Santísimo Rosario de la Villa de Rota, perdidos en el primer dia del corriente, desde la calle de S. Juan en Triana, hasta pasado el Puente: se gratificará á la persona que los entregue en la Imprenta donde se imprime este Periódico.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una imagen del Patriarca Sr. S. Josef, de plata, pendiente de la cruz de un rosario, que se halló en la Iglesia del Salvador, acuda á la calle de los Alcazares, Casa Núm. 11., que dando mas señas, lo entregará Pedro Rodriguez, criado de dicha Casa.

Quien hubiere perdido un bolso, con un poco de dinero, que se halló ha mas de dos meses, acuda á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon de quien se lo halló.

Libros nuevos.

Biblioteca Geografica, ó coleccion de viages para la juventud, escrita por el Sr. Campe, autor del nuevo Rovinson, traducida por D. Juan Corradi.

La reconciliacion, ó los dos hermanos: Comedia de Kotzbue, autor de la Misantropia, en 8.

Varias piezas de música moderna para Guitarra, de Laporta, Ferrandierre, Abreu &c., y para Forte-piano de Haiden, Pleyel, Moral y otros.

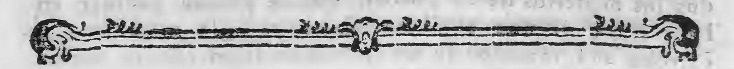
CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	$75\frac{1}{2}$.
Londres.	36.
Amsterdam.	92.
Hamburgo.	$86\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$33\frac{3}{4}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA
DEL SABADO 9. DE JUNIO.
de 1804.

BAGATELAS DIFICILES.

Hubo tiempo en que se creia, que era hombre grande quien sabia hacer un acróstico, proponer un enigma, ó combinar un anagrama, cosas que en el dia pasan por pueriles y de ningun momento. Este gusto minucioso se habia extendido hasta las artes, y produxo algunas piezas que admiran por su extremada pequeñez. Un religioso italiano del Siglo XVI. llamado *Pedro Alumno* escribió el Creo y el Evangelio de S. Juan *In principio*, en un espacio tamaño como un real de plata. Otro artista, no menos pacienzudo, presentó á la Reyna Isabel de Inglaterra, en un papel como una uña, los mandamientos de la Ley de Dios, el Creo, y el Padre nuestro, con el nombre de la Reyna y la fecha del año, cuyas letras se distinguian fácilmente por medio de unos lentes, que él mismo artista habia construido. Tambien se ha conocido una Iliada de Homero escrita en vitela, que podia encerrarse en la cáscara de una nuez. Por lo comun, estos escritos se executan con un pincel, cuya punta es mas fina y manejable que la de la pluma. Un canónigo regular de Sta Genoveva de Paris hacia obras curiosísimas por este género, y con tal limpieza que excedia á las obras de buril.

Gerónimo Faba, sacerdote italiano y natural de Calabria, se exercitó en otro genero de industria, no menos admirable por la dificultad. Este trabajó en madera to-

dos los misterios de la Pasion, que se podian guardar en la cáscara de una avellana. Tambien se le atribuye una carroza del tamaño de un grano de trigo con su cochero y caballos, en la que iban sentados un hombre y una muger. Ambas obras se le presentaron á Francisco I. y á Carlos V. Otro artista habia construido un carro de marfil con quatro ruedas, que podia cubrir una mosca con sus alas, y de la misma materia un navio con todos sus pertrechos.

Pablo Colomes dice, que habia conocido un platero en Molins, que ató una pulga con una cadena de oro de cincuenta eslabones, que pesaba tres granos.

A vista de estos hechos, y de los elogios y admiraciones que sus autores merecian, no es de extrañar que se perdiese el gusto de las obras magestuosas, é introduxese el estilo plateresco, cuya delicadeza y prolixidad forman su principal mérito.

D. Juan Maria Rodriguez, autor de la presente Fábula, nació en Sevilla, en donde se dió á conocer por algunas otras producciones del mismo género, que se imprimieron en el *Diario* que salia en esta Ciudad los años de 1792. y 793. Los ingenios de ella no dexaron de apreciar su mérito, y aun concebir esperanzas de que algun dia pudiera este jóven distinguirse en la carrera de la amena literatura: con estas miras lo animaban, y desde luego manifestó no serle indiferente la gloria: asi fué, que se dedicó al estudio de los buenos modelos nacionales y extrangeros, cuyo fruto fué *La noche terrible, tragedia original en 5. Actos, representada la primera vez en el teatro de Sevilla el 2. de Junio de 1797.*; pero habiendola publicado impresa el mismo dia de la representacion no pudo corregir algunos defectos, que conoció quando ya no tenian remedio, y que no escaparon á la penetracion del Público instruido. Quizá no habia probado suficientemente sus fuerzas; y pudo suceder que engreido con los elogios vagos de gentes iliteratas no advirtiera lo arduo de

la empresa que se proponia, cuyo mal exito el mismo Phedro ó La-Fontaine habrian experimentado, si hubieran creido que estaba en su mano ser Esopos ó Corneilles alternativamente, segun se les antojase. Esto dió motivo á una Parodia, ó troba jocosa, que se imprimió en Málaga con este título. *La noche terrible, ò Ines de Castro. Antitragedía original en menos de cinco actos. Por D. J. M. M. natural y vecino de Sevilla*, (*) en la que oportunísimamente se criticaron los defectos de aquella tragedia. Al fin, su autor, estando nombrado de Secretario de la Embaxada de las Provincias unidas, por Su Magestad Católica, tuvo que detenerse en Cadiz, y alli le atajó la muerte, en la epidemia que se padeció en Andalucía en 1800. quedando de su pluma algunas obras pequeñas, tales como la que insertamos, por la que se conoce los progresos que pudiera haber hecho en el género satírico á que le inclinaba su genio: género no menos dificil y decoroso que el trágico, si se executa con la delicadeza que enseñaron un Horacio ó un Boileau.

LOS DOS RATONES.

FÁBULA.

Todo extremo, mortales, se tiene por vicioso:
Aquel que es tan osado, que siempre valeroso
No teme los acasos, los hados desafia,
Perece, como el otro de inmensa cobardia.
Uno temiendo todo; otro nada temiendo,
En ninguno de entrambos prudencia se está viendo:
No soy yo quien lo digo: escuchad las razones
Que en fábula os predican unos viles ratones.

Con fausto mantenia su casa un escribano;

(*) Se vende en la Libreria de Hidalgo.

Haciendo bien valiese quanto iba por su mano;
Al mismo tiempo lomos, jamones, y embuchados
Llenaban su despensa, de temor regalados;
Adjunta su bodega con tantos intereses,
Que juzgo la embidiaran un millon de franceses.
Jamás quiso que hubiese en su casa ni un gato:
(Siempre rencor se guarda con los del mismo trato.)
De este modo abundaba la casa de ratones
Todos ellos robustos, sanos y regalones:
Gracias á que entre ellos nunca hubo medicina,
No usaron de recetas, ni conocieron quina,
Pues la especie de muerte que allí se conocia
Era la de vejéz y rara apoplegia.
Todo era gozo y risa en la gente ratona:
Cada dia tenian distinta merendona
A la salud del amo, como todo criado,
Y aun con muchos melindres comian de lo hurtado.
Pues comer ellos queso era una extravagancia,
Teniendo de ojaldrados y tortas, abundancia:
Asi gordos, lozanos, y no atemorizados
Se hicieron muchos de ellos valientes y arrojados,
Y hacian sus maldades mas descaradamente,
Que un rico de una aldea del Alcalde pariente.
Uno osado apostaba que al tocador iria,
Y delante del ama pomada comeria:
Otro audaz se atrevia á sacar del puchero
Mas carne, que robaba el mozo despensero.
No cuenta un militar anciano retirado
Mas hazañas, que hacia nuestro bravo ganado;
Pero no tardó mucho sin que las emplearan
Ellos contra si mismos y á miles se mataran,
Y todo fue causado por irse allí de asiento
El ansia de mandar que se huyó de un Convento.
Sobre elegir cabeza las discordias nacian;
Quien los mandase en Gefe incautos pretendian,
Pues se multiplican con tanta maravilla,
Que muy atras dexaban la Cuna de Sevilla.
Viendo con tanta muerte casi el pueblo asolado,
A todos convocó, y habiendolos juntado

Les dixo este discurso *Roepalo* el austero,
Que hacia penitencia debaxo de un ropero:
„ ¡Pueblo vil! con la muerte de hermanos encebado,
„ Que atrevidos pensais ser del hombre traslado,
„ ¿Que locura os ofusca? ¿Que es lo que pretendeis?
„ ¿Auyentar para siempre la paz que poseeis?
„ ¿Quando deis el gobierno á alguno de vosotros
„ No será distinguirlo forzoso de los otros?
„ Entonces ved el luxo al punto introducido,
„ Pues tambien quien le sirva querrá ser distinguido,
„ Y os vereis precisados á adoptar su ropage,
„ Para que se conozcan los nobles en el trage:
„ Pediran no pagando: prestaranle usureros
„ Que en su crédito cobran primero los dineros:
„ Los ricos serán nobles: querrán los comerciantes
„ Ser títulos: señores querrán ser los tratantes.
„ Imitarán á estos orteras y tenderos;
„ A ellos maestros de oficio, y á estos sus jornaleros:
„ Vereis nacer los duendes de todos los estados,
„ Ni nobles, ni plebeyos, que son los empleados;
„ Y en fin que cimentado sobre trampa y mentira
„ Vereis que todo el pueblo subir un grado aspira,
„ Excepto las Ratonas, cuyo infeliz ganado
„ Que pueda ó que no pueda subir á mas de un grado:
„ ¿Son estas las delicias, que os estan excitando?
„ ¡Quanto mas acertado fuera estar gracias dando
„ A Jupiter benigno, que de este pueblo amigo,
„ Nos liberta de un monstruo nuestro fiero enemigo!
„ Sabed pues, ó congreso, que antiguas tradiciones
„ Que conserva en su archivo la grey de los ratones
„ Nos dicen, que una fiera salida del abismo,
„ Mas opuesta á nosotros, que el hombre al hombre mismo
„ Nos persigue tan terca, que diz que le ha excedido
„ Al rico en perseguir á un pobre desvalido.
„ El oro entre los hombre victimas no numera
„ Tantas, como nosotros á su braveza fiera.
„ Tiene el sueño del rico, pues todo la despierta,
„ Y quál alguacil fiero, en todo tiempo alerta;
„ Oye mas que oyó nunca una vieja chismosa,

„ Y vé, como ver suele la muger embidiosa;
„ Médicas son sus uñas, pues tan súbito matan,
„ Que á veces á millares ratones arrebatan:
„ Ved, de lo que os preserva Jupiter condolido;
„ Eh; déle el pueblo gracias, y viva en paz unido;
„ Y porque no penseis que una fábula trato,
„ Sabed pues que se llama la dicha fiera el *gato.*"
Calló y todos callaron con rostro temeroso,
Y cada uno en su cueva se metió presuroso;
Pero en breve sus miedos se les desvanecieron,
Y hacer sus correrias nuevamente emprendieron,
Cosa que les atraxo verse el pueblo perdido
Porque le llevó el amo el gato tan temido;
Pues tan innumerables los vió un dia avandados,
Que juzgó ser mas facil numerar sus pecados.
Qual corregidor nuevo se portó alli la fiera
Saciando con el pueblo su indigencia primera.
Un tigre parecia de inaplacable saña,
Mas destruyó, que el Cid moros mató en España;
No hay mas que exâgerar los muchos que morian,
Sino que antes de un triduo tan solo dos vivian,
De estos, por ver al gato murió presto el primero;
Pues no osó ni asomarse jamás al agugero,
Y asi murió de hambre y de vil cobardia.
El que restaba, viendo que él tan solo vivia,
Juzgó que no el acaso, y si su gran destreza
Le habia conservado segura su cabeza,
Y asi con mil ideas del gato se mofaba,
Ya cogiendo una presa chusco lo remedaba,
Ya se fingia muerto boca arriba tendido,
Hasta que lo pillaron y murió de atrevido.

ANECDOTA.

Preguntaba un poderoso, que tiritaba por el mucho frio que hacia, á un pobre andrajoso, cuyos vestidos dexaban mil respiraderos á sus carnes, ¿como no se quexaba del frio, quando él, cubierto de bien forradas ropas no podia parar? *Señor mio,* respondió el mendigo, *traed sobre vos todo vuestro guarda-ropa, asi como yo, y á buen seguro que tiriteis.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Una muger agil y de mediana edad, que necesita tomar los baños de Hardales, solicita ir sirviendo á algun sugeto que tambien vaya á ellos, con tal de que le hagan la costa y paguen el viage. Vive en la calle de las Vírgenes, Casa Núm. 3.

Ventas.

Quien quisiere comprar una berlina de campo nueva, que se vende con equidad, darán razon de ella en la calle del Socorro Núm. 47. junto al refino, entrando por S. Roman.

En la Carpinteria casa del maestro Gonzalez N. 40. se venden dos pares de banquillos de hierro para cama.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una mula negra, pequeña y tuerta que faltó del prado de Santa Justa, hace de 15 á 20 dias: acuda á la Imprenta de este Periódico, donde se le dirigirá á su dueño, y se le dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado unas gargantillas de oro, que se perdieron el Lunes 28. de Mayo por la mañana, acuda á la calle del Vidrio, Casa del muñidor de San Nicolas, quien dará las señas y el hallazgo.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	76.
Londres.	36.
Amsterdam.	$92\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	87.
Vales Reales.	$33\frac{3}{4}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. de pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 2. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de	98.	á	.
Cebada.	de	34.	á	48.
Garbanzos.	de	120.	á	150.
Habas.	de	66.	á	75.
Maiz.	de	75.	á	80.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	32.
Carnero. Idem. á.	30.
Macho. Idem á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

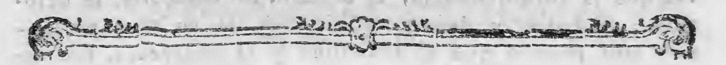
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 48. á 50.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . . . 48. á 50.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 46.
Idem. por la menor de 36.	á 40.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 13. DE JUNIO de 1804.

EPISTOLA
SOBRE
EL CARACTER DE LAS MUGERES.

ADVERTENCIA.

Un célebre inglés, en una de sus *Epístolas morales*, hizo la sátira del Bello sexô, que vamos á publicar, mas para dar á conocer sus ideas relativas á las mugeres, y el caracter particular de las de su nacion, que para satirizar á la mas linda mitad del género humano, (que sean qual se quieran pintar), forman nuestras delicias, son madres de nuestros hijos y nacimos de ellas. Decia con gracia una, que oïa á un desacordado censor hablar muy mal de su sexô: *este caballero parece que no tuvo madre*, y nosotros despues de ella podremos decir, que quantas sátiras se han escrito contra las mugeres, mas son hijas de una pasion bastarda, que de una filosofia juiciosa. Ciertamente que su ignorancia las hace inútiles y desatendidas en los demás negocios, que no sean los del amor; ¿mas quien sino los hombres tenemos la culpa de su pésima educacion? Formemos su corazon, é ilustremos su entendimiento: quitemoslas de delante los malos exemplos y oigan elogiar las virtudes: desengañense practicamente de los efectos de su vanidad y conozcan de una

vez que la insubsistencia, el orgullo, la *coqueteria*, la ociosidad, el luxo, y demas debilidades de su sexô no tienen otro premio que el abandono y el desprecio. Por esto el autor dirige su Epístola á una Dama, que aunque bella, era mas amable por su caracter que por su figura. La libertad con que la habla no puede ser efecto sino de una estimacion particular, pues es necesario estar muy persuadido del mérito y juicio de una persona para osar decirla sus defectos, sin exponerla á sonrojarse: asi es, que francamente la dice, que toda muger no es mas que un conjunto de contradiciones, pues carecen de un caracter decidido como los hombres.

No obstante, aunque los caracteres particulares de las mugeres sean mucho mas variados que los de los hombres, es notable que el caracter general del sexô, considerada su pasion dominante, es mucho mas uniforme; lo que puede ser, ó por efecto de la naturaleza, ó por el de la necesidad. Esto es lo que el poeta inglés expone; y despues exâmina qual es, al fin, su destino relativamente á las dos grandes pasiones que las tiranizan: á saber, el deseo de dominar y el amor del placer.

La mayor parte de las mugeres entienden poco sus verdaderos intereses; dexandose arrastrar de la violencia de sus pasiones, y descuidando lo que podia darlas un mérito durable, y capaz de vencer el rigor de los años. El autor dá á su amiga algunos consejos con este motivo, y concluye su Epístola por el retrato de una muger apreciable, en quien junta las mas dichosas y menos opuestas contrariedades.

NAda hay mas cierto que lo que deciais en una ocasion: *que la mayor parte de las mugeres no tienen ningun caracter*. ¿Será porque el sugeto es tan tierno, que no puede conservar una impresion durable? Hé aquí que en sabiendo si ella es morena ó blanca, tenemos el mejor medio para distinguirlas.

¡Que multitud de retratos para representar una misma ninfa, y todos que fieles, aunque diferentes entre si! Ya en uno es la condesa de Arcadia, vestida de armi-

AFECCIONES METEOROLOGICAS del mes de Mayo.

El menor calor que se experimentó en este mes hasta el dia 15. fué, segun el termómetro de *Reaumur*, de 14. grad. á las 7. de la mañana del dia 1.; y el mayor 19. y un tercio en el dia 14. á las 2. de la tarde; pero ya el 15. por la mañana señalaba 18. grad. y al medio dia $20\frac{1}{2}$. cuya graduacion fué en aumento hasta el 31., en que, á las referida hora de la tarde, señaló 23. grad. con serenidad. El mercurio en el barómetro se ha mantenido, desde las 29. pulg. y 6. lin., en los dias 1. 2. y 4., hasta las mismas 29. y 9. lin. á que ascendió el dia 9. Entre cuya graduacion ha tenido variaciones de poca consideracion. Casi todo el mes ha sido sereno, á excepcion de los dias 2. 3. 4. y 10. que cayó algun agua, en el primero de los quales sopló viento fuerte del Sud, y en el 4. se oyeron dos truenos lexanos. Tal qual dia ha sido revuelto y algunos con nubes. Este calor, junto con las calmas, que por lo comun se han experimentado, han atrasado considerablemente las sementeras tempranas que aun permanecian, y las tardias no han llegado á espigar: lo mismo han padecido los olivos, legumbres y hortalizas. Se han empezado á padecer algunas calenturas ardientes muy propias de la estacion; pero terminan felizmente al septimo y onceno dia por diarrheas, sin que presenten síntomas que hagan temer ningun peligro.

NOTICIAS PARTICULARES.

Pérdidas.

La noche del martes 5. del corriente se perdió en calle Ahorcos una perra chiquita, blanca, el hocico negro, y una señal de color de canela en una mano. Quien la hubiere hallado acudirá á casa de D. Miguel Bajo, en la dicha calle, frente de la posada de la Reyna, donde darán el hallazgo.

Quien se hubiere hallado dos llavecitas atadas con una cinta negra, la una mas pequeña que la otra, que se perdieron el Domingo 10. por la mañana, desde la Cuna al arquillo de la calle de San Gregorio, acuda á la tienda de D. Manuel Alvarez, en calle de Agujas, que se le dará el hallazgo.

Venta.

Quien quisiere comprar un Santiago de bulto de 1¼. vara de alto, y un juego de faroles altos y baxos para rosario, que se darán con equidad, acuda á donde se imprime este Periódico.

Compra.

Quien quisiere vender unas cortinas de llamas, que estén bien tratadas, acuda á la tienda esquina de San Juan de Dios, casa de D. Juan Dominguez.

Nodriza.

Quien quisiere un ama á media leche, de 11. meses, acuda á la calle de S. Eloy, Casa N. 8. frente del arca de agua.

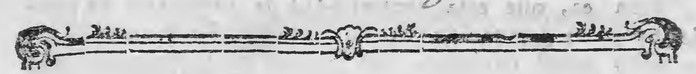
CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	76.
Londres.	36.
Amsterdam.	92½.
Hamburgo.	87.
Vales Reales.	33¾.

Madrid ¼. á ½. por 100. de premio á la vista.
Cadiz ¼. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 20. DE JUNIO de 1804.

CONCLUYE LA EPISTOLA SOBRE EL caracter de las mugeres.

Dichosa aquella, cuyo caracter igual y humor siempre sereno hacen el dia que sigue tan agradable, como el que le ha precedido, y cuyos oidos no tienen el tormento de sufrir los suspiros que se dirigen á su hija: que puede imperar sobre un esposo sin hacer alarde de ello: que encanta por su complacencia, reyna por su sumision, y que jamás se vé mas satisfecha que quando obedece: que no se paga de un tonto, ni aprecia los almibarados billetes: que carece de bilis, y de vapores, y es señora de si misma, aun quando se le rompa la tetera que mas aprecia.

No obstante todo esto, creedme, la mejor muger, asi como la peor, no es mas que un conjunto de contradiciones. Pero quando el cielo quiere perfeccionar, en quanto le es posible, su última, su mejor obra, no hace otra cosa que escoger en cada sexô lo que mas sobresale. El amor que las mugeres tienen por los placeres, el que los hombres manifiestan por el reposo, el gusto de aquellas por las frivolidades, y el menosprecio que hacemos de los necios. Reune la discrecion á la franqueza, el arte á la verdad, el valor á la dulzura, la modestia al despejo, y los principios fixos á una imaginacion siempre nueva: y formada esta coleccion, lo que resulta no es otra cosa que.....vos, Señora mia.

Bien es, que esta contrariedad de caracteres no puede hacer la reputacion de una muger. Pero quando no se halla aquel conjunto, una beldad vive menospreciada y una reyna muere sin que nadie la eche de menos. Phebo, (no me acuerdo en que año,) prometia estas ventajas reunidas en el instante que vuestros ojos vieron la primer luz, en cuyo momento presidia por su influencia: y no prestandose enteramente á los votos de vuestros buenos padres, mas discreto que ellos, solo os concedió la mitad de sus deseos. Os dotó de belleza; pero no con oro, el que en vuestro sexó solo sirve para comprarse un tirano. Este Dios generoso, que purifica el oro y el entendimiento, que sazona el juicio de la misma manera que los minerales, reservó aquel codiciado metal para las Duquesas; pero el mundo sabrá por mis versos, que en cambio os dió un talento despejado, un humor alegre, y un poeta que os cante.



NOTA.

Si en las poesias que hasta ahora se han publicado en este *Correo* se hubiera podido guardar algun órden cronológico, la presente quizá seria una de las primeras que hubieramos ofrecido al Público, entre las de nuestros modernos ingenios. Es sabido de quantos están versados en esta clase de erudicion, que despues de las dos Canciones de Fernando de Herrera: *Cantemos al Señor que en la llanura*, y la otra: *Voz de dolor y canto de gemido*, á la Batalla de Lepanto, y á la pérdida del Rey D. Sebastian, no tuvimos en nuestro Parnaso, quien se aprovechase de las gracias y energia de las musas hebreas, que tan dignamente cantaron la gloria del Señor, y su poder y sus venganzas. Melendez Valdés, en algunas de las Odas de su tomo 3., siguió aquel estilo, y despues de él solo conocemos la presente, por la que, despues de haber sido premiado su autor, tuvo la gloria de ser el origen y modelo de otras muchas, que á su imitacion se han compuesto, algunas de las quales ya se han publicado. Pos-

terior á todo D. Francisco de Berguizas, en su *Píndaro*, ha traducido del hebreo los Cánticos de Moyses y de Habacuc, en que ha conservado las imágenes y frases grandiosas del original; mas como quiera que estas únicamente son unas traduciones, aun quando se hubieran publicado antes no rebajaran un punto el mérito de la Oda original que ahora ofrecemos, en cuyo plan, interrumpido siempre y dramático, en su estilo osado y en su lenguage sencillo y vehemente, se imita el genio lírico de los Hebreos.

Á JEHOVÁ.

POR LA VENGANZA DE SUS ENEMIGOS.

CÁNTICO.

Dixo el necio: „ no hay Dios; astuto el hombre
„ Soyugar quiso la Natura entera
„ Baxo su duro mando:
„ El alzó la barrera
„ De un Númen vengador, y al vano nombre
„ De la fatua Deidad cayó temblando,
„ Y dobló la cerviz al yugo impío
„ Temorizado el Orbe. El hombre siente,
„ Qual el bruto viviente;
„ Su Dios es su alvedrio;
„ Su interes es virtud. ¿ Donde está, donde
„ Esotro Dios, que del mortal se asconde?"
Tú, Señor Dios de Abrán, en cuya ira
Saltan los montes de pavor, y en humo
Ardiendo sube el suelo,
Del sacro templo sumo
Oye mi voz, y al insolente mira,
Que osó mover su lengua contra el Cielo.
Tú Dios: tú hablas victorias. ¡ Oh! delante
De ti camina el rayo; tu vestido
En llamas guarnecido.

¿Quien á ti semejante
Entre los fuertes es? Jehová guerrero:
Su nombre es Jehová: su voz su acero.
Tu gloria anuncia el firmamento alzado
En sus llamas sin fin. Nace fulgente
El Sol, y al Universo
Dios clama desde Oriente.
La Aurora dice Dios: alza nevado
Sobre las cimas el semblante terso
La Luna, y Dios repite; y Dios el coro
De estrellas en su giro ardiendo clama:
Vuela qual leve llama
El acento sonoro
Por el Orbe; mas ciego el descreido
Tapió con ambas manos el oido.
Dixo: „ no hay mas allá de lo terreno:
„ Mañana no seré. Venid, bebamos,
„ Holguemos este dia:
„ Al justo persigamos;
„ Y al huértano infeliz. Qual prado ameno,
„ Florece el opresor; en su Dios fia,
„ Y es afligido el simple." ¡Ay Dios! que brama
Contra nos el iniquo: en su creciente
Nos abisma el torrente
De su maldad: derrama
En nuestro pan contino hiel y penas:
Sus manos de horfandad, y muerte llenas.
¿Y prospera el infiel? Señor, mi planta
Resbala y titubea; yo ardo en zelo
Por la paz del malvado.
Qual águila en su vuelo,
Asi el crece en su dicha y se levanta.
Yo dixe: en vano el corazon manchado
Y las manos lavé; de la mañana
A la tarde padezco. Mas te agravio,
Señor, con necio labio:
Porque la mente insana
El fin no vé del justo que en ti fie,
Y entonces ¡ay del que de Dios se rie!

¿Donde el soberbio huirá? Si de la Aurora
Toma las alas y con raudo vuelo
Corre allá, dó los mares
Valladar son del suelo,
Sentirá allí tu diestra vengadora.
Tornaránse sus dichas en azares:
Qual heno al fuego, faltarán sus dias.
„ La noche esconderá en su seno umbrío,
Dixera aquel impío,
„ Las injusticias mias."
Mas no hay sombra ante ti: la niebla escura
Brilla á tus ojos como lumbre pura.
Manda presta tu ira, qual rugiente
Leon devorador: cayga el espanto
Sobre el necio orgulloso:
Su manjar sea el llanto.
¿El fuerte de Israel con sesga frente
Oirá su nombre maldecir? ¿Gozoso
Moverá el insolente la cabeza
Contra Jehová? ¿Contra Jehová el gusano?
„ Que venga, dice ufano;
„ Que muestre su grandeza
„ Ese Dios, y creerélo." ¿Y lo percibe,
Señor, tu oido, y aun el fiero vive?
¿Y vive él, y te mofa? Tiende ¡oh! tiende
El brazo triunfador, que al mar sonante
En sus lindes encierra.
De tu airado semblante.
El fuego lanza que las nubes hiende,
Y los cedros del Líbano soterra.
Sús, vibra, ó Prepotente: el duro pecho
Atraviese tu dardo enherbolado,
Y cayga aquel malvado:
Cayga, y á su despecho
Falleciente el poder confesará
De el Que es, el Que ha sido, el Que será.

F. L. N.

ANECDOTA.

Mr. *Lichtwehr*, fabulista aleman, queriendo probar que no hay objeto tan despreciable que no pueda servir de algo, cuenta el suceso siguiente. Un pobre aldeano tenia una hija de tan espantosa figura, que apenas se podria comprehender hasta el punto que llegaba su fealdad. El padre estaba inquieto al considerar que nadie habria que quisiese cargar con un objeto tan disforme; pero no se hacia cargo que no todos los que se casan se enamoran de la hermosura. Un piamontés, que acaso pasaba por su pueblo, ganando su vida en mostrar algunas alimañas particulares, la vió, y desde luego buscó á su padre á quien la pidió por esposa. El buen hombre era un aldeano honrado, de aquellos del pan pan, y el vino vino, y no queria que nadie saliese engañado por su causa. Amigo, le dixo al pretendiente, yo debo hablaros francamente: puede ser que no hayais reparado que mi hija es muy mal formada, y que yo no puedo darla nada de dote.=¿*Y eso que le hace*? respondió el piamontés.=Pero ella tiene una giba por delante y otra por detras.=*Pues eso es justamente lo que yo busco.*=Su piel parece una lija.=*Eso me gusta.*=No se sabe donde están sus narices. *Muy bien.*=Su talla es solo de tres pies.=*Todavia mejor.*=Sus piernas parecen dos hozes, y dos espolones sus pies.=*Pues eso es muy apreciable.*=Esperad, que ya es necesario no ocultaros nada: ella es casi muda y enteramente sorda.=¡*Es posible*! exclama el novio. *Me habeis satisfecho completamente, pues habia mucho tiempo que andaba buscando una muger semejante; pero creí no hallarla, y ahora mi fortuna me ha presentado vuestra hija, que parece formada en el modelo que me habia propuesto. ¿Sabeis que vuestra hija ha llenado la idea de perfeccion que se me habia metido en la cabeza, y que una figura tan completa es muy rara en todos tiempos?*=Pero yo no comprehendo, le interrumpió el padre, que pretendeis hacer de una muger tan fea y mal formada, y por otra parte tan enferma.=¡*Lo que quiero hacer*! *Yo ando vagando continuamente por todos los paises descubiertos, y gano mi vida manifestando monstruos. Meteré este en una jaula, y lo llevaré conmigo; en la inteligencia que me hará rico, y con él aseguraré mi fortuna.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar un oficio de Jurado de la quadra del Illmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, se avistará con D. Josef Maria Barcia, que vive en calle Rosas, frente de la Cárcel Real, Casa Núm. 25.

Quien quisiere tomar en arrendamiento temporal, un oficio de Procurador del número de la Real Audiencia de esta Ciudad, acudirá á el enunciado D. Josef Barcia.

En calle Francos, Casa Núm. 6. junto á la botica, se venden quatro canceles grandes pintados, para patio, y bien tratados. Mas: unos mostradores, y varios estantes para tienda, y todo se dará á precio comodo.

Quien quisiere comprar una berlina usada, con caxa á la inglesa, de dos ó quatro asientos, bien sea para ciudad, ó para algun viage, acuda al Teniente Coronel retirado D. Manuel Castelo, que vive en la plazuela de San Leandro, junto al Hospital de los heridos.

Compra.

Quien quisiere vender unas puertas de cristal de 3. varas menos quarta de largo, y 1¾. de ancho, pulgada mas ó menos, acuda á la Imprenta de este Periódico.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado una almendra de piedras de Francia, muy finas, pendiente de un zarzillo, que se perdió desde Regina, viniendo por la Venera, hasta S. Pedro Alcántara, acudirá la Imprenta de este Periódico donde se le dará su hallazgo.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido, habrá tiempo de un mes, un

pañuelo de color, acuda al Sacristan de la Parroquia de Santa Cruz, quien, dandole las señas, lo entregará.

El mismo dará, á quien la procure legítimamente, una llavecita, que se halló en la referida Iglesia, la mañana del Domingo próxîmo pasado.

Libros nuevos.

Sermon fúnebre moral, que en las exêquias por el alma de la muy Illtre. Sra. Doña Maria Tomasa Boorques, Angulo, Prado y Espinosa, predicó en la Ciudad de Arcos de la Frontera, Fr. Juan de Galves, del Orden de S. Francisco, Predicador Apostólico, y Escritor público, de su Colegio *de Propaganda fide* de dicha Ciudad.

Garriaga: Suplemento al prontuario de Ordenes de Aguirre, que comprehende las del año de 1803. en 4.

Estampa de marca imperial, que representa la caza del Avestruz, gravada por D. Blas Ametller, y premiada por la Real Academia de S. Fernando.

Se hallarán en la Libreria de Hidalgo.

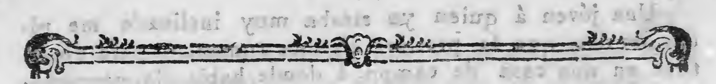
CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	$76\frac{1}{2}$.
Londres.	36.
Amsterdam.	93.
Hamburgo.	$87\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$34\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 23. DE JUNIO. de 1804.

DISCURSO

SOBRE EL ESTUDIO DE LA HISTORIA por Mr. Hume.

Desearia poder persuadir á las mugeres, que no hay estudio mas conveniente á su estado y educacion que el de la Historia, cuya lectura es mas instructiva que la de los libros de que forman su diversion ordinária, y mucho mas divertida que la que escogen para su instruccion. Entre todas las verdades que aprenderian en ella hay dos, de las que con preferencia debian estar penetradas: una, la falsedad de que nuestro sexô tiene sobre el suyo la preferencia de componerse de individuos perfectos, y la otra, que el amor no es la sola pasion que nos gobierna, la que con mucha frecuencia se vé amortecida entre nosotros por la avaricia, la ambicion, la vanidad, y otros mil defectos.

No querria asegurar que á las falsas pinturas que hacen de nosotros las novelas y romances de moda, se debe atribuir el gusto que las mugeres manifiestan por esta clase de libros; pero aunque asi suceda, yo no puedo mirar con indiferencia el disgusto que ellas muestran por todo lo verdadero, y el placer que hallan en las ficciones.

Una jóven á quien yo estaba muy inclinado me pidió un dia, que la prestára algunos romances para divertirse en una casa de campo, á donde habia de permanecer algun tiempo. No creí que debia aprovecharme de la ventaja, que esta proposicion podia darme para conseguir mis deseos. De ningun modo quise servirme de armas emponzoñadas para vencerla, y asi la embie los *Varones ilustres* de Plutarco, asegurandola de que, desde la cruz á la fecha, no hallaria nada de verdad. Ella se entretuvo mucho con esta lectura, hasta que habiendo tropezado con los nombres de *Cesar* y de *Alexandro*, de los que habia oido hablar, me embió mi libro, muy enfadada de que la hubiese burlado.

Puede ser que se me diga, que no es tanta la aversion que las mugeres tienen á toda suerte de historias, pues que se vé que desean ardientemente saber aquellas que se llaman *secretas*, donde hallan hechos propios á excitar su curiosidad; pero el gusto por las anecdotas ¿no podrá sospecharse que nace, de que en este género de escritos no es donde la verdad se presenta mas de manifiesto? Aun quando esto sea, yo no alcanzo porque no se podria dirigir esta curiosidad, que les es tan natural, á saber los acontecimientos de los siglos pasados, en vez de informarse de lo que diariamente sucede entre nosotros. ¿Que importará á *Cleonisa* saber, si es cierto que *Fulvia* mantiene una oculta amistad con *Filandro*? ¿No tendria igual placer en descubrir, (asi como los escritores de aquellos tiempos lo han dado á entender,) que la hermana de *Caton*, de resultas de una estrecha comunicacion con *Cesar* tuvo un hijo, á quien llamó *Marco Bruto*, y pasó como legítimo de su marido? ¿Los amores de *Julia* y de *Mesalina* son menos curiosos y entretenidos que los de nuestros dias?

¿Pero quien me ha metido ahora en prescribir á las mugeres sus diversiones, ni en formar una especie de sátira contra ellas? Será quizá por lo mismo, que en las conversaciones mas escogidas, las agudezas y graciosas invectivas se dirigen casi siempre á la persona á quien todos desean agradar: y porque á la verdad, no hay mucho



riesgo de ofender á aquellos, que viven asegurados de la aprobacion y gusto de los mismos que los censuran.

Mas volvamos á mi asunto, y para tratarlo mas seriamente expondré las ventajas, que todo el mundo puede sacar del estudio de la historia, y aun mas particularmente aquellos que, por su estado, la delicadeza de su complexîon, ó en fin por la educacion que han recibido, no pueden aplicarse á estudios mas severos. Estas ventajas me parece se reducen á divertir la imaginacion, á dar extension á el entendimiento, y últimamente á consolidar á los lectores en la práctica de la virtud.

¡Que espectáculo para el entendimiento el ver, al retroceder á los siglos mas apartados, las sociedades de los hombres en su cuna dar los primeros pasos en las ciencias y en las artes! ¡Verlas perfeccionarse sucesivamente y por grados en el arte de gobernar y hacer por él una union mas agradable y mas útil! ¿Observar el nacimiento, los progresos, la declinacion y la ruina de los mas florecientes imperios? ¿Notar las virtudes que los han engrandecido, y los vicios que los han precipitado! En una palabra: ver todo el género humano, desde el principio del mundo, pasar como en revista, y presentarse con sus verdaderos colores, y sin los disfraces que tanto han confundido y frecuentemente engañando los ojos de los contemporaneos! ¡Que magnificencia! ¡Que variedad! ¡Que interés! Los sentidos y la imaginacion ¿pueden presentarnos objetos que sean mas dignos de nuestra atencion? Si fueramos de tan mal gusto, que prefiriesemos los miserables cuentos, que ocupan ó divierten al vulgo, no seriamos, en efecto, dignos de gozar los verdaderos placeres que produce una tan variada escena.

El estudio de la historia no es solamente una diversion: es un medio de aumentar nuestros conocimientos. Lo que se llama *erudicion* no es, por la mayor parte, mas que la ciencia de los hechos históricos. Este género pertenece particularmente á los literatos, y es bien que se les mantenga en su posesion; pero no hay persona, de qualquier sexô ó estado que sea, que no deba saber la historia de su pais, sin exclusion de la griega y de la

romana. Una muger puede tener viveza y gracias; pero con solo estas ventajas jamas podrá mantener un comercio seguido con un hombre que tenga alguna instruccion.

No solamente la Historia ofrece en ella misma conocimientos muy apreciables, sino que aun nos abre una infinidad de caminos, que nos conducen á otros mil de diferentes géneros. Nuestra vida es tan corta y nuestros conocimientos tan limitados, aun respecto á los mismos objetos que tenemos á la vista, que estariamos reducidos á vivir como los niños, sin este arte admirable, que nos hace vivir de algun modo en todas las edades y en todos los paises, y disfrutar de la ciencia y sabiduria de todos los hombres, como si á su cargo hubiese estado nuestra instruccion. Un hombre versado en la Historia ha vivido desde el principio del mundo, y de siglo en siglo ha aumentado la extension de su saber.

Se concluirá.

LAS RUINAS DE ITALICA. (*)

ODA.

Campos desiertos, pueblo inmenso un dia,
Decid á Tirsi en esos restos vagos
De todo lo mortal la suerte impia:

(*) Como es tan conocida la Cancion *á las Ruinas de Itálica* de Francisco de Rioxa, nos es forzoso advertir, que aunque el autor de la presente tuvo noticia de ella, no por eso dexa de manifestar en la suya un entusiasmo original, expresado con el verdadero lenguage poético, que la hacen digna, de que se lea á la par de la de aquel florido ingenio sevillano.

¡Ay ilustres estragos!
¿Como desmoronadas
Yacen, Columnas, Lares, Templo augusto,
Dioses y Aras sagradas
Al corvo arado del gañan robusto?
¡Ay qual vacila y tiembla al paso rudo
Del buey, qual se desploma al leve viento
La muralla, que el choque hender no pudo
Del ariete violento!
Eco, tú en las arenas
De ese circo aplaudiste sus victorias,
Ora, triste, resuenas
„ Yace Itálica, aquí yacen sus glorias."
Padre Betis! De fieras es guarida
La patria de los Dioses soberana
Por todo el Orbe inmenso esclarecida.
¡Quando tú, á la romana
Púrpura, en alta quilla
Siguiéndole el gran pueblo, al Cesar viste
Partir desde tu orilla,
Quan vano el ancho seno entumeciste!
¡Tristes memorias, pálidas señales,
Que el tiempo adrede nos dexó zeloso
De su poder! ¿A dó tus penetrales
Trajano glorïoso
Fueron ¿Dó el Capitolio,
Dó las carrozas y el clamor lozano,
Que lleva al sacro Solio
Por luenga calle al Consul soberano?
Ya todo se rindió, todo al destino
Mortal: en vano sombras mil, cuidosas
Aún de renombre eterno, al peregrino
Las huellas cautelosas
Tuercen; que la vil suerte
Este postrer honor les niega avara,
Y escura niebla vierte
En los rostros que un tiempo en luz bañara.
No ya retumban por el vago muro
De inmenso pueblo gritos fervorosos

Al mirar estrecharse al pecho duro
Los athletas briosos:
Tan solo el eco suave
De la flauta, que llora en las vecinas
Selvas el caso grave
De Itálica, resuena en las ruinas,
O, si Diana cubre la llanura
De verdes lumbres, ya el luciente giro
Terminando del Bosque en la espesura,
El profundo suspiro
Del pastor que la Aurora,
El pecho de mil sombras asaltado,
En su recinto implora
Dó aprisco incauto de la noche instado.
Sombras que en medio las ruinas crecen
De Itálica, y tristísimos lamentos,
Qual de exércitos, se oyen, que perecen,
Y relinchar violentos,
Y correr los caballos
Y del fuego que abraza un eminente
Alcazar, los estallos.
Tal es la fama en la vecina gente.
¡O ley en lo mortal nunca violada!
Tirsi, tú que al vivir eternalmente
Aspiras, en virtud de alto alcanzada,
Orlar debes tu frente;
Que alma virtud tan sola
De lo caduco y grave y corrompido
Al varon acrisola,
Y lo hace claro y libre del olvido.
Asi del gran Fernando la memoria
Del tiempo superó la inmensa cumbre,
Del Hispalense muro la victoria
Lo baña en clara lumbre,
Y ensalza á Hermenegildo
El mismo Alcazar que lo vió postrado,
Y el lauro á Leovigildo
De eterna infamia es y sombra orlado.

D. F. N. y D. P.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

D. Gregorio de Sola, profesor de Física y Naútica, ha tenido la felicidad de descubrir el método de conocer, por solo el movimiento de la brújula, todas las mutaciones que han de ocurrir en la atmósfera, lo menos quatro dias antes que se verifiquen, pudiendo expresar con individualidad la clase de tiempo que ha de seguir en el mencionado término.

Las personas que quieran aprovecharse de este descubrimiento, que puede en algunas ocasiones ser importantísimo, acudirán al autor, que vive en la calle de Juan de Burgos, Casa Núm. 8., quien, por 40. rls. mensuales se obliga á poner en poder de los subscriptores, de quatro en quatro dias, una minuta de la clase de vientos que han de reynar en los próxîmos siguientes, y demás variaciones del tiempo, de cuyo descubrimiento, nadie hasta ahora ha dado la mas mínima idea.

En prueba de que no pretende lisongearse vanamente de los conocimientos que anuncia, ni burlar á tan respetable Público, ofrece anunciar por ahora, en este Periódico el tiempo que se ha de experimentar sucesivamente en cuya exâctitud se asegurará la verdad de su promesa. Asi es que, desde el sábado 23. hasta el martes 26. inclusive correrán vientos alternados So. O. N. O. Nordeste E. S. y celages. A la caida de la tarde, nublados de varias colores. El calor será mas moderado que en los dias 18. 19. 20. y 21.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido un potro de tres años, con distintos pelos y señales, acuda á acreditar su pertenencia, á la Escribania de Cabildo, del cargo de D. Juan de Vega y Diaz, por donde se le entregará á su legítimo dueño, con órden del Excmo. Sr. Asistente.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 16. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 100.	á .
Cebada.	de 36.	á 51.
Garbanzos.	de 110.	á 150.
Habas.	de 52.	á 80.
Maiz.	de 70.	á 80.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	32.
Carnero. Idem. á.	24.
Macho. Idem á.	24.

CAMBIOS DEL DIA DE AYER.

Paris.	76½. á 77.
Londres.	36. 1. octav.
Amsterdam.	93.
Hamburgo.	87½.
Vales Reales.	36½.

Madrid ½. por 100. de premio á la vista.
Cadiz ¼. por 100. pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 30. DE JUNIO. de 1804.

DIALOGO

ENTRE SAPHO Y LAURA.

Laur. Es cierto que las pasiones que ambas hemos tenido, las Musas quisieron tomarlas por su cuenta y las embellecieron; pero hallo esta diferencia: que tú celebrabas á tus amantes, y á mi me celebraba el mio.

Saph. Bien; pero eso solo quiere decir que yo amaba tanto como tú eras amada.

Laur. Yo de eso no me admiro, pues sé que las mugeres tienen de ordinario mas disposicion á la ternura que los hombres. Lo que extraño es, que tú hayas declarado á tus amantes la pasion que te poseía, y que hubieras ganado por tus versos sus corazones, siendo asi que del cargo de una muger solo es defenderse.

Saph. Hé ahí (y esto para entre nosotras) una de las cosas que me enfadaban, pues es una injusticia que los hombres nos han hecho, el haber tomado para sí el partido de atacar, que es mucho mas facil, que el de defenderse.

Laur. No nos quexemos, pues nuestro partido no carece de ventajas. Quien se defiende se rinde quando le acomoda; pero el que ataca ignora si ha de salir vencedor, quando lo desea.

Saph. Di, que si los hombres nos atacan siguen en esto su inclinacion; pero quando nosotras nos defendemos no es porque la nuestra nos obligue á ello.

Laur. ¿Pues que, no cuentas por nada el placer de ver tantos dulces ataques, continuados por tan largo tiempo, y redoblados con tanta frecuencia? ¿Pues, y el aprecio, que ellos hacen de la conquista de nuestro corazon?

Saph. ¿Y tú no cuentas por algo el trabajo de resistir á esos dulces ataques? Ellos ven el suceso con placer en todos los progresos que hacen con nosotras; y á nosotras nos incomodaria mucho que nuestra resistencia se lograse.

Laur. Pero al fin, quien despues de todos sus conatos vence, es acreedor á que se les dispensen los favores del triunfo: y aunque tú no pudieras mas defenderte, no dexarian ellos de darte gracias porque no te defendiste mas.

Saph. ¡Ah! Eso no impide que sea una victoria para ellos, lo que para nosotras siempre es un defecto. Los hombres, en el placer de ser amados, no encuentran otra cosa, que el gusto de haber triunfado de la persona que los ama, y los amantes afortunados solo lo son porque son conquistadores.

Laur. Que, ¿quisieras que se hubiera establecido, que las mugeres pretendiesen á los hombres?

Saph. ¿Pues que necesidad habia de que los unos atacasen y las otras se defendiesen? Que de una y otra parte se amaran en la forma que el corazon lo dicta.

Laur. ¡Oh! Entonces se concluiria todo muy presto, y el amor es un comercio tan agradable, que se ha pensado muy bien en haberle dado tanta duracion, quanta se ha podido. ¿Que sucederia si luego que se tratase de amar se convinieran los amantes? ¿Que seria de todo aquel estudio que se pone en agradar? ¿De todas las inquietudes que se padecen quando se sabe que no se ha agradado? ¿De todos aquellos cuidados con que se busca un momento dichoso? ¿Y en fin, de toda aquella reunion de placeres y tormentos á que se llama amor? Nada seria mas insípido si no hubiera mas que verse y amarse.

Saph. Pues bien, una vez que el amor haya de ser una especie de combate, yo desearia mas que se hubiera obligado á los hombres á que se mantuviesen en la defensiva. ¿No has dicho poco ha, que las mugeres eran mas inclinadas á la ternura que los hombres? Segun esto, aquellas atacarian con mas ventajas.

Laur. Cierto; pero los otros se defenderian mejor. Quando se desea que un sexô resista, solo se quiere que resista tanto, quanto sea necesario para hacer mas apreciable la victoria á quien embiste; pero no para que con obstinacion se defienda, hasta desesperar el enemigo y vencerlo. Debe ser, ni tan flaco que se rinda desde luego, ni tan fuerte que jamas se rinda. Este es nuestro caracter, y puede ser que no fuera el mismo en los hombres. Creedme: despues de haber raciocinado quanto se quiera sobre el amor, ó sobre otra qualquier materia, se sacará al fin del cuento, que todo vá bien como hasta aqui, y que qualquier reforma que se quisiera executar lo acabaria todo de echar á perder.

NOTICIA DE LA OBRA INTITULADA

EL AMOR DESCUBIERTO.

Acabo de leer la famosa obra del *Sistema de las simpatias*, y he juzgado que no es acreedora á los elogios con que tanto se recomienda. Su autor, *Carlos Francisco Tiphaigne de la Roche*, médico de la facultad de Caen y de la Academia de Roven, no hay duda que, á los singulares conocimientos en su arte, juntaba una profunda erudicion, que le grangearon el concepto de literato ingenioso y florido; pero esto quizá le hizo en la presente obra aventurar opiniones, que no me han satisfecho. Yo que deseo ahorrar á otros el trabajo de leer, meditar y combinar, me tomo la libertad de decir mi opinion, con la que si alguno no se satisface, puede consultar la

misma obra, de la que los Papeles públicos de Francia anunciaron, no ha mucho, una segunda edicion.

Despues de haber refutado su autor á *Platon*, *Aristóteles* y *Cartesio* establece por principio de las *simpatias* ó *antipatias* la materia de la transpiracion, cuyos efluvios, á proporcion que causan placer á unos incomodan, las fibras de otros, ó no hacen ni una ni otra impresion: hé aquí el único origen del amor, del odio, ó de la indiferencia.

¿Pero como puede explicarse con esta teoria el pasage súbito de la inclinacion á el odio? ¿O el pasage solamente del amor á la indiferencia? ¿La materia transpirante muda repentinamente sus propiedades? ¿Como es que incomoda en este momento las mismas fibras, que en el momento antecedente lisongeaba? Yo, por exemplo, amo á una muger y las viruelas la desfiguran, por cuya causa cesa mi amor. ¿De donde nace esta mudanza? ¿De la materia transpirante alterada por la enfermedad? ¿Y si esta muger se me hubiese presentado baxo una máscara, y yo no hubiera sabido la mudanza de su figura, puede creerse que hubiera dexado de amarla? Me parece esta reflexíon decisiva. ¿Pero que se pensará del filósofo *Demócrito*, quien saludó á una muchacha de Abdera, casada el dia antecedente, con el nombre de *doncella*, y al dia siguiente ya la dixo muger, pues efectivamente ya no merecia el primer nombre? Mas no es esto todo: se dice que distinguia, cosas aun mas ocultas, no obstante que no constan en *Diogenes Laercio*. Pero es duro de concebir como las mugeres de aquel tiempo no despedazaron á un filósofo tan perspicaz, pues no solo fallaba de la integridad de las mugeres, sino que por la materia simpatica del hijo, sacaba quien era su padre verdadero. Se cuenta, que quando un perro se acerca á una muger hace distintos movimientos, que quando está doncella. Igualmente se pretende que el lobo, entre todos los animales, es el que tiene mas sutil olfato, y que habiendo domesticado á un cachorrillo, tan sabio como *Demócrito* en punto de mugeres, hacia ciertas señales relativas á lo que él descubria. El lince, ó lobo serval, animal muy

feroz, tiene tanto horror á la pantera, que al punto que la vé queda inmoble, y se dexa degollar sin defenderse. Tomense, se añade, las pieles de estos dos animales muertos, y suspendase la una cerca de la otra, y la del lince perderá presto su pelo, se reducirá á polvo y consumirá. Pero quando todo esto fuera verdad ¿probaria el sistema en qüestion?

Veanse pues los escollos á que ván expuestos los grandes ingenios quando no están acompañados del juicio. Yo dispensaria en un poeta, por exemplo, que á quatro grados de imaginacion juntase solo dos de juicio; pero á un médico, á un físico, en una palabra, á un naturalista no se le puede pasar semejante desigualdad, no obstante que el célebre Huarte diga, que la imaginacion es necesaria al primero, y que de sus quilates preceden sus aciertos.

El tiempo de las *causas ocultas, de las simpatias* ó *antipatias*, todos saben que ha pasado; mas estas alimañas de que libró á la filosofia el crítico Feijoo, suelen de quando en quando reproducirse, y basta ignorar una causa para apelar á tan aëreos nombres. Mr. de la *Rocke* no fué el primero que quiso hacer físicas las simpatias imaginarias, atribuyendo el fenómeno á la materia transpirante; pero no cuidó de evitar las consecuencias absurdas, que de su sistema se seguirian, único capítulo por el que su obra debe mirarse, mas como un esfuerzo de ingenio, que como una doctrina, apoyada en la experiencia y doctrina de los sabios fisiologistas de su tiempo.

CANCION DE LA ALBORADA.

TRADUCCION LIBRE DE GESSNER.

Salve, ó temprana y sonrosada Aurora,
Salve, ó cándido dia:
Ya tu serana luz el Cielo dora
Tras la montaña umbria.
Ya vibrando en las aguas fugitivas

De la undosa cascada
La tierna yerba de centellas vivas
Dexa toda esmaltada.
Tiembla sobre las hojas el rocio
Ante el naciente rayo,
Cobra el verdor del valle nuevo brio
Vuelto de su desmayo.
Zéfiro que dormia entre las flores
Despierta, y bullicioso
Llama á los vientecillos voladores
De su lecho oloroso.
Trisca la leve tropa. Qual se mece
En las flores vecinas,
Qual vuela hasta dó el prado se florece
De lirio, y clavellinas.
Los sueños engañosos revolando
Entre la niebla escura,
Con ella ácia occidente en denso vando
Huyen de la luz pura.
Asi, volando en torno á mi querida
Enxambres de amorcillos
Se enlazan, de la trenza desparcida
En los rubios anillos.
Zéfiros ¡ah! volad, volad ligeros,
Y á la cabaña agora
Llegad, jugueteando placenteros,
Dó duerme mi pastora.
Llevad en mil esencias olorosas
Las alitas mojadas,
Y en sus mexillas de jazmin y rosas
Dexadlas derramadas.
Girad en derredor del blando lecho,
Y entre juegos lascivos
Leves posad en su nevado pecho,
Y en sus labios esquivos.
Y en despertando la zagala mia
Susurradle al oido,
Qual junto á la cascada antes del dia
Su nombre he repetido.

AL. B. N.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Se venden dos cómodas de caoba fina, con herrage de metal, nuevas.

Doce pares de puertas de cristales, pintadas de verde.

Dos espejos de vestir de vara y quarta de largo.

Docena y media de taburetes, con asiento de rejilla.

Una berlina francesa, de buen uso, con muelles ingleses.

Quien necesitare de alguno de estos muebles, acudirá á la Imprenta de la Viuda de Vazquez y Compañia, donde darán razon.

Quien quisiere comprar una cuna de caoba nueva, acudirá á la Imprenta de este Periódico donde darán razon.

A una legua de Marchena, se vende un molino de aceyte, con buena caseria, y 68. aranzadas de olivar, para imponer su valor en la Real Caxa de Amortizacion, por ser vinculado: su dueño asiste en Casa de D. Antonio Chavarria, Oficial mayor del Correo.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido un nombramiento de dote, de la Casa de la Misericordia de esta Ciudad, acuda á D. Joaquin Bejarano, junto á la Administracion general de Rentas, en S. Juan de la Palma, quien dirá su paradero.

Nodriza.

Quien necesitare de una nodriza, de edad de 20. años, y leche de 4. meses, para criar dentro ó fuera de la casa de los padres, acuda á calle Lineros, Casa de Miguel Velilla, quien dará razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77.
Londres.	$36\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	$87\frac{3}{4}$. á 88.
Vales Reales.	35.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. pérdida á la vista.

sujetos á los rigores de la ley, no tienen otro recurso que huir á los intrincados desiertos, donde se esconden si se ven perseguidos, y quando no, salen á robar á los grandes rios. El número de estos malhechores era mucho mayor que hoy en los tiempos menos civilizados. La severidad de los dueños de pescas, á las embocaduras del *Volga* y del *Yacik*, obliga frecuentemente á sus vasallos á que se hagan piratas, y quando estos corsarios de ribera se ven vivamente perseguidos sacan sus baxeles á tierra, se hacen mahometanos y se ponen baxo la proteccion de la *Persia*. Ellos por lo comun navegan en bateles á remo, capaces de mantener de veinte á treinta personas. Se arman de fusiles, y su costumbre es de emprender inmediatamente el abordage; pero pocas veces atacan el baxel que preveen ha de hacerles una resistencia obstinada.

Los mercaderes armenios enviaban antes sus efectos, desde *Archangel* hasta *Saratoff*, y quando el comercio se transfirió de *Archangel* á *Petersbourgo*, iban de aqui á *Tndera*, ó á *Saratoff*, segun la estacion del año en que se embarcaban en el *Volga*, á causa de la facilidad y comodidad del transporte; pero los robos frecuentes los determinaron al fin á ir con sus caravanas á *Zaritzen* en donde la travesia es mas corta, que navegando por el *Volga*. Pocos mercaderes rusos transportan cargas de algun valor por esta ribera sin convoy. Los ladrones salen frecuentemente por primavera, quando la ribera rebosa, teniendo entonces un mas vasto campo para escaparse si los persiguen. Las tropas que se embian en su persecucion llevan órden de prenderlos vivos.

Los *Armenios* son generalmente intrépidos, y defienden con valor sus efectos; pero los *Bourlackos* que navegan en el *Volga* estan tan intimidados por estos ladrones, que nunca se resisten, pues les atribuyen un poder irresistible, emanado de algun espíritu infernal. La costumbre es, luego que los ven venir ácia ellos, arrodillarse y dexarlos pillar todo lo que quieren por salvar al menos su vida: porque qualquiera que intenta defenderse está seguro de ser muerto, si queda vencido. Estos piratas

andaban por el mar *Caspio*, igualmente que por el *Volga*; pero ha algunos años que no parecen por este mar.

Como ellos cometen crueldades inauditas, su castigo es terrible quando se les coge. Se construye una balsa de un tamaño proporcionado al número de malhechores, y se levanta en ella una horca con un número suficiente de escarpias de hierro, á las que se les engancha y suspende por los costados. Se conduce la balsa al medio de la corriente, llevando escritos sobre sus cabezas unos pergaminos con sus delitos, y se circulan órdenes á todos los pueblos que habitan lo largo de la ribera, para que no socorran á estos miserables, baxo pena de muerte, y que alèxen la balsa de la orilla, en caso de que aborde. Algunas veces los encuentran sus camaradas y libran á los que pueden sobrevivir, y queman el cerebro á los que no, para abreviarles el suplicio: pero si se les coge en el hecho se les cuelga al instante sin ninguna forma de proceso. Se cuenta de uno de estos miserables, que habiendo tenido la fortuna de desengancharse, y á pesar de su desnudez y debilidad, por el dolor y perdida de sangre, ganar la orilla, el primer objeto que encontró fué un pobre pastor, á quien magulló con una piedra para quitarle sus ropas. Estos malhechores viven algunas veces asi suspendidos tres, quatro y aun cinco dias, con demostraciones espantosas de rabia, furor y desesperacion.

MODO DE CONSERVAR LAS FLORES.

La siguiente experiencia, comunicada á la Academia de Bolonia por el individuo *Monti*, nos ha parecido muy digna de la atencion del Público, principalmente quando de ella resultan algunas ventajas á la Historia natural, y botánica.

El Señor Monti presentó á la Academia diversas flores, encerradas en grandes vasos de cristal, tan bellas y de tan vivos colores como pudieran tenerse en la primavera. De este espectáculo, que algunos lo tuvieron solo

por agradable, podia resultar alguna cosa útil. Los hombres del caracter y genio de Monti reunen ordinariamente estas dos qualidades. Hé aquí la experiencia y sus ventajas, tales como el autor las expuso á la Academia.

Tomó una poca de arena de rio, la mas blanca que pudo encontrar, y despues de haberla pasado muchas veces por un tamiz, la puso en un vaso de cristal lleno de agua, y la frotó largo tiempo entre los dedos, para separar las partes mas groseras y afinarla. Despues derramó suavemente el agua y puso la arena al sol, consiguiendo por esta operacion, que reiteró muchas veces, una arena finísima, y muy purificada.

En ella metió con algun cuidado y prolixidad las flores con sus hojas y cabos, de modo que no se ajasen ni perdiesen su forma y belleza, y habiendolas guardado así algun tiempo, hasta que se hubo evaporado toda la humedad, sacó las flores, que aunque enteramente desecadas, no habian perdido su figura, y conservaban toda la vivacidad de sus colores naturales. Entonces las puso en grandes botellas, exâctamente cerradas, donde quedaron á cubierto de toda nueva alteracion, en cuyo estado las manifestó á la Academia.

Es necesario observar que por esta preparacion, la arena queda muy apropósito para desecar prontamente las flores y las hojas, y por consecuencia, las defiende de la humedad que tan prontamente las arrebata.

Las partículas insensibles de las piedras, mezcladas con la arena, retienen el calor del sol, que chupa la humedad, ó penetrando en el interior de la planta absorve el jugo. El cuidado en disponer las flores dentro de la arena impide que, cediendo al peso de ella, se plieguen ó arruguen. La compresion moderada conserva sus colores sin la menor alteracion.

Se añade, que á pesar de la facilidad de la experiencia, que está reducida á saber elegir la arena y prepararla con cuidado, es preciso no olvidar el procurarle un calor medio, porque si es excesivo debe temerse que los colores se marchiten, y sino es bastante, quedaria la humedad suficiente á corromperlas.

Se observará tambien, que las mas curiosas experiencias las ha hecho el Señor Monti en flores de árboles frutales, no habiendole salido tan bien en las flores procedentes de cebollas y bulbos, cuyas fibras menos compactas contienen mas humedad radical. No obstante, es necesaria mucha precaucion para lograr igualmente todas; pero la naturaleza se presta siempre á la habilidad del obrero.

En lo mas crudo del invierno presentó Monti sus flores, incomparables por sus colores y hermosura, á las de las montañas del Apenino, donde Bolonia está situada.

Despues de haberse ceñido el autor á la parte agradable de su experiencia, saca de ella inducciones mucho mas importantes, sobre la facilidad que habria en preparar en los paises retirados las plantas medicinales, de las que solo se puede gozar en pintura, y que apenas se reconocen despues en los trozos que los viageros nos presentan.

Es cosa esencial, para los botánicos que cultivan esta ciencia infinita, poder exâminar menudamente la verdadera figura de los simples para reconocerlos, y evitar errores muy frecuentes. Esto es lo que se debe esperar de la experiencia del académico Monti, quien se persuade que, siguiendo su método, no habrá plantas preciosas que no puedan conservarse en las botellas exâctamente tapadas, segun prescribe, y que conduciendose sanas de la extremidad del mundo serán uno de los mas apreciables frutos de los largos viages.

EL NATAL DE FILIS.

ODA.

¡Que célicos placeres
Espira por dó quier natura toda
En tan sereno y delicioso dia!
¡Qual la radiente esfera
En nueva luz ardiendo reverbera!
¡Ah! que de Filis bella

Tornan los bellos dias, en que el Cielo
A la tierra envió de su hermosura
La copia mas sagrada,
Que pudiera tener beldad criada.
Pues canta, lira mia,
Canta en acorde son armonïoso
De tan dulce belleza la alta gloria,
¡Oh! suene concertado
Al Olimpo tu verso arrebatado.
Canta quál rutilante
Auricrinado Febo su quadriga
Por las cumbres del Cielo vá subiendo,
De eterna luz y oro
En la tierra esparciendo su tesoro.
Zéfiro placentero
Quál con vital aliento, de natura
Fecundando los senos maternales,
La pradera florece,
Y en vistosos matices embellece.
Como baxa risueña
Venus Citere en giro luminoso,
De amores mil enderredor cercada
Y con ligero vuelo
Hiende veloz el explendente Cielo.
Y á los Eliseos campos
Llega, dó se levanta Asido bella
Entre dorada espiga y verde oliva.
El carro fulgoroso
Suspende, y pulsa el plectro sonoroso.
Y dice: „O! sobre humana,
„ Salve, dulce beldad, del suelo Ibero
„ Esclarecido honor, vive, y eterna
„ Mi célica alegria
„ Goze la tierra en tu dichoso dia."
Y el manto desprendiendo,
De mil flores cargado, al aura blanda
En ámbares suaves se perfuma
La esfera cristalina,
Y en mil bellos colores se ilumina.

D. J. M. R.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare una Señora, para ama de llaves, ó para el cuidado de una casa, acuda á la calle de la Cruz de la Parra Núm. 16., junto á la porteria de la Merced, donde darán noticia de la interesada, y de las personas que pueden abonarla.

Ventas.

En la Real Fábrica de Salitres, con aprobacion del Excmo. Sr. Intendente, se venden los efectos siguientes, propios de la Real Hacienda.

Un retablo de madera, de talla: un caliz, patena y cucharita de plata: dos casullas: un misal, dos albas, y otros ornamentos: una baranda de hierro para el presbiterio, y una reja: quien quisiere hacer postura al todo, ó parte de dichos efectos, se presentará en dicha Fábrica á enterarse de su valor y aprecios, de 8. á 12. por la mañana, y de 3. á 9. por la tarde; y podrá hacerla en la Contaduria de la misma Fabrica, en el concepto de que se rematará en el mayor postor, el dia 16 del corriente mes de Julio á las 10. de la mañana.

En calle Pajaritos, Casa Núm. 44., se venden 12. cornucopias de luna larga, y muy buen cristal: un catre de hierro, hechura de moda y nuevo, todo con equidad.

Quien quisiere comprar una corza de dos años, acudirá á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Pérdida.

En la noche del lunes 25. del mes pasado se quedó olvidado un pañuelo blanco, liso de olan, con su dobladillo, en uno de los asientos del salon del paseo nuevo, inmediato á el canapé de la vanda de Levante; si la persona que lo haya encontrado piensa restituirlo, lo entregará á D. Miguel Fonseca, en casa del Sr. Marques de la Granja, y se le darán dos duros de hallazgo.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido tres ladillos de coche, acuda al almacen de D. Luis de la Quadra, donde dando las señas los entregarán.

Quien hubiere perdido un relox de plata, inglés, con sobre caxa, que se encontró el 23. del pasado, en uno de los lugares comunes del Convento de San Francisco, acudirá á las casas de los Sres. Monasterio y Llaria, calle de la Carpinteria, quienes darán razon de la persona que lo tiene, y dando las competentes señas, se entregará á su legítimo dueño.

En el mostrador de D. Ildefonso Martinez Delgado, junto á S. Juan de Dios, se han dexado un rosario de valor, y $2\frac{1}{2}$. varas cinta de dos colores, todo lo qual se entregará á quien dé las señas.

Nodriza.

Quien quisiere una nodriza, leche de 10. dias, y edad de 25. años, acuda á la puerta de la Carne, en la loseria, donde daran razon.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77.
Londres.	$30\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	88.
Vales Reales.	$36\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 7. DE JULIO. de 1804.

BOGISLAO X. DUQUE DE POMERANIA, llamado el *Grande*.

ANECDOTA.

Nos lisongeamos que este pedazo de historia será apreciado de nuestros lectores, tanto mas, quanto contiene algunas noticias de un Príncipe muy poco conocido, que debia serlo de todos los que observan las costumbres generales de los pueblos en determinados tiempos, los caracteres particulares de sus gobernadores, y las revoluciones afortunadas, que el genio de un solo hombre puede producir en una nacion entera.

Enrique I. Duque de Pomerania, sobrino de la *Semiramis* del Norte, la célebre reyna Margarita, quien lo declaró por su heredero y sucesor, despues de haber reynado muchos años abdicó la corona, y vino á acabar sus dias en sus paises hereditarios. Como carecia de hijos, casó á su sobrina *Sophia* con *Herrinque* II. Duque de Wolgast, uno de sus herederos, en cuya consideracion legó á la Princesa *Sophia* los tesoros que habia traido de Suecia y Dinamarca. De este matrimonio nacieron varios hijos y entre estos *Bogislao*, de quien vamos á tratar. El rey Henrique murió en 1459. y habiendo recaido tan rica sucesion en la Duquesa *Sophia*, se hizo tan

fiera é intratable, aun para con su mismo marido, que siendo este de un natural dulce y pacífico, apenas podia sufrir el orgullo de su muger. Cada dia esta le echaba en cara el haberlo sacado de la miseria, trayendo á su poder, no solo un gran tesoro, sino toda la Pomerania ulterior. Mas los títulos de este Ducado no eran tan seguros, que al fin no se los disputase Federico II. Elector de Brandebourg, hasta el punto de llegar á las armas. Mas de una vez tuvo necesidad Enrique de dineros para la continuacion de esta guerra, y quando los pedia á *Sophía*, jamas pudo conseguir algun socorro. Al fin, habiendo el Elector Federico, aproxîmadose á la ciudad de Stettin, la Duquesa, para ponerse en seguro con su familia, y mucho mas con sus riquezas, pidió permiso para retirarse á lo interior del pais. Facilmente lo obtuvo de Enrique, quien deseaba tener lexos á esta muger imperiosa y avara. Ella marchó á Rugenwalde, llevando consigo á los Príncipes *Casimiro* y *Bogislao*, y cinco hijas; y alli *Juan Massau* su mayordomo la consolaba en la ausencia del Duque Enrique.

La Duquesa abandonó absolutamente la educacion de estos dos Príncipes, quienes carecian de ayos, de preceptores, de maestros de artes y aun de domésticos para su servicio. Se les enviaba á la escuela pública, donde aprendieron algunas palabras de mal latin; pero lo que mas les mortificaba era verse indecentemente vestidos, pues se presentaban con ropas sucias y desgarradas, y asi corrian por las calles con otros muchachos, se aporreaban con ellos, y algunas veces salian cargados de golpes. Ellos temian y huian de su madre, por lo que la mayor parte del dia la pasaban por las plazas, á donde recibian de los aldeanos algunos honores. Por lo comun ni comian, ni dormian en su castillo, de lo que poco ó ningun cuidado se le daba á la Duquesa. Tal era la suerte de estos Príncipes, cuyo padre vivia y era Señor de un gran estado. Es muy extraño que Enrique, que no podia ignorar lo que pasaba en Rugenwalde no pusiese algun remedio.

Es muy extraordinaria la manera con que *Bogislao* sa-

lió de este abandono. Habia en la villa de Lantzke, cerca de Rugenwalde, un buen aldeano llamado *Juan Lange*, que viniendo frecuentemente al mercado á vender sus frutos, tuvo ocasion de ver los hijos de su Soberano en tan mal estado. Con este motivo se aficionó de *Bogislao*, que era el mas vivo y mas agradable, por lo que un dia se le acercó y le dixo: „ Duque *Bogislao*, yo os „ veo muy derrotado, pues no teneis un vestido decente, „ y ni aun zapatos. ¿ Pues que, vuestra madre no os los „ quiere comprar? " *Bogislao*, que aun escondia algun pundonor le respondió secamente. „ Metete en tus nego„ cios, que si yo no tengo nada, vale que tú no me lo „ has de dar." *Lange* no se desanimó por esto, y asi respondió sin titubear. „ Te engañas, *Bogislao*, el asunto me „ importa mucho. Tú has de llegar á ser mi Señor y „ Dueño; y si ahora carecieras de quien cuidara de ti, „ yo me lisongearia de equiparte una vez al año siquie„ ra. Asi pues, no te desdeñes de que un aldeano se haya „ atrevido á detenerte, pues quizá podria decirte cosas „ que te fueran favorables." Y bien, replicó *Bogislao*, „ ¿que „ podrias tú decirme en mi provecho." La respuesta de *Lange* estaba preparada. Este hombre, que baxo de un exterior rústico y grosero ocultaba mucho talento y juicio, habia advertido que no le convenia hacer de limosnero con un hijo de su Soberano. Temia ademas, que si prestaba ó daba algun dinero al Príncipe, podria su madre buscarlo y reprehenderlo. Estas reflexîones le habian hecho imaginar un expediente para proveer á su amado *Bogislao* de las cosas que necesitase. Los aldeanos de Pomerania eran entonces, asi como hoy, unos abatidos esclavos, cuyo Señor podia darlos, cambiarlos ó venderlos con el territorio que ellos habitaban. „ ¿ Si yo fuera tu colono, dixo *Lange* á *Bogislao*, y te pagara cada año los derechos suficientes para equiparte, no te acomodaria mucho? Cierto, replicó el Príncipe, „ ¿ pero como podrias tú venir á „ ser mi colono? Es cosa la mas afrentosa y la mas sen„ sible, respondió el aldeano, que aquellos que están mas „ obligados que yo, no se informen de tu estado y del „ de tu hermano *Casimiro*, que sois nuestros Señores. Vues-

„ tra madre os abandona: ni la nobleza, ni el pueblo
„ reparan en vuestra despreciable suerte. Por esto me he
„ compadecido de tí, porque conozco que tienes honor
„ y piensas con nobleza, de modo que yo apeteceria ver-
„ te mejor vestido: pero voy á darte un consejo sobre
„ la manera con que te debes portar para conseguirlo.
„ Suplica á tu madre, ó haz que otro le pida, que te
„ ceda al aldeano *Juan Lange,* y entonces yo podré com-
„ prarte ropas y lo demas que sea necesario." No pareció mal á *Bogislao* este recurso; pero dudaba que su madre quisiera concederle esta gracia, y viendo *Lange* su detencion añadió: „ dirigete á *Juan Massau,* que él te al-
„ canzará este favor." El Príncipe siguió su consejo y habló al mayordomo, á la suplica del qual consintió la Duquesa, que *Lange* se transfiriese al dominio del Príncipe. Al instante *Lange* conduxo á *Bogislao* á casa de un mercader, donde le compró paño de escarlata para casaca y calzones, y lienzo para una camisola. En otra parte le proveyó de zapatos, y en una palabra le equipó de pies á cabeza, de modo que *Bogislao* empezó á estimarse en algo. La Duquesa, picada con esta accion, mandó vestir de nuevo al Príncipe *Casimiro*; pero no por esto los amaba mas. El aldeano, por el contrario, cada dia estimaba mas á su Señor, viniendo con frecuencia á la ciudad para informarse de su salud, y particularmente de su conducta. Esto era á fines de 1473, teniendo *Bogislao* 20. años de edad.

A este tiempo, el Duque su padre, que habia estado separado de la Duquesa cinco ó seis años, embió á llamarla, fuera porque quisiese evitar el escándalo que causaba esta especie de divorcio, ó porque deseaba tener junto á si á sus hijos. Para esto escribió á su muger convidandola á venir á Wolgast; mas como ya habia dos años que se habian hecho las paces con el Elector de Brandembourg, la Duquesa rehusó juntarse con él, á menos que él mismo no viniera á buscarla, resentida de que en todo este tiempo la hubiera olvidado. Esta respuesta afligió de tal modo al Duque, que cayó enfermo y murió de pena en 1474. El Príncipe Wratislaf, su hijo mayor, no le sobrevivió mas que algunos dias, y entonces la Duquesa empezó á cono-

cer lo mal que habia hecho en tratar con dureza á los Príncipes *Casimiro* y *Bogislao*, á quienes habia de reconocer por sus Señores. Como ella juzgaba por su corazon el de sus hijos, y conocia que el suyo era demasiado culpable, creyó que debia temer de sus resentimientos y formó el horrible designio de asesinarlos. El Príncipe *Casimiro* murió casi subitamente, y se decia en la Corte, que habia sido efecto de una fiebre ardiente; pero el Público juzgaba que habia muerto emponzoñado por su madre. *Bogislao*, por la muerte de sus dos hermanos, se halló heredero de los estados de su padre, y la Duquesa, lexos de felicitarlo por su dignidad, guardó un profundo silencio, y ningun vasallo se le presentó á cumplimentarlo como su nuevo Soberano. Pasados algunos dias en esta incertidumbre, la Duquesa lo mandó llamar, y contra su costumbre le hizo mil caricias. Quando ya el Príncipe iba á retirarse, la madre mandó á un doméstico que tragese á su hijo un mantecado. Quizá *Bogislao* lo hubiera comido, si el bufon de la Duquesa no hubiera acudido prontamente diciendo: *Bogislao, cuidado no comas de esa manteca, porque no está limpia. Bogislao* se aprovechó de la prevencion, y habiendola arrojado á un perro, al dia siguiente rebentó.

Se concluirá.

EL SOLITARIO DEL BETIS.

ROMANCE.

Por las amenas orillas
Del Betis, siempre frondoso,
Que al mar con blanda corriente
Lleva su cristal sonoro.

De interna pena oprimido
Filenio iba triste y solo,
Interrumpiendo su llanto
A veces con sus sollozos.

En cada objeto que via
Se presentaba á sus ojos

De su mal y desventura
Un recuerdo doloroso.
Undoso Betis, decia,
Yo te ví un dia hecho un golfo,
Y hoy reducido á tu margen,
Vas plácido y silencioso.
Bellos árboles, decia,
Yo os ví un tiempo áridos troncos,
Y hoy os miro florecidos
Y copados y pomposos.
Yo os ví, fértiles campiñas,
Un tiempo eriales toscos,
Y hoy llenas de opimas mieses,
Y de pastos abundosos.
Yo os ví, feraces colinas,
Un tiempo nevados copos,
Y hoy de Flora y de Pomona
Ser pensiles deliciosos.
Yo os ví, pastores, un tiempo
Sufrir las iras del Noto,
Y hoy gozar las blandas auras
Del regalado Favonio.
Yo ví ociosas vuestras redes,
Pescadores del contorno,
Y hoy de peces plateados
Llenas y henchidas las noto.
Al contrario fué mi suerte;
Yo me ví un tiempo dichoso,
Y hoy me miro desdichado,
Sin esperanza de gozo.
Todo cambia en este mundo,
Su alternacion tiene todo,
Menos mi mal perdurable,
Que no tiene al bien retorno.
Pues desque perdí el bien mio,
El bien que perdido lloro,
No puedo, desventurado,
Tornar á ser venturoso.

L. E. O.

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

Se vende una silla de posta con tableros de cobre, y exes de hierro, de buen trato, y dos machos de collera, con arreos á la calesera, que se darán á contento, y precio equitativo. En el obrador del maestro de coches, en la Plazuela de S. Bartolomé darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un pañuelo blanco con listas menudas encarnadas y guardilla ancha del mismo color, que se perdió desde S. Marcos á S. Juan de la Palma, se servirá entregarlo á Josef Aragon, Sargento de la guardia de la Tercena de Tabacos, quien dará el hallazgo.

Quien se hubiere hallado un libro de cuentas de zapatos del maestro Joaquin Calero, acudirá al dicho en la Campana, y le dará su hallazgo.

Hallazgo.

Quien haya perdido un corte de saya de tafetan, acuda á casa de D. Isidoro Castañeda, frente de las Dueñas, Núm. 24. donde, dando las señas, se entregará.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77.
Londres.	$36\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	88.
Vales Reales.	$35\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{4}$. por 100. pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 30. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 104.	á	.
Cebada.	de 42.	á	55.
Garbanzos.	de 212.	á	220.
Habas.	de 60.	á	68.
Maiz.	de 75.	á	80.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	30.
Macho. Idem á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

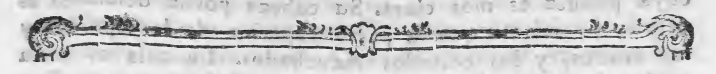
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. . á 54.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . á 54.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á	50.
Idem. por la menor de 36.	á	44.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 25. DE JULIO
de 1804.

EXTRACTO DE UNA MEMORIA DE Mr. Linéo, sobre una especie de ratones de la Noruega, que los habitantes juzgan caer del Cielo.

La persuasion universal en que se está en la Noruega, de que hay en este pais ciertos animalillos que caen de las nubes, sugirió al sabio Wormio la idea de explicar con razones probables, como es que puedan caer ratones de las nubes, lo que procuró hacer en una *Historia animal*, publicada en 1653. Ningun naturalista desde su tiempo se ha extraviado tanto, pues antes de exâminar como pudieran caer del cielo, era necesario probar que efectivamente caian. Puede ser que mis investigaciones exciten á otros para hacerlas de nuevo; pero antes es conducente que yo exponga las mias. Esta especie de raton se designa en la Zoologia por el nombre de *raton de corta cola, con el cuerpo pardo, negro, manchado*; ó por el de *raton montes* de la Laponia, *raton de la Noruega*; pero los naturales le llaman *Leming*. Omito los nombres que Gesnero, Ziegler y Johnston les han dado, porque estos autores han sacado sus descripciones de otros que han adoptado la designacion que llevamos expuesta.

Esta ratilla es un poco mas pequeña que la ordinaria, y su grueso como el del topo. El fondo de su color es un pálido que tira á obscuro, exceptuado el vientre

cuya palidez es mas clara. Su cabeza por la delantera es negra, lo mismo que la parte superior de la espalda y los muslos, y los costados manchados. La cola es corta y el pelo igualmente pálido, entremezclado de negro. Tiene vigotes como las demas ratas, y cinco dedos en cada pie; sus orejas son muy cortas: sus dientes quatro, dos superiores y dos baxos, y en cada lado de la encia tres muelas.

Habitan estos ratones en las montañas de la Laponia que están todas perforadas con los agujeros que hacen para sus moradas, pues cada una tiene el suyo. No son cenobitas, pero tampoco feroces; al contrario son muy resueltos; pues ladran como los perrillos quando alguien se les acerca, y si se les presenta el extremo de un baston, en lugar de huir lo muerden y tiran de él. Ordinariamente se ven juntos cinco ó seis pequeñuelos y nada mas, y sus hembras solo tienen seis tetas.

He observado en los que he disecado, que su alimento son yerbas y musgos de los que comen las renas, (bestia de carga muy semejante al ciervo): asi es, que á los Noruegos les tiene tanta costa su comida como sus habitaciones. Segun lo que cuentan los mismos Lapones, las renas persiguen á estos ratoncillos, y se los comen con ansia. Lo que es una singularidad digna de notarse es, que sus estómagos no parecen dispuestos para recibir y digerir las viandas.

Estos mismos ratones y los gusanos de nieve, que los Lapones llaman *Cherunna*, sirven no obstante todo el año de alimento á una especie de zorros que habita las montañas, muy semejantes á los nuestros, exceptuado el color que es blanco, y que sus pieles son menos estimadas. Los perros del pais que son en gran número, pues cada Lapon tiene el suyo, se alimentan de estos ratones quando acompañan las renas al pasto; mas solo comen la cabeza.

Pero lo mas notable en estos animales son sus huidas ó emigraciones, porque en ciertos tiempos (ordinariamente en diez ó veinte años una vez) salen en tropas numerosas y marchan en vandadas de muchas miles, socabando un sendero de dos dedos de profundidad y me-

dia quarta, ó mas de anchura. Muchos de estos senderos se ven frecuentemente á la par, paralelos los unos á los otros y en linea recta; pero siempre divididos y á distancia de muchas varas. Quando caminan se alimentan con yerbas y las raices que salen de la tierra, y conducen sus hijuelos, uno en la boca y otro sobre la espalda, abandonando los demas, si acaso los tienen. En baxando la montaña toman el camino del golfo de Bothnia; pero ordinariamente se dispersan y perecen antes de su arribo.

Aun todavia hay algo de mas singular en la forma de este viage. Nada puede impedirles su camino, que siempre siguen en linea recta. Quando, por exemplo, encuentran un hombre procuran pasar por entre sus piernas antes que apartarse del sendero, ó se empinan sobre los pies traseros y muerden el baston que se les opone. Si encuentran un haz de heno, se forman el camino por entre él, á fuerza de dientes, mas bien que rodearlo; pero como ellos no tienen, como Annibal, el secreto de agujerear las montañas con vinagre, quando una roca, ó piedra les impide el curso, forman un semicírculo; pero tan exâcto, que luego vuelven á recobrar la linea recta. En llegando á un lago, de qualquier tamaño que sea, hacen lo posible para atravesarlo en la misma direccion, aun quando esta les obligue á que sea por lo mas ancho: y si por acaso encuentran algun bastimento, lexos de evitarlo, procuran subir á él, y se arrojan otra vez al agua, precisamente por el lado opuesto. El mas rápido torrente no los espanta; y siguen su ruta, aun quando precisamente en ella hubieran de perecer.

El Pueblo, que ha ignorado la mansion de estos animales, ha imaginado que caen del cielo: otros han creido que las nubes los transportan de las montañas á las llanuras, idea que atormentó al ingenio de Wormio, quien á toda fuerza pretendia justificarla y explicarla por la semejanza de las ranas y otros animales. Pero el tiempo presente es poco apropósito para creer las lluvias de ratones y ranas. Una nube es incapaz de levantar ninguna cosa de la tierra á no ser una neblina; y nuestros ra-

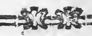
tones que se propagan y crecen en las montañas de la Laponia pueden vivir seguros de las nubes, asi como otros animales. Pero hay tiempos en que baxan por si mismos, formados en colonias. Otras veces, quando las provincias mas vecinas á la Laponia se hallaban inopinadamente inundadas de estos animales, sobresaltado el pueblo, se persuadia que la venganza divina se servia de ellos como de un azote para castigarlo, y hacia rogativas publicas para alexarlos. Wormio nos ha conservado en su obra, que dexamos citada, las fórmulas de las preces y los conjuros de que los católicos de este pais se servian contra esta plaga.

Si estos ratones hacen algun perjuicio á los campos y las praderas es tan pequeño, que con sola su presencia se indemnizan los habitantes, porque quando empiezan á desfilar en las Provincias septentrionales de la Suecia se hacen muy buenas cazerias de osos, zorros, martas, golosos y armiños, animales todos que siguen los ratones, á los que dan caza, exponiendose aquellos mismos á perecer por ella. De sus pieles se harian muy lindos y delicados aforros; pero son tan tiernos que se desgarran con facilidad. En quanto á la qualidad venenosa que se les atribuye ignoro sobre que la fundan: cada observador puede convencerse fácilmente de que ni infestan el agua, ni el ayre. Si los perros no gustan de comer mas que la cabeza, esto no prueba nada: los gatos por lo comun no comen otra cosa de las ratas ordinarias. ¿Se concluiria de aqui que las ratas son venenosas? Varron nos enseña por el contrario, que los antiguos habitantes de Italia las cebaban y se las comian; y Mathiolo testifica que tienen muy buen gusto: se sabe que en el mismo pais se mata la marmota, que es una especie de rata, que se nutre con viandas y sirve de alimento regalado.

El *Circeto*, otra especie de rata, es un bocado regalado para los Suizos: tambien los paisanos comen las ardillas que son animales del mismo género: y los conejos que tienen bastante afinidad con los ratones son de un uso ordinario entre los ingleses, franceses y olandeses, aunque los alemanes y suecos gustan poco de ellos y prefie-

ren generalmente la liebre, que no tiene menos afinidad con estos mismos animales.

Por lo demas, estoy persuadido, que no hay animal, por venenoso que sea, que no pueda comerse. Los chinos, que comen de todas las especies, hacen una prueba convincente, y yo conozco muchos pobres Lapones, habitadores de los campos, á quienes la necesidad obliga á comer las ratas, de que acabamos de hablar, y gozan una salud completa. Solamente convendré en que la carne de ciertos animales es mas sana que la de otros, y que las leyes de Moises sobre las viandas estaban fundadas en la naturaleza.



AL VINO.

CANTILENA.

Bebamos y cantemos,
Baylemos y bebamos,
Que mis gustos tan solo
Son vino, bayle y canto.
Asi en la dulce copa
El bondadoso Baco
Mezcla vino y contento,
Qual flor y yerba el campo.
Quanto á la copa llega
El fortunado labio
Mil sencillos placeres
Entre ellos van brotando.
Al paso que enrojece
El licor regalado
Los labios, la alegria
Vá en ellos derramando.
La lúgubre tristeza,

Los disgustos amargos
Huyen de los contornos
Del reluciente vaso.
Bebo: naturaleza
A mis ojos mas grato
Aspecto muestra: rien
Montes, valles y prados,
Bebo, y el Sol luciente
Redobla de sus rayos
El esplendor brillante,
Y es su calor mas blando,
Bebo, y el arroyuelo,
Que corre mas pausado,
Bullicioso á mis ojos
Salta entre los guijarros.
Bebo, y árboles, plantas,
Flores, montes, ganados
Me parece que alegres
Dan bulliciosos saltos.
Bebo y salto con ellos,
Vuelvo á beber, y canto.
Cantos, bayles y vino
Repito sin descanso.
Bebamos y cantemos,
Baylemos y bebamos,
Que mis gustos tan solo
Son viño, bayle y canto.

M.

ANECDOTA.

Un amante virtuoso, que piensa con honor, manifiesta siempre cierto respeto á la persona que ama. Esto fué lo que el poeta Dryden quiso hacer conocer un dia á un Señor inglés. Este criticaba á Dryden, porque en una de sus Tragedias, Cleomenes se divertia á solas con su dama, sin excederse en lo mas mínimo. *Quando yo estoy junto á una hermosura*, le decia el jóven Lord, *procuro aprovecharme mejor del tiempo.*=*Yo lo creo*, replicó Dryden, *pero tambien me concedereis que vos no sois un héroe.*

NOTICIAS PARTICULARES.

En el refino que está en la calle de la Sierpe, y hace esquina para la casa de comedias, frente del Colegio de S. Acasio, se venden frasquillos de betun superior para zapatos y botas, como el que se gasta en Madrid, el qual los mantiene con mejor vista que nuevos, los hace durar doble tiempo, con lustre bastante, sin dexar nada, ni cortar dichas piezas, despega el polvo y no agarra lodo ni agua, de suerte que qualquiera bota ó zapato ya desechado, dandole con este betun, vuelve á servir nuevamente con mucho lucimiento: su precio 5. rls. vn.

El sugeto que necesitare algun ayuda de cámara para Sevilla, ó fuera, acuda á la barberia junto al caxon de Triana, y allí dirán quien es.

En la calle del Puerco junto á la tienda del montañés, ó enfrente del médico D. Narciso Gorozabél, vive D. Eustaquio Calvo, quien tiene una casa muy capaz, y busca pupilos, huespedes de fuera, ó gente á quien arrendar, costeandose ellos, ó pagando un tanto.

Venta.

Se vende un cancel de 3. á 4. varas para patio, con su puerta, pintado de verde: el repartidor de este Periódico, Antonio Correa, dará razon.

Pérdida.

Quien hubiere hallado una perra perdiguera cachorrita de 5. á 6. meses, que se perdió en las inmediaciones de S. Pablo á calle Catalanes, acuda á la imprenta de este Correo. Sus señas, nariz naturalmente partida, cabeza careta y cuerpo blanco, con una mancha en el rabo: se darán 60. rls. de hallazgo.

Libros nuevos.

Nueva Coleccion de los Reales decretos, instrucciones y órdenes de S. M., para el establecimiento de la Contaduría general de Propios y Arbitrios del Reyno, su administracion, gobierno y distribucion, baxo la direccion del Consejo, y de las providencias dadas para su observancia y cumplimiento: un tomo en folio.

Atlas Geografico de España que comprehende el mapa general del Reyno y los particulares de sus provincias, como asimismo el general del Reyno de Portugal. Todos executados con el mayor esmero y exâctitud. En folio de marca mayor, por D. Tomas Lopez.

Elogio del Excmo. Sr. Conde de Campomanes, Director de la Real Academia de jurisprudencia práctica de Madrid, leido por su individuo D. Joaquin Garcia Domenech.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{3}{4}$.
Londres.	$36\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$94\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	$89\frac{1}{4}$.
Vales Reales.	36. á $35\frac{3}{4}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{2}$. por 100. pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Géneva.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 28. DE JULIO. de 1804.

DIALOGO

ENTRE SOCRATES Y MONTAÑE.

Mont. ¡O divino Sócrates, que estais aqui! ¡Quanto me alegro de veros! Yo acabo de llegar á este pais, y desde el punto que entré en él empezé á buscaros. En fin, despues de haber llenado mis escritos de vuestro nombre y vuestros elogios, ahora quiero que razonemos un poco, y aprender de vos como poseiais esta virtud tan sencilla, cuyas pisadas eran tan naturales, y de que no se hallaba exemplo aun en los dichosos siglos en que viviais.

Socrat. Me alegro mucho de ver un muerto que me parece que allá en la tierra era filósofo; pero como habeis llegado recientemente de ella, y hay largo tiempo que yo no he visto aquí á nadie, (porque me dexan muy solo, y ninguno se da priesa por gozar de mi conversacion) no extrañareis que os pida noticias. ¿Como vá el mundo? ¿No ha variado mucho?

Mont. En extremo, de modo que no lo conoceriais.

Soc. Vaya, me alegro. Siempre habia yo creido que él seria mejor y mas sabio que en mi tiempo.

Mont. ¿Como, como es eso? El está ahora mas loco y mas corrompido que nunca. De esta mudanza era de la que yo queria hablar, y esperaba que me contarais la historia de vuestra edad, en que reinaba tanta probidad y justicia.

Soc. Pues yo esperaba que me refirierais las maravillas del siglo en que habeis vivido. ¡Que! ¿los hombres aun no se han corregido á vista de las sandezes de sus antepasados?

Mont. Yo imagino que porque vos sois antiguo hablais con tan poco respeto de la antiguedad; pero sabed que hay bastante motivo en el dia para reprehender las costumbres, y que de dia en dia todo vá á peor.

Soc. ¡Quien tal creyera! Pero en mi tiempo ya iban las cosas bien extraviadas. Yo creia que al fin ellas tomarian un sesgo mas racional, y que los hombres se aprovecharian de la experiencia de tantos años.

Mont. ¿Pues los hombres hacen caso alguno de la experiencia? Yo los he comparado á los pajaros, que siempre se dexan aprisionar en la misma red en que han caido mil de sus semejantes. Todos entran en el mundo como de nuevo, y las necedades de los padres se olvidan luego con las de los hijos.

Soc. ¿Pero porque no se hacen experiencias? Yo creeria que el mundo estaba obligado á ser en su ancianidad mas sabio y reglado que en su juventud.

Mont. Los hombres de todos los siglos tienen unas mismas inclinaciones, sobre las que la razon no tiene ningun poder. Asi es, que por donde quiera que hay hombres se encuentran tonterias, y las mismas tonterias.

Soc. Pues eso supuesto, ¿como queriais que los pasados siglos fuesen mas cuerdos que los presentes?

Mont. ¡Ah Sócrates! Yo bien lo sabia, que teniais una manera particular de raciocinar, y de enredar en los argumentos con tanta destreza á los que con vos disputaban, que no previendo la conclusion, los llevabais á donde os agradaba, á cuya forma llamabais la *partera de los pensamientos*, por ser ella la que los sacaba á luz. Confieso que he venido á parar á una proposicion del todo opuesta á la que habia sentado; pero á pesar de ello no me doy todavìa por vencido, pues es seguro que ya no se hallan aquellas almas vigorosas y firmes de la antiguedad, tales como la de un Arístides, de un Phocion, de un Perícles, y para decirlo de una vez, de un Sócrates.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere un ayuda de cámara que sabe tres idiomas, guisar &c. acuda á casa de Ventura Garcia, en el Baratillo.

Un jóven de edad de 15. á 16. años, natural de Alcalá de los Gazules, busca acomodo en qualquier destino que le ocupen. Quien lo necesitare preguntará por Andres de Casas, en la posada del Moro.

Un sugeto de edad proporcionada, con habilidad para la pesca de rio, que sabe de cuentas, escribir y nadar perfectamente, solicita acomodarse para mozo de casa: quien lo necesitare acuda á la libreria junto á el estanco de calle Génova y darán razon.

Pérdida.

El sábado 21. del presente mes se perdió un llavero con dos llaves, la una mayor que la otra, desde la orilla del Rio hasta la plazuela de Santa Catalina: quien se lo hubiere hallado, acuda á Triana á casa de Domingo Caso, en la orilla del Rio, casa grande Núm. 15. y le dirá quien es su dueño.

Compra.

Quien quisiere vender un Piano-forte, acuda á la calle de las Armas á la escuela del maestro de primeras Letras D. Manuel Gonzalez Borrego.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78.
Londres.	36. 1. octav.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	$89\frac{1}{2}$.
Vales Reales.	$35\frac{1}{2}$.

Madrid $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz $\frac{1}{2}$. por 100. pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 21. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 90.	á	.
Cebada.	de 42.	á	57.
Garbanzos.	de 166.	á	208.
Habas.	de 63.	á	65.
Maiz.	de 75.	á	80.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	32.
Carnero. Idem. á.	30.
Macho. Idem á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

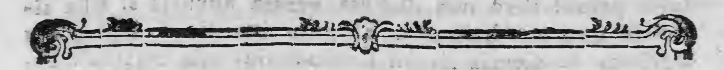
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. . á 70.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . á 70.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . . . 66. á 67.
Idem. por la menor de 36. . . . . á 58.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 1. DE AGOSTO
de 1804.

EXTRACTO DE LA ORACION QUE, EN la primera junta de Currutacos, dixo en su alabanza D. D. D. este año de 1804.

Quando en este dia vengo á vosotros, ó ilustre porcion escogida, encargado en hablar sobre un asunto tan delicado y extenso, tan útil quanto agradable, ignoro qual principio deba tener la oracion, y qual haya de ser su término. A la verdad, el lustre de la Patria, la dulzura del trato, el adelantamiento de las artes, los progresos de la educacion no conocen otro principio que á el *Currutaquismo*. Yo, en un arrebatamiento de mi espíritu, me parece ver al genio antiguo de los sepulcros, que en medio de un profundo silencio levanta el denso velo, que separa nuestras generaciones de las que ya no exîsten. Aqui registro un crecido número de hombres caballerescos, los mostachos retorcidos, la espada siempre ceñida, prontos á sacarla por la menor palabra que tuviesen por injuria. Alli unas casas, ó por mejor decir unos encerramientos, habitacion perpetua del dolor, donde gemia la mitad mas bella del género humano avistada de mil centinelas, y pesquisadores importunos. ¡Oh tiempos desafortunados! ¡Oh costumbres godas tan selváticas como los mismos bárbaros, que qual torrente baxaron de los he-

lados polos! Pero una dichosa aurora anunció el feliz siglo en que nos hallamos. El gozo inunda mi espíritu, y lágrimas de alegria riegan involuntarias mis mexillas. Dichosos vosotros, dichoso yo á quienes ha tocado ver la luz en estos dias.....

Desaparecieron aquellos semblantes adustos, erizados y tétricos: en vez de ellos se observa una tez fina y tersa, un color albo y roxo, y en todo el rostro aquel ayre franco, jovial y festivo que forma el mas dulce lazo de la sociedad. No, no se ven ya aquellas espadas en cinta, que hacian de las ciudades unas plazas de armas, portandose los de una misma nacion como si estuviesen á vista de los enemigos. Ya no teme el hombre de otro hombre. Ya veo casi desterradas las injurias, pues estas no son tales sino quando se quiere conceptuarlas. ¡Ah que dulce y amable trato! El jóven esposo no es ya un tirano, sino un amigo de su consorte: satisfecho de una correspondencia justa nada recela. La comunicacion no le es fastidiosa; antes bien encuentran los dos un recreo inocente en medio de las concurrencias. Los padres no tienen baxo un cetro de hierro el tierno fruto de su alianza. Sus almas no se educan tímidas, y en el ayre gracioso y encantador brilla la confianza. Las dádivas mutuas no se reparan, y los gages de un recíproco afecto se entregan con seguridad delante de los superiores. Zelotipia criminal, huiste qual presta saeta de nuestras casas, de nuestras ciudades y de nuestro trato. El espíritu de civilizacion ha introducido la felicidad, ha desterrado el semillero de las disensiones, y ha establecido la paz y la benevolencia entre todos los hombres.....

¿De donde las artes han tomado su mayor aumento? De los *Currutacos*. ¿Quien ha poblado nuestra ciudad de sastres, peluqueros, droguistas y otros infinitos artesanos útiles? Los *Currutacos*. ¿Quien ha introducido en las sociedades tantas modistas y brazos laboriosos? Los mismos *Currutacos*. ¿Y durarán aun aquellas preocupaciones contra nosotros? Duren muy en hora buena entre algunos Godos y Mozárabes. Intenten estos sostener los derechos de la espada y la talega: procuren patrocinarlas baxo el pretexto

fisongero de razon: quieran extenderlas y aun mandarlas, que nosotros entretanto sostendremos los derechos de la marcialidad. Dexad, dexad que esos miembros poco ilustrados, os tengan por juguete en sus conversaciones saladas, no os dé cuidado que publiquen somos inútiles para todo, que el hombre erudito y de conocimientos profundos hallará en vosotros la alegria del trato, su ornamento en la paz, y su defensa en los ataques de los enemigos. Yo me electrizo quando considero renacer en vosotros la antigua Esparta, aquel depósito de varones fuertes, y guerreros ilustres. No lo dudeis. El vestido de lana, aun en el mayor rigor del verano, es una costumbre Espartana para endurecer el cuerpo, acostumbrarse á las fatigas, y vencer las incomodidades. ¿Y que prueba mayor de fortaleza que el bello sexô quando, arrostrando las inclemencias del escarchado invierno, trae menos ropa entonces que nuestras damas antiguas en medio del estio?......Pero ¡oh valor! Que heroicidad!

No ha faltado quien haya tenido en menos la vida, que exîmirse de la estrecha obligacion del *currutaquismo.* Los papeles de Francia anunciaron este hecho mas digno de elogios que el de las Lucrecias, Porcias y Paulinas. ¿Y habrá quien nos tenga por flacos? ¿Quien nos moteje de débiles y delicados? ¡Que ceguedad!....Vosotros entretanto, ó jóvenes, que tanta confianza me haceis tener, no desmintais vuestra rigorosa profesion; las palabras pasan y dexan en el ayre el mismo rastro que el barquichuelo que surca el agua; pero vuestras obras irán siempre acompañadas de la memoria de todos. Estas os harán ahora las delicias del trato, la diversion del bello sexô, y el recreo de los mas sañudos: ellas tambien, en los asuntos de la mayor importancia, os colocarán entre los héroes de nuestra nacion, que han sabido, y saben por sus gloriosas hazañas conseguirse una memoria honrosa y un nombre eterno.

HE DICHO.

Á LA MUERTE,

COMO PRINCIPIO DE NUESTRA FELICIDAD.

ODA.

Cercano ya al suspiro postrimero
El justo yace: la temida Muerte
Sobre el semblante pálido se asienta,
Qual cebado en su presa lobo fiero:
Macilento pavor hórrida vierte,
Que en sus lánguidos miembros se alimenta,
De la callada tumba ya despojos:
Los apagados ojos
De eterna noche en la tiniebla umbria
Cierra á la luz del dia.
Sobre el cadáver vierte dolorido
El mortal tristes flores; y de helecho
Y de negro cypres, que el tierno llanto
Baña, enrama el sepulcro; y el gemido
Ronco se exhala del amigo pecho.
Gime, necio mortal: dichoso entanto
Dexas, celeste Espirtu, el torpe suelo,
Y sobre el alto cielo
Vuelas, la odiosa cárcel ya rompida,
Al reyno de la vida.
Al reyno, dó velado en alma lumbre
De gloria y magestad, sobre estrellado
Solio Jehová domina. Del semblante,
Que enamora la alada muchedumbre,
Miras nacer, Espirtu afortunado,
Sonrisa divinal, y al gremio amante,
Gremio dulce que espira amor eterno,
Qual Padre al hijo tierno,
Ledo te estrecha. ¿De tu brazo fuerte,
Qual es el triunfo, ó Muerte?
De la Deidad, imágen refulgente,
Alma ilustre naciste, qual risueña
En el primer albor vírgen Aurora.

Mas ¡ oh ! qual ya, si el ábrego inclemente
Las tempestades hórrido despeña
De la cumbre polar, tímida llora,
Y á su nacer oculta en niebla negra
La luz que al orbe alegra,
Asi del lodo la prision impura
Eclipsó tu hermosura.
De no sabidos monstruos rodeada,
Infelice, gemiste: al odio impío
Viste de crudo acero la homicida
Diestra armar: la ambicion ensangrentada
En pós correr del torpe poderío
Sobre yertos cadáveres, y erguida
El vil placer la muellecida frente,
En copa refulgente,
Que enguirlanda falaz de bellas flores,
Brindar crímen y horrores.
Qual en sangre bañado el pecho abierto
De dardo volador, la cierva herida
Busca anhelante la abundosa fuente;
O qual cautivo en árido desierto
La dulce libertad llora perdida,
Y de la amada patria gime ausente;
Asi tú de la cárcel tenebrosa
Anhelaste llorosa
Al Dios de tu salud, y en pena triste
Larga edad consumiste.
Segó la Parca con benigna mano
El torpe nudo: ya tu dicha vela
La eternal puerta del Olimpo al hombre.
¡Próvida Parca! ¿Y el mortal insano,
Que tras falaz placer frívolo anhela
Pronuncia con horror tu augusto nombre?
Dexa, necio mortal, la turba impia,
Y á la Region umbria
De muerte y luto, y de pavor desciende,
Y á ser feliz aprende.
¡Sacra Region! Por tí las celestiales
Almas moradas del Empireo asiento

Penetra el hombre. De la humana suerte
Muere el fiero destino á tus umbrales.
Angel de los sepulcros, cuyo acento
El brazo rige á la severa muerte,
Salve: á tu mando alegre el virtuoso
Baxa al dulce reposo:
Y ¡oh! de la eterna trompa al son sagrado
Solo tiemble el malvado.

L. Y. A.

JURAMENTO CABALLERESCO.

Mr. de S. Pelayo publicó en 1748. una *Memoria* muy curiosa sobre la antigua Caballeria, de la que se hace honrosa memoria en los antiguos Romances, considerada como un establecimiento político. Lo que hay mas divertido en esta Disertacion es, quando se aparta un poco del único punto que parecia debia ocuparlo, leyendose con placer un número de usos, mas locos que políticos. Aquí es donde se halla, que la carne del pabo real, tan estimada entre los antiguos, y la del faisan, que se aprecia aun en nuestros dias, eran miradas como alimento propio de los *devotos* y de los *enamorados*. *Yo ofrezco á Dios mi criador en primer lugar: á la gloriosísima Vírgen su madre; á las Damas y al faisan &c.* Esta era la fórmula de sus votos en propios términos. Por todas partes se via una cierta mezcla de fanatismo, de guapeza y de galanteria que nos pinta al natural el genio y las costumbres de aquellos tiempos. Los ingleses no eran, ni mas sabios, ni menos *devotos*, ni menos *enamorados* que los franceses. En lo mas crudo de un combate entre las dos naciones, ¿no admiraba ver suspenderse la carniceria repentinamente para dar lugar á un caballero de ir á retar al mas enamorado de los enemigos, y sostener el duelo en presencia de los dos exércitos hasta morir? ¡Que triunfo para el vencedor, y qual consuelo para el moribundo de haberlo sido en tan buena ocasion por la proteccion y defensa de la fermosura, señora de sus pensamientos!

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL PUBLICO.

Si hubiese alguno de la familia de Hanon, que solicite recoger una carta executória de su apellido, que principia con D. Josef Hanon, y concluye con D. Juan Josef de Hanon, acuda por conducto seguro á recogerla del poder de D. Pedro Perez, Subteniente de Granaderos del Regimiento de Infantería, voluntarios de la Corona, que hoy está de guarnicion en Ciudad Rodrigo.

Quien tuviere una casa capaz en que poder admitir cinco pupilos, en los barrios de S. Vicente ó de la Magdalena, acuda á la imprenta de este Correo.

D. Santiago Serrania, maestro de francés, establecido en esta Ciudad, participa haberse mudado á la calle de los Cedaceros, en casa del maestro peluquero Antonio Morales, donde enseñará el idioma francés, como asimismo irá á las casas de los sugetos que no tengan proporcion de ir á la suya.

Venta.

Se vende una hacienda de Campo, en el término de la Villa de Escazena del Campo, compuesta de 47½. aranzadas de tierra, con 2508. pies de olivo, baxo una cerca y privilegio de cerrado, apreciada en 178471. rls. vn. con pozo y casa para el guarda, que valen 1827. rls., y 7. fanegas de tierra calma al sitio de los Barros, apreciada en 2800. rls. vn. Mas: una casa con lagar, viga, tinajas, graneros y demas oficinas necesarias en la dicha Villa, apreciada en 20000. rls. vn. todo libre de tributo. Quien quisiere hacer postura acudirá el 8, de Agosto entre 11. y 12. de la mañana, á la escribanía de D. Nicolas Tabiel de Andrade, quien admitirá la que hicieren.

Compra.

Quien quisiere vender un Forte-piano, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado una caxa de plata, acuda á la libreria, junto al estanco de calle Génova, donde darán las señas y el hallazgo.

Quien se hubiere hallado un perro perdiguero, mosqueado de negro y blanco, con una señal detras de la oreja, acuda al quartel de Carabineros en S. Pedro, y pregunte por el Alferez D. Francisco Medina, quien dará su hallazgo.

Libros nuevos.

Historia de Bonaparte, primer Consul, desde su nacimiento hasta la paz de Luneville: serie de sus particulares acciones, respuestas y hechos sublimes, con las anecdotas relativas á sus diferentes campañas: tres quadernos en 8.

Oracion gratulatoria pronunciada por N, S. P. Pio VII. con motivo de crear Cardenal al Eminentísimo Sr. Don Luis de Borbon, Arzobispo de Sevilla.

Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	78.
Londres.	$36\frac{3}{4}$.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	90.
Vales Reales.	$35\frac{1}{2}$. á 36.

Madrid: vista y par.

Cadiz $\frac{1}{2}$. por 100. pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 11. DE AGOSTO de 1804.

¿EL ARTE DE LA NAVEGACION HA SIDO UTIL Ó NOCIVO?

DISCURSO
DE MR. DE REGANHAC,
PREMIADO EN LA ACADEMIA DE LOS JUEGOS FLOREALES.

Es fácil descubrir en la historia del siglo XV. el principio y la causa de las grandes revoluciones acaecidas despues en Europa. La navegacion, hasta entonces debil, timida y limitada, tomó en esta época un vuelo mas rápido y extenso. Los descubrimientos extraordinarios, los tesoros inmensos, fruto de los progresos de este arte, seduxeron á todas las naciones, y el deseo de enriquecerse vino á ser bien pronto el espíritu general de los gobiernos, produciendo una mutacion súbita y manifiesta en su política. Desde entonces, favorecidos de la marina y el comercio, pretendieron tomar los unos sobre los otros el ascendiente y la preeminencia. Y en este tiempo, en que la Inglaterra, Francia y España, desplegaron todos los esfuerzos de su poder, y en que el arte de la navegacion pareció haber llegado al mas alto punto de su gloria, una sabia Academia preguntó, si este era mas nocivo que útil? Sus ventajas no fueron jamas puestas en problema por aquellos hombres frívolos y corrompidos que le deben sus falsos placeres y una felicidad frágil. La perversidad del corazon humano obscurece la razon y cor-

rompe los juicios. Pero los esclavos del luxo, los partidarios de la molicie, cuya alma corrompida les impide gozár lôs placeres que ofrece la virtud ¿serán los que deben resolver las mas importantes qüestiones de la moral y de la política? Preguntemos á los filósofos que han reflexîonado largo tiempo sobre la naturaleza del hombre, y sobre la felicidad á la qual es llamado: que han recorrido los fastos de todas las edades, y comparado entre sí todas las instituciones sociales. Ellos nos responderán unánimemente que la navegacion ha sido funesta á la humanidad. Y nosotros, ya que no tengamos los talentos ni las luces de los sabios, tendremos al menos el valor de seguir su doctrina y defender sus máxîmas.

El hombre, que halla en todas partes medios fáciles de subsistir, ha recibido del Sér supremo una industria ingeniosa, capaz de suplir lo que la tierra le reusa en algunos climas estériles: y seria feliz si hubiera limitado sus deseos al estrecho círculo de sus necesidades. La ambicion, la avaricia y la ignorancia han causado sus males y sus crímenes. Poco contento de las produciones que le ofrece su mansion natal, y que la educacion, asi como la naturaleza, habia unido á su constitucion física, ha querido juntar cerca de si las de diferentes partes del globo. Para multiplicar sus placeres ha atravesado estas barreras formidables, que parecian destinadas á separar y circunscribir los Pueblos, y reputando por débiles obstàculos las monstruosas cadenas de montañas, prolongadas de una á otra extremidad del mundo, ha osado tentar los mayores peligros, y confiar su vida á la mar.

Pero no ha desafiado impunemente á este elemento pérfido. Acometido en su seno por las olas y los vientos irritados, separado y perdido en su vasta extension, precipitado en la profundidad de sus abismos, arrojado contra escollos desconocidos ha experimentado los mas crueles naufragios.

Tal fué el fruto que produxeron las audaces carreras de los primeros navegantes. Solo por una larga y funesta sucesion de desastres han aprendido los demas á luchar algunas veces con suceso contra los elementos. El remo

lento y timido les ha venido á ser inútil, pues han dado alas á los baxeles. Una construccion sabia ha subordinado su masa á su velocidad, y la enormidad del peso no ha sido un obstáculo á la ligereza de la carrera. La aguja tocada al iman ha manifestado el polo, y guiado al piloto, que no leía otras veces los puntos de su marcha sino en los astros. Pero los elementos se indignan algunas veces al verse subyugados, y el genio del hombre no sabria domar sus caprichos. Los naufragios son los mas temibles de todos los peligros maritimos, aunque no los mas destructores. La calma no es menos temible que las tempestades, pues sorprende los baxeles, consumiendose todos los viveres en una funesta inaccion, y el equipage se reduce en pocos dias á la mas cruel indigencia. Cada uno calcula las horas que le quedan de vida; y para prolongarla ¿será necesario deborar á sus semejantes, ó dexarse deborar por ellos? ¡Horrible alternativa, mas espantosa y mas temible sin duda; pero mas rara y por consequencia menos mortal, que el contagio que se derrama sobre flotas enteras y las sigue casi siempre! ::: No, los hombres no están destinados por la naturaleza á pasar su vida sobre la superficie instable de los mares. Los mas sanos y robustos no resisten mucho á las malignas influencias de este elemento, y apenas llegan á él quando experimentan los sintomas mas molestos, que parece declararles la guerra, y hasta haber consumido en los viages marítimos los primeros y mas bellos dias de su vida no obtienen una larga y tranquila vejez.

Hasta aquí no he descrito mas que una parte de los males naturales y físicos, que la navegacion ha causado á la humanidad. Bastarán no obstante ellos para probar que ha sido una de las causas de la despoblacion, la mas activa y la mas funesta. ¿Pero que son estos males en comparacion de aquellos de que ha sido el principio moral?

Nó fué el deseo de instruirse el que en los primitivos tiempos hizo despreciar al hombre ignorante y grosero los peligros y las fatigas del mar. Esta ambicion de adquirir nuevas luces no agita su corazon con energia, sino quando conoce las ventajas de las ciencias y de las ar-

tes. Sus pasiones al contrario lo mueven y arrastran con mas vigor, quanto es menos ilustrado. La avaricia y la ignorancia han sido pues los primeros móviles de los navegantes. Estos vicios han producido en ellos la injusticia; y el habito de las fatigas y de los peligros los ha hecho crueles y feroces.

Tal es el carácter distintivo de los pueblos navegadores segun depone la verdad de la historia. ¿No es este el retrato de los antiguos habitantes de Tiro y Cartago? ¿No se ha desenvuelto de una manera funesta en los pueblos modernos? ¿Y podrá desconocerse su influencia en las calamidades famosas que han destruido la mitad del globo?

Se propone como una grande y dificil qüestion saber, ¿si el descubrimiento de la América ha sido útil al mundo? Y aun yo preguntaré tambien, ¿que ventajas podrán compensar la destrucion de 30. millones de hombres? El genio de Colón ha obrado sin duda la mas admirable revolucion, de que han conservado noticia los anales del género humano. Pero haciendo el debido homenage á la vasta comprehension de este hombre célebre ¿se podrá impedir el que se gima sobre los tristes frutos de su audacia? ¿Se podrá trazar sin horror la pintura de los crímenes que han manchado esta tierra proscripta y desgraciada?

¡Odiosa y vil sed del oro! Vos sois quien ha condenado á perecer un pueblo inocente y generoso. Sois vos quien, ahogando la voz persuasiva y la dulce luz de una religion baxada del Cielo para la felicidad del hombre, le habeis substituido los gritos y las llamas horribles del fanatismo,

La mortandad de una parte del género humano no ha producido á la otra mas que falsos bienes. Estos metales adquiridos por tantos crímenes deslumbran la multitud porque sirven al aparato fastuoso del luxo, y porque han venido á ser el signo representativo de las verdaderas riquezas. Pero ellos son por si mismo inútiles, y no pudiendo suplir ni por los frutos de la agricultura, ni por las produciones de la industria, se demuestra que no son verdaderos bienes. Ellos dan, á la verdad, una opulen-

lencia pasagera á sus poseedores; pero luego que se han cambiado por algunas complacencias personales, y han pasado al comercio, no añaden nada á las riquezas primitivas del estado, porque no se multiplican las riquezas multiplicando los signos. Sin embargo, ¿de quantos males no han sido orígen? Los trabajos de las minas separan del resto de los hombres, y ocultan á la luz una multitud de individuos desgraciados y familias enteras que, sepultados en el seno de los mas horribles subterraneos, viven y se perpetuan, ó mas frecuentemente perecen en un ayre craso é infecto. *Se continuará.*

EN LOOR DE DANILO,

AUTOR DE LA ODA A LA RESURRECCION DE JESU-Christo, inserta en el N. 53. de este Periódico.

ODA.

Pulsa, ó Clio, la cítara sonante,
Y hendiendo el éter puro, al baxo suelo
Desciende en presto vuelo,
Bañado en luz el divinal semblante:
Y mientras suena la feroce trompa,
A los héroes de muerte consagrada,
Y la sangrienta pompa
De lloro y vastacion es ensalzada,
Diré en son armonioso
De tu Danilo el verso numeroso.
El verso que otro tiempo en las riberas
Del padre Bétis con acento blando
En medio el dulce bando
De sus Ninfas cantó; que placenteras
Festiva danza en torno al Vate hacian.
En cristalinas olas levantado
Los lazos que texian
El almo Bétis vió con tierno agrado;
Y al canto de Danilo
Frenó sus ondas y giró tranquilo.
Mas ora los Elisios eternales

Gozan su voz, y en la pradera amena
Dulcísima resuena
Del Lete entre los cándidos zagales.
Subió al Olimpo el delicado acento,
Y de los Dioses el celeste coro
Al Vate escucha atento;
Pulsan las Musas el laud sonoro,
Y Delio el canto admira,
Y á Danilo acompaña con su lira.
,, Y canta, dice, honor del suelo Ibero,
,, Canta. Será que en la Pimplea cumbre
,, Orlado en dulce lumbre
,, Un tiempo cantes junto al sacro Homero;
,, Dó el asiento os destino refulgente
,, En que digais unidos mis loores:
,, Hora tu augusta frente
,, Ciñan las Gracias de olorosas flores,
,, Que el tierno Dios de Gnido
,, En amoroso mirto ha retexido.
,, Canta. De torpes buhos la algazara
,, Que contra tí levanta el ronco ahullido
,, De tu plectro subido
,, Se disipe al acento que triunfara
,, Del Tártaro cruel. Hesperia un dia
,, Dándote lauro eterno, gloria suya
,, Te aclamará á porfia.
,, Triunfa, ó Vate: tu dulce voz destruya,
,, Qual á la verde yerba
,, Ardiente Sirio, la avernal caterva."
Habló: y el tierno pecho en fuego ardido
Dexa al mortal feliz, que absorto mira
Qual por la esfera gira
De sonrosada nube al Dios ceñido,
Y el blondo cerco de su faz luciente
En mil vislumbres tornasola el viento.
O dichoso viviente,
Salve, ¡ oh ! salve mil veces: su ornamento
Te venere Helicona;
Y órnete el Létes de inmortal corona.

F. D. P. C.

NOTICIAS PARTICULARES.

Josef Cantero, de edad de 30. años, solicita acomodarse de ayuda de cámara, ú otro destino: sabe afeytar muy bien, peynar, sangrar, hacer helados de todas especies, todo género de masas de reposteria; y otras cosas de gusto; tiene quien lo abone y demas requisitos: darán razon en la Loteria de S. Pablo.

En la calle de las Caballerizas hay Almoneda, desde el 13. del corriente de 9. á 12. de la mañana.

Venta.

Se vende la casa que hace esquina á la Cañavereria y calle del Barco, Núm. 2. del gobierno, que sirve en el dia de pasteleria: el que la quiera pasará á tratarla con su dueño, D. Manuel Gandul, dependiente de Rentas, destinado en la Barqueta del muelle de esta Ciudad.

Pérdidas.

El dia de S. Pedro en la tarde, se perdió en la Alameda, una hevilla elástica, dorada: quien se la hubiere hallado acuda á la Casa Núm. 14. en la calle del Moro, junto al pozo santo, y pregunte por D. Josef de Ita, quien mostrará la compañera, y dará su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$77\frac{1}{2}$.
Londres.	$36\frac{3}{4}$.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	90.
Vales Reales.	$36\frac{1}{4}$.

Madrid: vista y par.
Cadiz $\frac{1}{2}$. por 100. pérdida á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 4. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 95. á	.
Cebada.	de 36. á	55.
Garbanzos.	de 160. á	214.
Habas.	de 63. á	72.
Maiz.	de 80. á	82.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	32.
Carnero. Idem. á.	30.
Macho. Idem á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

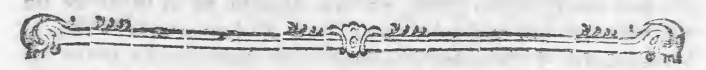
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 73. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 70.
Idem. por la menor de 36.	á 60.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 18. DE AGOSTO de 1804.

CONCLUYE EL DISCURSO SOBRE SI el arte de la Navegacion ha sido útil ó nocivo.

Las costumbres de una nacion consisten no solamente en la decencia y honestidad de sus ciudadanos, sino que son el resultado de sus usos, de sus hábitos y de su situacion. Ellas abrazan todas las virtudes sociales, no pudiendo exîstir sin el amor de la patria y el entusiasmo de la libertad. Son quienes señalan la fisonomia de los pueblos, asi como las diferencias del carácter y de los perfiles distinguen los individuos. La navegacion ha mezclado y confundido todos los hombres: los ha acostumbrado á no tener patria, les ha destruido, ó al menos alterado, estas oposiciones de carácter, estas diferencias primitivas que la naturaleza y las instituciones políticas habian puesto entre los pueblos. Ella finalmente ha relaxado los lazos de la sociedad.

En vano se nos querrá persuadir que es un bien la destruccion de este egoismo nacional, que dá á un pueblo la mayor opinion de si mismo, y que comunicandose á los ciudadanos los apasiona, los inflama por el suelo que les ha visto nacer. Pero este egoismo, ó mas bien este entusiasmo sublime ¿no ha sido siempre el principio de las virtudes enérgicas y de las acciones heroycas? ¿Y las almas que están exêntas de él, no se podrá decir que han perdido toda su energia?

La navegacion, pues, no ha dexado en el lugar de un sentimiento tan elevado, mas que el interes, la codicia, la avaricia, y de estas pasiones viles han nacido todas las querellas que han destrozado á los hombres. Las guerras campales podran tener motivos justos y nobles; empero las marítimas todas son vergonzosas para el género humano. Ya las habemos considerado con relacion á los males que ellas le causan; pero aun mas crueles son sus efectos por la relacion que tienen con la sociedad política. Ellas contradicen el fin esencial y primitivo de la navegacion, destruyen el comercio, desecan la agricultura, multiplicando los impuestos, y perpetuando los empréstitos del estado. En el seno de un pueblo libre se roban los marineros al comercio, los ciudadanos á su patria, los padres, los maridos á sus mugeres y á sus hijos, y por ellas en fin, un gobierno moderado se vé precisado á adoptar las máxímas atroces del despotismo el mas cruel y el mas absoluto.

Que se ensalze con alguna apariencia de razon el lustre y la fortuna á que han llegado los pueblos navegadores. Pero no se repara que esta prosperidad ha sido siempre de corta duracion, pues ha corrompido todos los principios de los gobiernos. Atenas, á la que sus flotas conducian sin cesar riquezas y vicios, y á la que su puerto y su marina dieron un ascendiente pasagero sobre los demas estados de la Grecia, fué vencida por Lacedemonia pobre y virtuosa. Cartago, fundada sobre las mismas leyes que Esparta, vió la excelencia de su gobierno ceder á los vicios, que la navegacion engendró en el corazon de sus ciudadanos. En medio de los progresos admirables de su comercio y opulencia, no pudo resistir al valor, á la fuerza y á las virtudes de Roma, que conocia apenas el arte de construir baxeles: y quando esta última república habia equipado una marina y reconcentrado en sí las riquezas y el comercio de todas las naciones vencidas, entonces vió elevarse en su seno los Silas y los Marios.

La historia moderna señala aun de una manera dudosa la influencia funesta de la navegacion sobre las costumbres y la constitucion de los imperios. Sin embargo,

Venecia, el mas antiguo estado comerciante de la Europa, es igualmente el mas corrompido. La España se ha empobrecido y despoblado por el descubrimiento de la América; y el oro que ha sacado de ella, le ha hecho olvidar las produciones de su suelo, y la falta de industria y de agricultura la ha hecho bien pronto tributaria de otras naciones.

Aquí se ofrece un paralelo admirable y decisivo. La Holanda, excitada á la libertad por las persecuciones del fanatismo, ha admirado al universo. Ella ha creado su suelo y su clima; y aumentando canales, secando lagunas, construyendo diques, y estrechando los límites del mar ha extendido sobre la vasta llanura de este elemento un imperio envidiado de todas las naciones: y ha fundado reynos en las extremidades de la tierra.

Pero en medio de esta brillante prosperidad sus costumbres se han corrompido prontamente. Los principios de su gobierno se han alterado, y fluctuando sin cesar entre la servidumbre y la libertad, ha perdido toda su energia. Su influencia ha venido á ser casi nula en la balanza de la Europa.

Los Cantones Helvéticos nos ofrecen una perspectiva bien diferente. Separados de la mar, sin comercio, sin riquezas y sin ambicion; contentos en cultivar y hacer florecer sus campos han conservado su fuerza y sus costumbres en el seno de la pobreza, no habiendo visto elevarse en su gobierno mas que tempestades pasageras, y una abundante poblacion ha sido el fruto de su sabiduria.

Es un error comun á muchos políticos, el mirar la opulencia de un pueblo como la señal mas cierta de su fuerza y su poder. Pero al modo que en el cuerpo humano la demasiada gordura produce siempre la pesadez y debilidad, asi en el cuerpo político el exceso de riquezas y de luxo, que le es inseparable, afloja y debilita todos los resortes del gobierno. Una pobreza fundada sobre la justicia y las buenas costumbres es capaz de las mayores cosas. Un escritor célebre dice, que esta pobreza es aquella que se contenta y satisface de lo necesario. Tal fué la de Esparta, y tal es hoy dia la de los Cantones Hel-

véticos. La política que han seguido los gobiernos modernos, contradiciendo estos principios, es un orígen de ilusion para el comun de los hombres, y el poder de la Inglaterra ha venido á ser un argumento especioso, que continuamente se propone en favor de la navegacion. ¿Pero se ha puesto alguna vez en una justa y segura balanza la felicidad real de esta nacion, y la que disfrutaria naturalmente por la excelencia de sus leyes, y del suelo que habita? Los demas pueblos no han hallado en su constitucion mas que débiles recursos que oponer á la accion constante de la navegacion y del comercio contra las costumbres y la libertad: asi, no es mas que á si misma á quien puede compararse la Inglaterra. ¿No fuera mas feliz y estimada si se contentara con gozar en paz de sus ventajas naturales? ¿No es á su ambicion, y al deseo injusto de dominar en todos los mares, á los que es preciso atribuir esta guerra desgraciada, que ha consumido sus riquezas y su poblacion, y cuyo fin debe necesariamente debilitarla y humillarla?

Despues de haber considerado de quantos males ha sido causa la navegacion fixemos nuestra vista y nuestra esperanza en las ventajas que pueden resultar para lo futuro. Ella ha aumentado la esfera de los conocimientos humanos, y llevado á los dos mundos la antorcha de la sana filosofia. Atrebamonos á creer que llegará un dia en que esta dulce y consoladora luz penetrará y purificará todos los corazones, inclinandolos á la virtud, y manifestandoles que en ella sola reside la verdadera felicidad.

DAFNIS

IDILIO DE GESSNER

TRADUCIDO LIBREMENTE.

En medio de una noche del Estio
Dafni hasta la cabaña de su amada
Pudo llegar con silencioso paso.

La noche, el bello manto descogido,
Sembraba el Cielo de brillantes llamas.
La blanca luz de la naciente Luna
Al empezar su plácido camino
Incierta entre las ramas se perdia
Del negro bosque. El prado, el monte, el rio
Callados imitaban el reposo
De la naturaleza adormecida.
Solo se vía en las rizadas ondas
Vibrar el resplandor de las estrellas,
O relucir luciernaga encendida
Girando lenta entre el ramage escuro.
Toda otra luz estaba ya apagada.
Dafni entregado á su amorosa pena
Sentóse enfrente á la feliz cabaña;
Y fixo en ella el corazon herido
Cantó asi con voz tímida y suave.
,, Duerme tranquila, amada vida mia.
Dulce como el frescor de la mañana
Pose el sueño en tus ojos. Duerme, ó bella,
Como luciente gota de rocio
Del tierno lirio en las moradas hojas."
,, Baxad entre los rayos de la Luna,
Amables sueñecillos, que contino
Volais entre las risas y los juegos.
Baxad, baxad y en torno á mi pastora
Pintad valles cubiertos de verdura,
Y allí pastando la menuda yerba
Corderos muy mas blancos que la leche."
,, Sueñe bañarse en líquido arroyuelo
Baxo fresco enramado de jazmines,
Entretexido el amoroso mirto,
Viendola solo las pintadas aves
Y oyendo sola sus alegres cantos:
Luego saliendo á un prado de azucenas
Juegue hermanada con las tiernas Gracias,
Que entrelazando flores á porfia
Adornen de mi Fili los cabellos,
Besando sus mexillas celestiales."

,, Llevad á mi zagala, amables sueños,
A los bellos jardines donde habita
El Dios de Gnido. Allí de los amores
La tropa bulliciosa en torno de ella
Vuele, qual las abejas susurrantes
Enderredor de la encarnada rosa.
Unos entre risadas placenteras
Anelosos conduzcan á sus plantas
Una olorosa y reluciente poma.
Otros entre los pámpanos se pierdan
Buscando el fruto en púrpura teñido,
En tanto que otros mil baten sus alas
Agitando los vástagos florosos
Que embalsamen el aura con perfumes."
,, Allá en el fondo de un copado bosque
A Cupido se vea en el regazo
De la Diosa de amor. Mire á mi Filis,
Y arrojando las flechas, vuele ansioso
A descansar en su nevado seno."
,, ¡Ay sueños, si llevárades mi imágen
Ante sus bellos ojos! ¡Si me oyera
Ruboroso decirle que la adoro,
Y que muero de amor sin atreverme
A decirle mi mal! Quizá que entonce
Suspirara entre sueños. ¡Ah! sus ojos
Me dieron esperanza allá en el prado.
Yo la miré, miróme, y sonriendo
Los baxó y se paró mas colorada
Que clavellina al despuntar la aurora."
Asi Dafni cantó, y hácia su alvergue
Se fué con lento paso, lleno el pecho
De ardiente amor y tímida esperanza.
Feliz! pues que despierta la pastora
Atenta oyó su canto enternecido,
Y largo rato al claro de la Luna
Siguieron al zagal sus bellos ojos.

AL. B. N.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se arrienda ó se vende una Casa Núm. 15. en la callejuela del Jardinillo, frente de los Hércules nuevos; quien la necesite acuda á casa de D. Francisco Dubois, en calle Génova, Núm. 53.

Venta.

En la calle de la Imágen, Casa Núm. 9. en S. Pedro, se vende un ropero, una cama matrimonial, un catre y una mesa redonda.

Pérdidas.

El dia 6. del corriente, desde la Alfalfa hasta las Gradas, se perdió una cadena de plata de relox; quien se la hubiere hallado acuda á el refino, frente de la puerta de S. Miguel, junto al alfolí de la Sal, y se le dará su hallazgo.

Quien hubiere hallado un relox inglés, de plata, con los dias del mes en la esfera, que se perdió á principios del mes próxîmo pasado, desde la venta de la Alcantarilla hasta Sevilla, acuda á la imprenta de este Correo, y le manifestarán quien es su dueño.

Una hevilla elástica, con hojilla de plata se ha perdido la que (si gusta el que la hubiere hallado) entregará en la imprenta de este Correo, donde manifestarán la compañera, y darán su hallazgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	77.
Londres.	$36\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	$95\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	89.
Vales Reales.	36.
Madrid: vista y par.	
Cadiz: vista y par.	

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 11. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 124. á	
Cebada.	de 42. á	58.
Garbanzos.	de 180. á	200.
Habas.	de 64. á	72.
Maiz.	de 89. á	90.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	30.
Macho. Idem á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 70.
Idem. por la menor de 36.	á 60½.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 22. DE AGOSTO de 1804.

Pais de las sombras dia 22. del mes Rajab del Año 1182. de la Egira.

Sr. DIRECTOR DEL CORREO DE SEVILLA.

Aunque los mas de los que pasan el Letéo no toman partido alguno en los intereses y negocios de los que viven en la region, que alumbra el Sol; yo no puedo menos que dar gracias á el sabio y poderoso Alá, que tenia destinado este dia para aliviar en parte mis tormentos. No será extraño le dirija esta, sabiendo que Vmd. solo, y no otro ha sido causa de toda mi satisfacion.

Estaba yo, como todos mis compañeros, en estas obscuras moradas del reyno de Pluton, pudriendome como podia, si algo tenia que podrirme, quando oigo de repente un ruido tan grande, una algazara y griteria, que las estrechas bóvedas de estas callejonadas habitaciones parecian desplomarse. Por mas que Minos y Radamanto, revestidos de la autoridad de jueces, tocaban desde el tribunal aquel campanillorro temible, de sonido mas opaco que *la campana gorda de Sevilla*, seguia el alboroto, y como era, todos pensarian habia llegado el dia de la revolucion del Averno. Con tal zumba y batahola levanto poco á poco la cabeza, y por entre la apagizada lúz de un

poco de azufre, que ardia á mi cabecera, diviso á lo lejos un peloton de finados, que se dirigian hácia donde yo estaba, manoteando, pateando, llorando, y haciendo doscientas mil alharacas: entre confuso oía, que en cantando unos estos versos:

Tu, maravilla octava, maravillas
A las pasadas siete maravillas.

querian los otros abalanzarse á las descarnadas sombras, procurando hacerlas mil pedazos y añicos. Con esto el Cerbero levantaba el ahullido, y ladrando como tres, atolondraba á todos, multiplicandose las voces y los ecos á el infinito.

Acercaronse á mí, que sobresaltado me habia puesto ya en pie, y conocí á Artemisia, que venia derramando mas lágrimas, que quando murió su querido Mausoleo: Moeris, Busíris, Nitócris, y la casta toda de los Faraones muy hinchados de narices, pues ven que han perdido tantos millones como gastaron en ajos y cebollas para los trabajadores de los obeliscos: una patrulla de Valencianos, que no cesaban de gritar enfurecidos, *viva el Micalet, viva el Micalet.*

Mas allá unos quantos Cordobeses muy tristes, porque su punto.... que es el punto del dia, se veía arrinconado por una maravilla superior. Ultimamente venia una porcion de Sevillanos cantando, riendo y palmoteando: uno traia un papel, y todos repetian los versos que referí antes. Yo sacando fuerzas de mi misma flaqueza, pregunté, ¿Señores que es esto? ¿Que ha de ser? me contextó el que traia el papel en la mano, ¿que ha de ser? que há llegado aquí uno con el *Correo de Sevilla*, Núm. 85., donde vienen unos versos á la famosa Giralda, y estos Señores (señalando á las patrullas) envidiosos y de mal corazon, allá por sus motivos particulares, han empezado á mofarse de nosotros, como si fueramos unos insensatos, no por otra cosa, sino porque alabamos lo que tiene mérito; ellos á pesar de todo lo que le decimos, tixeretas, y risa, que reirse quieren. Por eso venimos á tí, ó gran Geber, pues habiendola edificado tú, serás de nuestro

nodo de pensar, y como hábil en la materia podrás sa-isfacer á todos estos Señores. Se leyeron los versos, que e aseguro á Vmd. que han hecho en los infiernos un ruido de todos los diablos. Prescindiendo ahora si son versos, ó no lo son, punto que se controvierte: lo cierto es, que fué menester mil mañas para apaciguar á los de Rodas por su Coloso, á los Egipcios por sus Pyrámides, á los de Halicarnaso por su Sepulcro, á los de Efeso por su templo de Diana, á los Babylonios por sus amenos pensiles, y á ...que sé yo quantos otros, que venian de mano armada contra mí.

Yo bien sé, que tengo mas arte en la construccion de la atalaya, ó torre de Sevilla, que tuvieron los maestros, que edificaron las pyrámides de Memphis. Conozco lo hermoso de ella, lo fuerte de su muro, y que pecando contra las reglas generales del arte, la he dexado mas sólida, engrosando los muros por la parte superior.

Está muy bien: ¿pero como decidir á vista de tantos Sevillanos acalorados, y de tantos *antigiraldistas*, un pobre muerto, que es la pura verdad, que no soy ya ni aun polvo? No tuve mas recurso, que citar para una junta general, donde concurran Paladio, Vitruvio, y todos quantos arquitectos tenemos en nuestro reyno, que no son pocos. Yo confio hacer ver que mi obra es excelente; *pero tengo un genio que dexo la alabanza de los propios, y solo me contento con la que den los extrangeros, y varones, que por ningun título deban tenerse como sospechosos.*

Este es el suceso que me franquea la ocasion de dirigirle esta, no tanto para darle gracias por la buena memoria que hace de mi torre, como buen Sevillano, sino tambien para suplicarle por el Gran Alá no vuelva á poner mas versos á la *Giralda*, no sea que pase alguno el Aqueronte, los traiga aquí, y tengamos con los Sevillanos y los de otras ciudades y reynos, una como la de ahora, pues yo, como muerto de tantos años tengo la cabeza vana, y no puedo sufrir tales reyertas, y que me hagan danzar en ellas.

No dudo dará Vmd. este gusto á su apasionado amigo Q. S. M. B.=*Geber.*

LA MUERTE BIENHECHORA.

ODA.

La cándida inocencia en raudo vuelo
De purísimas lágrimas bañada
Dexa de Edem el suelo
Y torna á la morada
Del Padre celestial, donde reside
De gloria y luz ornada
A par de la Deidad que allí preside,
Tolerar no pudiendo
De la discordia el belicoso estruendo.
Entonces la malicia el torpe seno
Abre y arroja embuelto en densa nube
El lerneo veneno,
Que el rebelde Cherube
En premio de su engaño al hombre dexa.
Ya su gemido sube
Al cielo, que apiadado oye su quexa;
Pero el Padre ofendido
El remedio reserva prevenido.
En tanto la vejez tarda y rugosa
De avaros pensamientos se mantiene,
Y juventud fogosa
Lasciva se entretiene.
El tirano señor sangriento oprime,
Si á su poder conviene,
Al flaco que lloroso en vano gime,
Y el hombre contra el hombre
Del bruto mas feroz usurpa el nombre.
Le'da el aura otro tiempo, de alelies
La campiña bordaba placentera:
Corales y rubies,
Y eterna Primavera
Ofrecia la tierra de su grado.
¡Mas ay! que dura y fiera

En abrojos sus bienes ha mudado;
Y el Aquilon violento
Al aura usurpa el dulce movimiento.
El bruto despiadado la voz blanda
Que antes obedecia osado huye;
Y mentira nefanda
Su trono constituye
En el humano pecho pervertido.
Natura ya rehuye
El camino del bien. Prostituido
Y necio y torpe olvida
El mortal el orígen de su vida.
El llanto, los cuidados vengadores,
Y las dolencias salen de dó quiera:
Contagiosos errores
De faz hórrida y fiera
Hacen guerra al mortal, y deslazada
La fraude se apodera
De la verdad, que yace lastimada.
No causó tanto estrago
La cruel sierpe del Argivo lago.
¿Y por siempre veria el rostro enjuto
El dolor y miseria? ¿No me es dado
Sino el eterno luto?
¡Eterno y malhadado!
¿Y remedio á mi llanto ha de negarse?
De males rodeado,
Desde que nace el sol hasta ocultarse,
¿Arrastraré cadena
Que á tan largo destierro me condena?
Acabárase luego esta lazada
Que alma y cuerpo aprisiona de consuno,
Y la tierra olvidada,
Y el clamor importuno
A otra region volara, dó la suerte
Se vé de cada uno
En seno inexcrutable; y presta muerte
Tragera en quieta calma
Descanso al cuerpo, libertad á el alma.

El Padre omnipotente enternecido
Vestido de si mismo se presenta,
Y á el hombre entorpecido
El almo rostro alienta,
Cuyos ojos al Sol dan lumbre y vida;
Y la tierra contenta,
Mudo el viento, y el agua detenida
Escuchan la imperiosa
Voz del Santo, que dicta ley forzosa.
„ En breve morirás, dixo, y la tierra
De dó el hombre salió cobre su parte"
Y acabada la guerra
El premio se reparte,
Prez y palma inmortal de gloria pura,
Y el nítido estandarte
La victoria á los siglos asegura,
Y los males convierte
En bienes no caducos de la suerte.
La muerte que hasta allí dormida estaba
Deslazados los brazos se espereza,
Y sus fuerzas probaba
Con cruel ligereza:
De lúgubre cipres la sien ceñida
Anuncia su tristeza:
Su faz sañosa, torpe y atrevida:
Monstruo de ver horrible.
¿Y sin muerte vivir no es mas terrible?
Victoria por el hombre canta el coro
De la célica estancia fortunada,
Y el acento sonoro
Repite la dorada
Bóveda celestial. La escura niebla
Ha sido disipada,
Y en desprecio las obras de tiniebla,
Y el mortal protegido
Y con armas de luz fortalecido.

M. Y. G.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle de S. Roque, corral de los Panecitos, se ha establecido una fábrica, con linos extrangeros, desde 32. cerros hasta 48. la libra, que se vende á precios equitativos, como igualmente las estopas, que de su manipulacion resultan. En dicha fábrica se admitirán las discípulas que quieran aprender.

Una Señora de circunstancias, Viuda, solicita para su casa un pupilo de edad y de juicio: quien la necesite acudirá á la calle del Christo, esquina de calle Toqueros, N. 33.

Ventas.

Se vende una chaparra de quatro asientos, forrada de paño blanco, con pescante, de buena hechura y ligera, y unas guarniciones á la inglesa para pescante, con hevillage plateado, y todas las correas quasi nuevas. Asimismo otras guarniciones usadas, y otras á calesera con quitapones, campanillos y demas que le corresponde. De todo dará razon Ciprian Polo, que vive la casa que hace esquina frente de la cabeza del Rey D. Pedro, Núm. 4.

Quien quisiere comprar una óptica buena, con 150. Mapas, acudirá á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Compras.

Quien quisiere vender un juego de herramienta para labrar chocolate, acuda á casa del maestro sastre D. Francisco Valdés, calle Placentines, á tratar de ajuste.

Quien tuviere de venta una lámina grande, con su cristal, para testera, que contenga la Vírgen del Carmen ó de Dolores, y diez cornucopias, nuevas y de buen gusto, acuda á la imprenta de este Correo.

Pérdidas.

Quien hubiere hallado una hevilla de zapato, elástica,

que se perdió en la mañana del Domingo 19. del corriente, desde la Iglesia Catedral, hasta calle de Francos, ó Iglesia de S. Francisco, (y quisiere devolverla) la entregará en la imprenta de este Periódico, y darán su hallazgo.

Otra hevilla elástica se perdió el dia 27. del pasado, desde la Alameda á las monjas del Espíritu Santo; quien la hubiere hallado, acudirá á la imprenta de este Periódico donde darán su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un perrito inglés, chiquito, pelado á lo leon, que se perdió en la mañana del sábado 11. del presente, acuda á la calle del Rosario N. 6., frente de las recogidas, donde se dirá su nombre, se darán sus señas, y se gratificará á la persona que lo presentase con un buen hallazgo.

Hallazgos.

D. Manuel del Valle, maestro de platero, que vive en calle Manteros, se ha encontrado un Pagaré de 10000 rls. vn. que entregará á quien lo diere las señas.

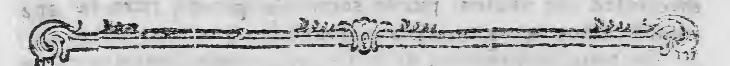
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	76½.
Lóndres.	36½.
Amsterdam.	95.
Hamburgo.	89.
Vales Reales.	36¼.

Madrid: ¼. por 100. de perdida á la vista.
Cadiz: ¼. por 100. de pérdida á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 22. DE SEPTIEMBRE de 1804.

DISCURSO SOBRE SI EL MARIDO tiene mas amor á la muger, ó la muger al marido.

Uno de nuestros poetas decia, que para no amar tanto á su dama, queria casarse con ella. Este es un secreto infalible; se ama ménos lo que se posee; pero esto no aclara la qüestion sobre quien se cansa mas breve de amar; ó quien ama mas, ¿el hombre, ó la muger? Conviene hacer distincion entre el amor y la amistad.

El amor es una pasion del apetito concupiscible, que se inclina al bien sensible, concebido tal por la imaginacion; y la amistad una virtud, que inclina nuestra voluntad al bien honesto, concebido tal por el entendimiento.

La primera es comunmente contraria á la otra, porque las pasiones violentas turban la razon, y el exceso de amor degenera en zelos; en lugar que la amistad nunca puede tener exceso, y que tanto mas merece el nombre de amistad, quanto es mas extrema.

De ser la imaginacion de la muger superior á su entendimiento resulta, que ella tenga mas amor y ménos amistad. Por una razon opuesta el marido tiene en cambio mas amistad y ménos amor. Esto se denota aun con respecto á los hijos, á quienes las madres aman con mas pasion y ternura; pero los padres mas sólidamente. Esta

diversidad de aficion puede servir de prueba para la que establecemos entre marido y muger.

Se trata al presente de saber quien ama con mas constancia. Parece que es el hombre, pues que tiene mejor espíritu, y esta perfeccion lleva consigo la constancia, que no conviene á las cosas imperfectas. Las mugeres son inconstantes por su naturaleza, y la inconstancia no procede sino del deseo de cambiar de objeto, ó de querer que el que poseen aventaje á los demas.

Se dice comunmente, que es preciso conocer ántes de amar. Segun esta regla los que tienen mas conocimiento tienen mas amor. En este concepto, los hombres, atendidos sus conocimientos, llevan la ventaja, no solamente porque su capacidad es mayor, sino tambien porque están mejor informados de la buena conducta de sus mugeres, á quienes de continuo tratan en sus casas: mas las mugeres no pueden estarlo tanto de las de sus maridos, pues estos exercen en la calle las funciones de la vida civil, en la guerra, en los negocios y en las demas profesiones.

Yo no hablo sino de las mugeres de bien, que miéntras mas se conocen, mas se aman, y escogiéndolas los hombres, seria mas vituperable en ellos que en ellas, la falta de aficion, porque supondria mayores defectos; á saber, ademas de la inconstancia, una falta de buen juicio, que le hizo engañarse en la eleccion.

Las mugeres, como no tienen otra accion que la de aceptar los maridos que las solicitan, pueden mejor disculparse. Hay grande diferencia, entre la libertad que tiene nuestra voluntad de dexarse llevar indiferentemente hácia el objeto que la agrade, ó la sola alternativa de admitir ó rehusar al que á ella se le presente. Quando la muger no ame á su marido, puede decir que ella no se ha engañado mas que en haber admitido lo que no amaba; pero el marido se ha engañado en otros tantos puntos, quantos objetos dignos de su amor y amistad habia en el otro sexô. Ademas, como es el gefe y la cabeza de la casa, le seria muy vergonzoso ser inferior á su muger en este ramo de capital, que hace los matrimonios dichosos, ó infelices.

La historia está llena de exemplos en pro y en contra. Ella cuenta que Gracco escogió la muerte por salvar la vida de su muger Cornelia: que Semíramis hizo dar muerte á su marido Nino, que le habia concedido por un dia el soberano gobierno, y que con tantas caricias la habia tratado toda su vida: que las 49. hijas de Danao asesinaron en una noche á sus maridos.

Dexando á parte su obligacion, estas buenas doncellas fueron demasiado obedientes á su padre y no entendieron bien su negocio. La muger es mas flaca, y tiene necesidad del socorro y de la proteccion del hombre, y por esto se halla obligada á amar mas, pues saca mas provecho que él de su compañia.

La naturaleza, que ha repartido equitativamente los bienes, proveyendo á todos los individuos de los medios de conseguir su fin, ni se ha olvidado, ni ha sido ménos buena madre con el otro sexô, en quanto á este punto, pues le ha dotado de mayor ternura, é inclinacion á amar, por solo el principio, que su felicidad, ó su desgracia dependen del buen ó mal tratamiento del marido, el que se porta con su muger, segun el grado de amor que ella le manifiesta.

Las mugeres deben á la naturaleza haberle formado el cuerpo delicado y fino, y asi mas dispuesto á dar y recibir el amor, que el de los hombres, cuyos exercicios piden mas calor y sequedad para resistir el trabajo. Si fueran necesarios exemplos, nos los ofrecerian á cada paso grandes y enteras naciones.

¿Las mugeres de la India no se disputaban á porfia, qual de entre ellas se arrojaria primero en la hoguera de su comun marido, con quanto tenia de mas precioso, para prueba de que le amaba con mas ternura? ¿Donde se lee, que los hombres hayan dado esta prueba de amistad hácia sus mugeres? Pero que digo? En lo antiguo habia muchas mugeres, que no tenian todas sino un marido, cuyo amor consiguientemente se enflaquecia con la particion ó division, en lugar que el amor de ellas solo tenia á él por objeto, y conservaba asi toda su fuerza.

Berxa 28. de Agosto de 804.

El 25. del corriente á las 8. de la mañana me hallaba en las fuentes de Marbella quando principió el formidable terremoto que ha destruido toda esta costa, pues no puede compararse con ninguno de los conocidos. Duró dos minutos, en cuyo tiempo venian sobre nosotros tajos enteros y peñones muy grandes con que se llenó todo el rio. No obstante, el polvo nos ahogaba y las aguas de todos los baños y las del mismo rio se volvieron roxas, sin duda del ocre que se desprendia de los minerales de hierro subterraneos. Reventó el albeo del rio por diferentes partes, y en dos minutos se trastornaron y destrozaron todas estas sierras.

Todo el dia continuaron los terremotos, casi iguales al del principio, sin pasarse del uno al otro quatro minutos, y Berxa ha sufrido mas que ningun otro pueblo. Las iglesias, torres y demas edificios se han arruinado: por todas partes no se hallan mas que montones de escombros. La hermita de nuestra Señora de Gador con la casa del capellan tambien se ha venido al suelo, á excepcion de la parte del camarin de la Vírgen que ha permanecido en pie. Hasta ahora han sacado mas de 150. muertos y hay cerca de 500. lastimados gravemente: nadie entra por lo que eran calles, pues algunos que lo hicieron por curiosidad ó precision perecieron: así es, quetodo es confusion, y ya este hermoso pueblo es necesario borrarlo del mapa, pues de 2300. casas que tenia no ha quedado ni una sola que habitar, reducidos todos á la mayor miseria, sin camas, sin ropas ni alhajas, sin frutos y sin posesiones, y esto al principio de un invierno, que segun la penuria y carestia del trigo debe esperarse afligidísimo.

La misma suerte ha corrido la villa de Dalias: en Uxijar no ha habido desgracias mayores; pero en Roquetas muchas. Para concluir: desde 13. de Enero de este año, que se experimentó el primer terremoto no han pasado jamas ocho dias sin haber alguno; pero desde el 25. del corriente hasta esta fecha se han sentido mas de 900.

Á MILENA.

LA DESPEDIDA.

ODA.

Dulce Milena, si tu amor cantara
Mi lira en este dia
La fiera saña el Aquilon templara
Con que sopla á porfia,
Las flores marchitando
Y los perales tiernos desgajando.
¡Ay! ¡como así parece que ora el Cielo
Presagia mi tristura,
Y el grave mal que amenazarme duelo
Siente toda natura!
¡Qual el rostro fulgente
Esconde Febo, de mi mal doliente!
¡Y yo de aqueste daño ¡triste! ageno,
Eterno el bien juzgaba!
¡Ay! viendo el prado de verdura lleno
Necio! no me acordaba,
Que tras Abril herboso
Luego viene el Estio caluroso.
„ Sus, Norilo: hácia el Bétis el ganado
„ Lleva, que el pasto tierno
„ Nunca en sus frescas playas ha faltado:
„ Lleva hasta que el Invierno
„ Amenaze al Estio;
„ Que estos campos son buenos en el frio."
¿Y he de vivir ¡ó triste! sin Milena?
¡O duro apartamiento!
¡Y como el mayoral hoy me condena
A un eterno tormento;
Y me arrastra á la muerte
Por dar á su ganado mejor suerte!
¡Quanto mejor ¡ó avaro! aquí sería

Que pastase el ganado,
A donde en los rastrojos hallaría
El grano sazonado
De la espiga, que dexa
Caida el segador para la oveja!
Aquí donde lo àpastan venturosos
Que no son en su hacïenda perezosos,
Sin miedo á los ardores
Tantos otros pastores,
Del sol, que la espesura
De la alameda en vano herir procura.
Mas ¡mísero de mí! ¡mísero! en vano
Con amargo lamento
Imploro alivio á mi dolor insano;
Que el cruel avariento
No cede á mi porfia,
Ni detenerme sufre solo un dia.
Id ovejuelas simples, id cuitadas
A los pastos floridos
Del Bétis: id, paced ¡ay! desdichadas:
Ya os sigo, y con gémidos,
Amor, tu llama ardiente
Templaré ¡ay triste! de mi bien ausente.

D. J. M. R.

ANECDOTA.

Un gran número de oficiales de la guarnicion de Casal, sitiada por los Españoles en 1629, comia un dia con el Comandante Baradas, quien propuso ir á danzar sobre una media luna, y á beber á la salud de todos los Príncipes christianos, concluyendo con un brindis por Spinola, General de los sitiadores. La propuesta fué aprobada por aclamacion de todos los convidados, y partieron al momento. Una trompeta y un ciego con su sinfonia formaban la orquesta; pero interin que estos aturdidos danzaban, los españoles pusieron fuego á un hornillo preparado debaxo de la media luna, é hicieron saltar mal de su grado, á doce, otros fueron enterrados, y apenas quedó el ciego, quien solo y sin guia pasó por una plancha que atravesaba el foso, á la que temian los que veïan el peligro, á que iban expuestos.

AVISO AL PUBLICO.

Don Francisco Velazquez, Doctor en medicina, de esta Real Universidad, que ha manifestado su inteligencia en las matemáticas en los exâmenes públicos, que anualmente celebra la Real Sociedad Patriótica de Sevilla, por la que fué premiado en clase de sobresaliente; y tenido el honor de presentar algunos discípulos en las expresadas ciencias en los exâmenes publicos, que tuvo en su Casa, el presente año, D. Fracisco Zapata, catedrático de latinidad del Colegio de S. Miguel, convecido de que muchos no emprenden el estudio de las matemáticas por ser incompatibles con sus ocupaciones las horas que regularmente se destinan para su enseñanza en las clases publicas; y deseando que estos se instruyan en una ciencia, de cuya utilidad para todas las demas, y para las artes nadie duda, abre Academia, desde 1. de Octubre en punto de oraciones, ó algo despues, segun acomode á los concurrentes, en la que enseñará en este primer año la Aritmética, Algebra, Geometria y Trigonometria. Y para que el público venga en conocimiento de la utilidad de esta Academia, y del empeño que se tomará en la instruccion de los que concurran, habrá exâmenes públicos á fin del año, los que desempeñarán los sobresalientes, entre quienes se distribuirán tres premios, por votos de los inteligentes que se hallaren presentes.

Vive calle de la Pajeria Núm. 52., donde se encontrará desde las oraciones hasta una hora despues, estos dias antes de la apertura, para satisfacer á los que quisieren enterarse mas á fondo sobre este particular.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$76\frac{1}{4}$.
Londres.	$36\frac{1}{4}$.
Amsterdam.	$94\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	$87\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	$36\frac{3}{4}$.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 15. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 112.	á 186.
Cebada.	de 45.	á 59.
Garbanzos.	de $162\frac{1}{2}$.	á 230.
Habas.	de 66.	á 75.
Maiz.	de 64.	á 78.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	32.
Macho. Idem á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

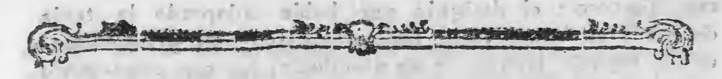
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	72.	á 74.
Idem. por la menor de 36.	62.	á 63.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 26. DE SEPTIEMBRE de 1804.

DIALOGO

ENTRE EL EMPERADOR ADRIANO Y MARGARITA DE AUSTRIA.

Marg. ¿Qué teneis que estais tan sofocado?

Adrian. Acabo de tener una gran disputa con Caton de Utica, sobre la manera con que él y yo hemos muerto. Yo sostenia que en esta última accion habia obrado con mas filosofia que él.

Marg. Cierto que me parece un atrevimiento aun el poner en qüestion una muerte tan famosa como la suya. Pues que ¿no es gloriosísimo tener á toda Utica sujeta á su voluntad, poner en seguro á todos sus amigos, y despues matarse el mismo para espirar con la libertad de su patria, y no caer en poder de un vencedor, que seguramente lo hubiera perdonado?

Adrian. ¡Oh! Yo os aseguro que si exâminarais de cerca esta especie de muerte, no dexariais de hallar en ella algo que reprobar! Primeramente: habia tanto tiempo que él se preparaba para ella, y se habia dispuesto con esfuerzos tan visibles, que nadie en Utica dudaba que Caton estaba en el caso de matarse. En segundo lugar: antes de darse el golpe, tuvo necesidad de leer muchas veces el Diálogo de Platon sobre la inmortalidad del al-

ma. Tercero: el designio que habia adoptado le tenia de tan mal humor, que habiendose acostado, y no hallando la espada debaxo de su almohada, (porque conociendo sus domésticos lo que pretendia executar se la habian quitado) llamó para procurarla á un esclavo, á quien descargó tan gran bofeton, que le hizo saltar los dientes, lo que no admite duda, pues retiró su mano toda ensangrentada.

Marg. Convengo en que semejante puñetazo disminuye demasiado esta muerte filosófica.

Adrian. No podreis figuraros la pelotera que armó sobre haberle escondido la espada, y quanto acriminó á su hijo y á sus criados, diciendoles que pretendian entregarlo á Cesar ligado de pies y manos. Al fin, de tal suerte los puso que fué necesario que se salieran de su habitacion, y lo dexaran matarse.

Marg. Cierto que la cosa pudo manejarse con mas tranquilidad. Pudo muy bien esperar pacíficamente al otro dia para darse la muerte. Nada hay mas fácil que morir cada uno quando se le antoja. Pero en la apariencia, las medidas que habia tomado, contando sobre su firmeza, eran tan exâctas, que no podia aguardar mas. Puede ser que si lo hubiese diferido un dia, no se matara.

Adrian. Decis bien; y ya veo que en esto de muertes heróycas teneis voto.

Marg. Sin embargo, se dice que despues de haberle vuelto la espada á Caton, y que lo dexaron solo, se quedó dormido y roncando. ¡Cierto que este es muy buen golpe!

Adrian. ¿Pues que lo creeis así? El acababa de quexarse de todo el mundo, y de dar de bofetones á sus criados: en esta situacion, y despues de tal tarea no se duerme tan fácilmente. Ademas, que la mano con que castigó al esclavo le dolia mucho y no lo dexaba dormir, por lo que llamó á un médico que se la curara, no obstante que ya tenia resuelto matarse. Al fin, luego que le devolvieron la espada leyó dos veces el Diálogo de Platon. Ademas, que yo podria probar muy bien, por un banquete que aquella tarde dió á todos sus amigos, por el paseo que dió despues, y por lo demas que pasó hasta que lo de-

xaron solo en su aposento, que quando le restituyeron la espada debia ser muy tarde; lo que junto con que el Discurso que leyó dos veces es muy largo, concluyo que si él durmió seria muy poco. Verdaderamente (segun sospecho) que si él hizo como que roncaba, no fué mas que para desvelar á los que sabia lo escuchaban á la puerta, y ganarse su estimacion.

Marg. ¡En verdad que no haceis mala crítica de su muerte! Pero en el fondo no dexa de ser muy romançesca. ¿Mas por donde podeis pretender que la vuestra la excede? Si mal no me acuerdo vos moristeis en vuestro lecho lisa y llanamente, y de una manera que nada tiene de admirable.

Adrian. ¿Pues que no es digno de admiracion que yo hiciera versos casi en el momento de espirar?

Mi alma pequeñita,
Y blanda y delicada,
Mi tierna compañera,
Asi de mi te apartas?
¿Y á dó sola caminas
Nuda y desconsolada,
Descolorida y fria?
Ya cesaron tus gracias.

Caton trató de su muerte como de un negocio muy serio: pero ya veis que yo la tomé como asunto de juego. Por esto pretendo que mi filosofia es superior á la de Caton. No es tan difícil despreciar valerosamente la muerte, como burlarla á sangre fria, ni recibirla bien quando se la llama por socorro, que quando viene sin necesitarla para nada.

Marg. Si: yo convengo en que la muerte de Caton no es tan pintoresca como la vuestra; pero por desgracia, ni habia reparado en que en esos versillos que habiais hecho consiste toda su belleza.

Adrian. Ved aquí como anda el mundo. Cierto, que el atravesarse el pecho Caton por evitar quedar prisionero de su enemigo, no es en si misma, ninguna cosa de gran momento, y sin embargo esta accion brilla extrema-

damente en la historia, y nadie hay que no la admire. Pero que otro muera con tranquilidad, y se halle en estado de hacer unos versos retozones sobre su muerte, ya veis que esto excede á lo que hizo Caton; pero nadie lo admira, y la historia ni aun hace caso de ello.

Marg. ¡Ay! nada hay mas verdadero que eso y por mí puedo asegurar que he tenido una muerte mas bella que la vuestra; pero que igualmente hace bien poco ruido. No es decir que ha sido una muerte completa; pero tal como fué excedió á la vuestra, que habia sido superior á la de Caton.

Adrian. ¿Como, como es eso? ¿Que es lo que decis?

Marg. Yo era hija de un emperador y fuí prometida en matrimonio á un príncipe, quien despues de la muerte de su padre me embió á casa del mio, á pesar de la promesa solemne que habia hecho de casarse conmigo. Despues se me contrató con un hijo de otro rey; y quando iba por la mar á juntarme con mi esposo, se levantó una furiosa tempestad, que amenazó mi vida con un peligro muy evidente. En esta ocasion fué quando me compuse á mí misma este epitafio.

Aquí yace Margarita,
Quien no obstante ser tan bella,
Y de tener dos maridos
Vino á morirse doncella.

Es cierto que no perecí; pero esto no estuvo en mi culpa. Considerad bien esta especie de muerte y quedareis satisfecho. La constancia de Caton es demasiada en un género, la vuestra en otro; pero la mia es natural. El ha sido muy fanfarron, vos muy jocoso; pero yo me he quedado en el medio.

Adrian. Pues que ¿me reprochais el haber temido poco la muerte?

Marg. Si, pues en mí no se descubrió apariencia de que tuviese ninguna tristeza por morir, y yo estoy segura que vos os hicisteis entónces tanta violencia para chancearos, como Caton para atravesarse con su espada. Yo es-

peraba por momentos un naufragio, sin inmutarme, y á sangre fria compuse mi epitafio. Esto ya veis que es muy extraordinario, y si se tratase ahora de corregir esta historia, se tendria razon en no creerla, ó de juzgar que yo habia obrado por pura fanfarronada. Mas al propio tiempo es preciso que se considere, que yo era una infeliz muchacha, dos veces desposada, y con todo me habia tocado la desgracia de morir doncella. Yo manifiesto el dolor que por ello tengo, y esto solo dá á mi historia toda la verosimilitud que necesita. Vuestros versos no quieren decir nada: en ellos no hay mas que una algarabia, expresada en diminutivos burlescos; pero los mios tienen un sentido mas claro, que desde luego agrada, lo que prueba que la naturaleza habla en ellos, lo que no sucede en los vuestros.

Adrian. Ciertamente que jamas hubiera creido, que la pesadumbre de morir con vuestra virginidad os hubiera sido tan gloriosa.

Marg. Chancead quanto gusteis; pero mi muerte, si es que puede llamarse así, goza de una ventaja esencial sobre la de Caton y la vuestra. Vosotros, durante vuestra vida, la habiais echado de filósofos, de manera que haciais punto de honra el no temer la muerte; y si os hubiera sido permitido el temerla, no sé lo qué hubiera sucedido. Pero yo, interin la tempestad, pudiera á mi salvo temblar y levantar mis lamentos hasta el Cielo, sin que nadie pudiera echarmelo en cara, ni por ello estimarme ménos; á pesar de lo qual, yo permanecí tranquila para hacer mi epitafio.

Adrian. Vaya entre los dos: ¿ese epitafio no se hizo despues de haber tomado tierra?

Marg. ¡Ah que chanza tan pesada! Cierto que yo no he dicho tanto de vuestros versos.

Adrian. Me doy por vencido de buena fé, y confieso, que el valor solo es heróyco quando no excede los límites de la naturaleza.

LA MONA PRUDENTE.

FABULA.

Acechaba una mona,
Muy grande socarrona,
Desde la orilla de una gran ribera,
Una madura pera,
Que en el lado contrario se mecia
Á impulsos del Favonio que corria;
Mas la señora Mona procuraba,
(Segun dice el autor que la observaba,)
Que sirviese de postre á su comida,
Que aquel dia le supo desabrida.
Miraba con cuidado
Al uno, y otro lado
Para ver por que parte, ó que camino
Pasaria aquel golfo cristalino.
Ya se sube en un alto
Para pegar un salto:
Ya baxa de una peña, y sube en otra,
Brinca en esta, y empinase en esotra;
Mas nada de esto siendo de provecho
Se retira un gran trecho,
De donde dando un salto temerario
Hácia el lado contrario,
Pudiese disfrutar sin sobresalto
Los despojos maduros del asalto.
En efecto, tomando la carrera
En el fondo cayó de la ribera,
Y al mirarse burlada entre sí dice:
„ Cuidado que yo he sido muy felice,
„ Pues asi como asi preciso era
„ El labarme despues en la ribera."
Quando alguno procura
El consuelo en la misma desventura
Lo tengo por prudencia,
Pues la resignacion es la alta ciencia
Que al hombre lo hace fuerte
Contra los fieros golpes de la suerte.

M. Y G.

AVISO AL PUBLICO.

En el Correo inmediato, 29. del corriente, concluye la subscripcion del tercer quatrimestre de este Periódico, lo que se recuerda á los Señores subscriptores para que por sí, ó por medio de los repartidores acudan, si es que gustan continuar, á renovarla, para en su vista arreglar el número de exemplares que se han de imprimir en el siguiente quatrimestre.

NOTICIAS PARTICULARES.

Los polvos para teñir las canas, anunciados en este Correo, solo se venderán, de aquí en adelante, en la tienda del montañes, esquina de la Caldereria, y en la imprenta de D. Antonio Carrera, en calle Génova, en donde su autor los ha puesto últimamente, avisando que todos los que no sean de las dos partes, no son de su composicion.

Qualquier persona decente, sea eclesiástico ó secular, que solicite casa para vivir á pupilo, acudirá á la calle de los Mármoles Núm. 7., donde se le admitirá, y franqueará buena habitacion y asistencia.

Si hubiere algun sugeto, ó pupilos, que necesitaren casa ó asistencia, acudirán á la calle del Angel, casa de D. Juan Tinoco, donde se halla Doña Ana Boza, la que informará.

Ventas.

Quien quisiere comprar un telar de gran magnitud, y obra prolixa, para texer medias y otros géneros de su clase, que se halla depositado en el obrador de carpinteria del barrio del Duque, acudirá á la Escribania de D. Miguel de Asme, por donde se vende, á instruirse de su aprecio, y demas que necesite saber, para hacer postura.

En la calle de S. Pedro Mártir, casa Núm. 28., se venden: un espejo famoso con su mesa correspondiente de caoba, una gran lámina, y algunas otras cosas.

Quien quisiere comprar unos estantes, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon.

Quien quisiere comprar un quadro con la imágen de S. Pedro, de dos varas ménos quarta de largo, y media de ancho, de pintura fina, acuda á la casa de D. Francisco Villarrica, junto á la del Sr. Teniente segundo.

Compras.

Quien quisiere vender una berlina fuerte, de mediano uso y decente, acuda á la imprenta de este Periódico, y se dará razon del sugeto que la necesita.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado tres pañuelos que se perdieron el Jueves 13. del corriente, desde S. Laureano al Convento de S. Agustin, acudirá al cocinero de este mismo Convento, quien dará el hallazgo.

Quien hubiere hallado una burra negra, que se perdió el Miércoles 19. del corriente, junto á la Alhondiga, acuda al capataz de D. Gerónimo Moreno, quien dará mas señas y su hallazgo.

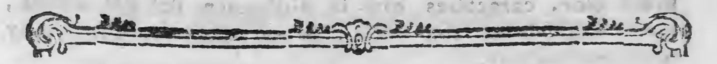
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris	76¾.
Londres	36¼.
Amsterdam	94.
Hamburgo	88.
Vales Reales	36¾.

Madrid: ½. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: vista y par.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 29. DE SEPTIEMBRE de 1804.

NOTICIA DE LA LAMPARA FUMIGAtoria del Dr. Smith, y modo de usarla para evitar el contagio, ó desinfestar los lugares que lo hayan adquirido.

Entre los beneficios que el Dr. Carmichel Smith ha hecho á la humanidad, no ha sido el menor su método de descontagiar las habitaciones, muebles y ropas infestadas: descubrimiento que por sí solo fuera muy apreciable, aun sin contar con otra de sus propiedades, qual es la de precaver que se contagien los que asisten á los enfermos de esta especie, facilitando al mismo tiempo á estos desgraciados un ayre puro y saludable, cuya atmósfera influye infinito en su curacion, y logran mas pronto su restablecimiento.

Todo esto se consigue por la eficacia del *ácido nítrico* reducido á vapor, el que sin la menor incomodidad de los lugares habitados, ni de los mismos enfermos que puedan residir en ellos, neutraliza y descompone quantos miasmas contagiosos nadan en su atmósfera.

Estas fumigaciones tan fáciles de executar como poco costosas, y mas seguras que quantas hasta ahora se han recomendado, consisten en la descomposicion del *nitro*, por medio del *ácido sulfúrico*, ó aceyte de vitríolo del comercio, de cuya mezcla resulta un vapor blanco, y de muy

grato olor, caractéres que lo distinguen del *gas nitroso*, cuyas exâlaciones son roxas, de un olor desagradable y muy estimulante.

Mas para que se logren todas sus ventajas es necesario que aquel vapor sea puro, lo que se consigue siendolo los materiales que entran en la operacion. El nitro principalmente debe disolverse en agua destilada y caliente casi hasta el punto de saturacion, y sin esperar á que se enfrie se colará la disolucion. Entónces se le echan quatro ó cinco gotas de potasa caústica, y no resultando ningun precipitado es prueba de su pureza. Es fácil hacerse otra vez de este nitro ya ensayado, dexando que la infusion se enfrie y cristalize, y asi se guardará para el uso. Por este y otros medios puede averiguarse su impureza, bien que el de nuestras boticas, purificado segun arte, puede usarse sin el menor recelo.

La mezcla para las fumigaciones debe hacerse en vasijas de vidrio, sirviendose de un tubo ó lista de cristal para menearla. La vasija pues que contiene el nitro se coloca sobre una cazoleja llena de arena, á la que por debaxo se le aplica fuego. Quando la arena ha recibido aquel punto de calor medio, que aun permite tocarla con la mano, se derrama sobre el nitro el *ácido sulfúrico*, en cuyo instante empiezan á elevarse las nubes blancas que hemos indicado, y esparcidas por el aposento destruyen los miasmas contagiosos que nadan en su atmósfera, ó están adheridos á las ropas ó muebles que se intentan purificar, cuidando de aplicar por baxo de estos y á sus alrededores la lámpara fumigatoria. Para que obre con toda su energia deben cerrarse todas las puertas y ventanas, y aun impedir que entre la luz, las que no se abren hasta pasada siquiera una hora, en cuyo espacio el vapor se introduce por todas partes y se condensa, sin que por esto deba el manipulante temer ningun peligro, solo con la precaucion de no inspirar de lleno el vapor.

No es necesario aguardar á que esté presente el contagio para usar de estas fumigaciones. Se sabe que en los navios, los quarteles, las cárceles, los hospitales, y en una palabra, en todos los lugares poco ventilados, en que con-

curren muchas gentes, se reune una multitud de emanaciones animales muy propensas à la putrefaccion, las que en tiempos sospechosos pueden desenrollar los miasmas pestilenciales que se quieren evitar. Por esto se debian prohibir los grandes concursos por piadoso que fuera su fin, ó al ménos mandar que los lugares cerrados, en donde hubiera estas concurrencias, se fumigaran una ó dos veces al dia, segun se juzgara necesario. ¿Y quien duda que en semejantes circunstancias, en que los poros están abiertos y absorviendo las exâlaciones excrementicias que resultan de los demas cuerpos que le rodean, la mas leve centella no sea capaz de producir un funesto incendio? Si no fueran tan recientes y públicos los exemplos de esta especie traxeramos tantos, que bastasen á desengañar á los que juzgan que estos son terrores pánicos, mas ponderados por la malicia, que comprobados por la experiencia.

Aun en los lazaretos, á donde concurren muchas gentes de salud sospechosa, ó indiciadas al ménos de abrigar entre sus ropas algunas emanaciones pestilenciales, convendria establecer por el Gobierno estas fumigaciones en favor de unos y otros; siendo imposible por otra parte disponer tantos lazaretos, quantos son los grados de infeccion que puedan concurrir en las diversas personas que allí se juntan.

Nada es indiferente en las estaciones epidémicas, y la mas ligera omision puede ocasionar estragos incalculables. Las fumigaciones pues del *ácido nítrico* no solo evitarán la causa de los contagios, sino que los extinguirán en su orígen; pero quando ya ha empezado, se hacen mas necesarias, á lo ménos por la mañana y tarde, y aun mas si se aumenta la infeccion. Entónces es preciso mantener cerca de los enfermos una lámpara de *ácido nítrico*, de la que despues hablarémos, ó repartidas por las quadras de los hospitales las que basten para impregnar con el vapor toda su atmósfera.

Con dos onzas de aceyte de vitríolo é igual cantidad de nitro se podrá mantener una lámpara 24 horas, cuidando de menear la mecha de quando en quando, y de disponer el fuego de modo, que la arena conserve el tem-

ple medio de calor que ántes hemos indicado, de cuya cantidad podrá rebajarse á proporcion de la estrechez del aposento, de la menor actividad del contagio y del número de enfermos.

Una hora despues no hay incoveniente, como se ha dicho, en abrir las habitaciones para que se renueve el ayre, no obstante que el vapor del *ácido nítrico* hace al ayre atmosférico mas puro, y por tanto mas apto para la respiracion, siendo suficiente para destruir completamente el fetor procedido de substancias pútridas.

Así es, que solo con este *gas* logró Mr. Menzies curar y cortar una fiebre maligna y contagiosa, que padeció la esquadra rusa en 1795, cuya relacion y experimentos traduxo al castellano D. Cárlos de Gimbernat, y podrán verse si es que se desean mas luces sobre esta materia.

De estas propiedades reunidas y bien probadas resulta la confianza que á su presencia deben tener los asistentes de los enfermos que padecen enfermedades contagiosas, ó creidas tales. Es horroroso el desconsuelo que afiixe á un enfermo al verse destituido de la asistencia de sus parientes y amigos, del cuidado de sus domésticos, de los socorros del arte, y alguna vez de los de la religion, luego que se declara ser su mal contagioso: desconsuelo que por lo comun acaba con la vida, y que se evitaria con la fumigacion, cuya eficacia es bastante para impedir que la infaccion se comunique á otros, con tal que se reitere constantemente dos ó tres veces al dia, ó se mantenga la lámpara encendida, segùn ántes hemos insinuado.

Ni se limita el uso de la lámpara á estos casos: un tabardillo maligno, unas viruelas, una tisis, una disentería y qualquiera otra enfermedad de que pueda haber recelo, intimida á los asistentes y los alexa, sin que basten á vencer su repugnancia quantas recompensas puedan prometerseles. Otras veces el mal olor que resulta de la transpiracion y álitos de los enfermos, de sus excrementos, y de algunos medicamentos, junto todo con la poca ventilacion, hace los aposentos tan incómodos, que para algu-

nos es intolerable el vapor que sale de ellos, por lo que se priban los pacientes de la vista y trato de sus amigos, que muchas veces pudiera recrearles. En estos casos la lámpara de Smith quitaria estos inconvenientes, y quando no se consiguiera alexar la muerte, al ménos el huérfano ó la viuda quedarian con el consuelo de haberles, hasta el último momento, asistido con sus auxîlios.

Esta lámpara, que hasta aquí hemos recomendado, se reduce á una caxa de lata, cerrada con su puertecilla, en la que se enciende una lamparilla, cuya llama vá á dar al fondo de una cazolexa con que la caxa está cubierta. En aquella está la arena, en la que se hunde un poco el vaso de vidrio donde se ha de hacer la mezcla del nitro y aceyte de vitríolo luego que la arena esté caliente, calor que se procurará moderar siempre que exceda al que hemos indicado, bien apagando por un rato la luz, ó bien disminuyendola. Por junto á la cazuela sale un tubo de respiracion para que esçape el humo de la lamparilla, y no conviniendo que este quede dentro de la habitacion de los enfermos, se le procurarán añadir todos los tubos que convenga hasta que, por un agujero hecho á propósito en una puerta ó ventana se logre echar fuera. Este inconveniente se puede evitar encendiendo la lamparilla con espíritu de vino en lugar de aceyte.

Qualquiera que guste enterarse mas de sus proporciones acudirá á la imprenta de este Periódico, donde se manifestará un modelo, y se resolverá qualquier duda que ocurra acerca de su uso: y en la misma se hallarán de vènta para quien no quiera encargarse de su construccion.

DE BARAHONA DE SOTO.

ELEGIA.

¿Quien me concederá, Señora mia,
Un espíritu nuevo, un nuevo aliento,
Que iguale, si es posible, á mi osadia?
¿Y una pluma que corte tanto el viento,

Que se estrelle en las nubes, y de vista
Se pierda al mas sutil entendimiento?
Para que, hecho yo vuestro cronista,
A las iras del tiempo y del olvido,
Con fama dichosísima resista:
Y para que de vos favorecido,
Con tan alto sugeto levantado,
Merezca lo que nadie ha merecido.
Pintar el rostro de color rosado
De resplandor divino, á la pureza
Y al virginal silencio consagrado.
Pintar el gran valor, la gentileza
De un ánimo de mil primores lleno,
Bien digno de esconderse en tal belleza.
Pintar un tiempo fácil y sereno;
Y otro turbado, ya con vuestros vientos,
Ya con los que el amor movió mi seno.
Pintar los mas subidos pensamientos,
Que gobernaron un humano pecho,
De toda sugecion mortal exêntos.
De vuestras manos uno y otro hecho,
Y uno y otro favor de vuestros ojos,
Que el mismo Dios de amores vá deshecho.
Pintaré los trofeos y despojos,
Con que el Amór, por vos, su templo ha honrado:
Mil penas, mil martirios, mil enojos.
Pintaré que en su altar ha levantado
Una estatua inmortal en honra vuestra,
Con que mil honras para sí ha ganado.
Traslado es vuestro y de belleza muestra:
De aquí otras mil sacó naturaleza
En gloria suya y mas en gloria nuestra.
Que aunque son vuestras, son de la belleza,
Que viva en vos al fin, se inmortaliza
La memoria de vuestra gentileza
Con ellos vuestra fama se eterniza,
Y la disculpa de mi buen deseo,
Que con razon por vos se martiriza,
Ardiendo en estas llamas dó me veo.

FIN DEL TOMO TERCERO.

NOTICIAS PARTICULARES.

Frente de S. Juan de la Palma, Núm. 15., se traspasa un refino con su casa.

A la plaza de S. Francisco, debaxo de los portales, casa Núm. 45. se ha trasladado el almacen de géneros franceses que ántes estaba en calle Colcheros, donde han recibido nuevamente surtido de tafetanes, blondas, sargas y abánicos, que se venderán á precios equitativos.

Asimismo permanece en la referida calle, y casa del Cónsul de Francia, otro almacen con los mismos géneros, que se venderán por mayor y menor.

Ventas.

Quien quisiere comprar dos casas, una principal, en la calle de la Sierpe Núm. 12., que la vive Don Francisco Maria de Campos, y la otra fuera de la puerta de Triana junto al arquillo, que la vive Juan Pereyra, y quisiere tratar de ajuste, acuda al administrador de los Toribios.

Pérdidas.

Quien hubiere hallado una perrita inglesa blanca, con las orejas negras, y dos manchas negras en los lomos, acuda á la calle de la Borceguineria, en la pasteleria de Chaves, donde darán el hallazgo.

Quien se hubieré hallado un pañuelo blanco, listado de color de melocoton y azul en quadros, que se perdió el Jueves en la tarde, en la calle del amor de Dios, acuda al administrador de la casa de los niños de la Doctrina, quien dará su hallazgo y mas señas.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	$76\frac{1}{2}$.
Londres.	36.
Amsterdam.	94.
Hamburgo.	$87\frac{3}{4}$.
Vales Reales.	$36\frac{3}{4}$ á 37.

Madrid: $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: vista y par.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 22. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 130.	á 186.
Cebada.	de 47.	á 60.
Garbanzos.	de 162.	á 195.
Habas.	de 60.	á 66.
Maiz.	de 70.	á 80.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	34.
Macho. Idem á.	24.

IDEM DE ACEYTE.

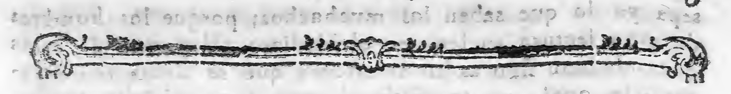
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	68.	á 70.
Idem. por la menor de 36.	58.	á 60.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 13. DE OCTUBRE de 1804.

CONTINUA LA CARTA EN DEFENSA de la Oda á la *Resurreccion del Señor*.

„ Pero aguarde Vd. (dice el crítico) que aun hay otra „ mayor impropiedad, y es quando hace hablar al Padre, „ dudando si Luzbel vencería, ó no vencería." Pero aguarde Vd. digo yo tambien, que aun hay otro mayor desatino en la crítica, y es quando tacha estos versos del razonamiento del eterno Padre:

Y vencerá Luzbel? ¿El pueblo insano,
Dice, del inocente
El nombre perderá? ....

Este paso es el mas célebre de toda la carta. Hasta aquí mi hombre era un censor de teta, que solo hacia peniños críticos, y se entretenia en cazar moscas. Hételo ya subido en zancos, y hablando gordo, como un hombron ducho en estas pelamesas, que pudiera ser protocrítico por el tribunal de Radamanto. El Padre eterno pregunta; luego duda; y dudar el Padre eterno, ahí es una niñeria, que no sé yo como no ha delatado al poeta. Así este solidísimo reparo no solo se dice como quiera, sino se inculca sobre él, y se repite en otro lugar. Mire Vd. Sr. D. Eugenio (alguna vez habiamos de hablar nosotros; y si Vd. no es el censurador, hablaré con ese malhadado tocayo mio, que en mal punto llegué á conocer.) No es mucho que vuesarced como ha leido tantas cosazas, no

sepa ya lo que saben los muchachos; porque los hombres de gran lectura suelen ser olvidadizos. Hay una de estas que nombran figuras los retòricos, que se llama *interrogacion*, la qual, ya se dirija á otro, ya al mismo que habla, ya sea indeterminada, no sirve para preguntar, sino para dar vehemencia al razonamiento. Esta perturbacion del modo sencillo de hablar es ordinariamente efecto de un ánimo conmovido por las pasiones, y conviene especialmente á la indignacion. (1) Quintiliano habiendo traido por exemplo el manoseado principio de la primera Catilinaria: *hasta quando, Catilina, abusarás de nuestra paciencia?* pregunta despues, *no porque lo dude* ¿quanto mas fuego tiene de este modo, que si dixese: *mucho ha que abusas de nuestra paciencia?* (2) Pero esta mudanza sería muy ménos fria en las palabras de Ciceron, que lo es en las del Padre eterno censuradas. Lleno de indignacion por la perfidia del comun enemigo y la ingratitud de su pueblo, clama *¿y vencerá Luzbel?*:... Pues este vehemente y fogoso arranque le enmienda así nuestro crítico en la pícara reforma que hace de la Oda: *no vencerá Luzbel: no puede vencer*: á buen seguro: nada ménos que eso. ¡Que énfasis, que energia tan maravillosa, para comenzar Dios en sus iras un razonamiento! ¡Almas de hielo! y quieren ser jueces en poesía. Pero no le envidio yo la tarea, si ha de corregir todas las interrogaciones de Dios. „Yo „que doy fecundidad á los séres ¿seré infecundo? di„ce el Señor por Isaias. (3) ¿No visitaré yo sobre es„tas maldades, dice por Jeremias, (4) y en una gente „tal no se vengará mi alma?" Los Profetas todos están llenos de semejantes interrogaciones. ¡Que lástima que nuestro hombre no hubiera llegado por un ladito á S. Ge-

---

(1) *Non sciscitandi gratiâ assumitur, sed instandi....et indignationi convenit.* Quint. lib. 9. cap. 2.

(2) *¿Quantò magis ardet, quàm si diceretur*: diù abuteris patientiâ nostrâ? Ibid.

(3) Cap. 46.

(4) Cap. 5.

rónimo, quando traducia la Biblia! Entónces hubiera hecho mucho, y ya no hay esperanzas de corregir la Vulgata. Hablemos seriamente, Sr. Editor, ¿Se habrán dicho tantas miserias y sandeces juntas en una sola carta? No me responda Vd. á esta pregunta, porque no puede dudarse, que jamas se ha escrito una tal censura por ninguno de los críticos topos, contando desde Zoylo hasta D. Eugenio.

Pero es menester perdonarle por el dios Momo, que al fin confiesa su ignorancia. „¿Que quiere decir, pregun„ta, *perderá el nombre del inocente*? porque yo hablan„do con toda verdad, no lo entiendo." Acabáramos de una vez: hubiera dicho esto desde el principio de su carta, y no echarla de maestro; que no soy yo un hombre tan caribe, que me enoje con quien confiesa paladinamente que no sabe mas. Sepa en caridad pues, que el verbo *perder* en lengua española, bien así como *perdere* en la latina, significa *arruinar, destruir*; y en este sentido se dice freqüentemente: *ese hombre nos ha perdido*. Así que perder el nombre, será *deshacerle*, como dice Melendez, destruirle, abolir su memoria; que era el empeño de su pérfido pueblo, vaticinado por Jeremias: „borrémosle de la „tierra de los vivientes, y no haya mas memoria de su „nombre;" *piérdase*. Esta locucion la pone con mucho conocimiento en la boca del Padre, como acostumbrada por Dios, quien dice por Isaías, que *perderá el nombre de Babilonia* (1). Hé! Sr. crítico: ¿se va entendiendo alguna cosa? Ya está satisfecha la pregunta de Vd. *que quiere decir perderá el nombre*? satisfaga Vd. ahora mi curiosidad: ¿que quiere decir Vd. quando dice, que *los culteranos y los galicistas nos* pierden *el idioma*? ¿Es lo mismo, ó me engaño yo?

Hasta aquí habia procedido la crítica á estilo de caballeros, saliendo á palestra cada palabra de por sí; pero ahora viene un turbion de ellas en gabilla y á pelotones, á guisa de gente escuderil y plebeya. *Temblorosa, negror, podrécida, ponderoso, perennales, horrisonante*, (2) *quiciales*,

(1) *Perdam Babylonis nomen.* Cap. 14

(2) No es de ménos bella formacion el epíteto *horrisonante*;

alzase, se alzó, voz subida: de todas estas juntas, que sin duda son las mas bellas de la Oda, se dice de monton que son *duras, nuevas, altisonantes, ó baxas*. *Duras* tal vez parecerán al crítico *negror y horrisonante*; y su sonido, que no tanto tiene dureza como llenura, es su mayor mérito, porque conviene maravillosamente á la idea que expresan. El lenguage poético es una armonía de sones, en que todos entran á su tiempo. *Nueva*, introducida por el autor, no hay una sola voz en toda la Oda: testigos los poetas castellanos; y si la hubiera, tendria ese mérito mas. La *altisonancia* es una virtud en la lírica. Horacio dice, que el poeta debe tener una lengua altisonante: *os magna sonaturum*. Y si las palabras altisonantes no tienen cabida en una Oda sublime, que es la obra mas elevada del lenguage, que se destierren del idioma por inútiles. *Baxas* ignoro quales son de las enhiladas anteriormente. Todas se hallan usadas por los mas correctos y escrupulosos escritores desde Garcilaso hasta nuestros dias. Y de paso no sé que tirria tiene con el verbo *alzarse*, que le embiste cien veces sin saberse porque: aquel verbo tan amado de los poetas por su prolacion magestuosa, y por la viveza con que pinta la accion. En seguida copia dos ó tres períodos, en que omite los artículos el poeta, y exclama, que es una compasion oirle: *à Dios artículos*. Vayan muy enhorabuena, y mas que nunca vuelvan por acá. Sin duda ganaria mucho la lengua, si pudiera perderlos para siempre. Cierto que en un tiempo, quando se han olvidado las bellísimas partículas del castellano, que hacian toda su contextura y donayre, ponerse á llorar la pérdida de los artículos, que nunca han prosperado tanto, merced á la turba de escritores engalicados que nos atolondra, es la mayor travesura, que pudiera ocurrir á una cabeza trastornada por el frenesí crítico. Los artículos son unas trabas de las lenguas vivas, que no conocieron sus madres, y que omitian los escritores de nuestro buen siglo, aun en la prosa, quando no eran necesarios para la claridad.

Se continuarà.

---

pero hemos sabido que el autor quiso ponerlo del otro modo, y se le debe esta fidelidad.

LA VIRTUD EN MEDIO DEL MUNDO.

Á LA EXC.MA S.RA D.A M. E.

ODA.

Baxa del alto Cielo,
Astrea sacrosanta, y los mortales
Que en el mísero suelo
Airada abandonaste entre sus males
Los visita otra vez, y en tu decoro
Se renueve otra vez el siglo de oro.
  Baxa, vírgen sagrada,
Que hay virtud en la tierra todavia,
Y será mas honrada
Si le otorgas tu augusta compañia;
Y aunque Jove tu padre esté irritado
Será por tu presencia desarmado.
  No solo en las cabañas,
Dó sencillos los rústicos te adoran,
En las pobres montañas
Donde pastores tu deidad imploran,
Y en los humildes techos y pagizos
Dó del mundo le faltan sus hechizos:
  En palacios erguidos
Baxo sobervios techos y dorados,
Donde en luxo sumidos
Viven los Sibaritas enterrados,
Qual la luna de noche y entre horrores,
Esparce la virtud sus resplandores.
  Al puerto afortunado
Desciende del Ferrol; en sus riberas
Dó Neptuno asombrado
Vê formarse las Naves altaneras,
La observarás entre grandezas tantas
Como prefiere las virtudes santas.
  Ni juveniles años,

Ni el exemplo del vicio prepotente,
Ni los dulces engaños
De un luxo seductor, y pestilente,
Nada esta alma severa al mal inclina,
Nada su pecho fuerte contamina.
Qual roca circundada
De las olas del mar, y combatida,
Verás su frente alzada,
Y siempre al alto Cielo dirigida,
Y bramando á sus pies desesperado,
Un mundo confundido y despreciado.
Allí entre pestilentes
Vapores, que el occeano amontona
De climas diferentes,
Dó la moral y el culto se abandona,
La verás que mantiene con firmeza
El culto y la moral en su pureza.
Allí::: Mas ven á verla,
Que yo no soy bastante á retratarla,
Tú sola conocerla,
Y tú sola eres digna de alabarla,
Y por ella merece el triste suelo
Que baxes otra vez del alto Cielo.

E. A. D. D. V.

ANECDOTA.

Un cierto caballero portugues, tan fidalgo como el rey, tan católico como el papa, y tan pobre como Job llegó á una posada donde solo habia un quarto que estaba ocupado. Era ya fuera de hora y el huesped se habia recogido: á este tiempo llegó nuestro fidalgo y empezó á llamar con alguna fuerza á la puerta; pero al ver que no se la abrian pronto, duplicó y aun triplicó los golpes y la pujanza. Al fin el huesped salió por una ventana á preguntar quien era: entónces nuestro hombre estirandose la balona dixo: *abra vosamerced á D. Vasco Figueira, Mendez, Coutiño de Sousa, Carvallo y Vasconcelos, fidalgo á par du rey é cavaleiro de Cristus.* El huesped á toda esta genealogia solo le respondió, cerrando otra vez su ventana, *Señor, yo lo siento mucho, pero no hay posada para tanta gente.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Un mozo soltero de edad de 40. años, solicita acomodo en casa de algun caballero: sabe de cocina perfectamente, escribir, contar, peynar, y está impuesto en el manejo de toda clase de papeles: tiene un sugeto de carácter que lo abone, y darán razon en el Altozano de Triana, en casa de Juan Manuel Lopez, debaxo de los portales.

El Bergantin nombrado S. Francisco está próxîmo á salir el dia 16. del corriente, para Bilvao, la Coruña, puertos de Asturias ó Santander: quien tuviere carga para dichos puertos, ofrece su Capitan D. Francisco de Silva, llevarla con mayor equidad que otro ninguno, y tomarán razon en el mismo Bergantin, surto en este rio.

Ventas.

Se solicita vender una muceta nueva de terciopelo negro, forrada en rasoliso pagizo, con sus alamares. En la tienda de sastre que está á la entrada de los Tundidores, darán razon.

Quien quisiere comprar una casa en la calle de la Galera Núm. 3., barrio de la Cesteria, acudirá á la misma casa donde darán razon.

Se venden unas casas en calle Manteros, Núm. 17. de gobierno, que la vivienda baxa la disfruta D. Francisco de Paula Mayorga, Procurador de la Real Audiencia, apreciadas en 30424. rls., y se han de rematar el dia 13. del corriente en las casas de Ayuntamiento, ante D. Josef de la Barrera, escribano del juzgado del Sr. Teniente Tercero.

Pérdida.

La persona que se hubiere hallado un título de Bachiller en filosofia, y una certificacion de haber estudiado el año de Etica en la Universidad de Granada, que se perdió el 9. del corriente, junto al Correo, y pertenecen á un estudiante que ha venido á estudiar á esta, se servirá entregarlos al Secretario de la de esta Ciudad.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 6. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 114.	á 193.
Cebada.	de 52.	á 59.
Garbanzos.	de 218.	á 280.
Habas.	de 66.	á 72.
Maiz.	de 84.	á 94.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

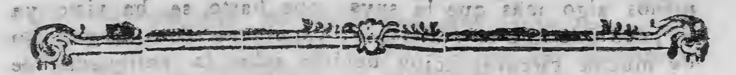
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	68.	á 70.
Idem. por la menor de 36.	58.	á 60.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 17. DE OCTUBRE de 1804.

SIGUE LA CARTA CONTRA LA DE D. Eugenio Franco.

Concluye por último el censor este tropel de badajadas con una cáfila de voces que por sí y ante sí condena por antiquadas con la plenitud de su potestad. Tales son *humanales, divinales, abundoso, dó, lloro, y velado.* Me aturdo, Sr. Editor, siempre que pongo los ojos en este superficialísimo párrafo de la censura. Los gramáticos han sido por lo comun hombres de muy poca filosofía, y nada han apreciado las reflexîones sobre la naturaleza de las palabras contra el exemplo de los autores célebres. Tal vez no carecen de alguna razon, porque al fin en asuntos de lenguage el uso prevalece á todas las análisis filosóficas. Mas ved aquí un gramático de nueva raza, que no solamente no analiza las voces que desecha, pero ni trae una mala autoridad de los escritores de la lengua. El de todo forragea, todo lo hacina, verde y seco, hace á tientas una sarta de las palabras de la Oda, y falla en derechura de sus narices, como un Sancho Panza, que son baxas, ó altas, ó viejas, ó nuevas, ó lo que se le antoja; y á veces nada dice de ellas, y se contenta con ponerlas de letra bastardilla. Si hubiese yo de defenderlas á la manera que él las impugna, tiempo ha que hubieramos puesto cabo á esta pesada discusion; porque yo diria que *sí*, como él ha dicho que *no*, y mi palabra valdria por lo

ménos algo mas que la suya, que harto se ha visto ya lo poco que vale en materia de castellano. Pero es negocio de mucha circunspeccion decidir sobre la antigüedad de las voces, en una lengua que está haciendo crísis, y que no ha tenido en siglo y medio una serie de escritores de competente nombre para autorizar la antiquacion. Distinta cosa es no freqüentarse las palabras, de haberse antiquado enteramente; y todavía en este caso „no solo tie-„ nen grandes defensores, (como decia Quintiliano, (1) „ aun hablando de la prosa) sino que dan al razonamien-„ to un género de magestad, acompañada de deleyte." Llamo palabras *no freqüentadas* „ aquellas que no se usan „ con freqüencia, ó porque no se ofrece, ó *por la ignó-„ rancia de los que hablan y escriben*... No ignoro que en „ algunos casos puede dudarse si los vocablos son anti-„ quados, ó modernamente no freqüentados; pero en tal „ caso yo siempre estaré de parte de la abundancia de „ la lengua, y me tomaré la licencia de usarlos." (2) ¿Y quando ha sido mas justa esta duda de Mayans, que en unos dias en que ha caido la lengua en manos de tantos folletistas adocenados, y en que los poquísimos que la hablan con pureza, han usado libremente de los que se tienen por arcaismos, como lo han hecho Muñoz y Jovellanos? No basta pues para juzgarse por antiquada una palabra, que sea antigua en el idioma, pues todavía se conservan muchas desde su nacimiento, y se hallan versos enteros en el poema del Cid, que nada tienen de antiquismo. Tampoco basta que comenzasen á antiquarse dos siglos ha, ó se antiquasen enteramente, porque *muchas renacerán que ya habian muerto*, como decia Horacio. Es pues necesario que haya continuado sin interrupcion su desuso; y por esta causa no son arcaismos *aleve*, *alevoso*, *alevosía*, *ducho*, *erguir*, *mentar*, habiendolo sido en el tiempo de Cárlos V. (3) A vista pues de

(1) Lib. 1. cap. 4.
(2) Mayans, Orígenes de la leng. españ. núm. 207.
(3) Diálogo de las leng. pag. 99. y siguient.

estos principios, que merecian una mas larga exposicion, juzgo que en la Oda solo se encuentran dos arcaismos, entendidos rigorosamente: el plusquamperfecto *venerara*, y el nombre *enseñas*, que se escapó á nuestro crítico en su retahila. Pero estos son de la mejor edad de la lengua, y no mas desusados, ni desapacibles en castellano; que eran en latin *olli*, *quianam*, *mi*, *pone*, y otros de que usó Virgilio. Las voces citadas arriba son *no freqüentadas* en prosa, en un tiempo en que corren igual suerte las dos terceras partes de la lengua. Y adviértole de paso al censor, por si conduce, que la lengua se aprende en los autores, no en los diccionarios, los quales segun observa Mayans (1) ,, han condenado como antiquismos muchísi-,, mas voces.... y han querido desterrarlas del uso comun, ,, únicamente porque este no es freqüente." Mas á pesar de su poco uso, *humanal* y *divinal* son mas grandiosas de pronunciacion que *humano* y *divino*: y *abundoso* y *lloro* mas dulces, que *llanto* y *abundante*. Así de estas y las demas reprobadas han usado en nuestros dias Melendez, Cienfuegos y Quintana, y si hay otros (bien pocos serán) que han escrito versos con acierto. ¿Y que poeta no ha usado del adverbio *dó*? ¿Pueden tales voces llamarse antiquadas en poesia? Desafío al autor de la crítica, á que señale á su placer uno, ó una docena de poetas desde el autor del poema del Cid hasta el último que haya hecho versos, sean buenos ó malos, y me obligo á darle de cada uno el adverbio *dó* usado seis veces, y no digo seis docenas, por no perder el tiempo en fruslerias.

Dice Aristóteles, (2) y el seor crítico lo sabrá muy bien, que diz que se lo explicaron los Esculapios, ,, que ,, conduce mucho para que sea clara y sublime á un ,, tiempo la diccion, alargar y acortar las palabras; porque ,, de este modo, alejandose en parte aquellas voces del uso ,, comun se hacen mas nobles, y conviniendo en parte ,, con el uso mismo, no pierden la claridad." Esta so-

---

(1) Orig. N. 205.
(2) Poet. cap. 22.

lidísima reflexíon ha executoriado el privilegio que tienen los poetas, de quitar ó añadir sílabas á las palabras; á pesar que de estas libertades, dice en comun el impugnador, que usáron con mucha moderacion los poetas, *aun en casos de verdadera necesidad.* Sin duda para nuestro crítico será verdadera necesidad de acortar las voces, el no caber enteras en el verso; ,, pero los buenos poetas, como ,, advierte el Pinciano, no usan de estas alteraciones de ,, vocablos por el verso, que con mudarlo de otra ma- ,, nera quedaria hecho, sino por la grandeza. La novedad ,, y alteracion del vocablo hacen al lenguage peregrino y ,, alto: y esta, y no otra es la razon." Pues el deseo de esta novedad y grandeza, y no esa *verdadera necesidad,* hizo decir al poeta *sangrentado* y *furecido*, cabiendo enfurecido y ensangrentado en los versos; pero sonarian ásperos del otro modo, y eso procuró evitar el autor de la Oda. Esta falta de necesidad hace mas noble la licencia, porque se vé clara la libertad y eleccion con que la usa, pudiendo no usarla; lo que ciertamente no sucede en estas supresiones de Garciláso y Gregorio Hernandez:"

,, Abrazad de mi parte si *pudierdes.*":

,, Con el tridente y todo el mar *tremece.*"

Salimos, gracias á Dios, de aquel párrafo de broza y fagina, y pudiera ya el crítico haberse hartado de puerilidades; pero quedaban por desarrebujar otras observaciones reconditísimas á su estupenda fecundidad. Despues de habernos dado una idea muy exâcta y filosófica del lenguage poètico, que no hay mas que pedir, y dichonos, que debe ser *rico casto* y *numeroso*, no sé yo que pobreza ó impudicicia nota en unas quantas expresiones que impugna. Una es la *faz temblorosa* del mundo. Por lo visto se le olvidó que el poeta no pinta al mundo como quiera, sino en las circunstancias de morir Jesucristo, y entónces tembló mal que le pese al Sr. Franco. Ahora bien: los poetas quando trazan una imágen alegórica, le dan aquella forma y actitud conveniente al objeto significado; llegando á tanto su osadía que ponen ó quitan miembros á la figura humana, sin curarse mucho de dibujar un monstruo, con tal de que simbolize la idea en todas sus partes. Así Vir-

gilio pinta la fama, pequeña al principio, y luego mas alta que las nubes, lleno su cuerpo de plumas, de ojos, de oidos, de bocas y de lenguas siempre hablando. Sin duda que este figuron es un tantico (quanto se dexa ver) mas monstruoso que la imágen del mundo, vista entre negras sombras, llorosa, y temblando. ¿Porque en una alegoría ha de ser insufrible, como dice el crítico, esta union del llanto y el temblor, y estas sombras, que todo da verdad y horror á la pintura? Bien que ni es necesario recurrir á imágenes, ni alegorías, para que sea lícito hablar así. ¿No decimos freqüentemente: á la *faz* del mundo, sobre la *haz* de la tierra? Pues quando esa *haz* ó esa *faz* está temblando ¿porque no podrá llamarse *temblorosa*? ¿En que meson han reñido este epíteto y aquel nombre, que no pueden juntarse en concordancia? ¿Y porque es tan mal dicho la *temblorosa faz*? Señale el impugnador, si las hay, palabras mas escogidas y nobles con que decirlo. (1)

Pero nada mas miserable y lacrimable y *pitoyable* que la censura de la *podrecida muerte*, que ha revuelto el mueso al pobre censor. El infeliz hubo de echar los bofes de asco solo con leer el epíteto *podrecida*. ¡Que debilidad de Señor! Ya se vé: no estará en su mano tener un estómago tan vidrioso y quebradizo. Si por casualidad (no lo quiera Dios) entrára en la Caridad de Sevilla, y se encontrára con el célebre quadro de Valdes, del Obispo medio corrompido, allí sería su fin. Pero tales hombres de filigrana debian andar en funda, como el licenciado Vidriera, y no mirar, ni leer, ni oir cosa alguna de este asqueroso mundo. Porque ¿quantas veces, aun en los escritos mas cultos, tropezará con estas voces *corrompido*, *corrupcion*, y allá va la comida por esos trigos? A pesar de eso, sepa el Sr. crítico, que en aquellas palabras no está

---

(1) Fr. Luis de Leon, tan estudioso conocedor del habla, prefirió la palabra *faz* á sus equivalentes en un tratado entero destinado á explicar este nombre. *Nombres de Cristo. Faces.*

particularizada, cómo él quiere, *la asquerosa y hedionda idéa de un cadáver medio corrompido.* Podrecida es un epíteto, no una imágen, y si él quiere que lo sea, no es un punto de vista; y la fantasía del lector pasa rápida por aquel adjetivo solo, y se fixa en la accion del quadro, que es rodear la muerte el sepulcro de Cristo, arrastrando en sus cadenas al linage humano. Si tiene alguna novedad este epíteto, eso mas vale para la poesía, donde siempre se pide novedad. Pero vaya: no me puedo olvidar de la imaginacion tan espantadiza y mongil de nuestro crítico. ¡Que tártagos pasaria quando aprendió la Eneida de memoria! ¡Y que no la aprenderia él! ¡Que bascas y arcadas, al mirar las cabezas de Eurialo y Niso puestas en picas, destilando la *negra sangre corrompida!* al ver la caverna de Polifemo, hecha un lago de *sanguaza y de cuerpos despedazados y sangrientos*, y el bárbaro *regostándose en los miembros brotando sangre podrida*, y durmiendo luego á pierna suelta, sepultado en vino,

,, Y en las carnazas que trágado habia.....
,, Y que hedionda sanguaza regoldaba,,
,, Y pedazos de carne y vino echaba!" (1)

que tambien debia de ser el buen cíclope de estómago flaco en esto de vómitos. ¿Pues y quando habla de la inmundicia de vientre de las harpías en estas palabras, que no quiero traducir: *foedissima ventris proluvies*? ¿y las crueldades de Mezencio, que juntaba á los vivos con los cuerpos muertos, manos con manos y boca con boca, teniendolos en este abrazo hasta morir lentamente, manando sanguaza y podre: *sanie, taboque fluentes*? Y mil otras cosas que dice muy en su seso el cultísimo y delicadísimo Virgilio; las quales sin disputa son un vomitivo mas eficaz, que la simple y desdichada voz *podrecida*, que tanto hizo nausear al pobre crítico. ¡Haya hombre que no ande siempre con estomaguero!

Se continuará.

(1) Traduccion de Hernandez de Velasco.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un jóven de 26. años de edad: de buen nacimiento y conducta, y que tiene persona que lo abone, desea colocarse en esta Ciudad, en qualquier mayordomia de personas pudientes,; ó en qualquier destino para escribir, ó llevar cuenta de los encargos que se le hagan: es soltero: si alguien lo necesitase ocurrirá al estudio de Abogado que se haya en las casas del Agente de Francia, en calle Colcheros Núm. 33.

El sugeto que busque una casa de pupilage en que se le asistirá con toda decencia, aseo y equidad, acudirá á la calle del Nabo, en la Rabetilla Casa N. 6.

Un mozo busca su acomodo solo por la comida, para hacer lo que le manden, dandole tiempo para ir al estudio: tiene quien abone su conducta, y darán razon en calle Boteros, en casa del Sangrador D. Manuel Gonzalez.

En la calle de las Lumbreras, frente al arquillo de S. Juan de Acre, vive Valentin Fuerte, Americano, inventor de pastillas ó cascarilla, para lavar la cara y quitar el paño de ella, como lo ha executado en Madrid y Cadiz; asimismo, sirve para limpiar galones de los uniformes quedando como nuevos, espadines de azero, y piedras preciosas, todo á precios equitativos: la docena de pastillas á 4. reales, y si alguna persona las quisiere con olor se servirá mandarlas hacer, avisando la clase de olor que gusta.

El remate de la casa situada en calle Manteros, que se anunció en el Correo antecedente para el dia 13., se ha transferido al 19. del corriente, por haber ocurrido algunos asuntos que lo estorvaron el dia que se habia señalado.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un Marsellé de paño bordado de lo mismo, que se perdió desde el lazareto de Santo Domingo á la cruz del Campo, el Domingo 7 del corriente, acuda á D. Francisco de Paula Valdes, en calle Placentines, quien dará mas señas y el hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un par de charratelas de plata, liadas en un papel, acuda á la esquina de San Juan de Dios, en casa de D. Juan Dominguez, quien dando las demas señas las entregará.

Quien hubiere perdido un pañuelo grande, acuda á calle Manteros, Núm. 23. en casa de D. Francisco Davalillo, quien dando las señas se le entregará.

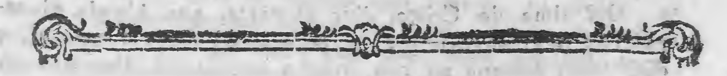
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin papel.
Londres.	sin papel.
Amsterdam.	$94\frac{1}{2}$.
Hamburgo.	sin papel.
Vales Reales.	$36\frac{1}{2}$.

Madrid: $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 20. DE OCTUBRE de 1804.

PROSIGUE LA CARTA EN DEFENSA de la Oda á la *Resurreccion del Señor*, impresa en nuestro N. 53.

La muerte pavorosa, blandiendo la guadaña tampoco le quadra al censor. ¡Mal está el hombre con la muerte! ,,Que ,, quien esté *pavoroso*, esté para entretenerse en blandir ,, la guadaña, ni ménos para arrastrar á nadie, eso, di- ,, ce, es duro de pasar." Muy estrecho de gaznate es el pobrecito, para ser tan propenso á vómito. Pues si ese blandir la guadaña, y arrastrar á los hombres, es puntualmente la causa de ser pavorosa la muerte, crítico de mis pecados: si el adjetivo *pavoroso* ha sido siempre activo, y significa el que pone miedo ó espanto, no el que le tiene. Mas: si aunque fuera de significacion pasiva, como *medroso*, todavía se pudiera decir por una traslacion comunísima entre quantos hablan. Así llama Horacio *pálida* á la muerte, y Virgilio *amarillentas* á las enfermedades: así dice Rioja *color medroso*, y Arguijo *horror medroso* y *ciego espanto*; no porque sean tales estas cosas, sino porque causan palidez y amarillez y miedo y ceguedad. ¡Lástima de tiempo perdido en escribir la carta de D. Eugenio! ¿No pudiera haberle dedicado á leer el Hornero, ó alguno de los otros quadernillos en que se dicen estas cosas? Y sino sabia la significacion de las palabras, para eso se han escrito los diccionarios.

Del alma de Cristo, dice el poeta, que hiende el sepulcro; *y es mentira que no lo hendió*, dice el censor, y dice bien, aunque no con mucha urbanidad. Por eso en el hilvan que hace de la Oda, muda aquel verbo, en estotro *penetrar*; y es mentira, digo yo, que no le penetró: y generalmente son mentira todos los verbos, que al fin significan la accion física de horadar, dividir, introducir, entremeterse, traspasar; porque nada de esto hizo el alma de Jesus, para hallarse dentro del sepulcro. Ni el *resplandor divino penetra* propiamente, porque no camina por los poros, á manera del resplandor material del sol. Mas puesto que el crítico no sabe el lenguage de los espíritus, déxenos en paz acomodarles el de los cuerpos, que así lo ha hecho aun el mismo Dios hablando con los hombres; y dígase *hender* ó *penetrar*, que tanto vale en nuestro caso. No así este bellísimo rodeo, con que se expresa la resurreccion del cuerpo del Señor: *nueva vida el pecho sangrentado hinche*; que no es *ahì como quien hinche un colchon*, para que no se pierdan las sales áticas del crítico. El vulgo no usa de este verbo, ni dice henchir el colchon, sino *llenarle*, y sin embargo el verbo llenár es noble, porque la baxeza de las palabras no pende de que se apliquen á los colchones. De esta manera dice Fr. Luis de Leon:

„ *Hincha* el suelo
„ Tu sacra magestad qual *hinche* el cielo,"

y de esta manera lo han dicho hasta el dia los poetas estudiosos de la diccion. Porque este verbo, sobre ser ménos vulgar que *llenar*, tiene á veces una particular energía, y lleva la idea de ensanchar y agrandar el cuerpo, cuyo vacío se ocupa. Vea pues el crítico, que sola esta expresion *la vida hinche el pecho* es una imágen; porque pinta aquel entumecerse y alzarse el pecho helado con la nueva respiracion. Sin duda esta es una de las palabras puestas con mas felicidad en la Oda, y que prueba el tino y maestría de quien la usa; porque estos movimientos pequeños, que tal vez se escapan á los sentidos, son muy difíciles de copiar, y han menester un pincel muy delicado, que no ha concedido la naturaleza á los Francos, ni á los Muñatones.

Voz subida no es lo mismo que sonora, ni dulce, ni suave, ni las demas zarandajas que quiere substituir el censor. Cierto que sería una cosa muy gallarda decir, que Cristo saliendo victorioso del sepulcro, clamó con voz suave ó dulce *vencí.* ¿Quien no vé la inexâctitud, la impropiedad, la frialdad de estos epítetos? ¿No sabe el buen hombre qué es *subir la voz, alzarla, levantarla*? Pues eso mismo es voz subida; lo que llama *voz levantada* Cervantes (1), y lo que Melendez: *son* tan dulce y *subido*. Este nombre está aquí usado en su propiedad, y no trasladadamente como le usa Leon, quien debe merecer una crítica mas agria al Sr. Franco:

„ El pecho fatigado
„ De sentencias mayores y *subidas*,"

porque la voz y el sonido suben físicamente, y las sentencias no. Jesucristo pues dexando triunfante el sepulcro, dá un grito de victoria, que oye toda la naturaleza: clama en voz subida, alta, levantada *vencí, vencí*: esta gran voz llena el universo,

Y con eco armonïoso
Tierra y mar resonaron,
Y del orbe los polos retemblaron.

¿No es verdad, Sr. Editor, que valen mas dos versos buenos, que dos mil críticas de dos mil Orbilios?

Es despreciabilísima, vergonzosa, infame la cuenta pueril de quatro ó cinco voces que se repiten en la Oda; mucho mas no siendo nada raras, sino comunísimas, como *asiento, fulgor, lloro, gemir*, y una ó dos mas. Si tan ridículamente se hubiese de medir el mérito de los poetas ¿qué valdrian Homero y Virgilio, y qué los líricos mas sublimes; pues mientras mas ardido el genio, ménos puede y debe llevar cuenta en esas niñerias? En la descripcion citada arriba de la caverna de Polifemo, en solos diez y seis versos, á saber, ochenta ménos que la Oda (que es una diferencia no imperceptible) usa Virgilio tres veces del nombre *antrum*, dos del adjetivo *ater*, dos de *cruen-*

(1) Galatea. Lib. 6.

sus, dos de *dapes*, tres de *sanies* y que sé yo si de otros. Los poetas de imaginacion fresca no incurririan en tamaños defectos, si les fuese en ello la vida; pero el autor de la Oda dirá tal vez, como Terencio, que mas bien quiere imitar los descuidos de aquellos, que el despreciable cuidado y regularidad simétrica de estos atinadísimos compositores,

Quorum aemulari exoptat negligentiam,
Potiùs quàm istorum obscuram diligentiam.

Víctor, Sr. Editor! Temí no vadear el cenagoso pantano de la censura; pero gracias sean dadas á la divina Moria, númen tutelar de los despropósitos, que tuvieron algun término los de la carta, y tocamos al fin la playa, sino para descansar de una vez, al ménos para tomar huelgo, ántes de concluir tan penosa navegacion. Despues de tanta parladuría dos cosas quisiera yo no olvidasen mis lectores. La primera, que en la Oda no se hallan los errores de *imágenes falsas*, ni *ridículas*, ni *palabrones*, ni *altibaxos*, ni *voces nuevas*, ni *bárbaras*, ni ninguna de las *faltas* singularmente imputadas por D. Eugenio. Esto resulta demostrado de todo lo dicho; y en esta parte, sino me alucino, he triunfado completamente. La segunda, que en la obra censurada no hay tantas licencias, como supone el crítico: que no hay tanto número de arcaismos, pues ni lo son los imperfectos de subjuntivo *fecundaran*, y *suspiraran*, ni *en pos*, ni *almo*, ni *lloro*, ni *velado*, ni esotros que no se han calificado por tales hasta ahora, ni hay razon para calificarlos; y á lo mas podrán llamarse *no freqüentados* en prosa, pues en verso lo son todavía entre los poetas que aprecia la Nacion. Jamas he creido que la Oda no tiene defectos; los tiene á mi parecer, aunque yo he confesado desde luego, que no soy juez correspondiente. Creo, sí, que el Sr. Franco ha tenido el tino de no acertar con ellos, y que ha errado prodigiosamente de cabo á cabo. Muchas cosas se me pudren acá dentro, que pudiera añadir en prueba de lo dicho; pero basta de pesadeces.

Se concluirá.

ELEGIA.

EN LA PARTIDA DE CELIO, ESPOSO DE LISIS.

¡Ay! ¡ay! la nave, cielos, que ligera
El ancho mar alada va sulcando!
Celio, Celio! Partió ¡ay! ¿De mis brazos
Huyes cruel? y de tu Lisi amada
Desoyes el clamor? ¿Su lloro ardiente
No te puede tener? Fiero, así olvidas
Su amor? el dulce amor que arder pudiera
El mas helado pecho? ¡Insano, insano!
Dó te lleva, infeliz, tu ciego arrojo!
¡Y no vuelves! ¿que intentas? ¡ay! la muerte
Quieres ingrato dar á esta infelice,
Que en llorosa viudez de tí apartada
Morirá, morirá? ¡Funesto leño!
¡Ay! qual te alejas de mi amor cargado!
¡Quanta, quanta virtud tu seno obscuro
Encierra! quanto amor! quantas ternezas!
Mas ay triste! que Celio lagrimoso
El rostro asoma, y entre el ronco grito
De la confusa turba mil suspiros
Al puerto exhala dó su amor le mira.
¿Oyes oyes? ¡ay Lisi! qual resuena
El eco entre las ondas fluctuante
Tu nombre? ,, Lisi, Lisi, á Dios amada:
,, Yo parto, dulce esposa, y mi destino
,, Me lleva á dó no sé." ¡Cielos! y el hado...
¿Será que del cañon horrisonante
El bronce ardiente?.. ¡Detened crueles!
¿Donde, donde llevais la muerte horrible!
A un pecho el mas leal, dó las virtudes
Todas se anidan. ¡Ay! ¿que asi de Lisis,
Fieros! la hermosa imágen destrozais?
¿Será? mas no; que el Cielo omnipotente
Protege la virtud, y sobre el justo
Piadoso extiende el paternal escudo.
Yo ví, yo ví al impío quando ufano
Dormia en su placer: tronó el Olimpo

A la voz de Jehová, y el rayo ardiente
Vibrante fulminó: cayó al abismo.
El justo en tanto en ánimo sereno,
Reposa ledo, y su feliz morada
Queda inmovil; el cielo la respeta.
¡O tú, divino Sér, que en las alturas
De tu trono eternal ves los caminos
De esta nave feliz! los fieros notos
Y el rápido Aquilon propicio amansa
Y las crespadas olas procelosas.
¡Que insana ceguedad! ¡Un fragil leño
Así fiar al mar! En vano, ó Padre,
Tú lindes señalaste al Ponto ayrado,
Que no pasa jamas, si necio el hombre
Su nativo solar huyendo osado
Vuela al otro confin. Corre sediento
Del oro, que en sus minas resplaudece;
Llega, lo alcanza, y en mayor anhelo
Suspira aun, y al mar embrabecido
Se abandona otra vez, buscando lexos
En otros senos el tesoro avaro.
Así el necio mortal siempre impaciente
De su sosiego, un mundo y otro mundo
Quiere correr, y se congoja en vano
Tras la paz que le huye: ¡ay! que ella solo
Mora en la soledad, donde tranquilo
Posa en el seno amante el tierno esposo,
Cercado en derredor de sus amores.

D. J. M. R

ANECDOTA.

Aunque la liberalidad en un particular es qualidad estimable, puede ser un defecto en un Soberano. El Rey de Prusia, Federico, quando era sólo príncipe colmó de regalos á una cómica muy célebre; pero quando llegó á ser Rey le daba mucho ménos. Conociendo esta diferencia la interesada tuvo la debilidad de quexarsele al mismo, quien la respondió: ,, en aquel tiempo yo te daba de mi caudal, pero ahora doy el de mis súbditos, y como ageno es menester ser económico."

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

En la calle de la Mar, casa Núm. 22. se venden unas caxas de betun para lustrar las botas, á 6 rls. cada una: asimismo, este mismo betun se vende liquido por quartillos á 20. rls., con el qual se dará lustre á los correages de los coches y guarniciones de las mulas, tanto para su lucimiento como para reservarlos de la humedad.

Tambien en dicha Casa se venden á 4. rls. unos frasquitos de betun en liquido, para con brevedad lustrar las botas al estilo de Madrid, sin ser necesario el cepillo para sacar el lustre: en la dicha Casa se dá el mismo betun á las botas á 2. rls. cada par, y á 4. mas durable.

Quien quisiere comprar un barómetro y termómetro experimentados de Reaumur, como asimismo varias pinturas en cobre, acuda á le libreria de este Periódico, donde darán razon.

Nodriza.

Se busca un ama para criar un niño, que sea de edad regular, buena salud y leche de 6. á 8. meses: al que le acomodare acuda á la Imprenta de este Periódico donde se le instruirá de la casa en que la necesitan.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin papel.
Londres.	sin papel.
Amsterdam.	sin papel.
Hamburgo.	sin papel.
Vales Reales.	$36\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Madrid: 1. á $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 5. octavos á $\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 13. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 140.	á	193.
Cebada.	de 58.	á	71.
Garbanzos.	de •	á	251.
Habas.	de 68.	á	76.
Maiz.	de 89.	á	93.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

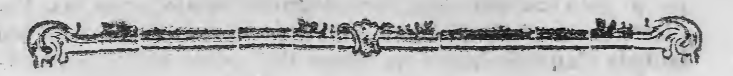
IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	68.	á	70.
Idem. por la menor de 36.	58.	á	60.

NOTA. Si los sugetos que en almacenes particulares están vendiendo trigo extrangero, juzgan á propósito que publiquemos los precios de sus granos y sitio del almacen, se servirán avisarlo los Viernes por la mañana, á la imprenta de este Periódico, para que se anuncien en el *Correo* del Sábado.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 24. DE OCTUBRE de 1804.

CONCLUYE LA CARTA CONTRA LA de *D. Eugenio Franco*.

Mas no dexaré en silencio la falta de inteligencia ó de buena fé, con que se declama contra los galicistas, y se pretende envolver al autor de la Oda en la chusma de los corruptores afrancesados del idióma. Sea Vd. el juez, ó séalo qualquiera de los lectores. ¿Qual de las locuciones censuradas (mas que yo no haya acertado en su defensa) tiene trazas de francesismo? Toda la crítica por menor se reduce á notar arcaismos, palabras altisonantes, omision de artículos, expresiones nuevas, que si lo son, se han traido del latin, y en suma cierto recargamiento de ornatos y licencias en la diccion, que á mí me parece poesía de lenguage, y al Sr. Franco culteranismo; pero sea lo que fuere, está distante de quanto huela á frances, tanto como el sol de la noche. ¿Pues hay cosa mas agena de la poesía francesa que esas licencias, que esa novedad de palabras, que esos arcaismos, y quanto pueda diferenciar el verso de la prosa? Sus poetas y sus preceptistas mas célebres confiesan, que el mayor mérito de sus versos consiste en que sean *una buena prosa sin mas ornato ni diferencia que la medida y la rima* (1) Ser cultera-

(1) La Harpe. Cours de litterature part. 1. chap. 3.

no y galicista son dos cosas diametralmente opuestas. Pudiera, es verdad, haberse deslizado algun francesismo en la Oda, aunque es muy ageno de quien afecta culteranismo; pero si lo hay, que lo señale el censor. Las interjecciones y el cortamiento de la diccion en miembros pequeños no son huellas, ni resabios franceses. Las interjecciones..... ¡graciosa nota de galicismo! ¿quien la habrá puesto ántes de ahora? Las interjecciones son el desahogo del corazon, y las usan en todas lenguas quantos tienen mas calor de imaginacion y de afectos, que muestra el autor de la censura. Los sublimes razonamientos de la Oda y su rapto profético, de que se ha quedado en ayunas el crítico ¿no pueden cubrir tres solas miserables interjecciones? ¿Con quanta mas freqüencia las usaron á veces nuestros antiguos líricos, entre ellos Leon, que en Odas de mucha menor extension y de ménos vuelo las usa tres tantos mas? ¿Pues y el truncamiento de los periodos? Ni esto siempre es un vicio, ni es característico de los franceses. Si pueden usarse tal vez las sentencias, puede usarse la diccion cortada que corresponde á su sencillez y energía. (1) Este decir sentencioso conviene á los grandes personages que hablan en la Oda, y al estado de arrebatamiento con que hablan. Sé yo bien que el prurito de hablar por epigrama ha destruido en todas edades la eloqüencia; y Ciceron y Quintiliano y Longino se quexan de esta afectacion. Mas no se puede imputar esa falta tan generalmente á la Oda, donde si alguna vez, ó por dar energía á un razonamiento, ó por agrupar imágenes, se halla usada la concision, se encuentran estancias enteras y aun seguidas que constan de un solo período. Pero demos que haya algunas vibradas, digásmolo así, y recortadas en demasia; (2) ese es un

---

(1) *Facit res eadem concisam quoque orationem. Subsistit enim omnis sententia; ideoque post eam utique aliud est initium. Unde soluta ferè oratio, et é singulis non membris, sed frustis collata.*.....Quint. lib. 8. cap. 5.

(2) Quien lea la Oda con inteligencia, conocerá la alteracion que ha padecido en la ortografía, de la qual

NOTICIAS PARTICULARES.

Se solicita una muger sola para compaña, de buena conducta, y que tenga quien la abone; en la imprenta de este Correo darán razon.

Quien quisiere tomar en arrendamiento, desde primero de Enero del año venidero de 805, una Hacienda de 80. aranzadas de olivar, con su casa, molino, viga, tinajas y demas concerniente, y varias tierras calmas anexâs en el término de Palomares, acudirá á la botica, calle ancha de S. Vicente de esta Ciudad, donde darán razon.

En calle Bayona. Casa Núm. 1. se venden por mayor ó menor, ochocientas treinta y nueve y media fanegas de Trigo, sin otro destino y consumo que para cerdos y gallinas. Su precio setenta y quatro reales vellon la fanega, sin que pueda consumirse ni gastarse para otros usos, y se ha de vender á persona conocida, con noticia y consentimiento de uno de los Señores Diputados de la Junta de Sanidad.

Un matrimonio de las edades de 40. á 50. años, sin hijos, solicita el acomodarse, la muger para un todo, y el hombre para coser, pues es sastre, ó hacer los mandados que se ofrezcan. Si lo necesitare alguien acudirá á la calle de la Carne, y darán razon en el almacen de vino que está en dicha calle, collacion de Omnium Sanctorum.

Quien quisiere un matrimonio de buena conducta y edad, para que lo asista, acudirá á la calle del Espíritu Santo, casa Núm. 13. donde darán razon.

Venta.

Se venden unos taburetes antiguos, con asientos de junco: en casa del maestro carpintero de las quatro esquinas de S. Josef darán razon de ellos y su precio.

Pérdidas.

El Sábado 18. á las 9. de la noche, se perdió una bolsa

de torzal carmesí, en los puestos frente del palenque de la Feria, con ciertas monedas de oro en un papel, y algunos duros sueltos el que se la haya encontrado y quiera entregarla acudirá á la imprenta del Correo, donde dirán á quien han de acudir, y dará el hallazgo.

Quien se hubiere hallado un relox, de similor, bien tratado, que se perdió en calle Vizcaynos, acudirá á casa de D. Pedro Orduña, en dicha calle, quien dará el hallazgo.

Quien se hubiere hallado un perrito de aguas, que se perdió el dia 15. desde la calle de la Mar á la Campana, por calle Génova y la de la Sierpe, acuda á la calle del hospicio de Indias, casa Núm. 3., y se le darán 20. reales de hallazgo.

Nodriza.

Si hubiere algun sugeto ó casa que necesitaren algun ama de leche para criar, de edad de 28. años, y leche de 10. meses: acuda á la calle de la Parra, junto á la porteria de la Merced Calzada, casa N. 5.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin papel.
Londres.	sin papel.
Amsterdam.	sin papel.
Hamburgo.	sin papel.
Vales Reales.	$37\frac{1}{2}$. á $\frac{3}{4}$.

Madrid: 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 27. DE OCTUBRE de 1804.

FILENO, Á ALBINO.

EPÍSTOLA.

¿En que el ocio diviertes, quando el suelo
Pisas ora de Gádes, dulce Albino?
¿Miras acaso sobre herradas proas
Descollar entre monstruos nadadores
Al Anglo avaro, que en lejanos climas
De nuestro suelo próvido apartára
El Hacedor benigno de mortales?
¿Qual domada su furia, no ya cubre
De terror vano la ribera hesperia,
Y bramando feroz, apaga el hacha
Con que arder quiso la mansion de Alcídes?
¿O ya escondido al popular tumulto,
La suerte lloras del viviente insano,
Que, vendados los ojos, se apresura
Al precipicio que se labra el mismo?
¡Oh! si, mi caro Albino; tú en silencio
Huyes cauto los lazos deleznables,
Que á la virtud extiende y la inocencia
Un pueblo seductor, dó el egoismo,
El sórdido interes, las artes viles,
Ensangrentado el odio, el ocio muelle,
La torpe languidez en blando lecho,

La irreligion y el desenfreno anidan.
Tu dócil corazon, sencillo y puro
Dó quiera ve á los hombres, allí teme
Tropezar inexperto su ruina.
¡Ah! ¿que es el hombre, que es el hombre, Albino,
Sino un feroce monstruo que en sus iras
Acabar quiere los vivientes todos?
En su pecho ha erigido un templezuelo
Dó venera continuo prosternado
A su propio interes: ídolo solo
Que en nuestro siglo de impiedad se adora.
¿Ves qual con sesgo rostro y halagüeño
Dó brilla infiel candor, tiende los brazos
Y al seno estrecha al engañado amigo,
Que no ve el dardo volador que esconde?
¡Infeliz! es la víctima primera
Que ha de sacrificar: sobre las aras
Caerá inmolado ante el terrible Númen.
¿Mas que no sacrifica? Su descanso,
El amor conyugal, la fé sagrada;
La patria, la salud, la vida misma.
¡Ah! ve los holocaustos, ve los votos,
Hé aquí el aroma que en hedionda pira
Al torpe simulacro ondoso sube.
Que de enmedio la turba alze la fuente,
Que nos diga dó está, donde se oculta,
Quien no rompió de humanidad los lazos;
Quien del fraterno amor, de amistad santa
Las leyes no violó, ni á su interese
Pospuso avaro el universo todo.
En vano Julio de dorados granos
Los campos entapiza, y sus afanes
Fecundo paga al labrador activo.
No ya los frutos de la tierra alivian
Su mísero vivir; no ya de pomas
Corona ledo la sudosa frente.
Triste, en mezquina mesa apènas gusta
De silvestre manjar. El jornalero,
El mortal solo á los mortales útil

En abatido hogar, desfallecido
Helarse mira sus robustos brazos
Que el torpe luxo y opulencia dieran
Al poderoso corrompido en vicios,
Y para sí el sustento aun no ganaron,
El mísero sustento. Que la tierra
Sus dones vierta en abundosa copia,
Matize el bosque, y el egido herboso
Enguirnalde de pámpanos y espigas;
O contra el hombre ayrada la faz yerta
De escarcha cubra y granizado el Cierzo
Al verde campo la esperanza robe,
Todo es igual al infelice: siempre,
Siempre perece: y virtuoso alaba
La mano que lo oprime. Sus esquilmos
El crudo avaro, enmuellecido en ocio,
Cautiva impío, y en colmadas troxes
Encarcela el sustento arrebatado
A los vivientes: tesorero iniquo
De los bienes que pródiga natura
Igual derrama á los humanos todos.
No ya la gloria los mortales pechos,
Ni la grandeza enciende y heróismo.
La alma beneficencia, las virtudes,
Que al coro de los Dioses ardua senda
Descubrieron un tiempo á nuestros Padres,
Qual ellos han faltado; mas no falta
El interes, la presuncion ratera
Por alcanzar la pompa. Vil lisonja,
Infame adulacion hoy el camino
Al esplendor allanan y alto puesto,
Presa otro tiempo de ambicion augusta,
Ya de vil ambicion. Quien el escollo
Levanta astuto y baxo el sacro asiento.
El precipicio cava, dó perezca
Derrocado el magnate: quien iniquo
Con planta firme y denodada frente
Por sus ruinas trepa, ese arrebata
Impune el lauro y su cabeza ciñe.

Destrozos hacinados son la base
De su pomposo solio. Si los hados
De la mansion de gloria á tales héroes
La inmortal silla niegan, ¿que varones
Nuestro siglo dará, cuya memoria
Sobrenade en los tiempo del olvido
De la parca triunfante? ¿Quales nombres
La edad futura adorará? La muerte,
La destruccion tan sola ancho camino
Muestra, qual nunca, á la terrible fama.
Llora la Esposa y de pequeños hijos
En dulce tropa al inhumano Padre
Las rodillas le ciñe: En vano luchan
Sus manecillas tiernas por asirlo:
La anciana madre ante el umbral tendida
Al fiero muestra los rugosos pechos
Que la vida le dieron, y hora esperan
Dar sin su apoyo en la callada tumba.
Nada lo enfrena: con forzudo brazo
Los hijuelos derriba, y á la esposa
Y á la trémula madre huella impío.
¿Y á dó se precipita? ¿Que remedio
Lleva en su fuga á los humanos tristes?
¡Ay! va á talar sus campos, sus moradas
Va á derrocar, y al mísero habitante
Entre el polvo oprimir y las ruinas:
Va á degollar los hijos en el seno
Sangriento de las madres. Los sollozos,
La destruccion y la horfandad le siguen.
Héroes de espanto, cuyo infando nombre
Leeran gravado en sangre nuestros nietos
Sobre los yermos campos, vuestra fama
La maldicion será de las edades.
Sabedlo si, feroces; ¡oh! sabedlo,
Que mil generaciones en un dia
Abismais en la nada silenciosa
Con los que nunca fueron. Vendrá un tiempo
Quando entre huesos pálidos camine
Temeroso el pastor tras su rebaño

Por dó se abraza el encumbrado muro.
Al hijo tierno la doliente madre,
Hé allí, dirá, dó el numeroso pueblo
Opulento vivió. Donde se anida
En sombrosa caverna el voraz lobo
Destruccion del ganado, allí moraban
Mil y mil ciudadanos: tus abuelos
A esta parte habitaban: En un hora
Baxaron todos al sepulcro umbrío.
Fueron y ya no exîsten. Tristes sombras
Entorno esas ruinas revolando,
Perezca, claman, la memoria infausta,
Perezca en el averno, y no se cuente
El dia en que nació, quien tantas vidas
Mudó en no ser, quien las mansiones altas
Al viento dió en cenizas, y de cardos
Espigó el valle, padre de las rosas.
Amor, amor, virtud, amistad santa,
Delicia un siglo del mortal felice,
Alma, consuelo, que el vivir penoso
En dulzura tornáras y alegría,
¡Ay! dó moras, amor? ¿Porque nos huyes?
Tú los humanos pechos algun tiempo
En delicioso nudo relazabas.
La sencilla verdad, la fé mas pura,
El ingenuo candor, y la inocencia
La sosegada tierra en quietud grata
Habitaron unidas. ¡Ay! huyeron,
Huyeron, si, de los mortales tristes.
Mas que ¿no volverán? Si él mundo insano
Herbiendo en fraudes, del regazo impuro
Las lanzó, y en su templo al odio impío
Estatuas levantó, ¿ni un ara sola
Elevará al amor el puro incienso?
Albino, dulce Albino, vuelve ¡oh! caro:
Vuelve á mis brazos, á tu amigo vuelve,
Y de amistad el culto renovemos.
Lazados nuestros pechos dulce llama
De amor alentarán, y el trono antiguo
Sentará en ellos la amistad augusta.

¿Que á tí los hombres? Su tumulto insano
Huye con veloz planta, y vuelve ¡oh! vuelve
A tus amigos todos: pocos estos,
Cierto, muy pocos son; mas ellos solos
Para tí fueron en felices dias
El universo entero. ¡Ah! que placeres,
Tiempo, tiempo fugaz! ¡Que deliciosos
Placeres nos llevastes! ¡Ay! te acuerdas?
Licio, tu Licio, y tu Fileno fueran
Tu gozo, y son, y lo serán eternos.
Vuela á su seno, y la sonora lira
Que riberas del Bétis nos dió Apolo
Pulsemos otra vez. La virtud santa,
La amistad, la virtud::: solo estos ecos
Del Bétis suenen las amables Drias.....

ANECDOTA.

Un Mandarin de Nankin pasaba por el mas rico particular de la China. El Emperador Kamhí desde luego se propuso sacarle parte de su tesoro y así lo mandó llamar al parque donde se paseaba. Luego que se presentó le mandó que tomase la brida de un asno, en el que el Emperador se montó, y que lo conduxese al rededor del parque. El Mandarin obedeció al punto, y despues recibió una moneda de oro por recompensa. El Emperador quiso dar el mismo espectáculo cambiado. En vano se escusó el Mandarin y así fué preciso que conviniera en que su Señor hiciese con él el oficio de palafrenero. Concluido este caprichoso paseo, „quantas veces, le dixo el Empe„rador, soy yo mayor que tú, y mas poderoso.” El Mandarin prosternandose á sus pies le respondió que entre ellos no cabia ninguna comparacion. „Muy bien, le dixo Kamhí, yo „quiero señalar la diferencia: yo soy veinte mil veces mayor „que tú, y así debes pagarme el trabajo de haberte condu„cido por el paseo, á proporcion del precio con que he „pagado el tuyo.” El Mandarin pagó por la gracia 20☉. monedas de oro, felicitandose sin duda de la modestia de su Soberano, quien pudiendo estimarse por cién mil veces mas que él y por mas poderoso, se habia contentado solo con una quinta parte.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un mozo de toda satisfacion para servir, que tiene sugetos que lo abonen, acudirá á casa de D. Francisco Hernandez, en la Carreteria, calle del Negro Núm. 12.

Unas Señoras de honor, desean un eclesiástico, ó sugeto de juicio y edad á quien asistir: darán razon en la imprenta de este Correo.

En la calle de los Viejos, frente de la cruz, casa Núm. 24. se recibirán pupilos, á los que se asistirá con prolixidad y aseo.

Venta.

Quien quisiere comprar 48. cabezas de ganado de cerda, acuda á tratar de su ajuste con Doña Isabel de Oviedo, casa sin número de gobierno, en la calle de S. Pedro de Alcántara, á la mano derecha yendo, á S. Martin.

Compra.

Quien quisiere vender una colcha de damasco carmesí, que esté bien tratada y de buen color, acuda á la imprenta de este Correo, donde darán razon del sugeto que la quiere.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	75.
Londres.	36.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	sin Libradores.
Vales Reales.	$37\frac{1}{2}$.

Madrid: $\frac{3}{4}$. á 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 20. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 142. á 195.
Cebada.	de 60. á 72.
Garbanzos.	de 240. á 280.
Habas.	de 73. á 82.
Maiz.	de 90. á 98.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	42.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

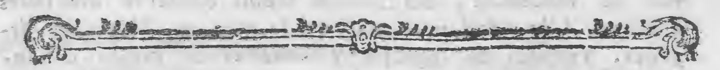
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	68. á 70.
Idem. por la menor de 36.	58. á 60.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 3. DE NOVIEMBRE de 1804.

CONCLUYE LA DESCRIPCION DE LOS funerales.

Entre los antiguos, el cadáver del pobre ó del esclavo era abandonado casi sin honores; pero entre nosotros el ministro de los altares está obligado á cuidar del lecho fúnebre de un aldeano igualmente que del pomposo monumento de un monarca. El indigente del evangelio luego que exhala el último suspiro se convierte (¡sublime verdad!) en un ser augusto y sagrado. El nombre respetable de cristiano todo lo iguala en la muerte, y el orgullo del mayor potentado del mundo nunca puede arrancar otras preces del seno de la religion, que las que se dirigen al Omnipotente por el mas despreciable mendigo del Pueblo. Este infeliz cubierto de andrajos y de desprecios despues de su vida nos obliga á respetar su ataud, y nos acuerda esta formidable igualdad, ó mas bien, nos manda honrar la memoria de un justo rescatado por la sangre de Jesucristo, el qual de una condicion obscura y miserable acaba de pasar á una suerte dichosa que tal vez se negará al mismo que lo despreció.

¡Pero que suplicas tan admirables! Ora es el grito de los dolores, ora el clamor de la esperanza: la muerte se quexa, se regocija, tiembla, se reánima, gime y suplica; y asi como la iglesia tenia coronas de flores para la sepultura de los párvulos y velos inmaculados co-

mo su inocencia, del mismo modo conserva oraciones análogas á la edad y al sexô de la víctima. Si quatro vírgenes, vestidas de blanco y ornadas de ramos conducian los despojos de una de sus compañeras en una parihuela cubierta de cándidos cendales, el sacerdote entonaba sobre su jóven ceniza un hymno á la virginidad. Ya elegia el *Ave, maris stella*, cántico donde reyna muy grande frescor y serenidad, y donde la hora de la muerte se representa como el cumplimiento de la esperanza; ya preferia algunas imágenes tiernas y poéticas sacadas de la Escritura. *Ella ha pasado como la yerba de los campos: por la mañana florecia en todo su esplendor y gracia, y à la tarde la hemos visto seca.* ¿No es esta la flor *que se marchita cortada por el hierro del arado; la amapola que inclina su cabeza, abatida por una lluvia tempestuosa*? PLUVIA CUM FORTE GRAVANTUR.

¿Pero que oracion fúnebre pronunciaba el pastor sobre el infante difunto, presentado por su llorosa madre en un reducido féretro? En sus exêquias entonaba el hymno que los tres niños hebreos cantaban en el horno, y que la iglesia repite los Domingos al apuntar el dia. *Que todas las cosas vendigan las obras del Señor!* La religion bendice á Dios por haber coronado al párvulo con la muerte, de haber librado al ángel de los infortunios de la vida, y convida á toda la naturaleza á regocijarse al rededor de la tumba de la inocencia; mas no los gritos del dolor, sino la efusion de la alegria es la que presenta en sus oraciones. Con el mismo espíritu canta aun todavia el *Laudate, pueri, Dominum*, que acaba con esta éstrofa. *Al Señor que vuelve fecunda una casa estèril y que hace que una madre se regocije con sus hijos.* ¡Que cántico para los padres afligidos! La iglesia les muestra al hijo que acaban de perder, vivo en otra mansion mas dichosa, y les promete otros sobre la tierra.

Al fin, no satisfecha de haber dado sus cuidados morales á cada enterramiento, la religion ha coronado todas las cosas de la otra vida con una ceremenia general en que reune la memoria de los innumerables habitantes del sepulcro; vasta comunidad de los muertos donde el

grande yace junto al pequeño; república de perfecta igualdad, donde nadie entra sin que antes se despoje de su casco ó de su corona para pasar por la estrecha puerta de la tumba. La iglesia ha señalado un dia del mes noveno en que recuerda los infortunios fúnebres del linage humano, y ofrece sacrificios por todos los muertos. ¡Quien sino una imaginacion religiosa pudiera concebir celebrar los funerales de la familia de Adan, y recibir en una urna universal todas las lágrimas que se han derramado por los difuntos desde el principio del mundo! ¡Con que maravillosa angustia mezcla el alma sus tribulaciones por los antiguos muertos con las penas que aun padece por los amigos que acaba de perder! La tristeza adquiere por esta union, cierta soberana belleza, al modo que un reciente dolor toma el magnífico carácter antiguo quando el que lo expresa ha formado su ingenio en las viejas tragedias de Homero. La religion solo era capaz de ensanchar tanto el corazon del hombre para que pudiese contener los suspiros y los amores, iguales en número á la multitud de muertos que debia honrar.



AL REY, EN SU DIA.

ODA.

Volved, Cárlos invicto, el real semblante,
En tan sagrado dia á vuestra España,
Vereis el alto gozo que abundante,
Qual rápido raudal, su seno baña,
Formando un espectáculo el mas digno
Del júbilo, y solaz de un Rey benigno.
Ved á la tierna infancia como eleva
Hácia el Cielo sus blandas manecitas,
Desde el materno pecho que la lleva;
Y entre cándidos juegos, y risitas,
Imitando los ecos, que ha escuchado

Cárlos, repite, Cárlos, padre amado.
Ved á la juventud como arrancando
De aquel verde laurel la corva rama
La dobla, y poco á poco va enroscando
A su gloriosa sien: oid qual clama,
Que este será su eterno distintivo,
Pues Cárlos se desvela en su cultivo.
Ved á la ancianidad humedeciendo
Con lágrimas de amor su faz rugosa,
Y las trémulas manos sosteniendo
Sobre el nudoso báculo, gozosa
Dice mirando á todos: ya he vivido
Bastante, pues tal Rey he conocido.
Advertid.... ¿Mas que digo? como tantos
Y tan tiernos objetos mi rudeza
Pretende retratar? ¡Oh! alegres llantos!
¡Oh! gozo singular! ¡Oh! gran fineza!
Quien podrá decidir la duda estraña,
De qual es mas feliz: ¿Cárlos, ó España?

M. d. A. y. C.

NOTICIA DE LOS BUSTOS QUE CONOCIAN LOS GRIEGOS CON EL NOMBRE DE HERMES.

Ciertas estatuas quadradas de mármol ó de bronce, consagradas á Mercurio ó qualquier otro Dios, semidios, héroe ó hombre ilustre, se conocian entre los griegos con el nombre de *Hérmes.* Ellas tenian cabeza humana, carecian de brazos, y el resto del cuerpo no era mas que una masa informe y grosera. Esta manera de representar los Dioses y los hombres ilustres debe su orígen á los griegos, baxo cuya forma consagraron primeramente algunas estatuas á Mercurio, no obstante que no representaban otra cosa que la cabeza del Dios. El resto era una columna quadrada que concluía como los *Términos.* Este uso nació de la antigua tradicion que se tenia, de que Corico rey de Arcadia, irritado contra Mercurio, porque habia enseñado á otros pueblos el arte de la lucha, del que eran inventores

Plexippe y Eneto sus hijos, mandó á estos que castigasen severamente al Dios que los habia burlado. Ellos se conformaron con la órden de su padre, y habiendo encontrado á Mercurio dormido en una montaña le cortaron las manos. A todos aquellos que tenian mutilada alguna parte de su cuerpo llamaban los griegos *Ermoi* y *Culloi*, y de aquí vino el nombre de *Hérmes* á Mercurio y sus estatuas, y el nombre de *Cyllene* al mismo Dios y á la montaña, donde habia padecido su infortunio.

Los motivos de religion y del ornato público ó particular de las ciudades hizo que los griegos se sirviesen de estos bustos para diversos usos. Sirvieron primeramente para señalar de una manera simbólica la union de los atributos de diferentes divinidades, como la eloqüencia de Mercurio y la ciencia de Minerva, representadas en el *Herme-ataneo.* Tambien para representar la fuerza de estos mismos atributos, como la eloqüencia que venció á los monstruos, y las empresas difíciles, manifestadas en el *Herme-Eraclio,* en el que se vé la cabeza de Hércules sobre el término de Mercurio. En tercer lugar: la necesidad de ciertos atributos para recomendar el poder de algunos dioses, como la necesidad de la eloqüencia en el amor, comprehendida en el *Hérmes erótico*, estatua cuya cabeza representa al Amor, y otros que pudieramos señalar.

No siempre los Hérmes fueron de un mismo modo; esto es, sin brazos, con una ó dos cabezas, ó sin otra parte del cuerpo natural, pues cambió su forma con el discurso del tiempo, y se hacian ya sin brazos, ó ya con ellos y el tronco del cuerpo, lo que puede observarse en las piedras y medallas que representan el *Palladion*, en que se vé una Pálas de cintura arriba, que lanza un dardo, y el resto del cuerpo es un Hérmes. Algunas veces el escultor concluía la estatua solo hasta el pecho para facilitar su transporte, ó la adornaba con los símbolos de la deidad ó deidades que representaba, y otras las cubria con un manto, de cuya clase son el *Sileno* del Capitolio, y el *Sátiro* del Cardenal Albani.

Los antiguos no solo colocaban los *Hérmes* en sus templos, sino en los Gymnasios, de cuyos exercicios era Mercurio tenido por presidente. Asimismo en los jardines baxo

la figura de *Vertumno*, en los Hidrodomos, en los Hippódromos y aun en los circos. En estos se ponian dos Hérmes á la entrada de la barrera de donde partian los corredores y los caballos que pretendian el premio de la carrera. Se sujetaba á estos Hérmes, como si fueran columnas, la cuerda ó la cadena que servia á detener á los que corrian, é impedirles que partieran antes de dar la señal.

Tambien se ponian Hérmes en los encuentros ó encrucijadas de los caminos, los quales solian carecer de cabeza, no teniendo otra forma que la quadrada, y en la parte inferior se escribia alguna sentencia moral. Este uso, segun Plutarco, empezó en Aténas por Hipparco hijo de Pisistrato, en cuya ciudad era mas comun que en ninguna otra, pues no solo los particulares los ponian á las puertas de sus casas, sino que el Pueblo los mandaba colocar en las plazas y los pórticos para inmortalizar por medio de tales monumentos los nombres de los ciudadános que habian servido bien á la Patria, y que se habian hecho ilustres por las armas, por las ciencias ó por la sabiduria de su gobierno.

Los Romanos á exemplo de los Griegos, adornaron con estatuas y principalmente con Hérmes sus sepulcros, sus palacios, sus casas de cámpo y todos los lugares públicos y particulares. Pero en quanto á la razon que, así los griegos como los romanos, tuvieron para poner sobre el mismo busto dos cabezas diferentes, no podremos dar otra, sino que quizá quisieron representar por esta figura la union íntima de dos personages, héroes ó dioses, como se vé en las estatuas que contienen unidas las cabezas de Sócrates y de Alcibíades, ó porque quisieron manifestar la uniformidad de las profesiones como se advierte en el doble Hérmes que representa los dos célebres historiadores Herodoto y Thucídides; ó por ámbas razones, á las que se puede juntar la relacion que hay entre maestro y discípulo: tal fué el Hérmes de Epicuro y su discípulo Metrodoro, que se encontró en un cimiento de la antigua Basílica Liberiana en tiempo de Benedicto XIV. año de 1742.

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

En la Rabeta Núm. 49. se vende una Berlina hecha en Paris, sobre muelles á la Polignaque, que puede servir tanto para ciudad como para correr la posta, y viajar por los caminos mas asperos por su fortaleza; tiene cama, retrete y varios secretos para papeles, alhajas y dinero, y es de un suave movimiento, y de mucha capacidad.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido una burra parda como de un año, sin hierro ni señal, esquilada y bien cuidada, acudirá al herrador fuera de la puerta del Arenal, quien dará razon.

Quien hubiere perdido un cintillo de oro, acuda al Dr. D. Juan Babret, Presbítero, y maestro de lengua francesa, que vive enfrente de gradas, casa Núm. 9. quien dará razon de él.

Nodriza.

Angela Pabonero de edad de 25. años, de estado viuda, y leche de seis meses, primeriza, solicita entrar á criar en alguna casa. Quien la necesitare acudirá á la tienda de albardonero, inmediata á la Iglesia de la O. donde la hallarán.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Libradores.
Londres.	35¾. á 36.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	sin Libradores.
Vales Reales.	39. á ¼.

Madrid: 1. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: ¾. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 27. del pasado hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 145.	á	196.
Cebada.	de 64.	á	75.
Garbanzos.	de .	á	.
Habas.	de 73.	á	82.
Maiz.	de 90.	á	98.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	42.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

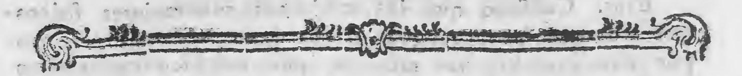
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	68.	á	70.
Idem. por la menor de 36.	58.	á	60.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 7. DE NOVIEMBRE de 1804.

DIÁLOGO

ENTRE ERASISTRATO Y HARVEO.

Eras. Cierto que me cuentas cosas maravillosas. Que, ¿circula la sangre en el cuerpo? Si las venas la llevan desde las extremidades al corazon, y de este sale para entrar en las arterias, ¿quien la conduce otra vez hasta las extremidades?

Harv. Yo lo he demostrado con tantas experiencias que ya nadie duda de ello.

Eras. Ya conozco que los médicos de la antigüedad nos engañamos en creer que la sangre no tenia mas que un movimiento muy lento desde el corazon á las extremidades del cuerpo, y habiendo tú abolido este antiguo error has hecho un gran servicio.

Harv. En eso estoy yo, como igualmente en qué me deben vivir muy agradecidos por haber puesto á las gentes en el camino de hacer los grandes descubrimientos que hasta el dia se han hecho en la anatomía. Descubierta por mí la circulacion de la sangre, fué fácil hallar un nuevo conducto, un nuevo cànal ó un nuevo receptáculo. Parece que con esto se ha refundido el hombre, y hé aquí quanto nuestra medicina moderna se aventaja á la vuestra. Vosotros os lisongeabais de curar el cuerpo humano en el tiempo que no lo conociais.

Eras. Confieso que los modernos son mejores físicos que nosotros, pues conocen mejor la naturaleza; pero no por esto son mejores médicos, pues tan bien como ellos curabamos nosotros las enfermedades. De buena gana hubiera yo encargado á todos esos modernos, y á tí el primero, al príncipe Antíoco para que lo curasen de la fiebre que padecia. Bien sabes como me porté con él y descubrí por su pulso, cuyo movimiento se aceleró mas de lo ordinario al ver á Estratónica, que estaba enamorado de esta hermosa reyna, y que todo su mal provenia de la violencia con que procuraba ocultar su pasion. Y hé aquí que logré esta curacion tan difícil y considerable sin conocer la circulacion de la sangre: y sean qual se quiera los auxílios que pueden sacarse de tal conocimiento, juzgo que tú te hubieras hallado muy confuso en mi lugar. Aquí ya ves, que no sería necesario hacerse cargo de estos nuevos canales, ni reservatorios: lo que importaba era conocer el corazon del paciente.

Harv. No siempre es necesario conocer el corazon, pues todos los enfermos no están enamorados de sus madrastras como lo estaba Antíoco. En lo que si estoy firme es en creer que habreis dexado morir á muchos por ignorar que la sangre circula.

Eras. Pues que, ¿crees tan útil tu nuevo descubrimiento?

Harv. Si: ciertamente.

Eras. Bien: pues respondeme, si gustas, á esta qüestion. ¿Porque causa vemos venir aquí todos los dias mas número de muertos que otras veces?

Harv. ¡Ah! si ellos se mueren, ¿quien tiene la cúlpa? En verdad que no son los médicos.

Eras. Pero esa circulacion de la sangre, esos conductos, esos canales, esos reservatorios ¿no sirven de nada?

Harv. Todavia no ha habido el suficiente lugar para poder conocer el uso de todo lo que se ha descubierto de poco tiempo á esta parte; pero es imposible que pasando dias no dexen de manifestarse grandes efectos.

Eras. Pues yo te empeño mi palabra que todo perma-

NOTICIAS PARTICULARES.

En calle Dados, casa de bordado Núm. 44. se solicita una niña de 13. años, capaz de cuidar otra de 1. año, y que barra y haga algunos mandados.

Venta.

Quien quisiere comprar ocho faroles altos de buen uso, y á precio moderado, sin las varas, para Rosario, acudirá á la Imprenta de este Correo, donde darán razon.

Quien quisiere comprar una famosa pintura de mas de vara de alto y una de ancho, de un niño perdido, con su marco de caoba y gateado, todo bien tratado, acudirá á el callejon de Doña Juana Ponce, en la calle de la Alhondiga, Núm. 43. donde darán razon.

Quien qnisiere comprar una casa en primera vida, en la calle Bancaleros, junto al Caño quebrado, Núm. 5. del gobierno, que gana 64. rls. mensuales, acuda á D. Antonio Flores, oficial de la Contaduria de Exército.

Quien quisiere comprar unos estantes para libros, acuda á la Imprenta de este Periodico.

Compra.

En calle Dados Núm. 44. casa de bordado solicitan comprar 6. sillas buenas, una mesa chica, 2. cortinas de damasco de lana encarnadas, 2. cubos, 1. lebrillo grande para labar, y otro pequeño, y 1. belon regular. La persona que todo lo dicho, ó parte quiera venderlo acuda á dicha casa donde se le comprará.

Pérdida.

El dia 23. del pasado se perdió desde calle Francos á la puerta de Xerez, una cartera de damasco carmesí con espigueta y varios papeles dentro : se suplica al que la haya encontrado, la entregue en la sacristia del Convento de San Francisco, casa grande, y se le dará su hallazgo.

Quien hubiere hallado un para-agua de seda de 30. pulgadas, que se quedó olvidado en la capilla de San Francisco, de la Santa Patriarcal Iglesia, el Miércoles 31. del pasado, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán la señas y el hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un pañuelo blanco, en la plazuela de S. Vicente. acuda á la esquina de S. Juan de Dios, que dando las señas se le entregará á su dueño.

NOTA. Se desea saber el paradero de D. Cristoval de Soto, el que si exîste en esta Ciudad, se servirá acudir á la calle de S. Pablo, Núm. 15., enfrente de una barberia, donde se le comunicarán asuntos de importancia.

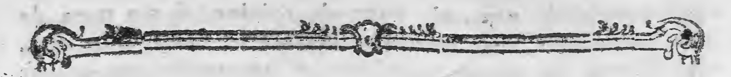
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	75.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	sin Libradores.
Vales Reales.	$38\frac{1}{4}$.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 28. DE NOVIEMBRE de 1804.

Granada 13 Octubre de 1804.

Aviso del Gobierno.

Al pueblo de Granada, y á todos los que se hallan á corta diferencia, acometidos hasta cierto grado de la fiebre amarilla.

El Magistrado, á cuyo cargo estè la conservacion y gobierno de una provincia ó ciudad, debe procurar el desempeño de estas sagradas obligaciones por todos medios. Quando el alto y lacónico tono de superioridad, que dicta preceptos, ni la aplicacion de penas, que ellos ó las leyes previenen, no fuesen suficientes á corregir males perjudicialísimos, procedidos de la ignorancia, de preocupaciones ó habitudes, se hace indispensable que procure por sí, y por otras personas ilustradas emplear la persuasion, que es equivalente á iluminar los lugares tenebrosos, cuya obscuridad es causa de funestos desórdenes.

Tal es mi situacion respecto á esta populosa è ilustre ciudad de Granada, picada ya del contagio de la fiebre amarilla, facilísimo de sofocar en la situacion en que está, siguiendo con eficacia, y sin la menor condescendencia quanto previne en mi bando de primero del que rige; pero que progresa, gana terreno, é infaliblemente haria explosion sin poderlo contener todo el vigor de mi zelo y eficacia, por dos causas, que no puede contrarrestar

mi autoridad: una, el error de opinion, ó sea tema de los médicos en no conocer, ú ocultár el contagio; y otra, la fè que les dá el vecindario, y su empeño en ocultar los enfermos por no ser llevados á lazaretos. Me es preciso, pues, dexar el baston por cierto tiempo para tomar la pluma; es decir, el tono y estilo del mando, y procurar valerme del persuasivo para desarraigar estos dos errores, cuya permanencia haria de esta ciudad un teatro de horror y desolacion. Yo espero que mi insuficiencia para tratar dignamente este asunto, será equilibrada por su verdad, por la razon, y por el vivísimo interes que en él toma mi humanidad.

I.

Los médicos, cuya ciencia y profesion no pueden ser bastantemente estimadas y honradas por los beneficios que atraen á la humanidad, quando son sabios, experimentados y zelosos de llenar sus deberes; son al mismo tiempo objeto de la sátira, y del desprecio quando están destituidos de estas apreciabilísimas circunstancias, porque no hay guerras, asesinos, ni terremotos mas temibles que ellos: por esto los Romanos los desterraron por siglos; exemplo no digno de seguirse, pero que nos recuerda quanta prudencia debemos tener en la eleccion de ellos, para no prestar confianza al ignorante, sistemático, y no experimentado.

Por suma desgracia la experiencia ha manifestado que todos nuestros médicos están en tal estado, relativamente á la fiebre amarilla, aunque sabios y consumados de otra parte en su profesion: son ignorantes, porque siendo este contagio natural de las Colonias Americanas Inglesas, ya conocidas por los Estados unidos de América, los autores médicos de mas reputacion y estudio nada tratan de él: quando quatro años há desoló á Cádiz, y gran parte de Andalucía, ningun médico lo conoció, ni sabia como debia tratar á un enfermo, pues no habia libro alguno que les instruyese en esta nueva dolencia del género humano. Son sistemáticos, por la natutal tendencia que tiene todo hombre que profesa una ciencia ó arte, á no aparecer ignorante en el Público, en alguna parte de su pro-

fesion, lo que no puede practicarse sin cerrar los oidos á la verdad y á la razon, despreciandolas, y cubriéndose con el impenetrable escudo del sistema, doctrina comun sentada, autoridad, y sobre todo de unos raciocinios, si así pueden llamarse, peripatéticos, abstractos, fundados en suposiciones arbitrarias y erroneas, sin ninguna física y filosofía, que solo han servido para ofuscar las ciencias, y reducirlas quasi á un puro charlatanismo, y mas quando este se vale de voces extrañas é ininteligibles. En materias físicas sobre todo, como es la curacion del cuerpo humano, tales discursos merecen el mayor desprecio. A solas la observacion y experiencia les pertenece ser los fundamentos de la ciencia médica. En fin, carecen de experiencia porque no la han tenido: verdad patentísima: y esta experiencia es indispensable aun á los ojos mas linces para apreciar, distinguir los síntomas, y sus relaciones por modificadas que sean, que caracterizan las enferfermedades. He oido decir al célebre profesor Cullen, que quasi todos los médicos son iguales, conocida la enfermedad, y que la ciencia, y la perfeccion están en conocerla. ¿Como conocerá los atacados del contagio que reyna, quien nunca ha visto un paciente de él?

De esta impericia de nuestros médicos, relativamente á la fiebre amarilla, provienen los estragos, que hizo en Cádiz, Sevilla, Xerez, los Puertos, la Isla, &c. en 1800, en Medina en 1801, en Málaga en 1803, y en este en la misma Málaga, Vélez, Antequera, Cádiz, Arcos, Espera, Montilla, Córdoba, y que amenaza y muerde ya en toda la Andalucía: estos horrorosos, terribles y desoladores espectáculos, no los han convencido: están tenaces en negar la exîstencia de un mal que no conocen: sufrirán martirio por no confesar su ignorancia. ¡Efecto funesto de las preocupaciones!

En Vera-cruz, la Habana y Antillas, se padece un contagio conocido por *vómito negro*, porque los atacados de él, vomitan por lo comun sangre disuelta y corrompida. Aun no se sabe cierto si es este mismo contagio, variado y modificado por lo frio ó templado del clima, el conocido en las provincias unidas Americanas por fiebre ama-

rilla, igualmente mortífero, disolvedor de los líquidos, é infestador; pero que en vez del vómito negro, tiñe los ojos y piel de amarillo como la ictericia, de cuya propiedad ha tomado el nombre. Se ha observado que el vómito negro, sin embargo del grande y continuado comercio de Cádiz y Málaga con Vera-cruz y la Habana, nunca ha infestado estas ciudades; mas por el contrario, la fiebre amarilla se comunica fácilmente, y se extiende con rapidez en nuestro clima, mas análogo al de su procedencia, que al muy cálido del vómito negro; pero que en nuestra península no es tan comun el síntoma de teñir ojos y piel. De esta exposicion verídica y sencilla nace el error de nuestros médicos de no reputar por enfermedad contagiosa á la que afige á sus pacientes, miéntras no los ven vomitar sangre, ó teñirse de amarillo: síntomas que se han observado, que rara vez aparecen en nuestros contagiados, singularmente el dia primero; y quasi nunca hasta estar en los últimos períodos de su vida, y ya espirando. De aquí el que á sus enfermos no los traten debidamente á los principios de su mal, que es el período en que las medicinas tienen un eficaz efecto. De aquí tambien el que no conociendo la enfermedad la caracterizan segun su intencion y fuerza, de resfriado, tercianas, tabardillos, fiebre pútrida, maligna, estacional y endémica; voces que en el diccionario de la razon, y en Andalucía, son sinónimos de fiebre amarilla. De aquí en fin, proviene, y mas en su repugnancia obstinada á confesar que se han errado, que aun quando aparezcan en los enfermos los dos signos característicos, según ellos, del contagio, el vómito y la palidéz, procuraran darles otra causa diversa, como alguna caida, supresion del menstruo, indisposicion mesentérica, relaxacion de los vasos sanguineos, ictericia, derramamiento de bílis, &c. Podria presentar muchos certificados, que han dado médicos de esta y otras ciudades, que acreditasen esto mismo. No es creible al punto que llega el empeño de sostener las opiniones propias, por erroneas que sean. A dos de los profesores mas justamente acreditados de esta ciudad, les he oido decir que no saben que malignidad domina este año en ella; que las enfermeda-

des mas sencillas se exâsperan y agravan extraordinariamente hasta ser mortales, sin querer reconocer, que no son otra cosa, que el contagio.

Entre los muchos exemplos que comprueban á la faz del mundo esta triste verdad, es muy reciente el suceso del Oidor Decano de esta Chancilleria D. Cristobal Montes de Oca. Los dos primeros dias fué carasterizado su mal de *un verdadero constipado* (estas son las expresiones de su médico de cabecera, y de otro, tambien de los mas acreditados del pueblo). Al tercero dia se graduó de *calentura pútrido nerviosa de alguna analogía con la fiebre amarilla.* En vista de esta nueva certificacion iba á ser conducido al lazareto, quando un sudor copioso que le entró, hizo temer causarle la muerte, removiendole en aquellas circunstancias de crísis. Al entrar en la silla para el lazareto la noche de ayer, quarta de su mal, murió en fin, triste víctima de la falta de experiencia de los médicos, de las perjudicialísimas disputas, dudas y reconocimientos, y tal vez de las injustas consideraciones. Se puede asegurar mas que probablemente, que si en tiempo se hubiera conducido al lazarero de S. Basilio, que está prevenido de todo, y con mucho aseo, hubiera salvado su vida. ¡Plegue á Dios que este exemplo, fuera de toda disputa, haga reflexîonar á todos sobre su verdadero interes, que es el de todo el pueblo!

Estoy muy distante de querer persuadir al comun de los médicos: sè que, á lo mas, solo el sabio mudará de opinion: la vanidad, la obcecacion que trae la habitud, el temor de desacreditarse, confesandose engañados, el interes de no perder visitas y obenciones, hablando el idioma de la verdad, el estudio del Peripato filosófico, cuya primera ley es no darse por vencido en la disputa, son mas que suficientes causas para que solo el sabio, justamente confiado en su instruccion, y de su notorio crédito, deponga su error quasi invencible en las cricunstancias en que cayó en èl. A los demas, ni aun el negro y fúnebre aspecto del contagio, que desola á un pueblo, y aun á ellos mismos, les hará retractar en público su absurda opinion: así lo he visto en Cádiz, y lo he leido de los demas pue-

blos contagiados: en las relaciones de enfermos y muertos de Antequera y Vélez se caracteriza aun la epidémia por calenturas estacionales, y por enfermedades sospechosas.

Dirijome, pues, á todos los demas vecinos, que careciendo de estos infundados motivos, y excitados por el gran interes de su vidas, las de sus mugeres, padres, hijos y amigos, por la humanidad, amor de la patria, y por la religion, deben abrir los ojos, y desconfiarse de estos obstinados profesores, que con sus frívolas y pedantes declamaciones les ocultan el peligro inminente, y excaban á su vista el sepulcro de todos, imbuyendoles en ideas perjudicialísimas, quales son las de que oculten sus enfermos, porque no estándolo del contagio, es crueldad embiarlos á lazaretos, que establece la ignorancia del Magistrado. *Se concluirá.*

MIS PRIMEROS AMORES.

SONETO.

Quando en los verdes años se adelanta
A la razon el bozo florescido
Tras unos bellos ojos divertido
En el vergel de amor entré la planta:
Alli la juventud alegre canta
Blandas delicias del Señor de Gnido:
Y de tierno arrayan la sien ceñido
Reyna el placer que la natura encanta:
Yo dixe: aquí la amable Primavera
Gozaré de mi edad: de tus favores
Aspiro, Amor, á coronarme ufano:
El me miró con risa lisongera:
Blando lazo texió de blandas flores,
Y al falaz nudo dí la incauta mano.

El Cantor de Anfriso.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la escuela de la calle de las Armas, se vende tinta superior de escribir, á precio muy cómodo.

Ventas.

Se vende un aguaducho mediano; en calle Rositas N. 38. junto á calle Génova.

Se venden dos Calesas con sus aparejos á la calesera, la una de camino y la otra de ciudad: en la tienda del Moral, collacion de S. Lorenzo, calle de la Gloria, darán razon.

En la dehesa de Martos, término de Aznalcazar, se venden por D. Gabriel Guerra, que vive en la calle de S. Eloy, Núm. 1., los palos siguientes:

50. Desde 11. pulgadas á 14.
100. Desde 10. á 14.
1350. Desde 5. hasta 10.
1502. Desde 5. hasta 9.

Compra.

Quien quisiere vender un tabernáculo, ó estante para poner algunas efigies, ó bien para altar de oratorio portátil, acudirá á el maestro carpintero junto á las quatro esquinas de la capilla de S. Josef, quien dará razon de la persona que lo solicita.

Pérdida.

Quien se hubiere hallado un pañuelo blanco, con una guardillita encarnada, que se perdió el 25. del corriente, se servirá entregarlo en la Escribania de D. Francisco de Andrade, donde se darán mas señas.

Quien se hubiere encontrado un libro largo con pergamino ya viejo, manuscristo, que se perdió un dia de la semana pasada y quisiere devolverlo, lo entregará en la imprenta de este Correo.

Quien se hubiere hallado una cartera con 40. rls. dentro, y unos papeles de licencia de barco, que se perdió desde la puerta del Arenal hasta la plaza del Pan, acudirá á la botica de calle Génova á entregarla, y se le darán los 40. rls. que tenia dentro.

Quien se hubiere hallado un pañuelo nuevo de yervas, encarnado, azul y blanco, que se perdió el Sábado en la tarde, desde la Fundicion á los Venerables, se servirá entregarlo en la imprenta de este Correo.

Hallazgo.

A quien se le hubiere perdido un rosario engarzado en plata, acuda á la Teneria de la cruz de los Navarros, que dando las señas se le entregará.

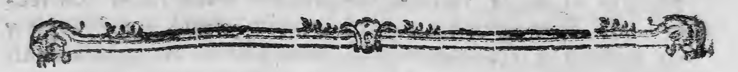
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	00.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	00.
Vales Reales.	46. á 47.

Madrid: $1\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $\frac{3}{4}$. á 1. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 1.º DE DICIEMBRE de 1804.

CONCLUYE LA ORDEN CIRCULAR al Pueblo de Granada, &c. con ocasion de la epidemia de fiebres amarillas.

II.

Del error comun de los médicos de que acabo de tratar, y que temo incontrastable en la actualidad, es precisa conseqüencia otro popular, proveniente de la ciega confianza que el público les presta, tal vez por no tomar el trabajo de meditar sobre los resultados de sus doctrinas, y reputar estas sublimes á causa de ser ininteligibles; porque adula y lisongea en gran manera la opinion de que no exîste tal epidemia ó contagio; y tal es la ocultacion de enfermos, á quienes los mismos médicos persuaden van á ser desgraciadas víctimas de las preocupaciones del Gobierno en los lazaretos; especie que corroboran con la verídica exposicion de que quantos se trasladan á él, mueren inmediatamente, como si fuese posible que así dexase de acontecer con moribundos en la agonia, que son los únicos que delatan como sospechosos, despues de haberlos puesto en tan fatal estado por su obstinacion é ignorancia.

Pueblo de Granada, siempre habreis oido decir que la santa verdad es amarga, y la vil adulacion dulce y suave: que aquella molesta, pero sana, cura y corrige: que esta agrada, pero vícia, corrompe y destruye. Mi lengua-

ge será el de la verdad, porque mis intenciones son rectas, mis fines atender solo á vuestra salud y felicidad, y mi premio y recompensa, el conseguirlo. No puedo ocultaros que el contagio ha ido progresando sordamente en esta ciudad: que quando llegué á ella eran ya tres los puntos en que estaba próxîma una grande explosion: que salpica en la ciudad, y aun busca víctimas en los claustros mas inaccesibles: que el precipicio está baxo de vuestros pies: mi actividad, mi zelo, ni mi humanidad pueden evitar la general desolacion, si vosotros mismos no contribuís á ello, rompiendo las cadenas con que en reata, os conducen á la muerte las preocupaciones de los médicos.

No hay otra triaca ni preservativo contra la peste, y qualquiera otra enfermedad contagiosa, que cortar todo roze, y comunicacion con los que están inficionados, y con quantos los hayan tocado ó percibido sus efluvios; pero este remedio es eficaz y seguro: tanto los autores médicos, como los historiadores de las pestes concuerdan en que jamas se han propagado estas sino por querer ocultarlas, y no tomar medidas correspondientes para la incomunicacion de los contagiados. La divina Providencia proporciona antídotos contra todo veneno; y nuestros males provienen de no saber, ó no querer aprovecharnos de sus auxílios.

Así como el hombre holgazan, vicioso y corrompido se desentiende de la ley, de que debe ganar el pan con su trabajo y sudor, igualmente la inercia, comun á todo cuerpo, hace que todos nos resistamos á quanto nos es trabajoso ó sensible, á ménos que nuestra razon convinando varias ideas, no nos presente causa que la contrapese, nos inflame y conmueva á obrar. Por tanto, reputo necesario manifestar á todos, de un modo convincente, que la ocultacion de un enfermo es contraria, primero, á su oportuna curacion: segundo, á la conservacion de los que lo ocultan, y de consiguiente de su familia: tercero, á la salud pública; y quarto, pecaminoso y criminal por ser contra las leyes divinas y humanas.

1. Se ha demostrado que los médicos por impericia,

obstinacion, condescendencia ú otras causas, no conocen, ó muestran no conocer el contagio de la fiebre amarilla, y que ademas ignoran su método curativo. De aquí es, que tratan á tales enfermos como si lo estuviesen de resfriado, tercianas, tabardillo, &c. errando absolutamente la cura, ó al ménos perdiendo el primero y segundo dia de la enfermedad, que son los únicos en que, segun todos los facultativos experimentados, como lo son Arejula y Lafuente, tienen felices efectos las medicinas adecuadas, quales son en el primero los eméticos ó drogas, mas ó ménos emetizadas, y en seguida los tónicos, como la quina, el éter, y aun los ácidos minerales. Las medicinas emetizadas, esenciales en el primer dia, son nocivas despues. De esta falta de régimen curativo proviene que los atacados mas ligeramente del contagio, son quasi todos víctimas de él, miéntras que conducidos al lazareto baxo la inspeccion, y régimen de un profesor, qual hé proporcionado para él, despreocupado y muy práctico, consiguirán ser curados quasi generalmente. Un prévio dolor de cabeza, acompañado de latidos ó punzadas, seguido de escalofrios, son por sí signos seguros de estar ya tocados de la enfermedad. Este es el momento preciso y único de ir, ó hacerse llevar al lazareto ú hospital de S. Basilio, para consultar al profesor Solano, que pondrá inmediatamente en cura al paciente si está contagiado, ó lo tranquilizará y enviará á su casa á curarse si no lo está. Es, pues, evidente, que los enfermos tienen el mayor, interes, qual es el de sus vidas, en denunciarse y presentarse al lazareto.

2. Aun mayor es el interes de las familias, porque el contagiado al principio en que sus humores no están completamente viciados, ni sus líquidos en disolucion, ni sus efluvios han sido permanentes, no puede inficionar á los que lo rodean, quando despues ya agravado, las miasmas que exâle de sus poros y secreciones, serán ponzoñosas é infestadoras hasta de las ropas y muebles. La segur del contagio se exercerá sobre todos, y aun cerrará las puertas á los que por caridad ó interes pudieran prestarse á la asistencia ó socorro. Los pretextos de cariño, amor, obli-

gacion, nunca podrán justificar una conducta, que procura el suicidio.

No debe servir de disculpa para la ocultacion de un enfermo la vulgaridad de que conducirlo al lazareto, es entregarlo á la muerte, por la improporcion de estos á recibirlos, por la ninguna asistencia, y por la carencia de todo en que se les tiene, pues que al contrario en ellos hallarán limpieza, ventilacion, un buen profesor, medicinas selectas, y la mas caritativa asistencia. De otra parte se permite que pueda acompañar al enfermo la persona de su familia que se ofrezca á ello. Mis oidos estarán siempre abiertos para oir la menor quexa que se me dé sobre este particular.

3. Seria bien superfluo, y aun inútil, que yo me entretuviese en expresar quan perjudicial es á la sociedad la ocultacion de los enfermos: díganlo Málaga, Vélez, Antequera, ciudades principales de esta provincia, teatro ahora de horror, de desolacion, en donde se han visto los enfermos, abandonados y privados de todos auxílios, morir en la mas amarga y pavorosa afliccion. La tierna esposa, la cariñosa hija, la piadosa madre, yacian á sus lados víctimas de estos dulces afectos! Ningunas riquezas eran suficientes para proporcionar una asistencia que alejaba ó postraba el mismo contagio! Esta idea, que ni la mas tétrica imaginacion puede presentarla tan horrorosa, como la ofrece la realidad, debe persuadir á todo racional, que si la caridad, humanidad y amor á la patria tienen algun lugar en su corazon, está obligado á no ocultar jamas un veneno de tales conseqüencias. Lo contrario es estar poseido del delirio del rabioso, que alhaga y atrae dulcemente para despues morder.

4. La primera, y quasi constitutiva ley de toda sociedad, es la conservacion y mejor estado de todos los que la componen. De aquí es que todo Gobierno mira como enemigo, y está en derecho de repeler la fuerza con la fuerza, á quantos intenten ofender á los que están baxo su auspicio. La proteccion es la base de su felicidad. El agravio que se le hace excita mas su justo resentimiento y castigo, quanto mas ofensivo sea de sus súb-

ditos ó miembros. Síguese que no pudiendose hacer mayor ofensa, ni mas terrible daño á un pueblo ó nacion, que introduciendo ó haciendo propagar la peste, aunque sea por omision, los que ocultan los enfermos contagiados, son reos del mas atroz delito, por violar las leyes primeras y constitutivas de la sociedad; deben ser mirados con execracion.

Mi profesion, ni mis estudios no son análogos á tratar materias religiosas. Sin embargo, yo no comprehendo que pueda haber un teólogo que dexe de apreciar por culpa gravísima la accion de un enfermo, que se situa en medio de su famalia, aun con solo la duda de que podrá contagiarla, y emponzoñarla; mucho ménos quando en los lazaretos tiene medios proporcionados y oportunos para ser asistido y curado. Solo un fanatismo, que degenere en fatuidad, puede disculpar tan horrorosa accion. Tampoco creo se halle teólogo que dé por inocente el proceder de una familia que oculta en su seno un enfermo contagioso. La caridad, este precepto que vino á establecer el mismo Jesu-christo, no exíge este sacrificio; debe empezar por sí mismo, y no violar jamas la primera ley de la naturaleza, que es la propia conservacion.

Nunca puede ser lícito el sacrificio y mal de todos, por un ligero, falso, y tal vez perjudicial consuelo de un particular. Bien al contrario nos lo ha enseñado Jesu-christo, ofreciendose víctima voluntaria por la salud de todos.

Yo exôrto, y pido encarecidamente á los Ministros del altar, y singularmente á los señores párrocos, á que instruyan á sus feligreses en estos sagrados deberes.

De todo lo expuesto resulta, que todo vecino de esta ciudad debe estár persuadido, á que dexandose guiar de las preocupaciones de sus médicos, ocultando su enfermedad, la de alguien de su familia, la que sepan de qualquiera vecino, contribuye en quanto está de su parte á la extension y propagacion de un contagio devorador, que infestará irremediablemente á todos. Mis fuerzas y facultades, aun ayudadas del mayor zelo y actividad, ni tam-

poco las de la nueva Junta de Sanidad, de vocales que trabajan incesantemente por el bien público, no pueden ser suficientes para salvar á los que obstinadamente quieran precipitarse. Mas por el contrario, estoy seguro y salgo por garante al público, que esta ciudad se libertará de tan cruel azote si sus vecinos de buena fé se persuaden de las verdades que creo dexar aquí demostradas, y obran en conseqüencia, y mucho mas si huyen de las grandes concurrencias, en que se rozen con personas no conocidas, y si cuidan de no comprar ó tomar ropas usadas, ni géneros de contrabando, que se puede asegurar están todos infestos por razon de sus procedencias. La religion, la naturaleza, el Rey y la sociedad, nos prescriben estrechamente esta conducta.=*Tómas de Morla.*

DE BARAHONA DE SOTO.

SONETO.

No es tiempo ya cruel que mas te escondas,
Ni pongas á mi bien mas embarazos,
Haz esta carta como á mí pedazos,
Que ya no espero mas que me respondas.
Ya estoy como el que en esas aguas hondas,
Cansado de medir el mar á abrazos,
Soltó los floxos y cansados brazos,
La boca abriendo á las saladas ondas.
Vencido me ha tú cruel y duro pecho;
Mas pues mi firme amor no conociste,
No es mucho qué me prives de esperanza.
Con esto solo parto satisfecho,
Que quando entiendas lo que en mí perdiste,
Tú misma me darás de tí venganza.

NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quiera comprar una Casa en calle Placentines, Núm. 13. de gobierno, libre de toda pension y tributo, y corrientes los documentos; acuda al dueño que la vive, quien dará razon.

Quien quisiere comprar un Piano-forte, de Mármol, de primera calidad, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

Quien quisiere comprar 48. cabezas de ganado de cerda, que se venden por Doña Isabel de Oviedo, acudirá á la calle de S. Pedro de Alcántara, donde vive dicha Señora, en la hacera izquierda yendo á S. Martin, en una casa nueva sin número de gobierno.

Quien quisiere comprar una mesa de trucos, con tres bolas, tacos y demas que le corresponde; quasi nueva, acuda á la imprenta de este Periódico, donde darán razon.

En la calle ancha de S. Vicente, Dormitorio del Convento del Carmen, está de venta una silla volante inglesa, muy buena, al cargo del maestro de coches Francisco Raspal.

Libro nuevo.

Bosquejo Médico de la Sinochus maligna, ó la fiebre maligna contagiosa que se manifestó en Filadelfia, con notas y observaciones sobre la padecida en 1800. en Cádiz y Sevilla: por Luzuriaga. Se hallará en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	00.
Londres.	35¾.
Amsterdam.	00.
Hamburgo.	83½.
Vales Reales.	55.

Madrid: 1½. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 24. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 190.	á 200.
Cebada.	de 74.	á 90.
Garbanzos.	de 200.	á 280.
Habas.	de 85.	á 97.
Maiz.	de 96.	á 100.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á. . . . . 36.
Carnero. Idem. á. . . . . 38.
Carne de puerco fresca en puestos particulares. . . 60.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 74. á 76.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . á 74.
Idem. por la menor de 36. qllos. corresponde á 64. y 20. mrs.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 12. DE DICIEMBRE de 1804.

AVENTURA OCURRIDA EN EL ENtierro del Poeta Dryden.

Habiendo muerto Dryden el miércoles 1. de Mayo de 1701. en aquella misma mañana, el *Doctor Spratt*, entónces Obispo de Rochester y Dean de Westminster se señaló por una generosidad poco comun, ofreciendo gratuitamente á Lady Isabel el terreno de su Iglesia para entierro de su esposo, que era asunto de 40. libras esterlinas, ó de cerca de 4000. rls. de nuestra moneda, dispensandola de todos los demas derechos de la Abadia. Es digno de notar, ver un Obispo anglícano, de gran talento, sabio, ilustrado, gran teólogo, Prelado exemplar y de buenas costumbres, que ofrecia de muy buena voluntad la mas honrosa sepultura á un poéta dramático, freqüentemente licencioso, y lo peor para él, que habia muerto católico romano; pero esta accion léjos de ser censurada por los demas Obispos, mereció una general aprobacion. ¿ Podrá dexarse de admirar el espíritu de una nacion, donde el amor á las artes, el de la patria y el de la humanidad, acerca y reune los mas opuestos talentos, los estados mas separados y las sectas mas contrarias?

El espíritu de partido puede ser que allí sea mas poderoso en las materias de Estado que en las de Religion, y hé aquí otro exemplo. Milord Halifax, impugnador acérrimo de nuestro poeta, á quien nada habia disimulado, y con quien habia tenido disputas muy empeñadas, envió

aquel mismo dia á suplicar á la viuda y á su hijo, que le permitiesen hacerse cargo de los funerales, participandoles igualmente que tenia destinadas quinientas libras esterlinas, ó cerca de 489. rls. vn. para erigirle un monumento en la Iglesia de Westminster. Ambos bienhechores exîgieron de la familia de Dryden un inviolable secreto acerca de su generosidad.

Estas ofertas fueron aceptadas, y cada uno procuró cumplirlas en la parte que le tocaba. El sábado siguiente estando todo preparado, los convidados presentes, el cadáver puesto en un féretro cubierto de terciopelo negro, y diez y ocho carrozas de duelo puestas en órden para acompañarle; iban ya á marchar, quando un acontecimiento inesperado inutilizó todo este aparato fúnebre.

El Lord *Jefferies*, hijo del Canciller de este nombre pasaba en esta ocasion con algunos camaradas de sus bromas, que salian de una taberna muy bien acondicionados, el qual preguntó quien era el muerto, y habiendolo sabido „¿y que (exclamó al punto) sufrirémos que *Dryden*, „ el honor y ornamento de la nacion se entierre como „ un simple particular? No, Señores, venid conmigo, y „ si habeis amado á este gran poeta, y si honrais su me„ moria acompañadme para obtener de Mylady que me „ permita encomendarme de la pompa fúnebre. Yo quiero „ que sea algo mas decente, y no pienso gastar ménos „ de mil libras esterlinas en el Mausoleo."

A estas palabras la tropa báquica gritó en aplauso de su héroe, á quien siguió hasta la habitacion de Mylady. El Lord hizo su suplica, pero ella la rehusó asustada al verse favorecida de tan alegre comparsa. Entónces el orador se postró de hinojos al pie de su lecho y á guisa de caballero andante jura de no levantarse hasta que se le otorgáse el don que demandado habia; los demas lo imitaron dando alaridos, y esta estravagante escena aumentó de tal manera la sorpresa de Mylady que se desmayó atemorizada. El Lord, que interpretó este acidente como una tácita concesion de la suplica, se levantó y creyendose autorizado para hacer suspender la ceremonia, marcha con los suyos, detiene el acompañamiento, manda tomar el cadá-

ver y transportarlo á casa de uno de aquellos que tratan y entienden de estas cosas de funerales para que permaneciera allí hasta nueva órden; porque su designio era, segun decia, el hacerlo embalsamar á la manera de los reyes. El acompañamiento se dispersó, y la triste viuda quando salió de su abatimiento supo con dolor todo lo que habia pasado, con pretexto de haberlo ella mandado y baxo su nombre.

Entretanto la Iglesia de la Abadia estaba iluminada, la música pronta para el oficio fúnebre, y el Obispo esperaba á la cabeza de su clero. Se puede juzgar qual sería su indignacion quando, despues de haber pasado algunas horas esperando, supo el rapto del cadáver y la dispersion del acompañamiento. El disgusto de Milord Halifax no fué ménos sensible, pues ámbos se creyeron burlados, y se satisfacieron muy poco con las escusas que les dió Lady Isabel; y desdeñandose aun de oir su justificacion, la respondieron que no gustaban de oir hablar mas del negocio.

Ya á este tiempo el depositario del cadáver habia esperado tres dias la resolucion del Lord Jefferies, á quien buscó para saberla. Pero el Milord no le dió otra respuesta que decirle con un aspecto demasiado circunspecto, que *otra vez no se curase de obedecer las órdenes de gentes embriagadas*: añadiendole ,, que no se acordaba ni de una ,, palabra de todo el asunto, en el que no queria mezclarse, y así que podia hacer del muerto lo que quisiera." El depositario entónces recurrió á la familia, amenazandola que sino enviaban por el cadáver lo pondria á la puerta. En este aprieto se le pidió un dia de término, y Cárlos Dryden escribió al Lord Jefferies sobre el asunto; pero recibió la misma respuesta que el depositario. De nuevo se dirigió al Prelado y á Milord Halifax, de los que tampoco obtuvo nada favorable. En fin, la facultad vino en socorro del muerto, lo que no se esperaba, pues no es de costumbre encargarse de los entierros.

El Doctor Garth envió por el cadáver y lo hizo transportar al Colegio de médicos, abriendo una subscripcion

en la que los demas siguieron el generoso exemplo que él dió primero, asignando una gruesa cantidad. En fin, fué señalado el dia para la ceremonia, cerca de tres semanas despues de la muerte de Dryden. Un acompañamiento numeroso y escogido se juntó en el Colegio: el Doctor pronunció á vista del féretro un elegante discurso latino, despues del qual se empezó la marcha, acompañando al duelo multitud de carrozas, y el entierro se hizo en la Abadia con toda la pompa acostumbrada en semejantes ocasiones. Inmediatamente Cárlos Dryden envió un cartel de desafio al Lord Jefferies, quien como tuvo tiempo suficiente para refrescarse, no respondió. El ofendido marchó á buscarlo, mas no lo pudo encontrar. Irritado aun mas con este procedimiento publicamente decia que en donde quiera que hallase á su ofensor le acometeria, lo que sabido por este dexó la Ciudad, y de tal modo tomó sus medidas que su adversario murió sin haber logrado la ocasion de cumplir su promesa.

No obstante los honores hechos al poeta, no quedó ningun monumento que pudiese instruir á la posteridad de sus méritos.

Sin nombre y sin ornato ved su tumba.

Con este verso la señaló Pope, y él solo fué bastante para excitar el zelo de un gran Señor por la gloria de las letras que igualmente cultivaba. El difunto Duque de Buckingham mandó erigir un magnífico sepulcro á Dryden sobre el qual se vé su estatua. Se habia propuesto poner por epitafio estos versos, que habia compuesto él mismo para este intento.

„ Sheffield ha erigido este sepulcro
„ Al polvo que otro tiempo Dryden era:
„ ¿Lo demas quien ignora donde espera?

El ilustre autor mudó despues esta inscripcion en otra mas sencilla.

J. DRYDEN
NATUS AUG. 9. 1631.
MORTUUS MAII. I. 1701.
J. SHEFFIELD DUX BUCKINGHAMIENSIS
POSUIT.

„ Persuadido, dice un poeta ingles, que el nombre de „ Dryden era muy suficiente para llenar el epitafio"; pero debemos añadir que el del Duque se ha perpetuado igualmente en el mismo monumento: fruto que ciertamente se saca de elogiar á los buenos.

EL AUTOR DE LA INOCENCIA PERDIDA A LOS Editores de las *Variedades de ciencias, literatura y artes.*

Muy Señores mios. He leido en estos dias el juicio de Vms. sobre mi poema de la *Inocencia* con toda la gratitud debida á los extraordinarios elogios que dan á mi obrilla. La urbanidad de Vms. ha sabido echar un velo sobre mis borrones, y quando no ha podido hallarles disculpa, ha querido atribuirlos mas bien á equivocacion de la imprenta que *á distraccion ó error del escritor.* Esta es la excusa única que á su parecer queda á la omision de la preposicion *de*, contraria á la sintáxis regular de nuestra lengua, en este verso:

Salen ay! *la mansion* de la alegría.

En verdad yo agradezco sobremanera y alabo la bondad de Vms. en recurrir por coberteras de mis yerros á arbitrios, que no ofrecia tan fácilmente el esmero que manifiesta la edicion; pero mi honradez no sufre que se cargue á nadie de mis delitos. Vms. han juzgado muy bien, que no habrá sido una distraccion mia aquella construccion, porque no suelo distraerme hablando castellano: yo habia pensado que tampoco es un error, y que de semejantes expresiones están llenos los padres de la lengua; pero lo que deben creer todos, es que no hay yerro alguno de imprenta en aquel verso, pues está así en el original. Quisiera que ademas creyesen que soy dócil, y confesaré francamente mi ignorancia, si se me

muestra la especial aversion de nuestra sintáxis figurada á la licencia de que he usado.

Un yerro sí he advertido en la pag. 14. donde debe decir *los* rige en este verso:

No el valor aprovecha que *les* rige.

Mas no quiero que se impute al impresor este descuido, pues tengo averiguado, que se deslizó en la copia que le sirvió de original. Véase alguna vez en la república de las letras vindicarse un escritor sus errores.

Por lo demas no intento, ni intentaré nunca entrar en contienda sobre las virtudes ó vicios de mis versos. Si el Público sabio tiene á bien dar una mirada sobre ellos, él solo será el juez del poema y de su censura. Sevilla 7. de Noviembre de 1804.=B. L. M. de Vms. su seguro servidor=F. J. R.

Á MISENO

SOBRE EL DESPRECIO DE LOS LITERATOS.

SONETO.

Hallar piedad con llantos lastimeros
Entre los hombres Arion intenta,
Y le es mas fácil que un Delfin la sienta
Que no los despiadados marineros.
Pues rendido á sus trinos lisongeros
Benigno el pez, al jóven se presenta,
Y en su espalda la noble carga obstenta
Que arrojaron sus necios compañeros.
¡Ay! Miseno, conócelo algun dia;
Ni mas el plectro con gemidos vanos
Intente ya domar la turba impia.
No se vencen así pechos humanos:
Busquemos en los tigres compañia
Y verás que ellos son ménos tiranos.

D. M. A. y C.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Noviembre.

Todo este mes ha sido tan templado, que hemos visto cubrirse los campos de yerba ántes de haber perdido sus hojas los árboles; y aun se han gozado flores propias de Primavera como son las violetas plenas, la conocida con el nombre de pensamientos, ó *viola tricolor* y los alelíes; y alguna de Estío como los copetes, habiéndose conservado con mucha lozania la *impatiens balsamina*, ó miramelindos. El termómetro por lo comun ha estado desde 13. gr. de *Reaumur* hasta los 15., siendo el dia que mas ha subido el 13. que señaló 16. y 4. quintos de gr. á las 2. de la tarde; y el que ménos el 26. que baxó á los $12\frac{2}{3}$. gr. á la misma hora. El barómetro se ha mantenido sobre las 29. pulg. á excepcion del dia 3. que baxó á las 28. y $9\frac{1}{2}$. lin. con viento de Sudoeste, lo que fué anuncio del temporal que corrió la noche del 4., con mucha agua, tormenta y viento Sudsudoeste. El dia 18. sopló viento fuerte de Estenordeste, y los siguientes 19. 20. y 21. ascendió el mercurio á las 30. pulg. y 1. lin. con Nordeste; pero el último ya picó el Levante y al siguiente 22. ya baxó el barómetro á las 29. pulg. y 9. lin. Tambien en el dia 29. llovió mucho con viento de Sur á Oestesudoeste; mas apénas se notó alguna linea de alteracion en el barómetro. Asimismo los dias 8. 9. 14. 27. 28. y 30. llovió alguna cosa, siendo los vientos que mas han dominado los de la parte del Sur á Poniente y tal qual Levante.

NOTICIAS PARTICULARES.

Venta.

Quien quisiere comprar una Pila hecha en Génova, con vara y quarta de luz la taza, y su pie correspondiente, acuda á el refino de la plazuela de S. Andres, esquina de la calle de D. Pedro Niño, donde darán razon.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado un pañuelo de yerva sin mojar, que se perdió el sábado 1. de Diciembre, desde la calle de la Caza hasta el Convento de la Merced, se servirá entregarlo en el refino, frente á la puerta principal de dicho Convento, donde se dará su hallazgo.

El dia 5. de este mes á la hora de las honras del Real Cuerpo de Artilleria, y en la Plaza del Duque, se perdió una perrita blanca con la cabeza negra y otras manchas del mismo color en la parte inferior: suplica su amo, á quien la hubiese recogido tenga la bondad de avisar en la prevencion de dicho Real Cuerpo, para enviar por ella, y dar su correspondiente hallazgo.

Hallazgo.

Un sugeto se encontró el Domingo próximo en la tarde en el paseo nuevo del Rio una llave, la que ha puesto en la libreria de este Correo, para entregar á su dueño, dando las señas.

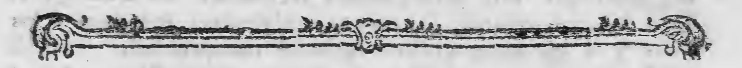
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Papel.
Londres.	$35\frac{1}{2}$.
Amsterdam.	91.
Hamburgo.	83.
Vales Reales.	$54\frac{1}{2}$.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $1\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 15. DE DICIEMBRE de 1804.

DE LOS PRINCIPIOS DEL GOBIERNO.

DISCURSO DE Mr. HUME.

Por poco que un ojo filosófico considere el curso de las cosas humanas, se admirará al ver la facilidad con que la multitud obedece siempre á un número muy pequeño de individuos, y la ciega sumision con que los hombres inmolan sus pensamientos y sus pasiones á los de los Señores que los gobiernan. Empero como la *fuerza* reside siempre en el mayor número que son los gobernados, no les queda á los que gobiernan otra cosa que la *opinion* sobre la que únicamente está fundado todo gobierno, cuyo principio tiene lugar aun en los gobiernos mas despóticos y mas militares como mas libres y mas populares. Un Soldan de Egipto y un Emperador de Roma han gobernado los súbditos pacíficos del mismo modo que si fueran bestias feroces, reprimiendo perpetuamente sus sentimientos y sus inclinaciones; pero hubieran podido igualmente gobernar sus *Mamelucos* y sus compañias *pretorianas* por solo la fuerza de la opinion.

Esta es de dos suertes: á saber, la *opinion de interes* y la *de derecho*. Por *opinion de interes* entiendo principalmente la idea de la ventaja que los súbditos pueden sacar de la forma del gobierno establecido, persuadidos que un tal gobierno les es mas útil que otro qualquiera, en el mis-

mo caso que este otro pudiera fácilmente ser establecido. Esta opinion quando se adopta en general, mantiene á los unos y á los otros en una grande tranquilidad.

La *opinion de derecho* es de dos especies. El *derecho al poder* y el *derecho á la propiedad*. Para conocer todo el peso, que la *opinion* de la primera especie tiene sobre el entendimiento de los hombres basta observar el grado de zelo y vivacidad con que los Pueblos están adictos á su antiguo Gobierno, como asimismo á los hombres que la antiguedad les ha enseñado á temer ó respetar. La antiguedad produce siempre la *opinion de derecho*, y qualesquiera que sean los vicios que dominan á los hombres, se les ha visto siempre al fin convenirse en este punto, y prodigar su sangre y sus tesoros por mantener los derechos consagrados por los tiempos. Nosotros darémos á esta pasion el nombre de *entusiasmo*, ó qualquier otro que nos agrade; pero era necesario ser muy cortos de vista en estas cosas de política para ignorar la influencia que tiene sobre el espíritu de los hombres. No obstante que sobre este punto hay mil contradiciones de procedimientos que es difícil conciliar. Quando los hombres se han empeñado en un partido se vé que lo sostienen á qualquier precio, y aun renuncian sin verguenza ni remordimientos todos los deberes del honor y de la virtud; mas sin embargo lo defienden con todo el ardor que puede inspirar la idea de la justicia, cuyos derechos juzgan defender. ¿A que podia atribuirse esta aparente contradicion sino al extremado amor que los hombres tienen á la sociedad?

Tambien se conviene con bastante generalidad en que la *opinion del derecho de propiedad* influye mucho en todos los negocios públicos. Un autor célebre la ha hecho el principal fundamento de todo gobierno y la mayor parte de nuestros escritores políticos han seguido la misma opinion. Pero yo juzgo que han llevado esta idea demasiado léjos, aunque puede decirse que no carece de fundamento.

Sobre estas tres opiniones de *interes*, *de derecho al poder* y *del derecho á la propiedad* están fundados todos los go-

biernos, ó lo que es lo mismo: la autoridad de un pequeño número de hombres sobre el mayor. Hay no obstante otros principios que dan fuerza á los primeros y determinan, limitan ó alteran los efectos, tal como el *interes personal, el temor ó la inclinacion*: pero creo que estos dos últimos no influyen mas, que en quanto los precedentes determinan. Ellos, pues, no pueden ser considerados sino como principios *secundarios*.

Porque primeramente, por lo que hace al *interes personal* (que no es otra cosa que la esperanza de recompensas y distinciones particulares, muy diferentes de la proteccion general que recibimos del gobierno) es claro que supone la autoridad del Magistrado antecedentemente establecido, ó al ménos con la esperanza de establecerlo. La esperanza de las recompensas puede en aquellos que las distribuyen aumentar la autoridad, pero no establecerla. Los hombres naturalmente esperan favores de sus amigos ó de sus deudos; pero la esperanza de los favores públicos no será para aquellos, que ni tienen título de la autoridad, ni influencia sobre la opinion de los demas. Esta observacion se extenderá tambien á los principios del *temor* y y de la *inclinacion*. Ninguno tendrá motivo de temer el odio de un tirano si este no goza otra autoridad que aquella que le dá el *temor*; pues como simple individuo, su fuerza corporal tiene límites muy estrechos, y su poder debe estar naturalmente fundado al ménos sobre la opinion particular de algunos súbditos y sobre lo opinion presunta de otros. Lo mismo sucede con la *inclinacion*. Qualquiera que sea la que se tiene á la sabiduria y virtud del Soberano, y quan grande se repute su influencia, ella supone siempre en él un carácter público: de otro modo la estimacion pública exîstiria sobre nada y toda su virtud no tendria actividad sino en su esfera particular.

Un gobierno puede subsistir largo tiempo, aunque se pierda el equilibrio del *poder* y de la *propiedad*; principalmente si en la balanza donde se halla mas *propiedad* no reside por la antigua forma de gobierno, algun poder. En efecto, los particulares que compusieran este órden ¿con qual pretexto podrian turbarlo? ¿Y que apariencia se

encontraria de que el resto de los ciudadanos, partidarios de la antigua constitucion, favoreciese jamas una tal empresa ? No es lo mismo en el caso contrario, donde aquellos que disfrutan mayores bienes poseyeran ademas una parte aunque mediocre del poder: es fácil de creer que este poder aumentaría fácilmente en sus manos, y al fin por una graduacion natural llegarian á reconcentrar en sí todo el poder, reduciendo á los demas á unos entes pasivos y dependientes.

EN EL CUMPLE AÑOS

DEL S. D. G. M. Y. R.

De un roble Brigantino
Estaba para siempre
Mi destemplada lira
Colgada sin moverse.
Ni la ambicion ni el fausto,
Ni el oro del Oriente,
Ni el Dios rapaz que inflama
Los hielos del Diciembre,
Ni el arroyuelo manso,
Ni la campiña verde,
Ni el bosque silencioso,
Ni el gilguerillo alegre,
Ni quanto de mas grato
Naturaleza tiene,
Mi pecho contristado
Al canto le conmueve.
Llega tu feliz dia,
Por mi dichosa suerte,
Corro buscando al bosque
Mi roble confidente.

Dame mi lira, dame,
Le dixe alegremente
Y canta de G:::
El dia mas solemne.
De aquel que en otros tiempos
Juró perpetuamente
De Amistad en las aras
Guardar sus santas leyes,
Y que al sagrado voto
Sumiso y obediente
Exemplos de constancia
A los siglos ofrece,
Guardando con su Anfriso
La fé mas consequente.
¡Que mucho pues que Anfriso
Hoy su lira descuelgue,
Y con sus roncas voces
Este dia celebre!
Ya que se ha libertado
De riesgos tan crueles,
Con que Dios ha oprimido
Los pastores del Bétis.
Así el pastor Anfriso
Para buscar sus reses
Del Occeano undoso
Surcaba la corriente:
Así iba celebrando
En su barquilla débil
Del mas constante amigo
Los años del Septiembre.

M. C.

ANECDOTA.

En Francia quando las guerras de Religion, en que los Católicos sitiaron á Roven en 1562, *Francisco Civil*, uno de los mas intrépidos capitanes del partido Calvinista, recibió una herida que le hizo caer de la trinchera sin co-

nocimiento. Los Soldados, que lo tuvieron por muerto, lo despojaron y enterraron con la negligencia ordinaria en semejantes ocasiones. Uno de sus domésticos, deseoso de dar á su Señor una sepultura mas honrosa, marchó á buscarlo, y no habiendolo podido reconocer entre los muchos cadáveres desfigurados que encontró, se contentó con cubrirlos de tierra; pero se olvidó de sepultar el brazo de uno de ellos. Quando se volvia, reparó en esta mano, y temiendo que ella excitase á los perros y estos acudiesen á devorar los cadáveres, volvió atras y la empezó á echar tierra, á tiempo que un rayo de la luna le hizo distinguir un diamante que *Civil* llevaba en un dedo, por el que pudo conocerlo, y sin perder tiempo, cargó con su Señor, y al ver que respiraba todavia lo llevó á el hospital; pero los cirujanos, cansados del mucho trabajo y mirándolo como muerto, no acudieron de modo alguno al herido, por lo que el doméstico tuvo otra vez que cargar con su amo, y lo conduxo á su pobre alvergue, donde se mantuvo quatro dias sin socorro alguno. Al fin de este tiempo dos médicos quisieron hacerse cargo de esta curacion y habiendole limpiado la herida y aplicádole algunas medicinas, concibieron fundadas esperanzas de vida. En tal estado fué Roven tomada por asalto, y queriendo *Civil* huir por una ventana cayó por fortuna sobre un monton de estiércol, donde abandonado de todo el mundo permaneció tres dias. Ducroiset su pariente lo hizo sacar una noche secretamente y transportarlo á una Casa de campo donde se acabó de curar. Aquí, despues de tantos peligros de muerte, recobró una salud tan complet a que sobrevivió quarenta años á estos acidentes. La Providencia particular que habia salvado á este hombre de tantos peligros habia igualmente intervenido en su nacimiento. Su madre, estando embarazada, murió en ocasion de hallarse su marido ausente, y así fué enterrada sin que nadie pensase en la operacion cesarea para extraer el infante. El dia despues de los funerales llegó el marido y supo con sorpresa la muerte de su esposa y la poca atencion que se habia tenido con el fruto de su vientre, por lo que dispuso que se exhumase el cadáver y abriese su vientre del que se sacó á *Civil*, que aun vivia.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien quisiere cambiar una dote de casada con otra de religiosa, de 50. ducados, acuda al Cura interino de San Isidoro, quien dará razon.

Nodriza.

Quien necesitare un ama para criar en casa de los padres, acudirá á la contaduría del Salitre, á D. Francisco Duarte, el que informará de su conducta á quien la necesitare.

Libros nuevos.

El Aceyte: se trata de todas las especies de aceytes conocidos hasta el dia en la agricultura y de que mas comunmente se hace uso, asi del de olivo, como del de otras varias clases, modo de cultivar los olivos, y demas concerniente á la materia: por D. Alberto Mesino, Cónsul de España en Venecia: un tomo en 4. mayor, con láminas.

Tratado Médico-filosófico de la enagenacion del alma, ó Mania, por el Ciud. Felipe Pinel.

El Don de la palabra en órden á las lenguas y al exercicio del pensamiento, ó teórica de los principios y efectos de todos los idiomas posibles, por D. Ramon de Campos. Se hallarán en la libreria de Hidalgo.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Libradores.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	82 ½.
Vales Reales.	53.

Madrid: 1¼. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: 1½. á ¾. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 8. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 170. á 200.
Cebada.	de 80. á 90.
Garbanzos.	de 200. á 270.
Habas.	de 96. á 101.
Maiz.	de 105. á 108.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	36.
Carne de puerco fresca en puestos particulares. . . .	60.

IDEM DE ACEYTE.

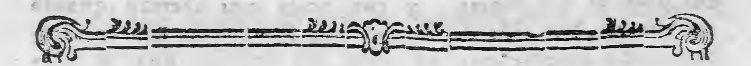
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 74. á 76.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	á 70.
Idem. por la menor de 36. qllos.	á 64.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 19. DE DICIEMBRE de 1804.

CARTA DIRIGIDA A LOS EDITORES de las *Variedades* sobre el juicio de la *Inocencia perdida*, poema de D. Félix Josef Reynoso, publicado en el Núm. XVIII. de aquel Periódico.

Muy Señores mios. Aunque las contestaciones literarias no suelen tener por objeto la averiguacion de la verdad que en todas ellas se aparenta, quando ni aun lejanamente se puede descubrir ningun motivo de pasion, resentimiento ú otro semejante que mueva á tomar la pluma, sería muy injusto creer que el presentar sencillamente algunas razones en contra de otras, es provocar á una contienda. Yo expongo á Vms. las reflexîones que me ocurrieron al leer en su periódico el juicio del poema de la *Inocencia perdida*, y estoy tan ageno de impugnarle en el sentido que el Público suele dar á esta palabra, que nada apeteceria tanto como verle adoptado universalmente. La tierna amistad que me une desde mis primeros años al autor del poema, me hace tomar tanta parte en sus elogios, que nada me puede alhagar tanto como verlos prodigar en favor suyo por uno de los literatos de la Nacion, que sabe hablar en la materia con mas acierto. Mas así como el apreciable redactor de la censura presenta con ingenuidad sus reparos sobre algu-

nos pasages del poema, y con tanta mas libertad quanto sus elogios han sido dados con mas franqueza, así yo tambien debo esperar que en vista del aprecio que la censura me debe, se mirarán los mios, no como un efecto de parcialidad, sino como un deseo de aclarar ciertos puntos interesantes á la Poesía. El autor del juicio y yo convenimos en el gran mérito de la obra: aun quando conviniéramos en las pequeñas faltas que le nota, su valor no se disminuiría á nuestros ojos. No es pues el interes del poema, sino el de la Poesía el que me mueve á averiguar si los notados son ó no verdaderos defectos.

Si mi intento fuera añadir elogios al autor, no perdería la ocasion, que me presenta al primer paso la censura, para hacerlo. Estando segun ella el poema lleno de bellezas, si admitiéra yo la opinion de Vms. acerca de la esterilidad del asunto, podría inferir que todas se debian á la brillante imaginacion del poeta; y al mérito de la execucion se añadiría el de una enorme dificultad vencida. Esto á la verdad pudiera convertirse en culpa, si el autor hubiera sido libre en escoger argumento; mas no lo fué, como se anuncia desde el mismo título, y de este modo la Academia que propuso el programa sería responsable á los defectos esenciales de la materia que escogió, y la gloria de haberlos superado sería toda del poeta. Pero yo prescindo en este momento de la Academia y del autor, y solo quiero averiguar si es cierta la regla general que Vms. proponen acerca de este género de asuntos. A la verdad, despues de tantos siglos que se ha cultivado la Poesía, no es tal la abundancia de objetos cuyas bellezas no estén agotadas, que podamos excluir tranquilamente todos los asuntos religiosos. Antes de decidirnos á sufrir una pérdida tan considerable, deberémos exâminar si pueden tener algun aspecto poético.

Lo primero que se presenta, es la autoridad respetable del Horacio de la Francia, quien parece que mira los misterios de la Religion, como agenos de la Poesía. Seguramente la opinion de este gran crítico es de tanto peso en las materias de gusto, que aun quando á ella no se agregaran las razones que Vms. proponen, bastaba sola

para hacer dudar. Pero si se exâmina todo el pasage de Boileau, mas parece que reprueba el mal uso de las verdades religiosas en la Poesía épica, y la indecente mezcla de los misterios con la fábula, que no la aplicacion de los ornatos poéticos á los asuntos sagrados. Es verdad que dice que los misterios terribles de la Religion no admiten los risueños adornos de la ficciones profanas.

„ De la foi d'un Chretien les mysteres terribles
„ D'ornemens egayés ne son point susceptibles.
„ L'Evangile á l'esprit n'offre de tous cotés
„ Que penitence á faire, & tourmens merités.

Pero esto no es tanto un precepto de Poesía, como un incidente, en que mira á la Religion en toda su severidad, para dar mas fuerza á lo que habia dicho en contra de los que se atrevian á profanarla con adornos agenos de su grandeza. Así quando responde á la objeccion que podia hacérsele con el exemplo del Tasso, no reprueba el asunto de su poema, apesar de su poca aficion á aquel autor, y solo se adelanta á decir que debe todo su mayor brillo á los episodios. Yo creo que quien se atrevió á tratar en verso hasta las materias, que solo se oían ventilar en los bancos de la Sorbona, no podia asegurar tan decididamente que en ningun caso era fecunda la Religion para la Poesía. Se habian publicado en su tiempo varios poemas religiosos en que la impericia de sus autores habia desacreditado los asuntos: el uso de la Mitología habia tambien sufrido contradicciones muy fuertes; y Boileau mas quiso impugnar estos errores que no dar una regla general.

Mas sería inútil insistir sobre hacer á Boileau de esta ó de la otra opinion. Si se pretende que este célebre crítico intentó desterrar universalmente de la Poesía todo lo que pertenece á la Religion, me parece que pasó los justos límites al dar este precepto, y que no miró todos los aspectos de los asuntos religiosos. No hay objeto alguno tan poético, que no presente alguna faz árida é intratable para las Musas, así como hay muy pocos, ó tal vez nin-

guno, que sea enteramente estéril, para una imaginacion que posea el arte de embellecer. El que en poesía mire los objetos tan aislados, que solo encuentre al entablar sus planes lo que en rigor se llama accion del poema, esté seguro de que jamas hallará asunto propio ni aun para componer una anacreóntica. Los dos modelos de la epopeya, mirados de este modo, están forjados sobre materias de ninguna fecundidad. Las desgracias del exército Griego ocasionadas por la cólera de Aquíles, la huida de Eneas y su establecimiento en Italia, son dos asuntos que á no haber exîstido Homero y Virgilio, nos parecerian tal vez insuficientes para formar un solo canto que causase interes. ¿Que es pues lo que hace que estas sencillas acciones den materia á dos obras extensas, en que apénas se encuentra un verso que no esté lleno de bellezas? El arte con que el poeta ha sabido enlazar infinitas otras acciones, y con ellas mil bellos quadros á la desnuda accion que escogió. Es verdad que quando advertimos este conjunto hermoso, nos parece á primera vista que quanto allí vemos nace del escogimiento del asunto; pero esta ilusion es, el mas admirable artificio de un genio sublime, que de tal modo forma un todo de partes independientes, que aparecen nacidas unas de otras. Ningun objeto pues que admita enlazes con otros, que se presten al colorido de la Poesía, debe llamarse infecundo, ni estéril para las Musas. Esto sin duda lo sabe por experiencia qualquiera que haya sido tentado de hacer versos; y por tanto me admira que Boileau y los que siguen su opinion acerca de la esterilidad de los argumentos religiosos, no hayan mirado la qüestion por este aspecto. Todas las razones que se alegan en contra de ellos, pueden probar que tanto en la Religion como en todo género de materias, hay asuntos enteramente estériles é intratables.

La Religion, pintada baxo cierto aspecto, ofrece objetos demasiado comunes, y por tanto no propios para la Poesía, que exîge la novedad como un adorno indispensable. Como la Religion incluye un gran número de prácticas que exercitan todo género de personas, y en que por

la ignorancia de la multitud se suelen mezclar algunos abusos, que toman el carácter de vulgaridad y otros defectos del pueblo, no es extraño que se encuentren en ella objetos poco poéticos. Tales son los que Boileau escogió en el pasage citado. Sin duda no alcanzaria mucha fama el poeta, que „ á cada paso metiera en el infierno á „ sus lectores, que no ofreciera á sus ojos, sino una multi„ tud de diablos con nombres extravagantes y de mal sonido, „ y que nos presentara al héroe de un poema épico sin hacer „ otra cosa que retirarse á su oratorio, para poner á Sata„ nas en razon." El satírico frances cedió aquí demasiado á su propension de ridiculizar, como cedió al espíritu de su partido, quando solo vió en el evangelio tormentos y penitencia. Esto seguramente no es mirar las cosas con imparcialidad. Si yo quisiera presentar ridículamente los asuntos tomados de la fábula, y la manía de introducir en nuestras composiciones las divinidades del paganismo, no creo que me seria muy difícil. Pero no juzgo que el abuso que se pueda hacer de una cosa, sea motivo para quererla desterrar del todo. La fábula está llena de recuerdos deliciosos, porque la hemos aprendido en los autores que serán siempre el depósito de la belleza poética; pero los mas de los personages mitológicos son solo nombres para nosotros, y es menester tener muy exâltada la imaginacion, para decir que Juno persiguiendo á los Troyanos, Eolo soltando los vientos encadenados, y Neptuno sosegando los mares, *es lo que en poesía atrahe, sorprehende, conmueve, arrebata.* (*) No me atrevo yo á oponer mi sentimiento al de un tan gran maestro del arte; pero fuera del interes que excita el pincel de Virgilio en todo lo que copia, ningun otro percibo en estos hermosos pasages, que serian todo lo que quiere Boileau para los Romanos, mas no pueden serlo para quien no tenga su creencia.

Yo podré decir de Virgilio una cosa semejante á lo que dice este gran crítico del Tasso: si el poeta latino no hubiera llenado sus versos de bellezas independientes de

---

(*) Boileau Poetiq. Chant. 3.

la accion de sus divinidades, su gloria hubiera decaido con la nacion para quien escribió. Pero Virgilio es infinitamente superior á si mismo, quando el encanto de su estilo recae sobre un fondo verdadero para todos los hombres. Virgilio copiando á la naturaleza,

„ *C' est lá ce qui surprend, frappe, saisit, attache.*"

Yo me he dilatado algun tanto; pero me parece que si hemos de juzgar de la fecundidad poética segun lo expuesto, no se puede sentar tan generalmente la regla que Vms. proponen. Si como no puede negarse, la Religion presenta objetos que tienen infinitos enlazes, ya con el interes mas extendido de los pueblos, qual es su creencia, ya con las máxîmas sublimes de la moral universal: si en ella se hallan objetos consoladores, quadros sublimes y terribles: al fin si muchos asuntos religiosos pueden dar lugar á las mas bellas pinturas de la naturaleza ¿porque hemos de privar á la Poesía de este campo, aun no muy cultivado, y que en todas las creencias y naciones le ha pertenecido? Lo que debemos exîgir, es tino y gusto en la eleccion, sin lo qual no hay materia alguna que sea digna del pincel poético. El Poeta deberá buscar en la Religion las máxîmas mas universales, la deberá mirar en grande y por el lado mas sublime, evitará descender á por menores que puedan tener sabor de vulgaridad, huirá de asuntos propios de disputas teológicas, ó procurará darles un giro remoto del que tienen en las escuelas, (1) en

---

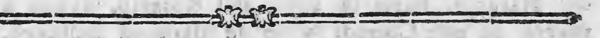
(1) Los hombres despues del pecado fueron auxîliados con la gracia divina que habian desmerecido, en prevision de los méritos futuros de Cristo. Hé aquí el torno que dá el poeta á este pensamiento del todo teólógico:

„ Ven, ó Jesus! Ya el triste del tesoro
„ De tu pasion recibe su consuelo,
„ Qual ántes de nacer, sus rayos de oro
„ El Sol despunta en el rosado cielo."

fin buscará siempre lo grandioso, lo patético, lo sublime; y quando haya conseguido esto, no se le podrá tachar de mal escogimiento en su asunto.

Se continuará.

¡Qué giro tan apartado de la Escuela! ¡Qué comparacion tan brillante y exâcta! ¡Qué diccion tan bella y escogida! Véase como pueden expresarse en Poesía aun las verdades mas abstractas por una pluma diestra.



NOTICIAS PARTICULARES.

Ventas.

Quien quisiere comprar un vestido de terciopelo completo, hecho á todo costo, y ademas una chupa de tisú de oro, acudirá á la imprenta de este Periódico donde darán razon.

Se vende un coche ingles, una chaparra á la española, y una hermosa silla de posta muy propia tambien para usarla en la Ciudad por su hechura de birloche, y muchas comodidades, de hermosa fábrica inglesa, y de lo mejor que en esta clase se ha visto, apreciados estos carruages con equidad: darán razon en la almoneda, calle del hospital nombrado de los Viejos.

Quien quisiere comprar un solar cercado de tapia, y una casa pequeña junto, que actualmente sirve de tinaon para ganado bacuno, apreciado con equidad, al sitio de la Enramadilla, próxîmo al barrio de San Bernardo, acudirá para tratar de ajuste á calle Paxaritos, casa Núm. 44.

Quien quisiere una silla volante á la inglesa, acuda al maestro Pintor de coches en la calle de las Armas, el que la manifestará.

Pérdidas.

Quien se hubiere hallado unas hevillas de plata, acu-

dirá á casa de D. Alonso Escobar, en la Venera, quien dará el hallazgo.

Quien se hubiere encontrado una hevilla de resorte, qne se perdió el Domingo 16. del corriente, acuda al maestro de carpintero Juan Gutierrez, junto á la pasteleria de la calle de la Mar, quien le dará su hallazgo.

Quien se hubiese encontrado un pedazo de morselina (liado en un papel) con una bordadura en los estremos, y otra quasi al medio, que se perdió el Sábado 15. de este, desde la punta del Diamante, yendo por calle Génova, calle Tintores, la Pajeria, calle Catalanes, calle del Naranjo, hasta la calle del Rosario, acuda á la imprenta de este Correo, y se le dará su hallazgo.

Nodriza.

Quien necesitare un ama, vecina de Camas, para criar en su casa ó en la de los padres, acudirá á D. Josef Barriga, junto á la puerta de Triana, al lado de adentro.

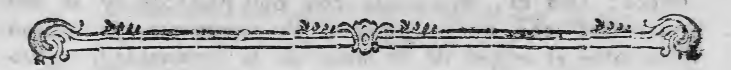
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Libradores.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	$82\frac{1}{2}$. á 83.
Vales Reales.	52.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $1\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 22. DE DICIEMBRE de 1804.

CONTINUA LA CONTESTACION A LOS Editores de las *Variedades* sobre el Poema de la *Inocencia perdida*.

Y vean Vms. aquí, Señores Editores, que aun quando yo no haya acertado á convencer en general la máxima opuesta á la que Vms. establecen, limitándome á la *Inocencia perdida*, creo que nadie dudará que la Academia que la propuso, y el poeta que desempeñó el programa, no se engañaron mucho en su eleccion. Basta hacer ver que el asunto en nada dañó á la execucion, ántes bien que del nacieron espontaneamente sus mayores bellezas: que el autor no tuvo la gloria mal entendida de vencer una dificultad inútil, sino el verdadero mérito de no dexar riquezas perdidas en la mina que quiso cultivar. Un ligero análisis del poema pondrá en claro lo que he dicho, y dará nueva luz á la máxîma general que para juzgar de la fecundidad de los asuntos senté al principio.

Formar un poema sobre el pecado original parece un absurdo. Si Mílton no lo hubiera executado, tal vez nos burlaríamos de quien lo propusiera. Porquè? porqué, diríamos tal vez, este es un asunto teológico, que no presenta variedad alguna: es escaso de personages, y está lleno de sutilezas metafísicas, cuya esterilidad no podrá vencer la Poesía. Pero sigamos el método de mirar los enlazes que

ofrece: esto es, mirémoslo con ojos poéticos, y se nos presentará con nuevo aspecto. Primeramente, la accion gira sobre el orígen de los males de la humanidad, objeto siempre interesante, aun para los pueblos que no crean hallarle en el asunto del poema. Los personages son un Dios que acaba de criar al mundo, una multitud de espíritus llenos de poder y enemigos del Sér supremo, últimamente los dos primeros padres del género humano. El lugar de la escena es el orbe recien formado. ¡Qué de objetos sublimes! ¡Qué de bellezas de un género aun no conocido! Entre atrevidamente en este campo el poeta que haya recibido de la naturaleza el don de cantar cosas grandes: apénas haya anunciado el objeto de su canto, quando ya inspirará un silencio religioso y una melancolía sublime en los que le escuchen decir:

„ Y en las regiones, dó el primer viviente
„ Moró apénas en cándida inocencia,
„ Mi voz repita á la futura gente
„ El precio de su altiva inobediencia."

Solo este asunto pudiera ofrecer una proposicion, en que sin contravenir al sabido precepto de Horacio, se reuniera la sencillez y la grandeza. Las dos proposiciones que serán eternamente modelo en la epopeya no llenan su objeto como esta. No he enloquecido para comparar al autor de la *Inocencia perdida* con Homero y Virgilio; comparo los asuntos, que suelen ofrecer bellezas independientes del genio de los que trabajan en ellos, como sucede en en este caso. En efecto, el poeta que con la sola exposicion del asunto que se va á cantar, logre interesar mas vivamente ¿no excederá en esta parte á los que causen ménos interes?

Ahora bien, exceptuemos á los antiguos Griegos y Romanos, y veamos si la atencion del resto de los hombres se mueve tanto al escuchar:

Iram, diva, trucem Pelidae concine Achillei........

Arma, virumque cano, Trojae qui primus ab oris
Italiam, fato profugus, Lavinaque venit
Litora........

como al oir hablar del primer viviente, de las regiones dó moró apénas en cándida inocencia; al ver que el poeta no canta solo para los hombres que exîsten, sino que su canto interesa á todas las generaciones futuras. ¡Qué de recuerdos melancólicos para los que miran esto como el dogma fundamental de su creencia! ¿Y porque limitarme á estos? ¿No basta la posibilidad de un estado feliz, para que su pintura conmueva á los hombres? ¿para que el contraste que nace de la descripcion de su pérdida los melancolize?

Y si esto puede la sola proposicion ¿que será quando abierta la escena, se les presenten objetos tan grandiosos y nuevos, como el lugar en que se ven recien caidos los espíritus rebèldes? el discurso con que su gefe los excita á la venganza, pedazo sin duda de los mas sublimes que contiene el poema? quando se vea la salida de este personage grandioso quanto terrible, y la impresion que causa en él la vista del universo, destinado á ser habitacion del hombre? ¡Qué efecto deberá tener la pintura de los seres en todo el brillo que les dá la nueva exîstencia! Aunque el asunto del poema no hubiera ofrecido á su autor mas bellezas de primer órden, que las que encierra la descripcion de la tierra en el momento en que la ve Luzbel, debería llamarse feliz en haberle escogido. Este trozo de que cita una octava con elogio la censura, es de lo mas nuevo y gracioso que ha producido la Poesía: y no hay duda que se debió enteramente al asunto. Todos los rasgos que allí se admiran, nacen de tener que pintar los seres en un estado, en que jamas pueden considerarse sino en este poema. La pintura del ave y de la ovejuela, dotadas de repente de todas sus facultades y gozando de una exîstencia que no han sentido por grados ¿donde podrá ocurrir? ¿Donde habrá ocasion de pintar los afectos sublimes del primer hombre al empezar á ser, al gozar en un solo punto de una nueva vida, y de la belleza del

universo? ¿En que otro asunto se podrá causar una agitacion, semejante á la que se prueba, al ver á Eva acercarse dudosa hácia el árbol fatal, que ha de ocasionar la muerte á todos sus hijos? Yo me canso en vano: no se necesita mas prueba de la fecundidad de este asunto que el poema formado sobre él. Sería una contradiccion, decir que una buena composicion pudiera serlo, estando llena de bellezas que no nacieran de su asunto. Seguramente si el poema tiene faltas, no es por la esterilidad de su materia, ántes nacen de su gran fecundidad. La parte mas débil (y vean Vms. si doy pruebas de ingenuo) es la dramática; no porque en ella se halle ningun defecto, sino porque la descriptiva la obscurece. Mas esta debilidad de la parte dramática, no habiendo, como no hay, error alguno en la conducta del poema, no puede consistir, sino en que su extension es muy corta para el desenrollo de los caractéres. El poeta pudo pintarlos en cien octavas; pero no pudo mas que indicar su movimiento. Estos caractéres son tan decididos, y el enlaze que causa la oposicion y grandeza de sus intereses tan fuerte, que la accion se ve como ahogada queriendola reducir. ¿Y será estéril el asunto de un poema, cuyo defecto es ser pequeño?

Yo, Señores, despues de todas mis reflexîones imparciales, me hallo cada vez mas cierto de lo que dixe al principio. Los asuntos no son estériles por ser religiosos, aunque haya muchos de este género que lo sean. ¿Mas no es fuerza, dicen Vms. que para tratar bien un asunto, pueda la fantasía dominarlo de modo que lo altere y modifique á su arbitrio, dandole un ser nuevo y nuevos aspectos? O esta reflexîon nada prueba á favor de la opinion de Vms. ó es enteramente falsa.

Que la fantasía deba dominar los asuntos de modo que pueda *modificarlos* y darles *nuevos aspectos*, es una verdad constante, y que yo he sentado desde el principio, pues en estos aspectos es donde hallo el orígen de la fecundidad poética. Pero no es lo mismo que deba *alterarlas* y *darles ser nuevo*. Perdónenme Vms. esta que parece sutileza, pues quando se trata de establecer una regla, debe

hacerse con grande exâctitud. ¿No ven Vms. que son muy pocos los asuntos que pueden alterarse y recibir un ser nuevo? ¿No es constante que esto no puede hacerse con los hechos históricos? ¿No es cierto que tampoco puede verificarse en los objetos tomados de la naturaleza? ¿No es sentado que hasta á ias tradiciones populares y aun á la misma fábula, se le debe este respeto? Virgilio, el gran Virgilio, quebrantó una vez estas reglas, y no han podido vindicarle las infinitas bellezas que debió á esta infraccion en el libro IV. de su poema, ¿Quales pues serán los asuntos en que el poeta pueda alterar su esencia, para decirlo así, dándoles un ser nuevo? Solo aquellos que sean creacion de su fantasía.

Esto supuesto, si la regla de Vms. fuera cierta en este sentido, jamas se hallaría materia poética, para la epopeya, y muy rara vez para la tragedia; porque la primera debe tener por fundamento un hecho histórico, y la otra segun Horacio, es muy conveniente que tome sus asuntos de la misma fuente. Mas si Vms. no quisieron hablar con todo rigor, y entendieron lo mismo por *alterar* y *dar un ser nuevo* á un asunto, que por *modificarle* y *darle nuevos aspectos*, convengo con el parecer de Vms. y casi tengo ya hecho ver que en nada se opone esto á los asuntos religiosos.

Todo el terror con que es menester adorarlos no exîge mas de nosotros, sino que no los alteremos, y esto mismo exîgen los asuntos históricos; pero unos y otros pueden embellecerse magestuosamente, dándoles nuevos aspectos: es decir, acompañandolos con adornos episódicos que nazcan de la misma materia, ó presentando sus enlazes con objetos que los ojos vulgares no descubren fácilmente. Miles exemplares pudieran citarse de esto en todo género de composiciones poéticas. El gran Racine, Gessner, Bitaube, Klosptok han tratado asuntos religiosos: los han modificado, y ciertamente no han faltado en nada al respeto que es debido á los puntos de nuestra creencia ¿En que ha faltado el autor de la *Inocencia perdida* modificando su asunto? ¿No son modificaciones todos los discursos de sus personages, el método de la seduccion, en una palabra,

todo lo que se halla en el poema y no está en la Biblia? El dogma queda intacto, el misterio se respeta en silencio; pero el hecho se presenta con todos los adornos, ó modificaciones que no se opongan al texto de los libros santos. Si se encuentra algun misterio, ó hecho de la historia sagrada, que de ningun modo pueda admitir adornos sin ser alterado, este no será apropósito para la Poesía, como no lo son infinitos pasages de la historia profana, sin que por esto se pueda decir, que los hechos históricos son poco susceptibles de los ornatos poéticos. Concluyo pues mis reflexíones sobre este punto, viendome obligado á decir, que tratan Vms. con alguna injusticia la memoria del inmortal Mílton, quando le presentan *ménos como un poeta émulo de Homero, que como un catedrático explicando lecciones de Teologìa.*

Los pasages en que se le puede culpar de este defecto, son muy pocos con respecto á toda la obra; puede ser que solo sean tres ó quatro lugares de corta extension, y seguramente no le conduxo su asunto á esta falta. Mílton escribió en el centro del incendio que las disputas religiosas habian excitado en Inglaterra: escribió perseguido por esta causa, y no pudo ménos que resentirse de ello su poema. Yo le he leido con atencion, y me atrevo à asegurar que todos los pasages en que se halle el defecto que Vms. notan, están pegados caprichosamente al poema, y pueden borrarse, quedando este enteramente intacto; pero no se encontrará una de aquellas bellezas originales y propias de Mílton, que no nazca inmediatamente del asunto que escogió.

He manifestado mi modo de pensar acerca del punto mas importante en que me separo del parecer de Vms.; solo me resta decir alguna cosa sobre los demas reparos que contiene la censura. La brevedad con que procuraré hablar de cada uno de ellos, será la última prueba de que no es el deseo de hallar inculpable al autor del poema, lo que me ha excitado á molestar la atencion de Vms. Como que hablo para los inteligentes, no haré mas que indicar los principios en que están fundadas mis reflexíones.

Se continuará.

NOTICIAS PARTICULARES.

Quien necesitare un mozo para servir, que sabe escribir y cuentas, acuda á la imprenta de D. Antonio Carrera, en calle Génova, donde darán razon.

Venta.

Quien quisiere unos estantes muy buenos, acuda á la casa debaxo del retablo de la Vírgen de Europa, que se darán con equidad.

Pérdida.

El dia 11. se perdió un pañuelo celeste y blanco, desde Santiago de la Espada á la Alameda: quien se lo hubiere hallado acudirá á casa de D. Jorge de Mesa, en la calle de Cabrahigo, Núm. 7. y se le dará el hallazgo.

Hallazgos.

Quien hubiere perdido un rosario engarzado en plata, que fué hallado en calle Francos, acuda á casa de la Sra. Marquesa Viuda de Monte Florido, y dando las señas se le entregará.

Quien hubiere perdido dos fundas de pistola, de paño azul y galon de plata, acuda al Corral de S. Josef, calle de los Monsalves, que dando las señas se le entregaran.

CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Libradores.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo. . . . . , .	83.
Vales Reales.	$58\frac{1}{2}$. á 59.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $1\frac{3}{4}$. por 100. de premio á la vista.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 15. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 182.	á 200.
Cebada.	de 77.	á 87.
Garbanzos.	de 200.	á 250.
Habas.	de 96.	á 101.
Maiz.	de 105.	á 110.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	34.
Carnero. Idem. á.	36.
Carne de puerco fresca en puestos particulares. . .	54.

IDEM DE ACEYTE.

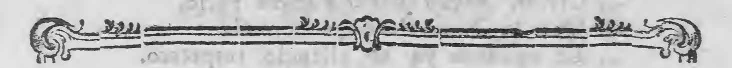
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	70. á 71.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . .	$59\frac{1}{4}$. á $60\frac{1}{4}$.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 26. DE DICIEMBRE de 1804.

ADVERTENCIA DEL AUTOR.

La presente Egloga está sacada de una que escribió el poeta ingles Pope, á imitacion del Pollion de Virgilio, sirviéndose de varios pensamientos esparcidos en la Profecía de Isaías, los que adornó y extendió á su manera. No sé si llamar traduccion, ó imitacion á esta pieza mia; porque el nombre de traduccion dá á entender ménos invencion, y trabajo propio que el que yo quisiera; y el de imitacion es demasiado vago, y no expresa cierta ligazon, que siempre he observado con el original. Yo no quiero apropiarme cosa alguna, que haya debido á otro; pero tampoco quiero verme defraudado de nada que me pertenezca, especialmente en este género de obras, en que el amor propio se interesa, no sé porque razon, mas que en otro alguno. Es verdad que en mi Egloga raro pensamiento se encuentra, que no esté á lo ménos indicado en la de Pope; mas siempre me he valido de estos pensamientos de un modo, que no me ha quitado cierta clase de originalidad. Un solo exemplo dará idea de mi trabajo. Al principio de la Egloga de Pope, se halla este pensamiento con alusion al esperado Mesias: *Cielos, haced baxar este rocio precioso en el silencio respetuoso de toda la Naturaleza:* véase el mismo pensamiento en mi Egloga:

„ Cielos, haced baxar vuestro rocio,
„ Que la Naturaleza prosternada
„ Le aguarda ya en silencio respetoso.

No parece á primera vista que se halla nada en estos versos, que no esté en el original; pero el que conozca todo el artificio de las imágenes poéticas, verá con casi unas mismas palabras, un quadro animado y grandioso, sostituido á otro sin movimiento, y de menor magnificencia. No es este uno de los lugares, en que mas he puesto de mio; los hay mucho mas notables, y solo he traido este por exemplo, por ser mas acomodado á causa de su corta extension. Por último, si una traduccion debe manifestar todo el carácter del original, y presentar al mismo autor en otra lengua, yo creo que mi Egloga estará muy léjos de poderse llamar con este nombre. Solo he tenido presente una traduccion en prosa francesa de la Egloga de Pope, por no haber podido hallar original ingles, y asi no puedo hablar con toda seguridad; pero segun el conocimiento, que tengo del carácter de la Poesía inglesa, me atrevo á decir que la Egloga castellana solo puede tener comun con esta el fondo de los pensamientos. Las traducciones de los poetas son á manera de los dibuxos, que se sacan de excelentes pinturas, que conservando las vistas, los ropages, las aptitudes, pierden irremediablemente el mérito del colorido. Mas si se pretendiese que mi Egloga solo sea una traduccion, no dudaré asentir á esto, en la inteligencia de que no solo se conserva en ella el dibuxo del quadro original, sino que ademas tiene un colorido nuevo y mas brillante. No deprimo en nada á un poeta tan célebre como Pope, ni pretendo ensalzar el mérito de mis versos: me atrevo solo á decir esto; porque conozco el genio superior de la Poesía española. Debo notar tambien que no está en mi Egloga todo lo que se halla en la inglesa; pues no habiéndome propuesto traducirla, tuve libertad de cercenar lo que no me hizo muy al propósito.

EL MESIAS.

EGLOGA.

Cantad, ó vos de la sagrada Elia
Vírgenes venturosas, dulces hymnos,
En tanto que las selvas y los prados
Escuchan de mi voz enardecida
Los ecos, que jamas en prado, ó selva
Tan altos fuéron de pastor cantados.
Tú, soberano Espíritu, que hiciste
Anunciar otro tiempo al sacro vate
Su bien al mundo, tú me inspira ahora;
Y su sagrado canto repetido
Por mí será á los cándidos pastores.
Vendrá un tiempo; (exclamaba arrebatado)
¡Tiempo feliz! en que una Vírgen pura
Conciba, y á luz dé un amable infante,
El tronco de Jesé florece ufano.
Brota una flor el vástago frondoso,
Que de celeste espíritu agitada
El ancho Cielo llena de su aroma.
Cielos, haced baxar vuestro rocio,
Que la naturaleza prosternada
Le aguarda ya en silencio respetoso.
La tierra, si, de crímenes purgada
Será, y la antigua fraude confundida:
La incorrupta Justicia al universo
Se mostrará, del Cielo descendiendo:
Con su nevado manto la inocencia
La tierra cubrirá, y de verde oliva
La Paz le texerá bella corona.
Corre veloz, ó tiempo, y de este dia
Al mundo brille la celeste lumbre.
Ven, ó divino Infante, te prepara
Naturaleza mil sencillos dones.
Derrama los perfumes, que respira

La alegre primavera, y por los prados
Brilla mas que esmeralda su verdura.
El humilde Saron al Cielo embia
Nubes de puro incienso, y del Carmelo
La cumbre florecida resplandece.
Ven, que ya te dispone blando lecho,
Y brotan en tu cuna tiernas flores.
Mas ¿qué voces, qué voces el desierto
Llenan de gozo? Preparad, mortales,
Los caminos: un Dios, un Dios se acerca.
Del monte el eco un Dios, un Dios repite.
La gloria del Eterno á tí desciende:
Recibe alegre, ó tierra, el don precioso.
Montañas, allanaos, alzad, ó valles,
Humillad, cedros, la cerviz frondosa:
El Salvador se acerca. El alto Cielo
No turbarán ya mas de los mortales
Los gemidos dolientes y suspiros.
La muerte yace atada en duros lazos,
Y pálido el tirano del abismo
Gime entre la ruinas de su imperio.
Como un pastor al abundoso valle
Conduce su ganado, y entretanto
Que pace la menuda yerbezuela,
Numera cuidadoso sus corderos;
Y si tal vez de la manada incáuto
Se apartó alguno errante por la selva
Lo busca fatigado, y en sus hombros
Lo vuelve alegre al conocido aprisco:
Tal vez de fresco ramo convidados
Los corderillos tiernos se le acercan,
Y pacen en su mano sin recelo:
Así el Pastor de pueblos amoroso
Cuidará su rebaño, y los humanos
Disfrutarán seguros su terneza.
Ya las guerras cesáron: las agudas
Espadas ya no mas en nuestros campos
Brillarán, ni la trompa en los guerreros
Encenderá furores homicidas,

El labrador solícito convierte
La feroz lanza en podádera humilde,
Y el hierro de la espada en el arado
Hiende la tierra en estendido sulco.
Tiempo dichoso, en que á la fresca sombra
Del álamo sentado el pastor mire,
Entre placer y asombro conmovido,
Cubrirse el yerto prado de azucenas,
Y convidado del murmullo grato
De las sonoras fuentes, sus cristales
Mire brotar del árido desierto.
El tímido cordero con el lobo
Triscará por los montes y los valles.
El tigre de su furia ya olvidado
Será entre alegres tropas de garzones
Con lazadas de flores conducido.
El toro y el leon en un establo
Pacerán sin rencilla el mismo heno.
Y el pequeñuelo infante acariciando
La vivora y la sierpe, sus colores
Celebrará con inocente risa.
Jerusalen, Jerusalen divina,
Levanta la cabeza coronada
De esplendor celestial. Mira cubierto
Tu suelo en derredor, y de tus hijos
Admira la gloriosa muchedumbre.
Mira, qual de los últimos confines
A tí vienen los pueblos prosternados.
De tu serena lumbre conducidos.
El incienso quemado en tus altares
Sube en ondosas nubes. Por tí sola
Llora el arbusto en la floresta umbria
Sus perfumes: por tí el Ofir luciente
Esconde el oro en sus entrañas ricas.
Goza, ó Sion, la apetecida gloria.
Vé que ya el Cielo rasga el bello manto,
Y en soberana luz mas que el Sol pura
Te inunda: luz brillante, que la noche
Nunca osará turbar con su tiniebla.

Albino.

MANIFIESTO DE LA JUSTIFICACION con que el Rey Católico declara la guerra al de la Gran Bretaña.

El Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos, primer Secretario de Estado y del Despacho, ha comunicado de Real órden á todos los Consejos, con fecha de 12. del corriente, el Manifiesto, cuyo tenor á la letra es como sigue:

El restablecimiento de la paz, que con tanto gusto vió la Europa, por el tratado de Amiens, ha sido por desgracia de muy corta duracion para el bien de los pueblos. No bien se acababan los públicos regocijos, con que en todas partes se celebraba tan fausto suceso, quando de nuevo principió á turbarse el sosiego público, y se fuéron desvaneciendo los bienes que ofrecia la paz. Los gabinetes de Paris y Lóndres tenian á la Europa suspensa, y combatida entre el temor y la esperanza, viendo cada dia mas incierto el éxîto de sus negociaciones, hasta que la discordia volvió á encender entre ellos el fuego de una guerra, que naturalmente debia comunicarse á otras Potencias; pues la España y la Holanda, que tratráron juntas con la Francia en Amiens, y cuyos intereses y relaciones políticas tienen entre sí tanta union, era muy dificil que dexasen al fin de tomar parte en los agravios y ofensas hechas á su Aliada.

En estas circunstancias, fundado S. M. en los mas sólidos principios de una buena política, prefirió los subsidios pecuniarios al contingente de tropas y navios con que debia auxîliar á la Francia en virtud del tratado de alianza de 1796; y tanto por medio de su Ministro en Lóndres, como por medio de los Agentes Ingleses en Madrid, dió á conocer del modo mas positivo al Gobierno Británico, su decidida y firme resolucion de permanecer neutral durante la guerra: teniendo por el pronto el consuelo de ver que estas ingenuas seguridades eran, al parecer, bien recibidas en la Corte de Lóndres.

Pero aquel Gabinete, que de antemano debia haber

resuelto en el silencio, por sus fines particulares, la renovacion de la guerra con España, siempre que pudiese declararla, no con las fórmulas ó solemnidades prescritas por el derecho de gentes, sino por medio de agresiones positivas que le produxesen utilidad, buscó los mas frívolos pretextos para poner en duda la conducta verdaderamente neutral de la España, y para dar importancia al mismo tiempo á los deseos del Rey Británico de conservar la paz: todo con el fin de ganar tiempo, adormeciendo al Gobierno Español, y manteniendo en la incertidumbre la opinion pública de la nacion Inglesa, sobre sus premeditados é injustos designios, que de ningun modo podia aprobar.

Así es que en Lóndres aparentaba artificiosamente proteger varias reclamaciones de particulares Españoles que se le dirigian, y sus Agentes en Madrid ponderaban las intenciones pacíficas de su Soberano: mas nunca se mostraban satisfechos de la franqueza y amistad con que se respondia á sus notas, ántes bien soñando y ponderando armamentos que no exîstian, y suponiendo (contra las protestas mas positivas de parte de la España) que los socorros pecuniarios dados á la Francia no eran solo el equivalente de tropas y navíos que se estipuláron en el tratado de 1796, sino un caudal indefinido é inmenso, que no les permitia dexar de considerar á la España como parte principal en la guerra.

Mas como aun no era tiempo de hacer desvanecer del todo la ilusion en que estaban trabajando, exîgiéron como condiciones precisas para considerar á la España como neutral, la cesacion de todo armamento en estos puertos, y la prohibicion de que se vendiesen las presas conducidas á ellos; y á pesar de que una y otra condicion, aunque solicitadas con un tono demasiado altivo y poco acostumbrado en las transacciones políticas, fuéron desde luego religiosamente cumplidas y observadas, insistiéron no obstante en manifestar desconfianza, y partiéron de Madrid con premura, aun despues de haber recibido correos de su Corte, de cuyo contenido nada comunicá-

ron.

El contraste que resulta de todo esto entre la conducta de los Gabinetes de Madrid y de Lóndres, bastaria para manifestar claramente á toda Europa la mala fe, y las miras ocultas y perversas del Ministerio Ingles, aunque él mismo no las hubiese manifestado con el atentado abominable de la sorpresa, combate y apresamiento de las quatro fragatas Españolas, que navegando con la plena seguridad que la paz inspira, fuéron dolosamente atacadas, por órdenes que el Gobierno Ingles habia firmado en el mismo momento en que engañosamente exîgia condiciones para la prolongacion de la paz, en que se le daban todas las seguridades posibles, y en que sus mismos buques se proveian de víveres y refrescos en los puertos de España.

Se concluirá.

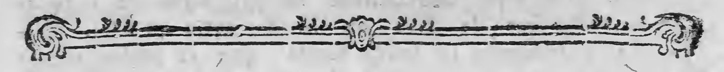
CAMBIOS ULTIMOS.

Paris.	sin Libradores.
Londres.	sin Libradores.
Amsterdam.	sin Libradores.
Hamburgo.	sin Libradores.
Vales Reales.	$58\frac{1}{2}$. á 59.

Madrid: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.
Cadiz: $1\frac{1}{4}$. á $\frac{1}{2}$. por 100. de premio á la vista.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 29. DE DICIEMBRE de 1804.

SIGUE LA APOLOGIA DEL POEMA de la *Inocencia perdida*,

Esta composicion sin duda alguna es bellísima, ¿ pero acaso exíste alguna sin lunares ? ¿ Hay algun escritor que haya agotado todas las bellezas que pueda admitir su asunto. Este pasage, se suele decir, es hermoso; pero pudiera serlo mucho mas si se hubiera adoptado tal ó qual rumbo. Este género de censura es el que ménos debe mortificar el amor propio de los autores; porque hay mil causas que suelen impedirles el pretender tocar aquel punto indivisible en que está la mayor belleza. Esto sucede siempre que, como Vms. dicen muy bien á otro propósito, hay que luchar, con alguna pluma maestra, que ha tomado ántes el rumbo que debiera seguirse. A veces siguiendo los pasos de un autor célebre, se pueden variar con tal artificio los objetos embellecidos ya por su imaginacion, que el resultado de la imitacion no sea una copia servil, sino un quadro nuevo sobre el mismo asunto; pero en otras ocasiones, (y es siempre que la belleza indivisible de que se trata, no consiste, para decirlo así, en el colorido, sino en el artificio y composicion de la pintura,) siguiendo las huellas del autor que nos ha anticipado, solo alcanzaríamos cometer un miserable plagio, en que apesar de todos los esfuerzos imaginables, tendríamos siempre en contra la falta de novedad.

Vean Vms. aquí exâctamene lo que hubo de suceder con la seduccion de Eva en la *Inocencia perdida.* Mílton habia ocupado la única senda que se podia seguir para darle una verosimilitud humana á la tentacion de nuestros primeros padres. ¿Que podia hacer el Sr. Reynoso? Ya no podia aspirar al mérito de la novedad que es el mayor de este artificio. Aun quando hubiera querido seguir al poeta ingles, las dimensiones del poemita no se lo permitian. Mílton ademas de haber preparado esta escena en el libro IV, ocupa todo el libro IX. en dar la extension conveniente á su descripcion que por ningun medio podria presentarse mas reducida con igual efecto. Atendido todo esto, el Sr. Reynoso me parece mas digno de elogio que de censura, en la pintura que hace de la seduccion. Se vió obligado á ceder á Mílton su rumbo delicado, y adoptó el de dar á su quadro un ayre sombrío y terrible. La serpiente es espantosa, nada hay en ella que pueda atraer:

„ Eva á su vista pavorida huyera,
„ Si temor la inocencia conociera."

Este solo rasgo que con tanta razon elogian Vms., basta á salvar el único reparo que pudiera oponerse á este pasage del poema. La muger se acerca al árbol vedado, conducida por la curiosidad que su belleza le excitó desde léjos, quando exâminaba atenta todo el Paraiso.

„ Eva lo entrevé y tiembla; ni se atreve
„ A adelantar la temerosa planta:
„ Alza los ojos paso, y ya la mueve
„ Curiosidad de ver belleza tanta.
„ Retiembla el pecho inflado, y lanza breve
„ El mal cogido aliento: ya adelanta
„ El pie........

Despues de esta copia del corazon de Eva, ¿se dirá que no está preparada su seduccion? ¿Què necesita esta muger indecisa ya y titubeante, sino un impulso fuerte que la

determine? En esto (lo diré sin reparo) me parece superior nuestro autor. Mílton presenta una escena terrible con un colorido risueño y aun algo impropio. Las lisongeras palabras del tentador en el poema ingles mueven la vanidad de Eva; en el español irritan su orgullo, interesan su razon. ¿No son estos móviles mas dignos que la pasion pueril de la vanidad? Y si hay algo que pueda disculpar caida tan grosera en un racional, ¿no será un exceso en querer usar de su razon? La seduccion pintada por Mílton convendria mas á una muger despues del engaño de la primer madre; pero á esta le está mejor ceder á las palabras capciosas:

„ ¿Dó está esa libertad? ¿el alvedrío
„ Dó está de que os gloríais? Esclavos viles,
„ Esclavos os llamad, ó el señorío
„ Cobrad que en vano os dieron: ó serviles
„ Súbditos sed, ó Dioses: os lo fio,
„ Lo sereis: elegid." A las gentiles
„ Ofertas Eva por el fruto arde,
„ Y quiere de ser libre hacer alarde."

Estos últimos versos encierran toda la defensa del pasage y manifiestan la maestría de su autor.

En una palabra, la seduccion de Mílton es muy bella; mas á mi parecer deslumbra con su brillantez, y no nos dexa conocer al pronto que no es la mas propria. Es cierto que la Eva del poeta ingles no es tanto un modelo ideal de una muger sin defectos, quanto una delicada pintura en que se encuentran no pocas de las debilidades mas amables de sus descendientes. Así es que el aspecto que da á la serpiente, sus palabras lisongeras, el dilatado diálogo entre ella y Eva, todo tiene cierto ayre de ligereza y artificio mugeril. Pero mirémoslo á la luz de una severa crítica, y aparecerá que este género de bellezas no es el mas propio del asunto, y que á un personage tal como debemos figurarnos á la madre de los hombres ántes de tener defectos, le convenia una seduccion como la ha pintado nuestro poeta. Eva se supone sin defectos. ¿No es

pues mas digno de su anterior perfeccion que llegue á faltar á ella por las sendas ménos innobles que conducen al vicio? Para cometer el delito, es preciso que se acerque á él por grados que no puedan ser inculpables: escójanse pues para esto aquellas pasiones, que por su fuerza y grandes objetos parece que envilecen ménos el corazon en que se introducen. Tal es el orgullo, medio que escogió el Sr. Reynoso, y que ofrecen los mismos libros sagrados. El tentador interesa esta pasion en la muger, la excita á hacer alarde de ser libre, y ella arde ya por mostrar que nadie puede impedirle el que obre como señora de su voluntad. Las palabras que se emplean para este efecto, no tienen mas de blasfemia que lo que tendrá toda instigacion á mirar como yugo una ley del Sér supremo, que coarta la libertad. ¿Porqué Eva habia de huir asustada de estas palabras, quando no huyó de la fruta? ¿Porque oye llamar á su Criador un *opresor*? Esta idea y el nombre que la expresa, están íntimamente enlazados con las razones que expone la serpiente. Supuesto pues que Eva creyó, como se halla en la Biblia, que la razon del precepto era el temor de que conociesen el bien y el mal, y se hiciesen los hombres otros Dioses, no hay porqué hacerla tan delicada al oir la palabra con que mas natural y sencillamente se debia expresar tan injusta opresion.

Pero dexemos ya la parte filosófica de la censura, en que me ha sido imposible ser mas breve, y vengamos á los defectos gramáticos, en los quales temo que mis esfuerzos por no hacer inmensa esta carta, deberán necesariamente quedar mas burlados. Vms. saben muy bien, que en estas materias mas que en otras, un renglon basta para censura, sin que sobren muchas páginas para la respuesta. Pero el modo de acabar esta mas breve, es darle principio sin prólogos.

Se continuará.

CONCLUYE EL MANIFIESTO DE *S. M. Católica contra el Rey de la Gran Bretaña.*

Estos mismos buques que estaban disfrutando la hospitalidad mas completa, y experimentando la buena fe con que la España probaba á la Inglaterra quan seguras eran sus palabras, y quan firmes sus resoluciones de mantener la neutralidad, estos mismos buques abrigaban ya en el seno de sus Comandantes las órdenes iniquas del Gabinete Ingles para asaltar en el mar las propiedades Españolas: órdenes iniquas y profusamente circuladas, pues que todos sus buques de guerra en los mares de América y Európa estan ya deteniendo y llevando á sus puertos quantos buques Españoles encuentran; sin respetar ni aun los cargamentos de granos que vienen de todas partes á socorrer á una nacion fiel en el año mas calamitoso.

Ordenes bárbaras, pues que no merecen otro nombre, las de echar á pique toda embarcacion Española, cuyo porte no llegase á 100. toneladas: de quemar las que estuvieren baradas en la costa; y de apresar y llevar á Malta solo las que excediesen de 100. toneladas de porte. Así lo ha declarado el patron de un laud Valenciano de 54. toneladas, que pudo salvarse en su lancha el dia 16. de Noviembre sobre la costa de Cataluña, quando su buque fué echado á pique por un navio Ingles, cuyo Capitan le quitó sus papeles y su bandera, y le informó de haber recibido las expresadas órdenes de su Corte.

A pesar de unos hechos tan atroces, que prueban hasta la evidencia las miras codiciosas y hostiles que el Gabinete Ingles tenia meditadas, aun quiere este llevar adelante su pérfido sistema de alucinar la opinion pública, alegando para ello que las fragatas Españolas no han sido conducidas á los puertos Ingleses en calidad de apresadas, sino como detenidas, hasta que la España dè las seguridades que se desean de que observará la neutralidad mas estricta.

¿Y qué mayores seguridades puede ni debe dar la España? ¿Qué nacion civilizada ha usado hasta ahora de unos medios tan injustos y violentos para exîgir seguridades de otra? Aunque la Inglaterra tuviese en fin alguna cosa que exîgir de España, ¿de qué modo subsanaria despues un atropellamiento semejante? ¿Qué satisfaccion podrá dar por la triste pérdida de la fragata Mercedes con todo su cargamento, su tripulacion, y el gran número de pasageros distinguidos, que han desaparecido víctimas inocentes de una política tan detestable?

La España no cumpliria con lo que se debe á sí misma, ni creeria poder mantener su bien conocido honor y decoro entre las demas potencias de Europa, si se mostrase por mas tiempo insensible á unos ultrajes tan manifiestos; y si no procurase vengarlos con la nobleza y energia propias de su carácter.

Animado de estos sentimientos el magnánimo corazon del Rey, despues de haber apurado, para conservar la paz, todos los recursos compatibles con la dignidad de su corona, se ve en la dura precision de hacer la guerra al Rey de la Gran Bretaña, á sus súbditos y pueblos, omitiendo las formalidades de estilo para una solemne declaracion y publicacion, supuesto que el Gabinete Ingles ha principiado y continúa haciendo la guerra sin declararla.

En conseqüencia, despues de haber dispuesto S. M. se embargasen por via de represalia todas las propiedades Inglesas en estos dominios, y se circulasen á los Vireyes, Capitanes Generales y demas Xefes de mar y tierra las órdenes mas convenientes para la propia defensa y ofensa del enemigo, ha mandado el Rey á su Ministro en Lóndres que se retire con toda la Legacion Española; y no duda S. M. que, inflamados todos sus vasallos de la justa indignacion que deben inspirarles los violentos procederes de la Inglaterra, no omitirán medio alguno de quantos les sugiera su valor, para contribuir con S. M. á la mas completa venganza de los insultos hechos al pabellon Español. A este fin les convida á armar en corso contra la Gran Bretaña, y á apoderarse con denuedo de sus bu-

ques y propiedades con las facultades mas amplias, ofreciendo S. M. la mayor prontitud y celeridad en la adjudicacion de las presas, con la sola justificacion de ser propiedad Inglesa, y renunciando expresamente S. M. en favor de los apresadores qualquiera parte del valor de las presas que en otras ocasiones se haya reservado, de modo que las disfruten en su íntegro valor sin descuento alguno.

Por último ha resuelto S. M. que se inserte en los papeles públicos quanto va referido, para que llegue á noticia de todos: como igualmente que se circule á los Embaxadores y Ministros del Rey en las Cortes extrangeras. para que todas las Potencias esten informadas de estos hechos, y tomen interes en una causa tan justa; esperando que la divina Providencia bendecirá las armas Españolas para que logren la justa y conveniente satisfaccion de sus agravios.

MIS PRIMEROS AMORES.

SONETO II.

Seis veces Febo al estrellado Toro
Bañó de clara luz la roxa frente:
Y seis veces el campo floreciente
Pobló Mayo gentil de espigas de oro:
    Alegre miéntras mi cantar sonoro
Celebró del amor la llama ardiente:
Y abrasado en su fuego el pecho herbiente
Al rostro destilaba dulce lloro:
    Mas hay! todo mudó: en furor violento,
Zelos y ausencia dió el amor trocadas,
Pérfido amor! las glorias prometidas:
    Del encanto fatal librarme intento,
Y al romper ¡ ay ! las fáciles lazadas,
Las siento en duros hierros convertidas.

El Cantor de Anfriso.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 22. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 160.	á 200.
Cebada.	de 80.	á 90.
Garbanzos.	de 00.	á 00.
Habas.	de 96.	á 100.
Maiz.	de 94.	á 110.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	36.
Carnero. Idem. á.	36.
Carne de puerco fresca en puestos particulares. . .	54.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 72. á 74.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	70. á 71.
Idem. la menor de 36. qllos. corresponde. . .	59¼. á 60¼.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.